


PRIMERA PLANA

Año IV - Nº 186 - S 100 - Buenos Aires,
19 al 25 de julio de 1966

TOROS
Die bedeutendsten Stierkampfe
CORDOBES und ANTONIO
Sind die Vedettes der
kommenden Donner



drink
Cola

ESPAÑA, HOY

EL T
60.000 KILOVATIOS MAS
NUEVA USINA INAUGURADA
EL GENERALISIMO

De Madrid
En tanto, los m
Antonio en l
señalar o
ocultar
Pe

BALEARES
vacances
inoubliables



Sí!



un "casamiento" perfecto!

Si... La Vodka Bols —por su pureza y calidad— "casa" perfectamente con jugo de tomates para hacer el más rico Bloody Mary... "casa" también con jugo de limón y soda para el más delicioso Vodka Tonic o con jugo de naranja para un fantástico "Destornillador". Vodka Bols en cualquier cocktail lo hace diferente, le da fuerza, vida, calidad.

En cualquier cocktail novedoso, incluya Vodka Bols y notará la diferencia.

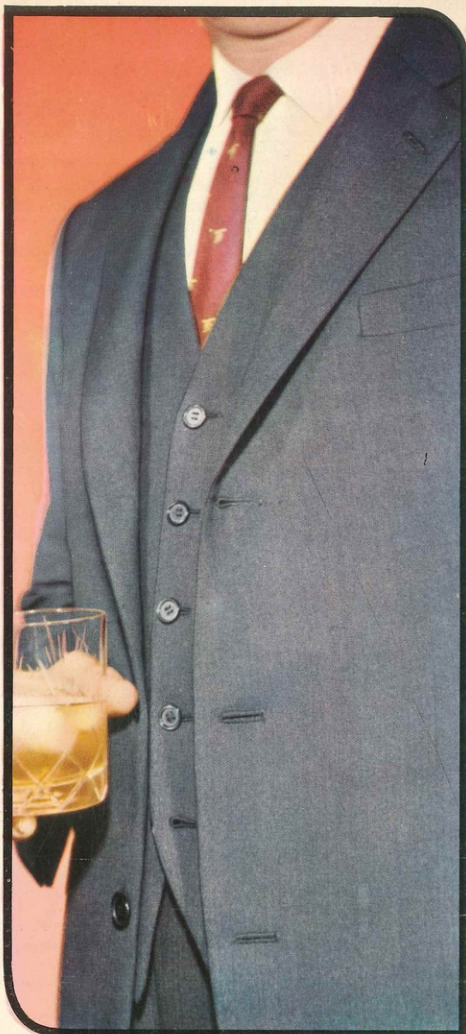


BLOODY MARY (Vladimir)

1 medida de Bolskaya.
2 medidas de jugo de tomate.
Cáscara de limón.
Sal y algunas gotas de salsa inglesa.
Servir con hielo picado en vaso mediano.

VODKA BOLS

SÍMBOLO DE TRADICIÓN Y CALIDAD



personalidad
DICROLENE[®]
FIBRA POLIESTER

Dos aspectos de la misma personalidad
Y en ambas la misma distinción. Sobriedad o
entusiasmo, tiempo bueno o lluvioso, todo es igual para
la imperturbable elegancia de su traje.

... porque contiene DICROLENE



La marca DICROLENE garantiza
el cumplimiento de las normas del
Instituto Argentino de la Fibra Poliéster
y certifica el control de calidad de
Petroquímica Sudamericana S. A.



**PETROQUÍMICA
SUDAMERICANA**
Perú 556
Buenos Aires

Inicie Ud. su bodega propia

Los vinos finos Valderrobles ya llegan a Ud. con su reserva de tiempo. Pero si adquiere hoy unas cajas y las estiba en un rincón de su hogar, comprobará cómo, mientras los bebe, los días irán enriqueciendo aun más su sabor y bouquet. Y Ud. tendrá el orgullo de gustarlos y ofrecerlos con el envejecimiento de su bodega propia. Porque en los buenos vinos el tiempo es oro.

Vinos Finos Valderrobles



GARCÍA TORRES Y LOTTO



Bodegas Esmeralda S. A. Cap. Fed. Guatemala 4555 Tel. 72-3086/89

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Es un solar porteño cuya historia rescatable comienza en 1813 (pero es obviamente anterior a esa fecha), cuando don Nicolás Suárez y su esposa, doña Leonor Monte, lo donaron "a su madre Da. Paula García, por sus buenos servicios". Allí, en la noche del 8 de este mes, César Cotonat (dueño de la bombonera Lion d'Or) reunió a un grupo de sus amigos en un fastuoso ágape. Pero los que esperaban hallar una ruina se sorprendieron: la casa ha sido transformada —con pisos nuevos, aire acondicionado y calefacción— en un refinado restaurante que se llama El repecho de San Telmo, Carlos Calvo al 200. La decoración sigue la línea de la época, y el menú también: lo forman platos criollos y lo corona un legendario alfajor que, según el gerente, Eduardo Pena, es parte de la historia patria y hecho con una clásica receta de nuestras abuelas.

CINE

Cómo casi se perdió el Oeste: Una sátira con indios, soldados, mineros y damas decididas a derrotar al alcoholismo, donde el director John Sturges se ríe de sí mismo y consigue divertirse sin pausa a los espectadores (Gaut-mont).

Darling: No es la radiografía cruel que promete en su planteo, pero la labor esmerada de Julie Christie consigue rescatarla de la mediocridad (Iguzá).

El Knack... y cómo lograrlo: El talento delirante de Richard Lester, a caballo de un poema visual por el que cuatro adolescentes zumban como un huracán incontentible (Luxor).

La mujer mono: La morbosidad del director Marco Ferreri explora con deleite las intimidades de un fenómeno capilar: la truculencia convertida en un cuento de hadas al revés (Sarmiento).

Pampa salvaje: Una digna historia de gauchos, filmada en España, que evita sagazmente la caída en el sentimentalismo, a pesar de los plagues que le tiende una anécdota pagada de arreos heroicos (Ocean).

Trilling: Tres campeones de la risa —Alberto Sordi, Walter Chiari y Nino Manfredi— en otros tantos sketches espeluznantes (ver página 77).

SIGUE EN CARTEL — Siete hombres de oro: Una banda de asaltantes de opereta transita por una historia inverosímil, de contundente eficacia (Normandie).

REPOSICIONES — My Fair Lady: Los fulgores de Pygmalion de G. B. Shaw, lustrados a nuevo por la vitalidad de una comedia musical casi perfecta (Ideal); **Karin, reina adolescente:** La historia de Erik XIV —el rey demente del 1500 sueco— y de su concubina de 14 años, elevada a reina; también, una arrasadora lección de belleza del director Alf Sjöberg (miércoles 20, 0.45, Palais Blanc).

TEATRO

El caballero de las espuelas de oro, de Alejandro Casona: Apuntes biográficos sobre don Francisco de Quevedo y Villegas (Comedia Nacional, ver página 82).

Israfel, de Abelardo Castillo: Pretende ser un homenaje a Edgar Allan Poe, pero la figura del poeta desborda las buenas intenciones del vate Castillo, y la pieza se salva del naufragio por

el talento de Alfredo Alcón (Argentino).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: Tres muchachos y una chica descubren la libertad y el amor, sin necesidad de analizarlos, a través de la compleja y fascinante respiración de la vida (ABC).

Luv, de Murray Schisgal: El amor es un sustituto para encubrir casi cualquier cosa: con esa tesis —y un deslumbrador manejo de su oficio— el dramaturgo Schisgal elabora una precisa lección de ritmo teatral, que llega un tanto desmayada al público porteño (Regina).

Negro, azul, negro, de Jules Peiffer: Una fulgurante caravana de efectos de alto voltaje cómico, apenas disminuida por un empañado segundo acto, que no alcanza a borrar las excelencias de un elenco de primera categoría (Café Teatral Estudio).

Un viejo olor a almendras amargas, de Abel Mateo: Londres, la niebla, la hora del té y algunas ladies sarcásticas; el género policial en broma, a través de un humorista argentino (Ateneo; ver página 82).

TELEVISION

MARTES 19 — El detective millonario: ¿Quién mató a nadie de alguna manera?, se pregunta el Capitán Burke, y abandona por un momento sus dones de seductor para encaminarse, montado en el superautómóvil, al terreno de la literatura (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 20 — Argentina en este siglo: Salir del ring no significa perder, como lo demostró Jack Dempsey en 1923, cuando abatió al pesado Luis Angel Firpo (Canal 13, 23).

VIERNES 22 — Ciclo de Teatro Universal: El cuarto en que se vive, de Graham Greene, en docta adaptación de Victoria Ocampo; las minuciosas indagaciones psicológicas del escritor inglés, reseñadas con precisión por el director Jorge Petraglia y un elenco atractivo (Canal 7, 22.30).

SABADO 23 — Cine de los sábados: Con *Almas rebeldes* (1943), la novela gótica revive sus temblores, en una versión de la inmortal *Jane Eyre*, de Charlotte Brontë, protagonizada por Orson Welles y Joan Fontaine (Canal 7, 22.30).

DOMINGO 24 — Mundo insólito: Un hombre siente que su hogar está en el centro de la Tierra, y otro demuestra los poderes de la hipnosis (Canal 13, 19). El show de Dick Van Dyke: Si



novedades
PAIDOS

Jules Isaac
LAS RAICES CRISTIANAS DEL ANTISEMITISMO

La enseñanza del desprecio
El libro que inspiró algunas de las formulaciones de mayor trascendencia y más discutidas del último Concilio Ecueménico Vaticano.

Louis Dupré
LOS CATOLICOS Y LA ANTICONCEPCION

Un análisis profundo de las enseñanzas de la Iglesia Católica sobre el control de la natalidad a la luz de los revolucionarios desarrollos de la medicina y las ciencias sociales actuales.

Michael Argyle
CONDUCTA RELIGIOSA

W. Odajnyk
MARXISMO Y EXISTENCIALISMO

J. Bleger
PSICOHIIGIENE Y PSICOLOGIA INSTITUCIONAL

S. Greer
ORGANIZACION SOCIAL

P. Janet, J. C. Flügel y otros
LA PSICOLOGIA PROFUNDA
Janet, Freud, Adler, Jung

E. Rodríguez y G. T. de Rodríguez
EL CONTEXTO DEL PROCESO ANALITICO

D. Liberman, A. Rascovsky y otros
PSICOANALISIS DE LA MANIA Y LA PSICOPATIA

Alex Confort
LA SEXUALIDAD EN LA SOCIEDAD ACTUAL

En todas las buenas librerías y en:

LIBRERIA PAIDOS

CENTRAL DEL LIBRO PSICOLOGICO
Cabildo 2454 - 73-4888
Buenos Aires

la camisa hecha para vivir en ella...
VENETO
CON TELA *Imprescal*
Marca registrada de Duclio

S.A.
**FRANCESCO
CINZANO
y Cía. Ltda.**
CANGALLO 2933 Bs.As.

adopto
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak*

Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTE NOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

El fantasma de A. Chantz no consigue amedrentar a Robert Petrie y su mujer, los convida a pasar un fin de semana con un espectro verosímil (Canal 13, 21.30). **Cine del domingo:** Quizá *Dos centavos de esperanza* (1952) sea la mejor contribución de Renato Castellani a la pantalla, entre el neorealismo y la caligrafía grotesca; con María Flori, Vicente Musolini y Filomena Russo, estremechidos y olvidados (Canal 7, 23.30).

LUNES 25 — Yo soy porteño: Los atavismos de Buenos Aires siguen rindiendo frutos para las nostalgias del libretista Gius, si se pasan por alto algunas rutinas (Canal 13, 20.30). **El fugitivo:** En *Un hombre digno de conocer*, el doctor Kimble sigue cometiendo errores mínimos que le permiten saltar y brincar, indefinidamente, delante de sus perseguidores (Canal 11, 21).

MUSICA

MARTES 19 — Manón Lescaut: Otra vez la melosa inspiración de Puccini, enredándose con los devaneos pergeñados por el Abate Prévost, a través de dos voces excepcionales: Montserrat Caballé y Richard Tucker (Colón, a las 21; repite jueves 21 y sábado 23, a la misma hora, con el tenor aragonés Bernabé Martí en reemplazo de Tucker).

VIERNES 22 — Aida: Un "coloso" seudohistórico, imaginado por Giuseppe Verdi antes de la invención del cine, pero con resultados casi idénticos; con la soprano inglesa Mary Collier —protagonista de *El ángel de fuego*— en el papel de la flagelada esclava etíope (Colón, a las 21; repite domingo 24, a las 17).

SABADO 23 — Abby Simon: Recital del óptimo pianista norteamericano (Colón, 17.30).

LUNES 25 — Orquesta Sinfónica Nacional: Conducida por su director oficial, Pedro Ignacio Calderón (Colón, 21.30). **Jazz:** Cuarto concierto del ciclo de la *Agrupación Nuevo Jazz*, esta vez con los cuartetos de Rodolfo Alchourrón y Horacio Borraro (Instituto de Arte Moderno, Florida 659, a las 22).

LIBROS

La casa verde, por Mario Vargas Llosa: Una novela que da vueltas sobre sí misma, y sirve para ratificar la existencia de un diestro narrador, cuya intimidad con las cosas no puede discutirse (Seix Barral, 1.000 pesos).

Cuentos selectos, por Brett Harte: Una esmerada antología del precursor de la narrativa realista en los Estados Unidos (Plaza & Janés, 110 pesos).

Juliano, el Apóstata, por Gore Vidal: Una biografía libre sobre el Emperador que quiso restaurar los fueros del paganismo en pleno siglo IV; no es más que un entretenimiento, pero está armado con pulcra sagacidad (Sudamericana, 720 pesos).

En la semana trágica, por David Vías: Un narrador iracundo indaga el pasado argentino que, a menudo, se confunde con estéril violencia (Alvarez, 200 pesos).

El Marqués de Sade, por Guillaume Apollinaire: Un ensayo escrito en 1909, que sigue siendo el camino más obje-

tivo para acercarse al pensamiento sadearno (Brújula, 150 pesos).

El siglo de las luces, por Alejo Gargentier: Las peripecias de un grupo de americanos en tiempos de Napoleón, narradas con mano diestra por uno de los pocos clásicos vivientes del idioma español (Seix Barral, 800 pesos).

Todos los fuegos el fuego, por Julio Cortázar: Ocho cuentos alcanzan para corroborar el compromiso cada vez más íntimo de Cortázar con su oficio: ahora, ese compromiso lo enfrenta también con sus personajes (Sudamericana, 270 pesos).

El zorzal y otros poemas, por Jorge Seferis: El delicado tono elegíaco de un poeta griego sin esperanzas, pero también sin ímpetus declamatorios (Losada, 350 pesos).

Crónicas de España: Muestras desiguales de una literatura regional (Jorge Alvarez, 200 pesos; ver página 84).

Ocho poetas españoles, selección de Rubén Vela: Modestos resultados de buenas intenciones (Dead Weight, 350 pesos; ver página 84).

DISCOS

Maestros españoles del Alto Renacimiento: Una selección de obras de los vihuelistas Luys Milán y Diego Ortiz, tan desconocidos como excepcionales compositores e intérpretes del siglo XVI; la excelente versión alemana de esta antología la torna imprescindible (Archiv APM 14075).

Rapsodia para saxofón, y Fantasia para piano y Orquesta, de Claude Debussy: Dos composiciones menores y poco conocidas del pope del impresionismo musical, en las que alientan los resplandores de su genio (CID 1106).

PLASTICA

Grupo Taller: Nueve pintores rosarinos, persuadidos de que la unión hace la fuerza, exponen juntos por segunda vez en Buenos Aires: algunos no necesitan respaldo (Van Riel, Florida 659).

Pintura argentina del siglo XIX: 31 obras de la colección Ignacio Acquarone alcanzan para recordar o conocer los fulgores de una plástica que muchos consideran inexistente (El Labe-rinto, Maipú 781).

Raúl Russo: Uno de los maestros de la "generación del 40", en plena posesión de su lirismo expresivo (Diálogos, Juan de Garay 2930, Olivos).

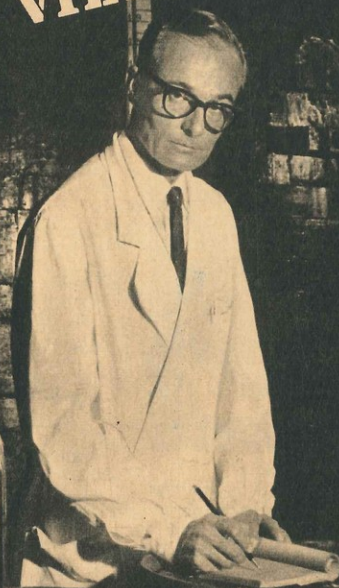
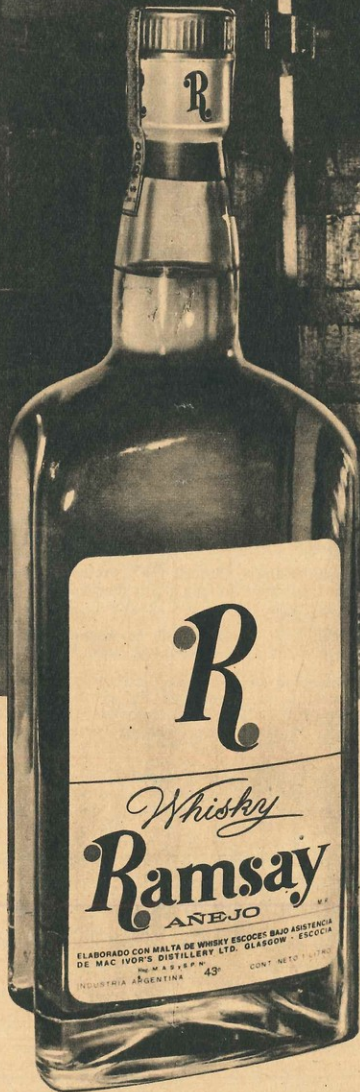
DEPORTES

SABADO 23 — Rugby: En el partido adelantado de la decimosexta fecha del torneo de primera división, el sólido puntero Belgrano enfrenta a Pueyrredón (Club Atlético San Isidro, a las 14.15).

DOMINGO 24 — Fútbol: Comienzo de la rueda de desquites del campeonato de la AFA. Independiente y San Lorenzo protagonizarán la jornada, de acuerdo a la tradición más que a la tabla de posiciones (Avellaneda, 14.45). ♦

ESTE TECNICO NO ES ESCOCES

PERO LA MALTA
SI!
VIENE DE ESCOCIA!



Solo así, con auténtica malta escocesa, "vida" del preciado y verdadero sabor del whisky, se puede lograr el **real gusto escocés**, que Usted conoce y exige. Este experimentado técnico argentino, lo sabe. Ha tenido en sus manos la legítima malta importada de Escocia y con su capacidad, que es casi un arte, ha contribuido a lograr que el Whisky RAMSAY, pueda brindar con certeza, hoy y siempre... el **real gusto escocés!**

Cada Botella lleva una "certificación numerada" garantizando que es escocesa la malta de Whisky que interviene en su elaboración, bajo control de MAC IVOR'S DISTILLERY LTD. GLASGOW - ESCOCIA.



CASA DELLEPIANE & CIA. S.A. - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TRANSICIONES



viaje de día
y en el día a

CARACAS*
MEXICO*
PUERTO
RICO*

en un volar y llegar de

AVIANCA

* conexión en Bogotá

En un volar y llegar de AVIANCA significa viajar en modernísimo y confortable JET BOEING, llegar en menor tiempo de vuelo y recibir la exquisita y exclusiva atención de nuestro servicio RUANA ROJA. Ud. vuela de día y llega en el día y dispone de cómodos planes de pago. Todo se reúne para brindarle lo mejor. Su próximo viaje decídalo por AVIANCA.

LIMA - QUITO
BOGOTÁ
PANAMA - MIAMI
MEXICO - NUEVA YORK
CARACAS - PUERTO RICO
MADRID - PARIS
FRANKFURT

conexiones inmediatas con
todas las ciudades de
Colombia, EE.UU. y México.

PLANES DE
PAGO
MUY CONVENIENTES

CONSULTE A SU
AGENTE
DE VIAJES

Desde 1919



AVIANCA

La Línea Aérea Internacional Colombiana

Buenos Aires-Tucumán 719, Tel. 31-7741/4636/1176,
Rosario-Córdoba 1110, 1º Piso, Of. 105; Córdoba-25 de Mayo 18, 3º Piso, Of. 18

ESCAPATORIAS — De Corazón Aumuroa (23), estudiante filipina de Enfermería, de una muerte segura a manos de un desconocido ("joven, alto y rubio") que se introdujo en el departamento que ella ocupaba con ocho compañeras de estudios, a todas las cuales el intruso asesinó con sus manos o con un cuchillo. En Chicago, julio 14.

CASAMIENTOS — De Brigitte Bardot (31) con el millonario alemán Günther Sachs (34); en Las Vegas, julio 14. Es el tercer matrimonio de ella y el segundo de él. Ver página 56.

• De Romy Schneider (28) antigua torta de bodas de cine austriaco a quien el italiano Luchino Visconti transformó en actriz; con el actor alemán Harry Meyen. En Saint-Jean de Cap-Ferrat, Francia, julio 15. Después de la ceremonia regresaron a los estudios de Niza donde filman a las órdenes del realizador inglés Terence Young.

MUERTES — De Juan Grillo (71), escultor vocacional argentino, asiduo concurrente al Salón Nacional de Artes Plásticas, desde 1911, y maestro de modelado en la Escuela Prilidiano Pueyrredón. En Buenos Aires, julio 11.

• María Blasco, olvidada reina de la jota, que alcanzó cierto esplendor en espectáculos de variedades porteños, medio siglo atrás. En Buenos Aires, julio 11.

• Malvina Hoffman (79), esforzada escultora norteamericana, entusiasta del género monumental durante largos años, recayó finalmente en el lirismo. Pero su mayor contribución al tamaño fue una serie de 100 esculturas de bronce en dimensiones naturales, que reproducen tipos humanos perimidos, expuesta en el Field Museum de Chicago. En Nueva York, julio 11.

• Adolfo Ernesto Parry (72), abogado argentino, virulento radical yrigoyenista, que ocupó por un momento una banca de Diputado y fue encerrado en la isla Martín García por el gobierno revolucionario de Uriburu. Luego, llegó a ser presidente del Comité de la Capital de la UCR. En Buenos Aires, julio 11.

• Alberto Korobeinic (24), o también Jean-Pierre el Beatie, tozudo catcher y estibador portuario, muerto en circunstancias harto dudosas por el policía Ramón Rosario Arellano, de un disparo de metrallera USI (de procedencia israelí), justo cuando nacía su primogénita. En Vicente López, Buenos Aires, julio 11.

• Monseñor Jorge Ramón Chalup (55), prelado argentino, titular de la diócesis de Gualaguaychú desde 1957, cuando fue creada por el Papa Pío XII. En Buenos Aires, julio 11.

• Juan Fentanes (65), fundador de la Escuela de Artes Gráficas de la Nación. En Montevideo, julio 12.

• Enrique Palavecino (66), notorio antropólogo argentino, apasionado investigador y maestro de su materia en la Facultad de Filosofía y Letras; director del Museo Etnográfico y autor de infinidad de trabajos teóricos sobre Etnología y Prehistoria Americana. En Buenos Aires, julio 13.

• Victorio Macho (79), escultor español, tal vez el más empecinado y fecundo de la península en lo que va del siglo. Autor del mentado *Cristo del Otero*, de 21 metros de altura, que está en Valencia, vivió exilado luego de la Guerra Civil, hasta su reciente regreso a Toledo, donde construyó una casa-museo, desde la que dominaba el valle del río Tajo. En Toledo, España, julio 13.

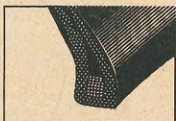
• Princesa Beatriz de Orleans y Borbón (82), esposa del Príncipe Alfonso de Orleans y Borbón, primo del último monarca hispano Alfonso XIII. Entre sus ancestros británicos figuran sus padres: Alfred, Duque de Sajonia-Coburgo y Duque de Edimburgo y Maía Alexandrovna, Gran Duquesa de todas las Rusias. En su residencia de Sanlúcar de Barrameda, España, julio 13.

• William Henry Patridge (41), paciente ornitólogo cordobés (nacido en Leones), explorador solitario de las provincias mesopotámicas y de la selva misionera. En el Hospital Británico, Buenos Aires, julio 14. ♦



**LO QUE
HAY
POR DENTRO
ES LO
QUE VALE**

TELAS SUPER REFORZADAS, sistema exclusivo de Firestone contra golpes y roturas por impacto, que dan amplia superioridad en cualquier tipo y condición de terreno que trabaje su tractor.



BANDA DE RODAMIENTO MAS FUERTE, cuyo resultado es el más alto rendimiento de la cubierta rodando sobre carretera y en operaciones de arrastre, tracción y empuje en el barro.



HOMBROS SUPER-REFORZADOS, que evitan el agrietamiento y posibilitan un mayor agarre sobre piedras, surcos o barro.



LAS CUBIERTAS DE TRACTOR

Firestone

**CON NUEVO COMPUESTO DE CAUCHO SUP-R-TUF
ESTAN HECHAS MEJOR
PARA DURAR MAS TIEMPO!**

Únicamente en las cubiertas Firestone para Tractor pueden encontrarse las exclusivas características de fabricación, que dan servicio extra sin costo extra alguno. Siempre encontrará cubiertas de tractor Firestone, dando un rendimiento mayor que cualquier otra cubierta en cualquier tipo de terreno.

Prefiera cubiertas Firestone **PANTANERA TRACTOR** y **CAMARAS FIRESTONE** con Garantía Escrita sin límite de tiempo.

PARA MEJOR RECAUCHUTAJE
DE SUS CUBIERTAS
EXIJA MATERIAL
DE REPARACION FIRESTONE

DONDEQUIERA QUE LAS RUEDAS GIRAN...



Firestone

ES SU SIMBOLO DE CALIDAD Y SERVICIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARTAS

UNIVERSIDAD — En el N° 184, al tocar el tema de la Universidad, endigan a Francisco Trusso una posición intervencionista, y a mi una actitud opuesta. Creo conveniente hacer constar que en materia universitaria, mi amigo Trusso y yo pensamos de modo parecido; que no es necesario llegar a medida tan extrema como la intervención.

Eduardo A. Roca
Capital

INDEPENDENCIA — Del interesante y documentado trabajo de Osiris Troiani sobre entretelones del Congreso de Tucumán (N° 184), quiero señalar tres errores, mínimos, pero errores al fin. Dice el autor: "...Belgrano, vencedor de Salta y Tucumán, fue destruido en Vilcapugio y Ayojuma; nunca más, desde entonces, las armas argentinas volverían al Alto Perú". Sí, volvieron con Rondeau para ser derrotadas en Sipe-Sipe.

Más adelante: "Lo hizo el propio Director Pueyrredón en furtivas gestiones con Le Moyne, emisario de Luis Felipe de Orleans (más tarde Rey de Francia y finalmente derrocado en 1830). Le Moyne era emisario de Luis XVIII; Luis Felipe fue derrocado en 1848. Por último: "Atacado [Artigas] de frente por los portugueses de Lecor... y a la espalda por tropas portañas, condujo su pueblo al éxodo a las selvas profundas del Paraguay..." Artigas, atacado por los portugueses, primero, y los entrerrianos, después, se refugió, sí, en el Paraguay, pero según solamente de unos cuantos fieles.

José Antonio Ginzó
Capital

• En el N° 184 ("La verdadera historia del 9 de Julio") se dice: "...doña Francisca Bazán de Laguna, parienta venida a menos de los prestigiosos Zavalla" (?). Doña Francisca Bazán de Laguna, que cedió la casa de su propiedad a los diputados para la realización del Congreso, trasladándose a otra contigua, también suya, pertenecía, por la línea de su padre, Juan Antonio Bazán de Pedraza y Figueroa, a una de las familias más antiguas y nobles de la conquista, establecida en el noroeste argentino en la segunda mitad del siglo XVI. Fue su fundador el Conquistador, Capitán General y Gobernador del Tucumán, Juan Gregorio de Bazán y Aguirre, hidalgo natural de Talavera de la Reyna, España, donde había contraído enlace con Catalina de Plasencia, de noble estirpe. Si bien es cierto que por esa época el proceso de declinación de las familias de la conquista era visible, todavía algunas — como la de Bazán, en el caso la rama tucumana — ocupaban lugar respectable en la sociedad de su tiempo. Sería precisamente la "oligarquía brillante" y novísima del Puerto, que el articulista se complace en citar, la que, poco a poco, iría arrebatoando a las nobles estirpes conquistadoras sus antiguos derechos y privilegios.

Marcelo Bazán Lazcano
Capital

FUTBOL — Sean mis primeras expresiones para felicitarlos por vuestra revista tan inteligentemente llevada, además del interesante y variado material que en ella se vea. Pero tengo la obligación de hacerle una corrección por un error cometido en el N° 183. En la página 58 se lee: "...en el reportaje que le hizo el relator Muñoz por Radio Splendí, dijo..." No fue José María Muñoz, que es de otra familia, sino Alfredo Curcu, relator oficial de Radio Splendí.

Juan Carlo Di Verni
Morón, Buenos Aires

REVOLUCION — En el número 184, Mariano Grondona explica, con su habitual precisión, de qué manera el pronunciamiento militar del 28 de junio, ha creado un nuevo Estado de Derecho. Debo aclarar que he calificado de "militar" al movimiento, por obra y gracia de una observación superficial primera. Pero a poco que se analiza más profundamente el fenómeno, se percibe que tal calificación peca de egoísta. Es exacto que la toma del poder se opera mediante una serie de operaciones llevadas a cabo exclusivamente por militares. Percibiendo únicamente este aspecto de la cuestión, se cae en la tentación de hablar exclusivamente de movimiento "militar". Pero existe una voluntad revolucionaria, consistente en la conciencia de que una estructura debe ser sustituida.

Si analizamos el aspecto subjetivo del fenómeno, veremos que esta voluntad revolucionaria existía y existe en la gran masa del pueblo argentino. Esta armonía entre la fuerza de las armas y la fuerza de la opinión pública, permite calificar a la revolución de "popular", ya que es pueblo la suma de los habitantes de la Nación, y las Fuerzas Armadas están sumidas vertebralmente en esa suma.

Por todo ello es que se siente en el aire que se ha producido el recuento argentino, y que estamos al principio de un camino de trabajo común y realización.

Alberto N. Cafetzgólus
San Isidro, Buenos Aires

• Una felicitación para Mariano Grondona por su artículo "Definiciones", publicado en el N° 184. Las definiciones son necesarias. Coincido con su opinión de que existe un nuevo Estado de Derecho. Con el ánimo de contribuir a precisar las definiciones de Grondona, que precisas parcialmente equivocadas, me permito las siguientes aclaraciones: 1º) La Junta Revolucionaria ejerció el poder constituyente para dictar el Estatuto, pero no conserva el poder para modificarlo. El art. 30 de la Constitución Nacional, que la Junta volvió a poner en vigencia, establece que la reforma no se efectuará sino por una Convención convocada al efecto por el Presidente en ejercicio de las facultades del Congreso (art. 5º del Estatuto). De lo contrario tendríamos cada vez una nueva Revolución y basta con la realizada, que es y debe ser la Revolución Argentina. Para cumplir los fines de revolucionarios y reconstruir la grandeza de la Nación hay que instaurar la Verdad y la Justicia en todo el país y modernizar sus estructuras para que se ajusten a la realidad actual. Las facultades que el Estatuto ha acordado al Presidente son suficientes si, como esperamos, ejerce su cargo con amor para todo el pueblo de la Nación Argentina. 2º) La Junta conserva el poder electoral para el caso de incapacidad o muerte del Presidente (art. 10º del Estatuto). 3º) El Presidente no tiene la suma del poder. Al Poder Ejecutivo se le acuerdan las facultades que tenía el suprimido Poder Legislativo, pero queda el Poder Judicial para asegurar la plena vigencia del derecho. Pasamos pues, de un nuevo de tres poderes a un nuevo de dos poderes. 4º) El mando del nuevo Presidente nombrado por la Junta Revolucionaria (art. 1º del Estatuto) no es vitalicio sino que dura seis años, de acuerdo al art. 77 de la Constitución Nacional, que la Junta volvió a poner en vigencia.

Guillermo C. Linck
Capital

PRESIDENTES — Si es de vuestro interés, oportunamente podrían corregir el error que se ha deslizado en la pág. 6 del N° 185, puesto que el primer Presidente constitucional después de Bernardino Rivadavia fue el teniente general

Justo José de Urquiza y no Bartolomé Mitre.

Luis J. Vincent de Urquiza
Capital

N. de la D. — *Urquiza fue Presidente de la Confederación (1854-1860), lo mismo que Santiago Derqui (1860-1868). Como es notorio, la Confederación no era toda la Argentina, ya que Buenos Aires funcionaba como un Estado aparte, con autoridades propias encabezadas por un Gobernador. El ascenso de Mitre a la Presidencia de la República, el 12 de octubre de 1862, coincide con la reunificación argentina.*

DIARIOS — En su nota sobre el *Buenos Aires Herald* ("Periodismo", N° 184), al referirse a las publicaciones en italiano que se editan en la Argentina, no se menciona el *Corriere degli Italiani*, cuya difusión es superior a la de las otras tres publicaciones en conjunto, y que en el ámbito de todo el periodismo en idioma extranjero ocupa un lugar destacado. Por otra parte, el *Corriere* es la única publicación en idioma extranjero afiliada al Instituto Verificador de Circulaciones.

Mario Basti
Director
Corriere degli Italiani
Capital

• En "Periodismo", N° 184, se dice que hay cuatro publicaciones en italiano en la Argentina, pero sólo se nombran dos. Se afirma que el *Giornale d'Italia* es semanario, pero sale todos los días excepto domingos. Se explica que el *Giornale*, durante la Segunda Guerra, ejerció una "prédica antifascista", lo cual demuestra que el redactor nunca lo leyó.

Francisco Cossiga
Capital

N. de la D. — *En efecto, Giornale d'Italia se publica todos los días menos los domingos. Aunque su director, Eduarda Castella, dice que durante la Segunda Guerra el diario fue "imparcial", más correcto sería recordar que no apoyó al fascismo. Los otros dos periódicos: Italia dall'oltre mare y L'Italia del Popolo, ninguno de ellos de aparición diaria.*

POLVOS — En nuestro carácter de industriales elaboradores de huevo en polvo queremos comentar una noticia aparecida en el N° 182. Primero, un poco de historia de este producto que ofrece el municipio: el año pasado se importó huevo fresco de Israel e Irlanda, pero algunas partidas llegaron tarde, cuando el huevo local abundaba y se cotizaba muy por debajo del costo de importación. Fue así como la Municipalidad de Buenos Aires licitó su conversión en polvo. Ahora bien: el huevo deshidratado no se somete a ningún proceso químico; sólo pierde gran parte del agua en una corriente de aire seco y caliente; en pocas segundos se transforma en polvo, luego se envasa. Conserva sí todas las propiedades del huevo fresco, aunque no por tres años; un año y medio puede ser el máximo en buen envase de hojalata. Tampoco es recomendable la heladera por su ambiente húmedo; en general se recomienda, para mejor conservación, un envase bien cerrado en un ambiente fresco y seco. Un kilo de huevo en polvo equivale a siete y media docenas de huevos.

Noryal
Paraná, Entre Ríos

RELIGION — La editorial *Criterio SRL* nos envía el siguiente comunicado de prensa, con pedida expreso de publicación.

En repetidas oportunidades, la revista *Criterio* ha sido objeto de acusaciones y ataques, los cuales no constituyen ninguna novedad para una publicación que ha so-

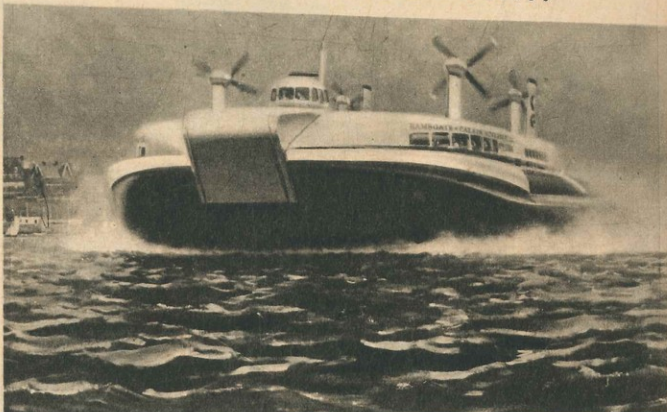
brepasado los 1.500 números y está por cumplir 40 años de vida. Ante la trascendencia asignada por el diario La Prensa a la conferencia pronunciada en la Universidad Católica Argentina por el señor Estanislao del Campo Wilson, en la cual se hace de nuestra revista el principal ejemplo de la "infiltración del comunismo en la Iglesia", Criterio se ve en la obligación de romper su habitual silencio. Tal hecho se ve agravado ante la circunstancia de que el diario La Prensa no ha publicado hasta la fecha la respuesta que la dirección de la revista consideró indispensable ver publicada allí. Ante este silencio apelamos al derecho de información y defensa frente a una acusación tan infundada como carente de coherencia.

La aclaración de Criterio, dice: "Con relación a la conferencia del doctor Estanislao del Campo Wilson, pronunciada en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina, de la cual el diario La Prensa da cuenta el 29 de junio de 1966, el Reverendo Padre Jorge Mejía, director de la revista Criterio y profesor en la Facultad de Teología de la mencionada Universidad", cree oportuno manifestar lo siguiente: El texto del referido editorial que cita el doctor del Campo Wilson en su conferencia, dice exactamente como sigue: "Es a partir de esta actitud desarmada, pacífica y escuetamente evangélica, que el Papa encara el fenómeno comunista, no tanto con «una sentencia de jueces» cuanto con «lamento de víctimas». Lo considera el «fenómeno más grave de nuestro tiempo», «fundamentalmente equivocado» en su teoría de negación a Dios. Las palabras pontificias contemplan al marxismo teórico —sistemas ideológicos que niegan a Dios y oprimen a la Iglesia— y los «regímenes económicos, sociales y políticos» con los que frecuentemente se identifica. La condenación que pronuncia «obligado» como sus predecesores, se funda tanto en razones evangélicas... cuanto simplemente humanas... En realidad, la condena se pronuncia por sí misma, en virtud de la «radical oposición de ideas y opresión de hechos» entre tales sistemas y regímenes y la Iglesia. Todo esto, sin embargo, no hace perder de vista al Papa su optimismo fundamental y su universal disposición para el diálogo. Este será ahora difícil, «por no decir imposible». Pero en «nuestro ánimo no existe... ninguna exclusión preconcebida hacia las personas que profesan dichos sistemas y adhieren a esos regímenes... La severidad condenatoria se demuestra ser así sólo un aspecto inevitable, pero lamentado de una actitud pastoral mucho más vasta y compleja".

Ante este texto, así literalmente citado, el director de Criterio se pregunta qué conclusión tiene honestamente derecho a sacar el doctor del Campo Wilson de la no publicación en la revista Criterio de la encíclica "Ecclesiam Suam". Cualquiera que conozca el texto de la misma puede ver cómo, en esta parte, el comentario sigue al texto de la encíclica con absoluto rigor. Mucho menos se explica cómo el doctor del Campo Wilson señala al citado editorial como ejemplo "de difusión" de teorías dudosas y en algunos casos "heréticas" y de "infiltración comunista en los ambientes católicos". El Padre Mejía se ve en el deber de recordar su carácter de sacerdote de la arquidiócesis de Buenos Aires y de profesor en ejercicio de la Facultad de Teología en la Universidad Católica. En estas circunstancias, la interpretación que el doctor del Campo Wilson da del mencionado editorial de la revista Criterio contradice abiertamente la pública actitud del director de la revista y la trayectoria de la misma y no puede responder más que a una lamentable posición preconcebida. ♦

... PRIMER HOVERCRAFT PARA PASAJEROS Y VEHICULOS ...

..... EL SR.N4 DE 160 TONELADAS



SR.N4

Actualmente en producción para el primer servicio de pasajeros y vehículos a través del Canal de la Mancha, que será inaugurado en 1968 por la empresa Hoverlloyd

Capacidad de transporte

550 pasajeros sentados, o bien, 250 pasajeros y 28/32 automóviles. Capacidad máxima 800 pasajeros, según el trayecto.

Servicio (con faldas de 1,80 m)

a una velocidad máxima de 77 nudos con mar en calma, a 55-65 nudos en olas de 1,20 a 1,50 m, a 20-30 nudos en olas de 2,40 a 3 m, y un radio de acción de 290 millas náuticas con aire y mar en calma.

Propulsado por cuatro motores de turbina de gas 'Marine Proteus' Bristol-Siddeley de 3400 HP al eje.

BHC

YEOVIL ENGLAND



british hovercraft corporation limited

En Argentina, Paraguay y Uruguay:

WALDRON AVIACION S. A. Bm6. Mitre 427. Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

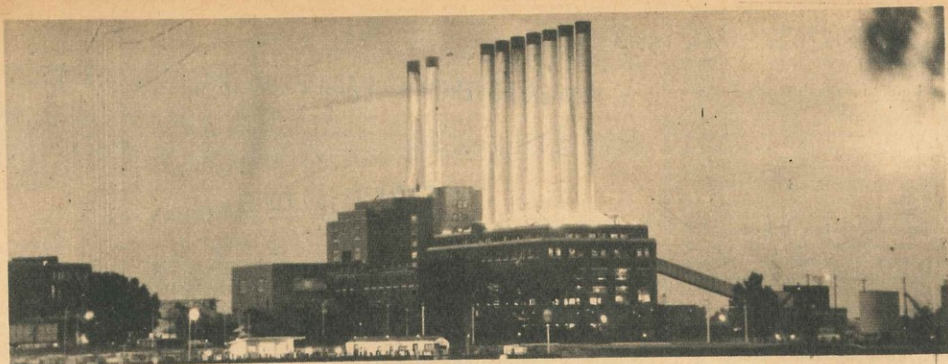
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

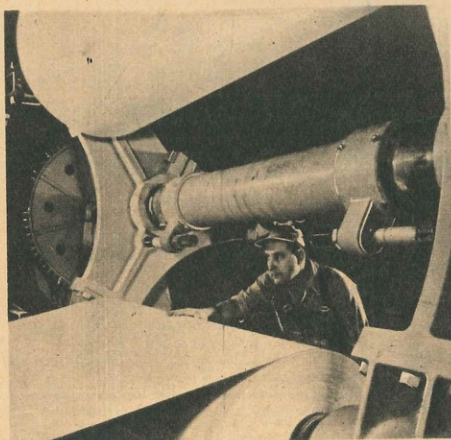
BUENOS AIRES

REPÚBLICA ARGENTINA

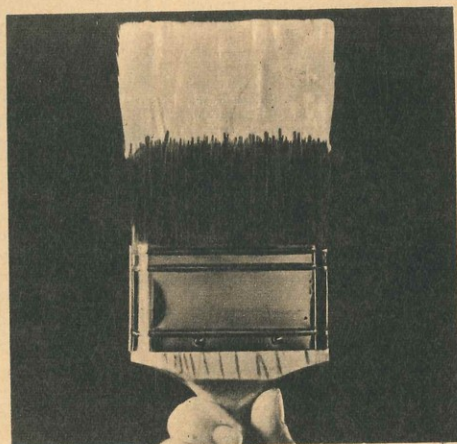
TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	30
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60



Elaboramos productos químicos para compañías de electricidad,



productos químicos para fabricantes de papel,



productos químicos para fabricantes de pinturas,

y hasta elaboramos productos químicos para otros fabricantes de productos químicos

Usted nunca sabe dónde podrá encontrarse con nuestros productos químicos. Las resinas DOWEX* acondicionan el agua de las calderas para evitar incrustaciones. Los preservantes DOWICIDE* aumentan la resistencia del papel al moho. Los productos METHOCEL* de metil-celulosa espesan y estabilizan las pinturas. Y esto es sólo el principio. La lista de productos quími-

cos que fabricamos para la industria química es extensa. Qué más? Bueno... nombre una industria -cualquier industria- y lo más probable es que Dow le fabrique por lo menos un producto. Y nuestros productos tampoco se eligen por casualidad. Todo es consecuencia de nuestra reputación como fabri-

cantes de confianza que elaboran productos químicos, agrícolas y plásticos de alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad. Nos agrada tener el privilegio de que nuestros productos sean usados en alguno de sus procesos. Será posible?

Dow Química Argentina S.A.
Cerrito 836 - Buenos Aires
Argentina.



*Marca Registrada de The Dow Chemical Company

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aiscorbe, Rodolfo Arizaga, Marijo Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Marero, Felias Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Plax, Kalondi, Sempé. Fotografía: Jaime González Coaña, Eduardo Comeñala, Juan C. Quiñí, The Associated Press, Interpress. Direccionaciones: Francisco Rojo Anlada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Daris Knop. Corrección: Dardo Botuecas, Alberto I. Ortiz. Portada: Kalondi.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renán (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vitz (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Corresponsales: María Vargas Llosa (Lima), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzen, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 83-7576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 19 al 25 de julio de 1966

Nº 186

CARTA AL LECTOR

Desde fines de junio hasta hace cinco días, un enviado especial de Primera Plana —Tomás Eloy Martínez— recorrió España para desentrañar la nueva cara de un país que, hace ahora 30 años, empezó a ser devastado por la guerra civil, y que en 1939, cuando Francisco Franco entró triunfalmente en Madrid, era uno de los más atrasados del mundo, el único territorio europeo (junto a Portugal, su vecino) que seguía sumergido en la miseria, en las tareas agrícolas y en un modo de vida que era el último resabio del siglo XIX. En 1966, la imagen de una nación próspera, atestada de turistas, y las señales de que un "milagro español" se había consumado, eran el mejor incentivo para la búsqueda que emprendía Primera Plana.

El conocimiento de un país en poco tiempo no es fácil, pero el de la España casi infinita, diversa, donde nadie se parece a nadie, era una empresa por lo menos llena de desafíos. El enviado de esta revista optó, para salir adelante, por un método que podría llamarse el de "el azar dirigido". Empezó leyendo todos los últimos reportajes publicados por la prensa mundial sobre España; luego seleccionó las regiones más representativas y los grupos sociales que mejor podían definir la vida nacional. Partió de Madrid a Barcelona y Tarrasa, de Barcelona a Toledo, de Valencia a Badajoz, de Bailén a Jaén, Linares, Granada y Málaga.

No concertó entrevistas previas con la gente: se limitó a buscarla allí donde sabía que estaba. Para conocer la opinión de los intelectuales, por ejemplo, no sólo los buscó en sus casas barcelonesas sino en cafés y librerías; para obtener opiniones vivas de los empleados y obreros, trabó amistad con ellos en las plazas de toros, las fábricas y las carreteras. Algunos lo invitaron a sus hogares, le permitieron conocer a sus amigos y vecinos; otros, le cantaron canciones flamencas y le preguntaron si con esa voz era posible ganar dinero en América. Las conclusiones de este reportaje a la España que los emigrados de 1936 ya no conocerían, se incluye entre las páginas 28 y 33.

La visión de Martínez se completa con un informe sobre la economía española, escrito por el corresponsal de Primera Plana en Madrid, Armando Puente. El hilo conductor, en este campo, fue Laureano López Rodó, Comisario del II Plan Nacional de Desarrollo, quien explica los errores del plan anterior y las perspectivas del actual. Los cuadros estadísticos del crecimiento económico desde 1958 señalan, en fin, el ingreso de España en la clase media de las naciones.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: España, hoy	28
Artes y Espectáculos	73
El País	14
Deportes	58
Primera Dama	52
Economía y Negocios	62
Señoras y Señores	86
Hist. del Peronismo	40
Transiciones	6
El Mundo y América	26
Vida Moderna	44



Martínez
(En Granada)





También cubre los etcéteras

La garantía 12/20, que desde hace más de 3 años respalda al Falcon, es la más amplia, por la cantidad de partes que cubre. No deja nada olvidado en el resbaladizo rincón de los etcéteras. Le ha puesto nombre y apellido a todo, y así figuran prácticamente **todas** las partes de su Falcon. Si no fuera una garantía tan completa, tan clara... no sería una garantía Ford. Ud. compra un automóvil, y necesita

saberse protegido por la marca. La marca es el símbolo de la Empresa que ha hecho su automóvil, lo que la representa. Es la esencia de su responsabilidad, resumida para Ud. en una sola palabra: garantía. ¡Hay que pensar en tantas cosas cuando uno está por comprar un automóvil! Cúbrase también de los etc.



CALIDAD EN ACCION !

ARGENTINA Y BRASIL

Por

Mariano Grondona *



La Revolución Argentina ha conmovido profundamente el sistema interamericano.

Podríamos decir que América latina y, en especial, América del Sud, oscilan entre dos sistemas políticos alternativos. El primero es el sistema de *partidos*, cuya vida gira en torno de la competencia electoral de dos o más fuerzas políticas de estructura liberal. Este es el caso, hoy, de Chile, Perú, Colombia, Venezuela y Uruguay; últimamente, Ecuador se enroló de nuevo en esta tendencia. Al segundo sistema lo llamaremos *liderazgo unipersonal de origen militar*. Las variantes internas de este sistema son considerables, pero la nota común de un líder de origen militar comprende hoy a Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia. América Central, México y las islas del Caribe funcionan bajo otra perspectiva. La clasificación que proponemos tiene plena vigencia, en cambio, en América del Sud.

Esta situación "bipolar" de América del Sud puede darse de dos maneras diferentes. Puede ocurrir que las dos potencias rectoras del área, Argentina y Brasil, se encuentren bajo regímenes *opuestos* entre sí. En este caso, América del Sud se halla en un virtual "empate" y ninguna política creadora puede surgir de su seno. Pero puede ocurrir también que Argentina y Brasil se hallen *del mismo lado* de la clasificación. Entonces, todas las energías y las resistencias de la región aparecen en su verdadera magnitud. América del Sud se mueve. Tiene historia. Va hacia alguna parte.

Cuando Argentina y Brasil oponen sus sistemas políticos, ninguna de ellas encuentra objetivo o misión: no les es posible formular una política internacional porque se neutralizan con toda exactitud. Cuando, en cambio, coinciden en sus sistemas, se acercan por una ley inexorable de atracción. Es lo que ocurrió en 1961 en Uruguayana, cuando ambas potencias militaban en el sistema de partidos. Y es lo que ocurre ahora, después de la Revolución Argentina: los dos países se encuentran bajo liderazgos unipersonales de origen militar.

Los recelos: Es natural, entonces, que este acercamiento suscite recelos y resistencias.

No es casual que los presidentes de Colombia, Venezuela, Chile y Perú busquen hoy una recíproca aproximación. Su interés en este sentido es doble. Por una parte, "salvar" el sistema de partidos de la amenaza continental que se cierne sobre él. Por la otra, contrapesar de alguna manera el eje de poder que aparece en la costa atlántica. No puede dejar de verse en la actitud norteamericana hacia nosotros, por otra parte, una misma reticencia. Los Estados Unidos apoyaron energicamente la revolución brasileña: entonces, el Brasil pasó del sistema de partidos al otro régimen y se desencon-

tró con la Argentina de partidos que renacía entre nosotros con el gobierno de Illia. Pero los Estados Unidos se han opuesto a la revolución del 28 de junio, que *reencuentra* a la Argentina con Brasil. ¿Mera casualidad? ¿O actitud estratégica encaminada a impedir el eje Brasilia-Buenos Aires?

Los errores: Lo que importa decir aquí es, sin embargo, que tanto los Estados Unidos como las potencias del Pacífico y el Caribe se equivocan al abrigar recelos respecto del acercamiento argentino-brasileño.

La costosa guerra del Vietnam demuestra que los Estados Unidos *no pueden* implantar su "paz" en el mundo en forma *directa*. No pueden, sencillamente, batallar en cada rincón de la tierra con sus hombres y con sus recursos. Aun para un gigante como los Estados Unidos, este esfuerzo es imposible. Los Estados Unidos deben *compartir* su "paz", entonces, con otras potencias a las que llamaremos *potencias intermedias*: aquellas que, sin alcanzar la gravitación universal de los Estados Unidos y la Unión Soviética, pueden operar decisivamente sobre una región determinada del globo. Es el caso de Francia, Inglaterra y Alemania, en Europa. Es el caso de Japón y la India en Oriente. Y es, también, el caso de Argentina y Brasil en América del Sud.

Las potencias del Pacífico y el Caribe se equivocan, asimismo, al mirar con recelo la aproximación argentino-brasileña. Dejemos de lado el aspecto anecdótico de la cuestión: que estén empeñados en salvar su forma de gobierno ante la "otra" forma de gobierno que avanza ahora desde Buenos Aires. Esto es anecdótico porque lo que a todos nos interesa es el bien común de nuestras naciones y no el método más o menos feliz y adecuado que ellas empleen para lograrlo. Lo serio, lo profundo, es esto otro: que el liderazgo conjunto argentino-brasileño será fundamentalmente un *servicio* y no una dominación.

Las funciones: Las funciones del liderazgo en esta época sin guerras son tres: Primero, la *ejemplaridad*: las potencias líderes se muestran a las otras como "espejos" de su propio futuro. Segundo, el *auxilio* y la ayuda técnica, económica y cultural. Y tercero, la "paz", la defensa y protección del conjunto. Si la Argentina y Brasil se elevan a la altura de esta triple misión, convertirán a América del Sud —y a América latina— en una región autónoma, potente y satisfecha. ¿Y no es éste, acaso, el objetivo común? ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Gobierno: Las primeras fricciones

La Prensa del jueves encabezó su portada con el match Argentina-España y una decisión de China Comunista; los planes del PE fueron relegados a la zona inferior. La Razón del mismo día también prefirió el Mundial de Fútbol; los planes del PE recalcaron en la página 7. Es que las Políticas del Gobierno Nacional, 1.500 palabras surgidas de la extensa reunión del gabinete, el miércoles, y prologadas por una férvida curiosidad, no aportaron mayor esclarecimiento a las escuetas líneas de acción reveladas por el Presidente Onganía el 9 de Julio (ver Nº 185).

El documento (y su fuente, el anexo 3 del acta de la Revolución Argentina, divulgado junto con las Políticas) sólo traslada una novedad: el compromiso del Gobierno de retornar a "una democracia representativa". Desde luego, no fija plazos. El resto traza vastos objetivos, sin tampoco brindar precisiones; la cuota informativa que el PE administra continúa siendo escasa. El momento es de tanteo y exploración, y no se sabe si el Gobierno habla poco para no equivocarse o porque carece todavía de una sólida argumentación de un rosario de medidas.

Los triunfos deportivos (fútbol, boxeo) festonearon la semana pasada, como una suerte de lateral ofrenda a las nuevas autoridades. Pero otro deporte, el de la conducción económica, social y política, permitía apreciar amagos oficiales y descontentos privados. Una nueva expectativa quedaba abierta al miércoles, al anunciarse la segunda asamblea ministerial, que promete avanzar más a fondo en la planificación.

Un ex directivo de los ferrocarriles aseguraba, el jueves pasado, que el Gobierno había dejado pasar la oportunidad de lograr una efectiva disciplina sindical. "Hace una semana —decía—, los ferroviarios estaban dispuestos a aceptar cualquier clase de arreglo con el Gobierno, con tal de proteger sus fuentes de trabajo; ahora, han olfateado que se sigue una política blanda y se rehicieron rápidamente. Ya vuelven a ofrecer su propio plan de recuperación ferroviaria y han ido a protestarle al Secretario de Hacienda por el atraso de pagos a los jubilados." En el sector empresario, muchos parecían suscribir la apreciación.

Sobre todo, los industriales textiles

no ocultaban su desazón ante el apoyo bastante desembozado que las autoridades daban al sector gremial en las negociaciones para pactar un nuevo convenio. La primera chispa se encendió cuando los empresarios supieron que entre las personalidades invitadas al palco del general Onganía, el miércoles pasado, durante la función "popular" del teatro Colón, estaba el ex Gobernador electo de Buenos Aires, el peronista Andrés Framini, líder de los textiles.

Fue en la misma noche cuando el Subsecretario de Trabajo, Juan Pedro Tamborena, recibió la queja del secretario general del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, José Néstor Vázquez, por el conflicto que mantiene el personal de General Motors con la empresa, a causa de la renovación del convenio colectivo. Entonces, Vázquez dio a entender que los obreros podían ocupar los establecimientos de la firma, y Tamborena intentó disuadirlo: "Este Gobierno no tolerará la ocupación de fábricas ni signos parecidos de anarquía social. Déjenme mediar en esto, digamos hasta el lunes". Vázquez y sus acólitos salieron rumbo a las plantas de San Martín y Barracas, apenas terminado el espectáculo, para evitar que la ocupación pudiera consumarse, y establecer, en cambio, la tregua solicitada por el Subsecretario Tamborena.

Entre tanto, se debatía el conflicto textil, en el que las partes llegaron, tiempo atrás, a un acuerdo parcial, el aumento de salarios, que se fijaba en un 30 por ciento; pero no había acuerdo sobre un 2 por ciento adicional que la Asociación Obrera Textil pide para un Fondo Farmacéutico Especial, un pozo que, según creencia de los empresarios y hasta de los funcionarios del Gobierno anterior, el sindicato puede manejar a su antojo, incluso para fines inconfesables.

Sin embargo, la presente Administración ha insistido ante los empresarios para que cedieran aunque fuera la mitad de aquella tasa. La Federación de Industriales Textiles (FITA) se negó a aceptar esa presión (el 2 por ciento serviría para engrosar en 50 a 80 millones de pesos por mes las arcas del sindicato, y el uno por ciento todavía proporcionaría de 25 a 40 millones), abandonó las tratativas y resolvió otorgar, a cuenta del convenio, el 30 por ciento de aumento y sólo el 30 por ciento.

De qué parte estaba el Gobierno iba a quedar demostrado en la mañana del viernes pasado, cuando la Subsecretaría de Trabajo deploró "la actitud unilateral asumida por esta Federación, que deteriora para el futuro, si es que sirve como antecedente, la posibilidad del gran acuerdo social que el país exige perentoriamente por sobre los hombres y sobre los intereses de sectores". Luego, un alegato destinado a los empresarios en general para: "a) que sepan medir la instancia abierta en el país y su exacto alcance de Revolución Argentina, o sea, Revolución para todos; b) que tengan la visión exacta del proceso de transformación social que viven el mundo y nuestro país; c) que sepan acercarse aún más



VILLEGAS: No pongo en dudas sus [dotes ni tengo envidia ni celos, pero en cuestión de bigotes le gano por varios pelos.

en dimensión humana al hombre de trabajo, porque haciéndolo así comenzará a solucionarse automáticamente el problema social”.

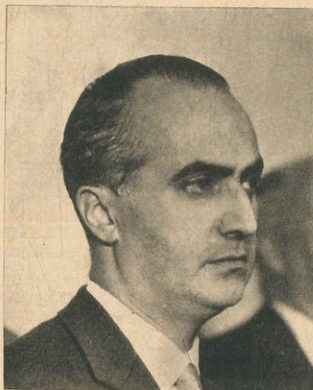
Obviamente, el sector empresario no recibió alborozado la monserga. Sobre otra rama industrial pende ahora la espada de Damocles: son los metalúrgicos, cuyo convenio no ha avanzado lo suficiente, circunstancia que determinó el jueves la declaración de estado de alerta de la Unión Obrera Metalúrgica. Esta organización, acaudillada por Augusto Vandor, ya comenzó a paralizar temporariamente el trabajo del gremio: lo primero fueron los puros de dos horas por turno en la filial San Martín. Los empresarios, que consideraban irreal el tope del 15 por ciento de aumentos salariales que propugnaba el anterior Gobierno, están dispuestos a ir bastante más allá y no se asustan demasiado por el 30 por ciento. Pero ahora comienzan a preguntarse si, al menos, esa segunda barrera será respetada.

Los gremialistas, entre tanto, parecen recomfortados por las entrevistas confidenciales que les está concediendo el Ministro de Economía. Creó buena impresión que Salimei haya querido interiorizarse personalmente de los problemas de los ferroviarios, telefónicos y trabajadores del Estado; más discutida fue la audiencia a Framini, quien cuenta con fuerte oposición interna en su gremio. Por los ferroviarios, entrevistó a Salimei, Lorenzo Pepe, el peronista vicepresidente de la UF; por los telefónicos, Agustín Cuello.

El jueves, el Ministro habló con el consejo directivo nacional de la Asociación de Trabajadores del Estado, que le entregó un petitorio de 50 carillas, detallando aspiraciones del personal de la administración pública, personal civil de las Fuerzas Armadas, AFNE, DINFLA, Fabricaciones Militares, Yacimientos Carboníferos Fiscales y el Congreso. De común acuerdo se resolvió constituir una comisión mixta que consideraría la incrementación de sueldos para los empleados públicos.

Pero no todo es un lecho de rosas para el Gobierno en el campo sindical; por el contrario, la CGT dio a conocer el viernes su primer comunicado de repudio a una medida del nuevo régimen: la que dispuso, el jueves, intervenir las cajas de previsión. ¿Por qué?, se preguntaba la central obrera, “si las cajas son patrimonio de los obreros, y el Gobierno, por intermedio de sus consultores, manifiesta que los trabajadores deberán hacer y manejar en el futuro su propio sistema”. El sistema provisional impuesto por la Ley 14.236 —añadía— “se adapta a la idiosincrasia de nuestro pueblo”. Para revisar, debe consultarse primero con los interesados.

Y en el campo empresario también se detuvo el flujo de declaraciones auspiciosas, para dar paso al primer comunicado de descontento: lo emitió la Federación Económica de la Capital, una entidad adherida a la CGE, protestando por la severa reglamentación que se aplica a las cooperativas de crédito, y que significa “la paralización de una cartera crediticia por 40.000



Tamborena: Un duro sermón.

millones de pesos y un congelamiento de fondos que asciende a 30.000 millones”. Así se “afecta a las empresas, por falencia económica inmediata y el consecuente cierre de las fuentes de trabajo”.

En la madrugada del sábado, en fin, el nuevo régimen cosechaba 46 enemigos: a la 0,5, 90 funcionarios municipales, 30 vigilantes y varias topadoras terminaron con los ya legendarios *carritos* de la Costanera Norte. La medida propuesta por el Intendente, coronel retirado Eugenio Schettini, parecía probar que la Revolución también es capaz de adoptar resoluciones drásticas. La semana se clausuró sin novedades de fondo: la lista de Gobernadores, prometida para el viernes por el Ministro del Interior, se mantuvo en secreto; saldrá a la luz en estos días.

Un largo examen doble

Para fines de julio se calcula que quedarán cubiertas las carteras y los cargos todavía vacantes. En la misma fecha, los oficiales en actividad que desempeñan funciones públicas deberán hallarse de regreso en sus comandos, salvo que pasen a retiro y logren así mantenerse en las esferas de Gobierno. El 1º de agosto sería, entonces, el momento del *despeje*. Sin embargo, los allegados al general Onganía estiman que el verdadero *despeje* habrá de producirse el 1º de enero de 1967.

Abonan esta afirmación con frases y pensamientos que atribuyen al Presidente. De acuerdo con esos indicios, Onganía utilizará lo que resta del año para experimentar a sus hombres; de ahora hasta entonces, “se sabrá quiénes están realmente con la revolución y quiénes guardan un as en la manga o especulan con el poder”. El viernes pasado, en Olivos, luego de comer con el general Osiris Villegas, comandante del Quinto Ejército, Onganía reiteró al ex Ministro del Interior su decisión de no apresurarse, de observar y esperar el juicio de los resultados.

“Este es un gabinete piloto”, suelen decir los allegados al jefe del Estado.

cretaría de Guerra. “Los que sirven seguirán; los que no sirven habrán quemado su única y última oportunidad”, agregan. “Si tuviera que echar a mi hermano, tengan la seguridad de que lo haría sin miramientos”, ha declarado Onganía alguna vez, en los últimos días. Esta intransigencia se advirtió en la primera reunión ministerial, que el Presidente convocó el miércoles. Los militares recuerdan que, en su profesión, el tiempo y el conocimiento de las personas juegan un papel primordial. Parece menos recomendable aplicar esa estrategia a la conducción de un país estancado, ávido de una transfusión de dinamismo.

Un funcionario que trabaja en la Casa Rosada confió a Primera Plana: “Lo que hasta ahora ha dicho la revolución no es todo lo que tiene que decir. De todas maneras, se ha dicho bastante, pero se dirá más aún, luego de que se tomen las primeras medidas, cuya índole no puedo adelantar porque queremos tener las manos libres, y si anticipamos políticas antes de aplicarlas, las lanzamos a la polémica, no a la ejecución”. Según expresó, hay tres grandes etapas en el futuro: “La consolidación de los valores materiales y espirituales; el restablecimiento de la democracia representativa; y, por fin, el reencuzamiento del país por el camino de su grandeza, para proyectarlo hacia el exterior”.

¿Cómo se instrumentarán estas etapas? Onganía quiere dar a su Gobierno una estructura “funcional-militar”, dentro de la cual él obre como un comandante en jefe asesorado por un estado mayor. Un comandante, de acuerdo con las tradiciones castrenses, no puede tener bajo sus órdenes directas a más de cinco divisiones. Y son cinco los Ministerios que ha implantado el nuevo régimen. Una inspección más profunda de los documentos y declaraciones, oficiales y oficiosas, emitidas hasta hoy por la Casa Rosada, concuerda con este esquema disciplinado. Pero, a menudo, esas declaraciones y documentos parecen ocultar una falta de planes precisos, de programas maduros; la tendencia al empleo de un lenguaje retórico, de entonación militar, es una característica del Gobierno y acaso provenga de aquella indefinición en las cúspides. También, de la falta de un ideólogo que encarne y encauce la filosofía revolucionaria, todavía ingenua y contradictoria. No es verosímil que el Presidente se convierta en ese ideólogo: su sentido de la autoridad y el mando tal vez lo inhiben para una tarea donde la franqueza no es la piedra básica.

La clave puede estar en esta fórmula: Onganía quiere experimentar a sus colaboradores, pero sus colaboradores tienen también que experimentar nuevos rumbos. Una suerte de doble examen que olvida los choques diarios, las veleidades de la opinión pública, la imprescindible flexibilidad que debe asistir el manejo de los negocios estatales, desde la política a la economía. Los cambios de gabinete —aconsejados por los mandos militares a Illia en tantas oportunidades— no son una saga que se repita todos los días. ♦

Salimei y la extraña familia

La dinámica del nuevo Gobierno fue definida así por los allegados a los altos mandos del Ejército: "Las Fuerzas Armadas no actuarán por sí sino a través de administradores que serán, en todos los casos, funcionarios civiles. Como en las sociedades anónimas, los dueños del capital no tienen por qué tomar directamente la conducción; pueden delegarla en un grupo de administradores que cumplan ciertas directivas generales; si los administradores andan bien se los confirma, si no se les releva".

La definición vale para cualquier Ministerio, sin excluir al de Economía, que maneja desde hace poco menos de tres semanas el empresario Jorge Néstor Salimei, poseedor, al parecer, de una fortuna personal de alrededor de 6.000 millones de pesos, una cifra que sus amigos pregonan como prueba de su capacidad de gestión. Pero, en este caso, Salimei no es el patrón sino el mandatario y no todos creen que, a pesar de los tres meses y medio de entrevistas diarias con el general Onganía que se le atribuyen, tenga ya suficientes directivas como para actuar.

No bastan, por ejemplo, los lineamientos sobre políticas del gobierno nacional dados a conocer el miércoles de la semana pasada, donde siguen sin definirse las dos grandes direcciones en que oscila la conducción económica: por un lado, y en primer lugar, se habla allí de preservar "la iniciativa, las energías y las libertades individuales"; pero luego, en diversos incisos se demuestra hasta qué punto se desconfía de la libre empresa. El documento no abundó en mayores precisiones.

Los asesores —todavía no designados oficialmente— del doctor Salimei, no admiten, sin embargo, la posibilidad de que el gabinete económico carezca al presente de planes. "Las medidas saldrán de golpe —aseguró uno de ellos la semana pasada a Primera Plana— y nadie tendrá tiempo de ponerse a discutir las previamente o de crearles un clima adverso. Y aunque en algún caso lesionen intereses de sector, lo que igual procuraremos evitar, tendrán por fin beneficiar a toda la comunidad."

De cualquier manera, si algo iba a conocerse de labios del propio Ministro, sus primeras declaraciones no fueron para la prenea argentina sino para el corresponsal de una revista extranjera, costumbre que también Arturo Illia solía practicar. Gracias a esa preferencia del doctor Salimei, la semana pasada esa publicación internacional adelantaba un puñado de declaraciones: "Nos preocupa primordialmente el presupuesto nacional. Para nivelarlo y atacar el déficit hay sólo dos métodos, aumentar los ingresos o disminuir los gastos. Algo de las dos cosas haremos".

Era una intención que la Secretaría de Hacienda ya había comenzado a soslayar: en los últimos días, la creación de dinero a través de anticipos tomados al Banco Central por la Teso-

rería resultó de alrededor de 18.000 millones de pesos, en apelación al artículo 49 de la Carta Orgánica del BCRA. Según confesiones del Secretario Francisco Aguilar a sus colaboradores, los sueldos del mes de julio volverán a pagarse mediante la colocación de títulos en el Banco Central, por otros 12.500 millones de pesos. Todo indica que se ha bajado la guardia y que no habrá ni más ingresos (no se dictarán nuevos impuestos ni se sancionarán los proyectados por el Gobierno últimamente depuesto) ni menores gastos. Antes bien, al no haberse trazado una política salarial con niveles topes, habrá más aumentos para la administración pública; las demandas adicionales de los docentes y universitarios serán aceptadas; no habrá cortes en las ayudas a las provincias. Algunos observadores ya estiman entre los 70.000 y los 80.000 millones de pesos la parte de los gastos públicos, que no será compensada por los recursos genuinos; una emisión de ese monto se haría imprescindible. En la Secretaría de Hacienda



Jaime González Coetía

Salimei: Apurando el paso.

ya se comienza a desplegar una filosofía para justificar el alud: "No tenemos más remedio que atender a las necesidades del país en lo que queda del año; la disciplina comenzará en 1967, cuando presentemos un presupuesto sobre bases propias".

En lo que la realidad no desmiente tanto al Ministro es cuando afirma: "Normalizaremos nuestras relaciones con el Fondo Monetario Internacional y el mundo financiero", aunque quizá convenga recordar que las relaciones con el FMI nunca se interrumpieron y hasta habían llegado a ser cordiales en los últimos tiempos de la anterior administración. La afirmación debe tener en cuenta, probablemente, que la Argentina no apeló a ese organismo en la medida en que estatutariamente pudo hacerlo, prestándose a tomar determinados compromisos de disciplina monetaria. Pero el Gobierno anterior ya había decidido el aumento de la cuota en el Fondo y una de las Cámaras

lo había sancionado. Con las manos más libres, el régimen actual ha liquidado definitivamente el problema, anunciando la semana pasada la aprobación definitiva por Ley. A esto, sin duda, quiso referirse Salimei.

Con ese paso, la Argentina pasará de una cuota en el FMI de 280 millones de dólares a otra de 350 millones. De los 70 millones de aumento que debe aportar, el 75 por ciento es en moneda nacional, pero ya se ha anunciado que, en su lugar, se entregarán valores no negociables. El 25 por ciento restante (17,5 millones de dólares) debe ser aportado en oro.

Como se puntualiza en la medida que se dio a conocer la semana pasada, el aumento de la cuota "constituye una fuente potencial de recursos para atender necesidades derivadas de dificultades transitorias en la balanza de pagos". ¿Hasta qué punto? El Gobierno no lo dice pero puede ser calculado: si se quieren retirar fondos automáticamente del FMI, sin condiciones ni compromisos, podrían conseguirse apenas 5 millones de dólares correspondientes al segundo tramo (ver Primera Plana, número 185, página 57) en el mes de setiembre; bastará con exponer las dificultades de balance de pagos. En cambio, si el Gobierno se presta a emitir una declaración en la que deje constancia de la política económica que piensa seguir, y ese informe satisfice a las autoridades del FMI, podría retirar hasta 92,5 millones de dólares más del llamado tercer tramo. Si, por último, acepta suscribir un convenio de stand by en la misma oportunidad, comprometiéndose su futura política financiera, podría, en principio, retirar hasta 180 millones de dólares.

En cambio, si se opta por utilizar los mismos mecanismos recién en el mes de diciembre, las condiciones serían más favorables: para el automático segundo tramo corresponderían 47 millones de dólares; para el segundo y tercer tramos 134 millones; y sumando el cuarto tramo —con un stand by mediante—, el retiro podría elevarse a los 222 millones de dólares.

Es, por lo visto, una perspectiva que el Ministro Salimei no desdena, cuando posterga para más adelante una medida que está condicionada a un satisfactorio nivel de las reservas: "Sobre la liberación cambiaría no veo, por causa de las circunstancias, que se pueda volver a ella por ahora. Volveremos cuando sea posible".

Las otras preocupaciones del Ministro de Economía parecen ser, por el momento, un arreglo con las dos empresas petroleras que todavía no se allanaron a los acuerdos extrajudiciales (Pan American y Cities Service) y que son, casualmente, las que más capacidad de extracción tienen, para que vuelvan a producir como antes; la aprobación del convenio de garantías de inversiones con los Estados Unidos, que quedó pendiente en 1963; la posible abolición del régimen del salario mínimo, vital y móvil. Uno de los asesores ad-hoc de Salimei, el abogado de Fabricaciones Militares, Eduardo Conesa, que ocupa, en el mismo piso que el Ministro, el despacho que antes correspondió al jefe del gabinete de asesores, ingeniero Ignacio Soba Rojo, asegura no haberse convertido oficialmente en asesor, aunque admite que

está allí "porque el Ministro me ha pedido un trabajo en particular y desde este despacho hago las consultas, reino información y elaboro el proyecto". Aunque Conesa pretenda guardar secreto sobre el asunto en que trabaja, se trata de un repertorio de medidas tendientes a fortalecer la Bolsa de Valores, haciendo que el ahorro interno se canalice hacia esa fuente; la principal de esas medidas sería el régimen de revaluación de activos que viene reclamando la empresa privada.

Otros habitantes del Ministerio de Economía que actúan en la flotante función de asesores sin nombramiento son Eduardo Zaldueño (recibido en la Universidad de California, ha estado buceando en la historia de los ferrocarriles argentinos y hurgó en los archivos de Baring Brothers, en Inglaterra, para hacer estudios de costos y tarifas); Alieto Guadagni (también se graduó recientemente en la Univer-



Eduardo Conesa.

Tami: Al revés de Elizalde.

sidad de California con una tesis sobre "Modelo para el cálculo de las tarifas eléctricas", y participaba la semana pasada en Perú de una reunión de centros de investigación, donde presentó un proyecto de evaluación de consumos de la población continental) y Alberto Petrecolla, quien finalizó hace pocos meses un trabajo sobre el problema de la capitalización de la industria textil argentina.

De ese grupo se desprendió, para obtener un nombramiento concreto e importante, otro ex miembro del Instituto Di Tella y de la Universidad Católica Argentina: el flamante presidente del Banco Central, Felipe Tami (40 años, casado, tres hijos), doctor en Ciencias Económicas, y participante de cursos para posgraduados en dos universidades norteamericanas. Tami es el "técnico puro" que durante un tiempo anunció Salimei para ese cargo.

Entre los allegados a Tami se comenta que, como buen *estructuralista*, entiende que la inflación no debe reducirse bruscamente y que su antecesor en el Banco Central, Félix Elizalde, cometió un error al provocar un fenómeno de iliquidez por la vía de

restringir la emisión. Tami, en cambio, creería conveniente producir emisiones controladas, volcando ese dinero al sector productivo y no directamente al sector de consumo. También estaría de acuerdo en frenar el déficit de las empresas estatales, pero teniendo en cuenta que en algunas de ellas el déficit es necesario porque cumple una función reguladora en el mercado. Para encarar ese aspecto de la administración pública, sería partidario de crear dentro de la estructura del CONADE un grupo que fiscalice el funcionamiento de las empresas estatales y controle básicamente su eficiencia.

Fue Tami quien, al parecer, disuadió al Ministro Salimei de su idea de demantelar el Consejo Nacional de Desarrollo y reemplazarlo por un *Pequeño Conade* formado por sus asesores directos. Tami llegó, incluso, a sugerir el nombre de otro colega, Alberto Fracchia, para la secretaría técnica del tambaleante CONADE; juntos trabajaron hace cinco años cuando prepararon un "Relevamiento de la Estructura Regional Económica Argentina", pero no podrán volver a hacerlo ahora porque Fracchia tiene que cumplir su contrato para la CEPAL, organismo que le encargó un estudio sobre cuentas nacionales. El siguiente candidato de Tami para la vacante secretaría técnica es Lorenzo Sigaut, coordinador de los estudios sobre Nivel de la Economía Argentina que prepara la OCECI.

En cuanto a la situación que vive el CONADE, todo es incertidumbre. Los contratos de los técnicos expiraron a fines de junio y se ha informado que se renovaron automáticamente hasta fines de la semana pasada; se supone que medio centenar de ellos no volverán a sus despachos.

El lunes 4 de julio, la oficina que antes se disputaban encarnizadamente el vicepresidente del organismo, Manuel San Miguel, y el secretario técnico, Roque Carranza, fue ocupada por un militar, el coronel Jorge González, designado por el Presidente Onganía.

La primera resolución del coronel González consistió en nombrar al ingeniero Isidoro Marín como coordinador general de todos los equipos de trabajo, tarea en la que va a ser secundado por Alberto Tandurella. Tanto Marín como Tandurella eran conocidos por el coronel González, pues los dos expertos integraban con él el llamado Consejo Nacional de Seguridad, organismo en el que los representantes militares y los del CONADE estudiaban la función de las Fuerzas Armadas en los planes de desarrollo regionales. Isidoro Marín es, además, un especialista en Investigación Operativa y en la época del ingeniero Carranza trabajaba como supervisor en la sección administración, es decir que tenía en su poder la distribución del personal común: estadígrafos, secretarías, taquidactilógrafas.

El destino del CONADE era todavía incierto a fines de la semana pasada, aunque parecía superada la etapa en que su supervivencia peligró. El sábado 16, Onganía convocó a los principales funcionarios del organismo, durante casi dos horas, para interiorizarse de las tareas en marcha. Con su principal cometido —el Plan Nacional de Desarrollo— desprestigado, algu-

Un ambiente decorado por ARC es un ambiente diferente

ARC
ARC
ARC
ARC

Diseño de interiores
Muebles
Iluminación
Arquitectura/Construcciones

Esmeralda 1018/22
T. E.: 31-2853 32-0031



PARALIPOMENOS

EL RECONOCIMIENTO

Por Jordán de la Cazuela *

El Gran Protector hizo señas para que cesaran de abanicarlo y escuchó el informe de su ministro de asuntos lejanos.

—Don Protector —dijo el canciller—, en la Argentina acaban de cambiar de gobierno.

—¡Qué barbaridad, qué inestabilidad y qué terquedad! —se sorprendió el Protector. El Protector veía mucho a Biondi.

—Desearía saber, ¡oh Gran Restaurador!, si nuestra República de Pупonia reconocerá a las nuevas autoridades.

—¡Qué dilema, qué hacer, nada se me ocurre, azoten al Brujo a ver si obtenemos alguna orientación!

—Yo creo, ¡oh Gran Trotador!, que deberíamos reconocerlas; piense en el convenio celebrado cuando nos visitó el canciller don Zavala: prometió que aceptarían caimanes como pago del trigo.

—¡No, aún no, suelten a los caimanes, to be or no to be! —El Protector había seguido cursos en Oxford y Minnesota.

—Piense en la balanza de pagos —aportó el Tesorero de Pупonia—. Si los desairamos son capaces de llegar al autoabastecimiento del aguacate, el chocolate y el alicate.

—¡Soy muy duro, no estoy convencido, traíganme más argumentos; yo, un constitucional, reconociendo a un gobierno surgido de revolución, qué peligroso estímulo para mis generales!

—¡Recordad, oh Gran Vivador, que también vos tenéis tu historia!

—¡Pero yo di elecciones rápidas, cierto que fui candidato único, pero mía no es la culpa si éste es un país de desganados!

—Sostenemos la autodeterminación, el libre albedrío, ¡oh Gran Catador!, no seáis empecinados.

Ante la presión de sus consejeros, el Protector dispuso que el embajador argentino fuera

llamado en consulta.

—Señor embajador —se explicó el canciller—, el Gran Edificador duda entre reconocer a nuestro gobierno mucho, poquito o nada.

—¡Pero si ya nos reconoció! Don Zavala Ortiz en persona vino a agradecerlo; ¡recuerden la bolsa de condecoraciones!

—Quedó en mandarme un pony overo y nunca lo recibí —se quejó el Gran Protector.

—Vea, Embajador, si nuestro servicio de tam-tam no se halla ligado, el canciller de su país ahora se llama Costa Méndez.

—¿Está seguro?... Quizá don Illia escuchó sugerencias y lo cambió.

—Señor embajador, cumplo en comunicarle que el doctor Illia hace un mes fue reemplazado por el general Onganía —se impacientó el puponés.

—¡Qué exagerado, antes no quería cambiar a nadie y ahora se cambió a sí mismo!

—Los problemas internos de Argentina no interesan a Pупonia; sólo queremos saber su opinión a fin de reconocer o no al gobierno de Onganía.

—¿Reconocernos? ¡Ni se les ocurra! ¿Cómo reconocer a un país tan voluble? ¡Yo mismo me carcomen de pena al decirlo!

—¿No quiere usted que mantengamos relaciones diplomáticas con su país? En verdad, no comprendemos...

—¡Que se pierdan mil mercados, pero que los principios se salven!

—Pienso, señor, que lo que usted tiene es miedo de que le manden otro embajador.

—Cierto —confesó sonrojado el diplomático—, pero no crea que es por egoísmo; ocurre que ya no cabemos más en la Embajada, y eso que acaba de regresar a Buenos Aires, por jubilación, el embajador que mandó Alvear. ♦

nos círculos del Gobierno pensaban en insuflarle nueva vida y más amplias actividades: en su seno podría formarse el núcleo del futuro Consejo Económico Social, el proyecto de que más se ha hablado en el país en los últimos años.

En el decreto ley de Guido que reestructuró el CONADE se introdujo una cláusula facultándolo para formar equipos de trabajo con representantes de la actividad empresarial, sindical o de cualquier otro sector privado que pudiera resultar de interés atraer. Si esas comisiones se integraran, el Gobierno contaría con un cuerpo de asesoramiento distante de la idea de corporativismo que muchos combaten. Es una salida que no comparte Alvaro Alsogaray (reacio a la instalación de todo similar del Consejo Económico-Social y partidario, en cambio, de una comisión de precios y salarios) y mucho menos aún otro grupo influyente, de ideología opesta.

Este grupo, cuyas cabezas visibles serían en el campo civil Agustín Mello, y en el militar, el general Alcides López Aufranc, contaría con el respaldo intelectual del Centro de Investigación y Acción Social que dirige el padre Alberto J. Sily y considera que el Consejo Económico-Social puede llenar el vacío político dejado por la supresión de los partidos y servir, a la vez, como medio de institucionalizar al empresariado y al movimiento obrero; el Consejo funcionaría así a nivel parlamentario. Hay una denominación propuesta: Consejo de la Comunidad Argentina. ♦

Diplomacia

Así que pasen dieciocho días

El viernes pasado, los Estados Unidos reconocieron al nuevo Gobierno argentino y clausuraron un suspenso. No en vano los vespertinos acordaron títulos de primera página a la noticia, aunque esa noticia necesitó apenas unos diez renglones para ser difundida. Sin embargo, el Canciller se abstuvo de magnificar el episodio: "No hicimos ninguna gestión para obtener el reconocimiento", dijo Nicanor Costa Méndez a Primera Plana. "Considera importante esa medida? "El Gobierno defiende el principio de la igualdad jurídica de los Estados", replicó.

Curiosamente, era la segunda vez que Washington demoraba durante el mismo lapso, 18 días, la reanudación de las relaciones con la Argentina. El caso anterior: cuando José María Guido asumió la Presidencia el 30 de marzo de 1962. Pero sólo tardó siete días, en junio de 1943, en aceptar el ascenso del general Pedro Pablo Ramírez; cinco, en reconocer a Eduardo Lonardi en setiembre de 1955; y cuatro, en noviembre de ese año, después que Pedro E. Aramburu se instaló en la Casa Rosada.

El Palacio San Martín no necesitaba probar que el nuevo régimen satisfacía los dos requisitos clásicos —efectividad, responsabilidad— que suelen formar parte de los requisitos de un gobierno legítimo. El del

general Onganía ejerce su poder en todo el territorio y prometió respetar cada uno de los pactos internacionales suscritos en nombre de la Argentina. Pero la práctica, y ciertas resoluciones del concierto interamericano en 1965, instituyeron también un sistema de consultas; los miembros del sistema cambian impresiones entre sí a propósito del nuevo asociado, cuyo advenimiento puede o no convenir a la paz y seguridad del hemisferio, o a la subsistencia de las instituciones representativas.

Este género de apreciaciones conduce, por su obvia subjetividad, a un terreno demasiado resbaladizo para que se aventuren por él los juristas respetuosos de la soberanía nacional. No obstante, el llamado Derecho Interamericano abriga la necia pretensión de anticiparse, de "crear" el Derecho

(hace poco reemplazado por Lincoln Gordon), propuso que se admitieran excepciones cada vez que una revolución pudiera aprovechar a los intereses políticos o económicos de la Unión. La controversia quedó sin zanjarse; en realidad, no hacía falta. La tendencia pragmática es la que se aplica; la otra, sirve de cobertura doctrinaria.

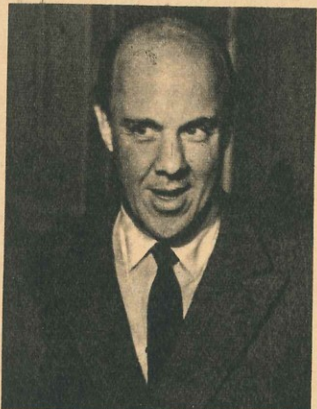
Pero si el Canciller Costa Méndez no movió un dedo en busca del reconocimiento, recibió una impensada ayuda de parte de la Cámara de Comercio Norteamericana en la Argentina: el martes 12, sus directivos urgieron a Washington para que reanudara las relaciones. El lunes, dos Senadores (el republicano Jacob Javits, el demócrata Robert Kennedy) habían pedido a Johnson que demorara el reconocimiento hasta tanto la Casa Rosada se comprometiera a llamar a elecciones. Javits insistió más tarde, al aconsejar que se cortara toda ayuda económica y militar a la Argentina. Los desalentó Dean Rusk al anunciar que el reconocimiento era cuestión de pocos días, una vez finalizadas "las consultas". Mayores dilaciones entrañaban el riesgo de provocar intensas reacciones nacionalistas en las Fuerzas Armadas y en la opinión pública argentinas.

El propio Onganía contribuyó a despejar el camino el miércoles 13, con estas 17 palabras incluidas en el documento que expone el plan de gobierno: "Elaborar las bases necesarias para que pueda restablecerse una democracia representativa que corrija las deformaciones políticas preexistentes". El vocero del Departamento de Estado que comunicó en Washington el reconocimiento dejó constancia del párrafo. No aseguró que se reanudara la ayuda económica y militar: "Está a estudio".

El Senador Javits había superado a su colega demócrata Wayne Morse, quien una quincena atrás recomendó una poda de 40 millones de dólares en el presupuesto confeccionado por Johnson para la ayuda militar a la América latina. "La benigna actitud norteamericana alienta los golpes de Estado", sentenció Morse. En cuanto al Presidente Johnson, sólo se "lamentó" del derrocamiento de Arturo Illia. Ni una palabra más.

Fuera de este problema, en la agenda de Costa Méndez (que tiene a Jorge Mazzinghi como Subsecretario de RR. EE.) deben de figurar cuatro puntos que reclaman prioridad: el arbitraje de la cuestión limítrofe con Chile, radicado en Londres (la intransigencia del Canciller, en materia de defensa de fronteras, es notoria); la campaña por la recuperación de las Malvinas, que prosigue esta semana con una conferencia en el Foreign Office; la ansiedad uruguaya por el proyecto de Salto Grande; la vigilancia de la evolución del comercio exterior en la ALALC, área donde la Argentina conoció en 1965 su primer saldo desfavorable.

No se sabe, todavía, si se mantendrá el contacto con los países comunistas; se descuenta que sí, pues a la Argentina no le conviene renunciar a mercados ávidos de productos alimenticios, dispuestos a pagarlos en monedas convertibles. El plan de Gobierno enunciado el miércoles no define este punto ni otros: se limita a enhebrar



Jaime González Cociña

Costa Méndez: Nacionalismo, no.

Internacional, y se niega a comprender que con estos métodos está forjando un férreo aparato intervencionista, que la potencia rectora del continente esgrime en función de sus propios intereses nacionales, apartada de toda doctrina.

Ciertamente, el reconocimiento de los Gobiernos defacto es aún facultativo, y Venezuela enfiló su artillería diplomática contra el nuevo régimen (la semana pasada, Argentina retiraba al personal de su Embajada en Caracas). Pero México, Brasil, Chile, Uruguay, entre otros, decidieron continuar sus relaciones con Buenos Aires sin recurrir a la consulta. Washington prefirió esperar una opinión mayoritaria. Hace dos años, un hecho análogo al del 28 de junio barió con un Gobierno constitucional en Brasil; como se recordará, Lyndon Johnson despachó un telegrama de felicitaciones antes de que la Asamblea, concentrada a sablazos en Brasilia, destituyera al Presidente Jango Goulart.

Según Edwin Martín, ex Secretario de Estado adjunto y Embajador ante Illia, los Estados Unidos debían desalentar la proliferación de regímenes militares, para calmar las aprensiones "civilistas" de Venezuela y otros países que cooperan satisfactoriamente con Washington. Su sucesor, Thomas Mar

PARA GOURMETS

Csárdás
RESTAURANT HUNGARO
en la ribera de la Boca

Exquisita comida magyar y europca
MUSICA GITANA Y BAILABLE

Reserve su mesa: T. 21-3232
PEDRO DE MENDOZA 1641
ESTACIONAMIENTO

Jacqueline

RESTAURANT FRANCES

CANNING 1424 T. E. 71-6951

RESTAURANTE TRADICIONAL ARGENTINO

POSTA DEL PLATA
RAMSAY 2546 BS. AS.

la moda "IN" es FONDUE Y MOUSSE AU CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

Trattoria Da Vinci

UNA CANTINA DIFERENTE

(ALMUERZO Y CENA)

SALGUERO 1133 T. E. 86-6901
(CASI esq. CORDOBA) BUENOS AIRES

鶏乃家

CASA DEL ATUN
RESTAURANT JAPONES

MAR DEL PLATA-BVARD. MARITIMO 5869
T. E. 2-1207

BUENOS AIRES - AV. ALTE. BROWN 1127
T. E. 28-4080

realización, en Buenos Aires, de la asamblea prevista para la segunda mitad de agosto, como si quisiera consolidar un eje Río-Buenos Aires), a la tesis del "occidentalismo cristiano", tan agitada en su época por Arturo Frondizi, y a las buenas relaciones.

De todos modos, el Canciller se vio envuelto la semana pasada en un entredicho periodístico. La revista *Newsweek* sostuvo que Costa Méndez "fue parcialmente responsable de la decisión argentina de oponerse a Washington en la conferencia de Punta del Este, 1962, cuando los Estados Unidos pretendían aislar la Cuba de Fidel Castro". La verdad es otra: Costa Méndez, que integraba el gabinete del Ministro Cárcano, renunció por no compartir la posición del Gobierno Frondizi, contraria a sancionar a Cuba. (El régimen de entonces, esgrimiendo el principio de la No Intervención, se abstuvo en la votación que excluyó a Cuba de la OEA.) A través del actual Canciller, *Newsweek* advertía una tendencia nacionalista en el nuevo Gobierno (ver página 24) y aventuraba la certidumbre de que Onganía exigirá a los Estados Unidos que traten a la Argentina de igual a igual. "Estamos embarcados en una política de grandeza nacional, no en una política nacionalista —señaló Costa Méndez a Primera Plana—. El nacionalismo está obsoleto. Pero *Newsweek* no se equivoca cuando dice que reclamamos un trato igualitario." Parece improbable que Washington convenga en aplicar esta regla: el Presidente Frei puede atestiguarlo. ♦

Traspiés

Tacuara en la Casa Rosada

El lunes 11, el Ministro del Interior hizo cometer al Gobierno un grave *faux pas* y puso en tela de juicio su propia permanencia en el cargo: inusitadamente, concedió una audiencia a Patricio Errecalde Pueyrredón (32 años), secretario general del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, que inspira el bigotudo José Joe Baxter, cuyo último paradero conocido es Vietnam del Norte. Al abandonar la oficina de Enrique Martínez Paz, Errecalde declaró a los periodistas el "apoyo sin reservas" de Tacuara a la gestión emprendida por el general Onganía.

Fue como un balde de agua helada. El teléfono de Martínez Paz albergó una media docena de llamadas airadas, algunas de ellas de jefes militares. "Tenemos las puertas abiertas a todo el mundo", se disculpó el Ministro. "Un día de estos los va a recibir a Illia y a Balbín", bromeó un general, en la Secretaría de Guerra, al conocer la frase de Martínez Paz. Los asesores de Onganía echaron mano, en seguida, de una solución providencial: apurar la entrevista solicitada al Presidente por la DAIA (Delegaciones de Asociaciones Israelitas de la Argentina).

Veinticuatro horas después, el titular de la DAIA, Isaac Goldenberg, y otros cinco prominentes miembros de



Jaime González Cocchia

Martínez Paz: Una tormenta.

la colectividad judía, entraban en el despacho de Onganía y conversaban con él durante media hora. Tocó al coronel Jorge González apresurar el encuentro del Presidente y los líderes israelitas; González fue el contacto de una reunión entre Onganía y Goldenberg, anterior al estallido del 28 de junio. No sólo por la presencia de Errecalde en Interior convenía adelantar la audiencia con la DAIA: a los pocos días del cambio de autoridades, la prensa neoyorquina, especialmente el *Times*, creyó advertir síntomas de antisemitismo en el nuevo Gobierno, un temor que cundió en Buenos Aires.

El mejor índice de la importancia acordada a la entrevista de Onganía con los dirigentes de la DAIA estriba en un comunicado emitido por la Presidencia poco después. En él se relata que el Jefe del Estado dijo a sus visitantes que "estaba firmemente decidido a... proceder con toda energía contra cualquier extremismo, de izquierda o de derecha, que amenazara la convivencia pacífica y laboral de la ciudadanía".

El jueves, *La Nación* deploraba la actitud de Martínez Paz y descubría un contrasentido: Errecalde invocó, para verlo, la representación de Tacuara, a pesar de que el Gobierno ha erradicado todas las formas de organización política. "La misma norma aplicada a los partidos políticos adscriptos a la tradición institucional debe imperar para los partidos o agrupaciones cívicas caracterizados por su aversión a la democracia", editorializaba el cauto matutino.

Un rastreo de los antecedentes de Errecalde (detenido el 6 de octubre de 1965 por orden del Juez Jorge Alberto Aguirre, acusado de incitar a la rebelión) conduce a una conferencia de prensa que mantuvo el 18 de junio del año pasado, en un departamento de la calle Carlos Pellegrini 435, donde arrogó para su movimiento la tarea que hoy compete a las Fuerzas Armadas: "Tacuara —señaló entonces— pretende ser el brazo armado de la revolución nacional". También explicó en esa oportunidad: "Tacuara no tiene problemas con los judíos, siempre que no sean sionistas". ♦

Empresarios

El hombre que no fue a Tucumán

Los festejos oficiales del 9 de julio movieron a Jorge Oría, presidente de ACIEL, a adelantar el abandono de su cargo, que debía producirse a fin de mes. El mandato de Oría caducó el 30 de junio, pero los estatutos lo obligaban a quedarse otros treinta días, hasta que se cumpliera la elección de su nuevo titular. Sin embargo, el lunes de la semana pasada Oría renunció. Motivo: la "discriminación" practicada en el ámbito empresarial por el Gobierno.

Doce días atrás, el jueves 7, los presidentes de la Cámara Argentina de Comercio, Horacio García Belsunce; la Sociedad Rural, Faustino Fano; la Bolsa de Comercio, Luis M. Baudizzone; la Unión Industrial Argentina, Juan Martín Oneto Gaona; y la Cámara de Exportadores, Juan Martín, fueron citados por separado al Ministerio del Interior. ¿Aceptaban acompañar al general Onganía a Tucumán, al desfile militar en Buenos Aires, y a la velada de gala del Colón? Aceptaron todos, y el Ministro Martínez Paz les informó que quedaban designados directores titulares de la Comisión del Sesquicentenario y autores del libro *La Argentina*.

El 9, viajaron a Tucumán en el avión presidencial y asistieron a las ceremonias. El titular de la Confederación General Económica, José Gelbard, a pesar de no contar con la invitación oficial, voló a Tucumán por su cuenta y no faltó a ningún acto. Según se comenta en los medios empresarios, el Ministerio del Interior quiso excluir tanto a Oría como a Gelbard. Pero al conocer la presencia de Gelbard en Tucumán, los dirigentes de ACIEL se irritaron.

La dimisión de Oría se trata esta semana: sería rechazada y apoyados los términos que contiene. Mientras tanto, la búsqueda del reemplazante de Oría se intensificaba; la tarea está a cargo de Baudizzone, que ya recibió un rechazo: el de Juan B. Peña, ex titular de la Bolsa. ♦



Primera Plana

Oría: Discriminación oficial.



Primera Plana

Prado: ¿Se reunirá el congreso?

CGT

Las dos esperas

A fines de la semana pasada, el consejo directivo de la CGT resolvía convocar el *congreso nacional* a cuyo cargo estará la elección de las autoridades estables de la CGT (las actuales, encabezadas por el Secretario General Francisco Prado, son provisorias y tienen un mandato de 90 días, que vence el 19 de agosto, para preparar el advenimiento del nuevo gobierno). Ahora corresponde al secretariado fijar la fecha de reunión del congreso nacional.

Quizá no pueda hacerlo: en el edificio de Azopardo se esperaba la llegada de los *veedores* enviados por el Poder Ejecutivo, para contribuir, precisamente, a la normalización institucional de la CGT. Se supone que esos comisarios no intervendrán en la conducción gremial y limitarán su tarea a depurar los padrones y verificar las delegaciones que concurran al congreso. Pero esa labor insumiría no menos de 4 meses.

Aún no han cesado las polémicas sobre la posibilidad de que el congreso sesione con un quórum provisto por los gremios que permanecen dentro de la CGT, algo que tornaría innecesaria la presencia de las organizaciones "De Pie" (José Alonso) y de los Independientes. Sin embargo, voceros de ambas corrientes sostienen que sus votos, juntos, superan los sufragios de los sindicatos que se agrupan en la central.

Tanto las organizaciones "De Pie" como los Independientes condicionan su regreso a la CGT, de la cual no se desafilieron, a la existencia de los *veedores* gubernamentales. "Hace falta que se compruebe la real representatividad de cada gremio y que se confeccionen padrones nuevos. Para las dos cosas, sólo confiamos en la

responsabilidad de los funcionarios del Gobierno", explicó un dirigente del alonsismo.

Según todos los indicios, éste fue el tema de la entrevista mantenida, el jueves, por Prado y el secretario de prensa de la CGT, Rogelio Coria, con el Subsecretario de Trabajo, Juan Pedro Tamborena. Tamborena habría indicado la necesidad de eliminar de los gremios a los líderes de extrema izquierda, en particular los vinculados con el MUCS (el bloque comunista de la CGT, que posee un hombre en el secretariado: Manuel Rodríguez). Sobre esta conferencia cayó una espesa cortina de silencio, al extremo de que el Subsecretario se negó a revelar a los periodistas de quién partió la iniciativa del encuentro: si de él o de la central obrera.

Es verosímil que la intervención oficial se limite a la CGT, y no toque a los sindicatos y federaciones. La tesis parece apoyada por el plan de gobierno divulgado el miércoles; según adelantan, "las entidades existentes continuarán funcionando y no se intervendrá en ellas mientras se ajusten en su acción a los fines específicos para los cuales han sido creadas y a la legislación pertinente". Dirigentes más pesimistas temen que una vez instalados los *veedores* en la CGT, se eternicen, y su presencia se extienda a los gremios. La intervención a las cajas de previsión los ratificó en sus presagios, el jueves último.

A la espera de los *veedores* se sumaba otra espera: que el Presidente Onganía conceda la audiencia solicitada por la CGT. ♦

EN EL CENTRO DEL CENTRO

LA UBICACION EXCEPCIONAL

FLORIDA 251

CON SOLO EL

10%

OFICINAS FUNCIONALES de gran categoría y GRAN LOCAL DE PLANTA BAJA (1.500 a 2.500 m²) en el edificio de mayor jerarquía de Buenos Aires

Entrega: **OCTUBRE 1966**

PRECIOS FIJOS E INAMOVIBLES



edificio

GRIMOLDI

VENDE: INMOBILIARIA BARSÁ S. R. L.

Informes: FLORIDA 251 T. E. 46-3967

La tournée de Dios

El 10 de octubre del año pasado, el ingreso al país de María Estela Martínez de Perón conmovió a la opinión pública; en cambio, su partida hacia Madrid (el sábado 9 de julio, con una vaga promesa de retorno) no logró arrancar a los diarios otra cosa que módicas gacetas. Su propio esposo podría explicar el desgaste sufrido por la mujer-símbolo: "La fuerza del Padre Eterno —suele bromear él— reside en que nunca aparece; si viéramos todos los días a Dios, le perderíamos el respeto".

Y es verdad: luego de una estadía de nueve meses, tras muchas escaramuzas con Augusto Vandor, y de una victoria decisiva sobre él en los comicios de Mendoza, el 17 de abril último, la autoridad de Isabel se dividió entre las varias camarillas que pretenden heredarla; su presencia ya no tenía objeto. Al partir, deso a sus acólitos "que se mantengan tranquilos y que no se pongan tristes". Con todo, su labor —disociadora según algunos, unificadora según ella— logró que la hegemonía del movimiento regresara a las manos de su fundador. "El peronismo aumentó notablemente en la Argentina y su mejor cabeza es Perón", declaró triunfalmente la dama a su arribo al aeropuerto madrileño de Barajas.

El revés de la trama exhibe un movimiento disperso, limitado a las asociaciones forjadas por la amistad personal, desorganizado e incapaz de afrontar los deberes de la colaboración o la lucha. No importa que los adalides gremiales —tras el ocaso de las justas electorales, teatro de la fulminea "orden" de Perón— calculen ahora que la influencia de Madrid se atenuará y que crecerán las propias: allí están, para rebatirlas, la honda división en dos bloques del sindicalismo y los incontables enfrentamientos entre isabelistas y vandoristas en el seno de cada gremio, cuyo definitivo árbitro no es otro que Perón. La unidad peronista, en el campo obrero, no existe.

Por eso, la pausa que se ofrece a Juan Carlos Onganía no es hija única del entusiasmo revolucionario: es el fruto de la escisión y durará hasta que el viejo militar restañe las heridas internas y el movimiento reasuma su condición de vanguardia popular. ¿Una prueba?: los peronistas no tienen una opinión coherente sobre los hechos del 28 de junio. Los pesimistas —y los hay en el isabelismo y en el vandorismo— presumen que la toma del poder tendió a evitar el triunfo peronista en los comicios que habrían debido realizarse en 1967. "La hicieron contra nosotros", sostienen, y esperan nuevas persecuciones. Los optimistas —los más— observan con agrado: "Esta es la primera revolución triunfante que no agravia al peronismo", discurrió el sábado pasado un miembro del extinguido Consejo Coordinador. "Los militares que en 1955 se aliaron al liberalismo para destruir al movimiento anticomunista más fuerte de América, admiten ahora el fracaso



Associated Press

Isabel (entre Perón y Jorge Antonio) el 10, en Barajas: ¡Auguri!

so de la última década y, más allá de la política, se dan la mano con el peronismo, siquiera sea con sus dirigentes sindicales. Pero nosotros aguardamos la reparación total; hasta entonces ni un sólo peronista deberá aceptar cargos: son ellos quienes deben demostrar su buena voluntad", aseguró la misma fuente.

Todos, sin embargo, admiten con Perón que la revolución fue útil al movimiento en la medida en que aceleró el fin de la etapa "democrática" inaugurada el 24 de febrero de 1958. En ella —proscrito a veces, otras concurrendo a comicios— el peronismo se ingenió para ir desgajando trozos cada vez mayores de su adversario: explotó las disensiones del antiperonismo y el conservadorismo popular primero, luego las del socialismo argentino y una parte de la izquierda, más tarde las del frondicismo y el alendismo. Hasta el aristocrático Julio Cueto Rúa, en los últimos tiempos, admitió la validez de una alianza con el movimiento. "A la vuelta de diez años, sin recambios posibles para la oligarquía, el peronismo se encuentra a la cabeza absoluta del pueblo argentino frente al Ejército que destituyó a Perón en 1955 —teorizó un sindicalista amigo de José Alonso—. Ahora el problema es más simple: o ambas fuerzas pactan y llevan al país por el camino de una revolución popular o se traban en lucha".

Para el peronismo el dilema es claro: alianza o lucha. Pero la definición oficial tarda en venir. Quizá por eso, para provocarla, el peronismo volverá a agitar la bandera del retorno de Perón: su presencia en un país vecino conseguirá definir a Onganía en uno u otro sentido.

Diez días atrás, en Madrid, se hablaba ya de un retorno escalonado: Perón residiría cuatro meses en el Paraguay, luego pasaría al Uruguay por un lapso similar y en seguida (en virtud de un pacto que la masa peronista cree firmado por Onganía y Perón) el ex Presidente saltaría a la Argentina "sin otra ambición que la de vivir en el país como simple ciudadano". Afiches pi-

diendo el regreso de Perón estaban listos para ser fijados al cabo de la última semana; también lo pedían las organizaciones sindicales "De Pie", el viernes 8 de julio: "Se hacen votos para que se proceda al cambio de estructuras y se ponga en marcha la revolución argentina que debe ser de todos y para todos, sin vetos, exclusiones, presos ni exilados", declaró su Consejo Nacional que preside José Alonso. Cinco días más tarde, Alonso mantenía una charla cordial con Onganía en el teatro Colón. ♦

Universidad

Un plan de reformas

A fines de la semana pasada, en fuentes cercanas a la Casa Rosada se divulgaron los puntos básicos de una reforma que, a través de la intervención, se practicaría en las ocho casas de altos estudios del país:

- Fin de gobierno tripartito y mantenimiento de la autonomía.
- Elección, por parte de los profesores y entre sus propias filas, de los delegados del claustro ante el Consejo Superior; estos consejeros designan a los Decanos, y los Decanos, a su vez, ungen al Rector.
- Los egresados ya no tendrán ingerencia en los negocios universitarios, salvo que pasen a la docencia.
- A los alumnos se les permitirá integrar comisiones asesoras de biblioteca y enseñanza. (Al parecer, se desea poner un acento en la educación física y los deportes.)
- Podrá funcionar un solo centro estudiantil por Facultad únicamente dedicado a cuestiones internas y desligado de ideologías políticas.

Para desarrollar esta reforma, se interrumpirán las actividades universitarias durante unos tres meses, declarando en comisión a los planteos do-

centes y administrativos. En ese lapso, previa "limpieza" de los elementos considerados subversivos, se desarrollaría la elección de las nuevas autoridades, acto con el cual cesaría la intervención.

El plan incluye otras dos propuestas: lograr el retorno de profesores radicados en el exterior (unos 2.500 de los 4.000 que, se calcula, están ausentes); eliminar el llamado a concurso para el nombramiento de profesores, y proceder a su contratación —renovable—, luego de aprobado un programa pedagógico que, para aspirar a la titularidad de la cátedra, deben elevar los postulantes.

Según los autores del plan, el número ideal de alumnos para cada Universidad tendría que oscilar entre 10.000 y 12.000, cifras altamente superadas en la actualidad. Sostienen que es exagerado el panorama argentino de hoy: una Universidad cada 2.500.000 habitantes, y alientan la fundación, por parte del Estado o de organizaciones privadas, de más Universidades.

La incógnita mayor, sin embargo, seguía en pie a fines de semana: ¿Cuándo se ordenará la intervención? En cuanto quede cubierta la Secretaría de Educación y Justicia, sostenían en esferas de Gobierno. Allí se enfatizaba la necesidad de adoptar tan fatídica resolución antes de que "termine el idilio con los sindicatos", pues de tal modo las reacciones estudiantiles no dispondrían de ese respaldo vital.

¿Quién será el titular de Educación? Por lo menos tres candidatos figuraron en la agenda de Onganía: el abogado Juan A. Casaubón, el cardiólogo Alberto C. Taquini (hermano mayor del general retirado Ernesto Taquini, ex Secretario de la SIDE) y el señor Andrés Santas. El viernes, un cuarto nombre empezaba a mencionarse en el despacho presidencial, como si los tres anteriores hubieran desaparecido definitivamente. No obstante, se insistía en las posibilidades del doctor Taquini.

Pocos insistían, en cambio, en descartar la intervención a la Universidad, y con ella el nacimiento de un foco opositor. En los medios universitarios hubo sólo dos pronunciamientos en los últimos días:

• La FUA y los Intercentros de la Capital, en una declaración conmemorativa del Sesquicentenario de la Independencia, condenan el derrocamiento de Illia (cuyo régimen tildan de "antipopular") y advierten que se quiere "violentar la autonomía universitaria, desconocer su estatuto, sabotear el gobierno y destruir a las organizaciones estudiantiles".

• El jueves entrevistaron al Ministro del Interior representantes de 14 organizaciones estudiantiles para combatir el alerta de FUA y pedir la intervención. Si ésta no se produce, "la revolución habrá fracasado", dice el documento que dejaron en manos de Martínez Paz. Es la segunda presentación de alumnos de esta tendencia en Interior: también ellos desean que la Universidad "sea gobernada por los profesores".

En la Casa Rosada extraña que los sectores opuestos a la intervención no hayan tomado contacto con las autoridades. El tema, al parecer, iba a discutirse esta semana a nivel del Consejo Superior. ♦

ipc

INSTITUTO PRIVADO DE CONTABILIDAD SUPERIOR

CURSOS PRÁCTICOS DE CAPACITACIÓN CONTABLE

CURSOS TRIMESTRALES EN GRUPOS REDUCIDOS - HORARIOS MATUTINOS Y NOCTURNOS A COMENZAR EN EL MES DE AGOSTO

CURSO BASICO

- Activo - Pasivo - Patrimonio
- Cuenta - Partida doble - Plan de Cuentas • Libros y Registros - Principales y Auxiliares
- Cuenta Mercaderías y similares • Operaciones típicas - Su registración • El Balance de Comprobación - Ajustes • Balance General y Cuenta de Gancias y Pérdidas.

Curso a cargo del Profesor
HORACIO N. ROSSI
de la FACULTAD DE CIENCIAS
ECONOMICAS DE BS. AS.

CURSO SUPERIOR

- Registración Contable • Valuación del Patrimonio - Inicial - de Ejercicio • Determinación de Resultados • Estados Contables
- Destino de los Resultados
- Analisis de Estados.

Curso a cargo del Profesor
ROBERTO J. QUIAN
de la FACULTAD DE CIENCIAS
ECONOMICAS DE BS. AS.

INFORMES

INSTITUTO PRIVADO DE CONTABILIDAD SUPERIOR

AV. SANTA FE 1284 - Capital - Secretaria de 8 a 20 hs.

26.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

UN BRIGADIER, UN GENERAL

El jueves pasado, el general de brigada (retirado) Héctor Alberto Repetto, último Secretario de Guerra de José María Guido, conferencia con uno de sus viejos amigos: Onganía. Al salir del despacho presidencial evitó una respuesta concreta a la clásica pregunta de los periodistas: ¿Le han ofrecido algún cargo? No obstante, se descontaba en la Casa Rosada que Repetto (51 años) acaba de aceptar la Secretaría General de la Presidencia, organismo al cual, según informes, se dará el rango de Secretaría de Estado. Su titular sería, entonces, un virtual Vicepresidente, quizá con mayor poder que el Ministro del Interior.

A principios de semana se mencionó con intensidad el nombre del brigadier (retirado) Eduardo F. Mac Loughlin para cubrir la Secretaría General, a cuyo frente se halla desde el 29 de junio el general Julio Alsogaray, comandante del Primer Ejército. Pero si bien Mac Loughlin, Secretario de Aeronáutica de los Presidentes Aramburu y Guido, cuenta con el auspicio de muchos jefes militares, Onganía se decidió por un hombre de su absoluta confianza. Mac Loughlin, antiperonista confeso, fue un decidido partidario del derrocamiento de Illia.

De producirse el nombramiento de Repetto, se desvanecerá la influencia obtenida hasta hoy por el general Alsogaray. Según fuentes allegadas a la Presidencia, el general Osiris Villegas, comandante del Quinto Ejército, ofreció a Onganía su retiro si el Presidente deseaba designarlo Secretario General. El presunto ingreso de Mac Loughlin en el Gobierno era observado como un gesto de galantería hacia la Fuerza Aérea.

VATICINIOS DEL EXTERIOR

Luego de informar sobre la caída de Illia y su sustitución, la prensa extranjera se ha dedicado a analizar los primeros pasos del Gobierno:

• Según *Visão* del 8 de julio (la edición brasileña de la revista norteamericana *Visión*), el cambio provino del "golpe más anunciado, denunciado y previsto que América latina haya presenciado en los últimos años". Para las nuevas autoridades, los males argentinos son dos: las actividades subversivas de los peronistas y comunistas y el estancamiento en que se encuentra la economía nacional. Ambos males merecen "un tratamiento de choque": 1) "Proscripción de los peronistas y neoperonistas de toda actividad política o sindical"; 2) "Reformulación de la política económica, que deberá ser actualizada y readaptada a las verdaderas necesidades y capacidad potencial de la Argentina".

Sostiene *Visión* que el primer remedio ya comenzó a ser aplicado y que en los próximos meses "los peronistas que se pongan fuera de la ley irán a predicar el peronismo en las cárceles". "Al mismo tiempo —añade—, los militares empezaron a tomar las providencias para desmantelar el dispositivo sindical de los peronistas, fuente principal de su poder". "La represión a las actividades subversivas deberá extenderse también a la administración pública y la ense-

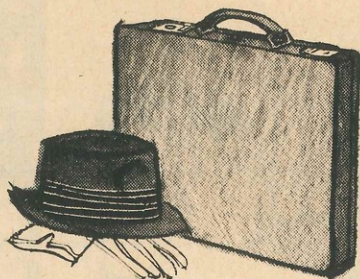
ñanza." "En suma, lo que los militares pretenden hacer en ese campo es lo que juzgan que quedó sin terminar después del derrocamiento de Perón."

En cuanto a la política económica, "no se sabe bien qué pretenden hacer los militares". Pero para *Visão* es "altamente significativo" que la deposición le fuera comunicada a Arturo Illia por el general Julio Alsogaray, hermano de quien como Ministro de Economía de Frondizi "movió cielo y tierra para implantar en la Argentina una política económica muy semejante a la establecida y defendida entre nosotros por el actual Gobierno".

• El influyente *The Economist* del 9 de julio explica el respaldo de los sindicatos peronistas al nuevo régimen, por el hecho de que "a pesar de todas sus diferencias, los militares y los peronistas están unidos en el rechazo del comunismo y de la democracia liberal parlamentaria". Puesto que Onganía es un "ceñudo, franco soldado", "se siente ansioso —añade el semanario londinense— y estaría feliz por ayudar a los obreros y cooperar con sus líderes, siempre que éstos sean igualmente ceñudos y francos". "Que esta cooperación funcione o no, depende de los consejos económicos que siga el Presidente. Por el momento, el general Onganía parece hacer caso a los católicos de derecha a quienes puede denominarse, vagamente, falangistas".

• "Me siento como aquel a quien le anuncian que su nueva casa ha comenzado a ser construida, y todavía no vio los planos, apenas conoce al arquitecto y no sabe cuánto le costará. Estoy intrigado, esperanzado y preocupado." Con esta frase que adjudica a un "joven ejecutivo", se ocupa *Newsweek* del 18 de julio (distribuida el 11) de los comienzos del Gobierno Onganía. En tres nombramientos rastrea la política a seguir: el ascenso de Salimei puede determinar un programa económico que "espolee el desarrollo privado tanto como el público". En la designación de Gotelli ve un aliento al "continuado apoyo de los sindicatos peronistas", pues Gotelli fue "recomendado por el poderoso boss de Luz y Fuerza, Juan Taccone". Y en el nuevo Canciller detecta la orientación nacionalista del Gobierno.

• El más violento comentario vino en las columnas de *Le Nouvel Observateur* del 12 de julio. El articulista Michel Bosquet define así al general Onganía: "Un técnico de la guerra psicológica y el golpe de Estado, el hombre de confianza de los medios norteamericanos, un discípulo del famoso coronel Trinquier (de Argelia), a quien conoció en París en 1960; amigo de los 'duros' del Pentágono, aliado de los 'gorilas' del Brasil y del general Alfredo Stroessner, despota que somete el Paraguay a su capricho; partidario de la 'acción colectiva', en Santo Domingo, por ejemplo". "Onganía —añade— es un fascista consciente, organizado e informado". Su programa "sólo puede beneficiar a la oligarquía parasitaria y a las empresas norteamericanas, que controlan la mayor parte de la industria". Bosquet concluye que el "régimen de Onganía presenta todos los defectos del peronismo, sin sus ventajas". "Para el gobierno de Johnson, el putsch de Onganía es una gran victoria". ♦



*Para Ud.
que viaja por negocios...
¡el tiempo es oro!*

**y sólo Panagra le ofrece
todos los días
vuelos a LIMA
en Jet DC-8**



Usted elige el día en que le conviene salir. También elige la ruta: un vuelo directo o bien vía Santiago o vía La Paz. Si elige una de estas dos últimas, puede hacer escalas sin costo adicional. Y para mayor comodidad usted puede ir por una ruta y volver por otra. Recuerde que en Panagra hay rebajas en las tarifas de primera clase y siempre la misma solicita atención de alto nivel, tanto a bordo como en tierra.

*Elija un servicio de "altura"
Elija*

PANAGRA

los únicos Jet diarios a los EE.UU.

Buenos Aires: Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 45-0111 - Córdoba - Mendoza - Mar del Plata - Rosario

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



AP

Flores moscovitas para Indira.



L'Express

La pesadilla de Wilson.



Camera Press

Ho Chi Minh tiene la palabra.

EL MUNDO Y AMERICA

Todos los caminos conducen a Moscú

"Wilson y Erhard, el hombre de izquierda y el hombre de derecha, el representante de los trabajadores y el representante de los banqueros, están ante un mismo problema — escribe Servan-Schreiber en *L'Express*—. Para descansar, casi para distraerse, se ocupan de asuntos simples como el diálogo con Moscú, las protestas sobre el Vietnam, las tomas de posición en asuntos nucleares; y después recaen en el único que realmente cuenta, que exige saber, trabajo, autoridad; el crecimiento económico sin inflación."

La ironía es transparente. Todas aquellas cuestiones son simples para Wilson y Erhard — como para los rusos y de Gaulle — porque no tienen solución, salvo esperar a que las resuelva el único que puede: el Presidente Johnson. Pero la última no admite espera. La inflación azota a Europa y debilita a sus gobiernos. Hace quince días, Frank Cousins, el más poderoso jefe sindical británico, salió del gabinete laborista para luchar contra la ley que permitirá a Harold Wilson oponerse a cualquier aumento de salarios (ver Nº 185). La semana pasada (ver pág. 34), los mineros del Rhur sufragaron copiosamente por la socialdemocracia, contra la política antiinflacionista de Ludwig Erhard.

Lo más curioso es que también la solución de este problema depende del Presidente Johnson. Hace un cuarto de siglo que el ingenioso mecanismo urdido en Bretton Woods descarga sobre el resto del mundo la inflación norteamericana. La exporta. Y esa inflación sigue la misma curva que el esfuerzo bélico de los Estados Unidos en el sudeste asiático. "La guerra en el Vietnam estimula a la economía norteamericana y trastorna la nuestra", dicen los europeos.

USA vende a los seis miembros de la Comunidad Europea por valor de tres dólares y sólo le compra por valor de

dos. Las promesas contenidas en la *Trade Expansion Act*, de 1962, no se han cumplido, y antes de un año el Presidente de USA perderá el derecho a negociar una rebaja de aranceles hasta el 50 por ciento de su nivel actual. Las deliberaciones del *Kennedy Round*, en Ginebra, siguen en punto muerto.

El único consuelo es que, en los países socialistas de Europa, los índices de crecimiento económico se han vuelto "razonables". Ya nadie teme que, como suponía Nikita Kruschchev, la economía rusa y la de sus aliados alcance a la de USA en una o dos décadas. Los europeos refulen: "Los norteamericanos bailan ahora al mismo ritmo que los rusos, pero la guerra del Vietnam la pagamos nosotros".

Una idea brillante

De Gaulle tomó la delantera del movimiento para acelerar el intercambio entre los países del Este y el Oeste de Europa: su reciente viaje a Moscú promete ser fructuoso en ese dominio. En la Comunidad, Francia es el país con más alta tasa de inflación, pero posee la más alta tasa de expansión: política de *grandeur*.

Wilson voló también a Moscú la semana pasada. En un momento en que ya no puede solidarizarse con la acción norteamericana en el Vietnam — recuérdese que no aprobó los asaltos a Hanoi y Haiphong — intenta vencer la reticencia eslava, obtener de la URSS que asuma su responsabilidad como copresidenta (con Gran Bretaña) de la conferencia de Ginebra, 1964, que trazara el *status* de los Estados de Indochina. Ahora, sin duda, es un neutral más aceptable.

Otro factor que torna propicia su gestión en la capital rusa es la última y más brutal declaración de China comunista sobre las operaciones bélicas que lamen ya los límites de su te-

rritorio. Mao Tse-tung se retira de la emulación con Rusia a propósito de la ayuda militar al país más bombardeado de la historia. Para llevar al triunfo una Revolución — escribió el 11 de julio el *Diario Popular*, de Pekín — "el pueblo debe confiar en sí mismo y estar preparado para continuar la lucha solo, en caso de fallar la ayuda exterior. Esta idea brillante de Mao Tse-tung ha señalado a los pueblos y naciones oprimidas el camino de la victoria en su pugna revolucionaria. El pueblo vietnamita encara todavía una lucha ardua; pero mediante la continua confianza en su propia potencia será capaz de derrotar por completo la agresión..."

Es probable que Ho Chi Minh no comparta esa confianza en el poder militar de la confianza. En los últimos tres meses, el gobierno de Corea del Norte, que se había situado detrás de Mao en el conflicto ruso-chino, cambió de bando espectacularmente. Acogida Mongolia Exterior a la protección soviética, y después del vuelco de Indonesia y Pakistán, China se ha quedado sin amigos en su propio continente, salvo Vietnam del Norte. ¿Hasta cuándo durará esa fidelidad sin contrapartida?

El Presidente Johnson exhortó una vez más a los vietnamitas, el miércoles pasado, a abandonar una lucha sin esperanzas. Dean Rusk a su vuelta de una conferencia regional sudasiática, McNamara después de un nuevo viaje a Honolulu, le aseguraron que el gobierno de Hanoi ya está convencido de que no puede esperar una victoria. Los Estados Unidos — repitió Johnson — no se retirarán de la lucha hasta que los comunistas acepten un arreglo pacífico. Pero, aunque McNamara anunció bombardeos aún más destructivos, Rusk previno que "el fin de la guerra no está a la vista".

Todo ocurre como si los hombres de Washington tratasen desesperadamente de obtener una decisión en el próximo trimestre, antes de las elecciones. Si, mientras aumenta el rigor del bombardeo, los vietnamitas continúan acentuando su movimiento de hombres y materiales rumbo al Sur, difícilmente podrá el pueblo norteamericano desprenderse de la impresión de

que esos escuálidos hombrecillos se están burlando de los dueños de la más perfecta maquinaria de todos los tiempos. No es un aliciente para los candidatos demócratas que ya han salido a hacer campaña.

Si la inminencia del cotejo electoral interno sugirió a Washington el empleo de todos sus medios militares, el mejoramiento de la situación internacional importa, más bien, un consejo en la dirección opuesta. Las conversaciones de Wilson en el Kremlin no pueden sino impulsarlo hacia una posición más independiente acerca de la desigual contienda. El Embajador Arthur Goldberg logró evitar *in extremis*, y por un tiempo, otras referencias de Pablo VI, más explícitas, a la frenética destrucción que se consuma en aquel país. La semana pasada, pocas horas antes del discurso de Johnson —que no pudo ocultar su ira—, de Gaulle había calificado la guerra vietnamita de "nefasta". Erhard, atacado por la inflación en sus bases electorales, será menos franco que el Presidente francés; pero acaso, como su colega inglés, ha comprendido ya que la llave de la paz está en Moscú.

Llegó una dama

También lo sabe Indira Gandhi, portadora de un proyecto de paz que lleva, con la suya, las firmas de Nasser y Tito, a quienes visitó en los últimos quince días. La primera dama de la política mundial aprecia la calidad de la diplomacia soviética, conducida con mano firme y sangre fría por el veterano Andrei Gromyko, que parece recatar su presencia para no descollar demasiado junto a los desdibujados Breznev y Kossygin. Sin el apoyo soviético, la India estaría luchando aún contra el alud chino en las nevadas cumbres del Himalaya; sin la reunión de Tashkent, convocada por los rusos, tampoco se habría suspendido su guerra con Pakistán. Quizá Gromyko repita sus *niet* de otros tiempos ante la premiosa sollicitación de Wilson; más penoso le sería hacerlo con la señora Gandhi.

Ella pide que rusos e ingleses, sin demora, convoquen a los 14 países que 14 años atrás se concertaron en Ginebra para garantizar la independencia y neutralidad de Laos y Camboya, la partición provisional del Vietnam. Quizás el Kremlin esté ya en condiciones de obtener la anuencia de Ho Chi Minh; pero aquella conferencia —cuyas conclusiones se negaron a suscribir los Estados Unidos— contaba con la presencia china, y está claro que el "partido de la guerra" acaba de triunfar, en Pekín, sobre la fracción más moderada. El nuevo hombre fuerte, mariscal Lin Piao, no parece dispuesto a tolerar contacto alguno con la ominosa alianza del "imperialismo" y el "revisonismo", que ha terminado por aislar a China.

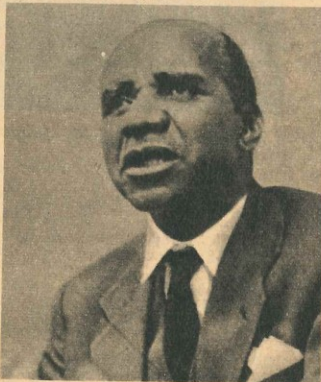
"Ninguna paz duradera existirá en Asia mientras los 700 millones de hombres de China continental sigan aislados del resto del mundo por sus dirigentes", se lee en el último discurso del Presidente Johnson. Quizá China no tendría tales dirigentes si no se la hubiera mantenido un cuarto de siglo fuera de las Naciones Unidas.

Africa

Un oficio peligroso

Desde el 6 de julio, proclamada la República —que será miembro de la Comunidad Británica de Naciones— un médico de color educado en los Estados Unidos, Hastings Banda, se ascendió a sí mismo de Primer Ministro a Presidente. No lo hizo sin inquietud, porque el oficio de Presidente no es bien mirado en Africa.

Cuando era un chiquillo se escapó de su casa y todos creyeron que había sido devorado por los leones; en cambio, tras recorrer 2.000 kilómetros, llegó a la Unión Sudafricana, en cuyas minas de oro economizó lo suficiente para pagarse un pasaje a los Estados



Newsweek

Banda: Aprendió la lección.

Unidos. Con su diploma de médico aterrizó más tarde en Londres, donde pudo reclutar una vasta clientela entre la colonia africana. Conoció, además, a otro galeno negro, Kwame Nkrumah, que enseñaba una seductora doctrina: el *panafricanismo*.

Nkrumah fue Presidente de Ghana entre 1957 y 1966. Su intención era que todas las demás naciones del Africa Negra, a medida que llegasen a la independencia, se incorporaran a la suya. Tan radiante porvenir se alejaba en el tiempo, más y más. Banda, por ejemplo, negoció la liberación de su patria —entonces llamada Nyassaland—, pero olvidó prudentemente su compromiso con el maestro. Tribuno impenitente, advirtió, sin embargo, que un país como el suyo no podía permitirse el lujo de ser excéntrico en materia de política internacional.

En marzo de este año, cuando Nkrumah (llamado por sus adictos "El Cristo de nuestro tiempo") descendió de un avión ruso en el aeropuerto de Pekín, aún ignoraba que ya no era Presidente: los militares de Ghana, que habían acudido a despedirlo, decidieron, en el viaje de regreso a la ciudad, sustituirlo por uno de ellos. Los chi-

mil miramientos; luego ordenaron un banquete con siete platos en lugar de diez; su protocolo es terminante: diez platos para los jefes de Estado, siete "para los grandes amigos" de China.

Era el décimo *putsch* africano en tres años.

El abate Fulbert Youlou, quien llegó con mano fuerte durante una década del Congo-Brazzaville, se consuela en Madrid, viviendo malamente de derechos de autor. Hubiera preferido París, donde tiene un departamento, pero su antiguo amigo de Gaulle lo consideraba indeseable.

Sylvanus Olympio, primer Presidente del Togo, resistió durante cuatro años a resueltos adversarios. Finalmente fue asesinado, de noche, en su palacio. Más apacible fue el fin del Presidente Ibrahim Abboud, en el Sudán; le quitaron sus galones de general y hoy vive en el anonimato, pobremente, en una pequeña aldea de su país.

El argelino Ahmed Ben Bella fue arrestado también en su palacio, después de 21 meses de poder absoluto. Desde entonces, nada se sabe de él. Interrogado un día su sucesor, el coronel Huari Boumediene, golpeó el piso con su tacón: "Está aquí —dijo—, bajo mis pies". Un chiste negro, quizá.

Joseph Kasavubu, instalado por el coronel Mobutu en la Presidencia del Congo, cinco años después fue depuesto por el mismo Mobutu, ascendido por él a general. También él se encerró en una pequeña finca de su pueblo natal: está libre, pero se le aconseja que no se mueva. Un destino semejante cupo a los ex Presidentes Eugène Apithy, de Dahomey, y David Dacko, de la República Centroafricana.

Yameogo, ex Presidente del Alto Volta, ha desaparecido; su sucesor, el coronel Lamizana, asegura que está vivo, pero rehúsa decir algo más. En Nigeria, este año, los conjurados invadieron el despacho del Primer Ministro Sir Balewa y sacaron su cadáver; el Presidente Azikiwe, que estaba en Londres, reconoció al nuevo régimen, con lo cual no hizo otra cosa que demostrar su propia inutilidad. Ha seguido allí, y busca empleo.

En cuanto a Banda, se ha curado en salud. La semana pasada, al celebrar la creación de la República de Malawi golpeó sobre el escritorio su palmeta de manejo de plata y gritó: "Hablo sin rodeos. No luché contra Gran Bretaña para sustituir un imperio por otro". Se refería al onatado imperio de Nkrumah. El resto de su discurso fue una diatriba contra Nasser y contra Touré (Guinea), por más que estaba presente el guineano Duallo Telli, secretario general de la Organización por la Unidad Africana; encogido en su silla. Telli dirigió su mirada hacia el público. "Sólo un necio puede decir que los africanos liberaremos a nuestros hermanos de Rhodesia; lo harán los ingleses; nombrenme un país africano que tenga un ejército de verdad."

Malawi, en sus dos años de independencia, creó un clima de confianza para los inversores extranjeros; y los 9.000 europeos que ocupan los primeros puestos en la administración, la industria y el comercio, alaban al antes temido Banda. "Aquí se puede ser cualquier cosa, excepto comunista", dijo uno de ellos. "Nos horroriza que algún día pase algo a este hombre." ♦

EXCLUSIVO

Reportajes

La España de hoy

A 30 años de la guerra civil que desoló a España, Tomás Eloy Martínez recorrió el país durante casi un mes y recogió un centenar de testimonios sobre la nueva cara de sus ciudades y sus campos. Este es su informe:

"Puedo hablarte de España hasta morir, porque yo llevo setecientos años en ella", dice Luisa Isabel metiéndose otra vez las faldas de su camisa rebelde dentro del blue-jean y echando atrás su cara de pájaro, alerta, picoteada torpemente por el sol de Palomares. "Puedo hablarte toda la noche, pero acabarías por sentir que no te he dicho nada. Te puedo hablar de un niño que se murió en Sanlúcar, mientras sus padres buscaban por todo el pueblo las 500 pesetas que les exigió el médico para operarlo; te puedo contar la historia de María Dolores Domínguez, que tiene seis años y se está muriendo en Palomares sin que nadie se atreva a chistar por ella, sólo porque está prohibido decir que allí estalló un misil atómico y la chiquilla estuvo cerca de la explosión; si quieres, puedo hablarte de Curro Benítez, un cordobés que se marchó a Guipúzcoa para trabajar en las fábricas, y como no pudo soportar la melancolía, se volvió a su pueblo al cabo de dos veranos y lo encontró todo desierto, abandonado hasta por los viejos. ¿Pero de qué te serviría si ni siquiera ellos pueden ayudarte a que entiendas cómo es España? Sí, claro, tú puedes ver que España se enriquece, puedes ver las fábricas de Tarrasa, la enorme represa de Aldeavilla, los regadíos de Badajoz, los 14 millones de turistas que llegan cada año, los 300 mil automóviles que se agolpan en Madrid, los astilleros de Matagorda, en Cádiz... Pero mira, España no cambia. Cuanto más enriquece, más ganas te dan de llorar sobre su cadáver engrillado y enjoyado."

Está amaneciendo sobre el Paseo de Recoletos, en Madrid, y el sol que empuja tibiamente las veredas y ronda entre las mesas del café Teide no alcanza a tocar todavía los blue-jeans de Luisa Isabel, duquesa de Medina Sidonia, condesa de Niebla, tres veces Grande de España. Es el 1º de julio, y han pasado ya treinta años desde que los albañiles iniciaron su huelga en la capital asustada y hambrienta; en dos semanas más, los funerales del teniente José del Castillo (de las guardias de asalto) y del jefe monárquico José Calvo Sotelo iban a ser el último desfile antes del combate. Cerca de Las Palmas, el general Francisco Franco Bahamonde estaba aprontándose para volar a Tetuán, Marruecos, a la primera señal de que el Ejército se había sublevado.

"¿Para qué vas a acordarte de eso ahora?", dice Paco Robles en la Plaza de Toros de Toledo. "Ven, hombre, mira el corral. No me gusta nada esta ganadería. Hay allí un toro bizco, hombre, ¿ves?, aquel negro, y el único de estas finas las tiene separadas." El sol está abriendo grietas en los tendidos de la Plaza, y Antonio Bienvenida, un matador de 44 años, entra en los camarines a ponerse su traje de luces.



Una calle de Ocaña, las Ramblas de Barcelona: Treinta años después.

Curro Romero, el otro matador, está leyendo en *Arriba*, el diario de la Falange, que el generalísimo Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios, hizo una entrada triunfal en Barcelona. *Su Excelencia el Jefe de Estado pasó bajo el arco de triunfo erigido en la Plaza de la Paz y fue aclamado por 500 mil personas.* "Dale la mano a Antonio", dice Paco Robles, secándose la frente con la manga del saco. "Puede que no lo veas más, hombre. Este es su último año en los ruedos y hubo pocos como él en España. Anda, dale la mano. Luego ve y cuéntale a tus hijos que Antonio Bienvenida estuvo contigo."

No hay demasiada gente en la Plaza de Toledo y Antonio tiene el presentimiento de que va a fracasar. Degollará malamente a un toro y tardará más de quince minutos en clavar su espada sobre el morro de los otros dos, empapándose de sangre el traje de luces. "No le había pasado esto nunca —se queja Paco—. El es un torero de verdad, el último gran torero de España." Vito, la mujer de Paco, se está aburriendo en los tendidos, doliéndose de que la televisión "haga creer a todo el mundo que sabe de corridas y nos eche a perder la fiesta". A Vito le palpitaban las aletas de la nariz cuando el público grita olé sin darse cuenta de que el Curro tiene miedo, de que Antonio ha cambiado de posición al hacer un pase con la muleta. "Mira, animate —dice Paco—. La catedral de Toledo es casi nada cuando te paras delante de ella." La sangre brota como un surtidor por la testuz del quinto toro. "Oye, que no estamos de guerra civil", protesta Vito. Y Paco se ofende: "¿Para qué vas a acordarte de eso ahora?" Le cuesta mucho reconstruir lo que pasó en el sitio de Madrid, aunque él tenía quince años entonces y vivía en la calle de la Princesa, donde las tropas nacionales

del General Varela estuvieron atacando tres noches seguidas, del 7 al 9 de noviembre de 1936. "¿Para qué vas a pensar en eso, mujer? Ahora que estamos fregados, pues todo ya nos da lo mismo."

En el café Teide de Madrid, la duquesa de Medina Sidonia se alza furiosa contra la historia de Paco. "¿Ves que están faltando pantalones en Es-



paña", dice, restregándose las manos en el blue-jean, asentándose el pelo ceniciento, peinado de cualquier modo. "Ese señor, el tal Robles, tendría que ir a una colonia agrícola, perdona la grosería." Desde la mesa de al lado, Julián Marcos, que fue asistente de Luis Buñuel en *Viridiana* y de Orson Welles en *Falstaff*, conjetura que Franco barrió con todos los líderes de España, les impidió crecer, los mató antes de que nacieran. "No, hijo —replica la duquesa—, no son líderes los que faltan, sino hombres que sepan jugarse la vida, avergonzarse de cacarear en los corrales." Enciende un Ducados (de tabaco negro, potente), y se queda quieta mirando cómo el sol crece en la vereda. "¿A que tú no eres capaz de decir lo que piensas?" Julián no se encorcha. "Cómo no. Estuve 4 años en la cárcel por decirlo". Ella, Luisa Isabel, se enternece de repente, y uno se da cuenta de que ha peleado un rato contra la ternura antes de rendirse. "¿Estuviste en Burgos, Julián?", pregunta.



"¿Para qué acordarse de la guerra?" (Paco Robles y Vito) La Sinto

"No, estuve en Madrid y en Cáceres."
 "¿Con quién estabas?" "Con los mineros de Asturias, con los metalúrgicos..." Luisa le tiende un Ducados y mira a Julián sorberse el humo oscuro vorazmente, acortar el cigarrillo hasta la mitad de una sola bocanada. "¿Y lo conociste a Carlos?" "Sí, claro —dice Julián—. También lo conocí a Rafael. En esa época estaba todo el mundo." En la primera página del ABC, esa mañana, un título a seis columnas informa que el Jefe de Estado descansa en el yate Azor, con sus nietos, y que el júbilo de Barcelona ha llegado a la apoteosis la tarde anterior, cuando entregó sus diplomas a los nuevos guardias marinas, en presencia del príncipe Juan Carlos.

A esas horas, un comerciante catalán ponía en marcha su magnetófono en el barrio barcelonés de San Gervasio, y le hacía oír a dos amigos las canciones de Raimón: *Hem vist la sang / que sols fa sang / ser llei del mon. / No / jo dic no, / diguem no.* Luego, cerrando las ventanas, dejaba avanzar hasta la mitad la cinta del magnetófono y bajaba el volumen para que Leo Ferré pudiera salmodiar sin miedo su *Franco, la muerte y su España, la vida.*

Un poco más tarde, el merendero La Chata, en el pueblito de Cancaralleu, ya no da abasto con la gente que ha venido escapándole al horno de Barcelona. Un centenar de casas se recuesta sobre los montes bajos, y la campana de la capilla, llamando a misa, adelgaza hasta el tamaño de un silbido en el mostrador de La Chata. Ella, la Sinfo, baja por la carretera entre un grupo de viejas, sin alzar los ojos de las piedras, alisándose el vestido floreado.

—¿Cómo es tu nombre?

—Que no, para qué voy a decírselo.

—Anda, Sinfo, dílo —la anima una de las viejas—. Es un nombre muy bonito.

—Pues bueno. Me llamo Sinforsosa Morales. Aquí en Barcelona no hay esos nombres.

—Sí los hay. Es un nombre bonito —corea otra vieja.

—Calla, que es de chiste —se avergüenza la Sinfo—. Pero en Córdoba parecía un buen nombre.

—¿Cuándo llegaste?

—Hace once años, y ya he cumplido los 17. Allí no había trabajo, vamos, y el que había era fastidioso y poco se-

FRANCO, LA PROVIDENCIA

Todos los hombres libres estaban contra él, hace 30 años; ahora, es posible que sólo Francisco Franco esté contra sí mismo. Para el general casi adolescente que aniquiló la revuelta de Abd-el-Krim, en el Marruecos de 1925; para el caudillo que limpió sagazmente de amigos los brazos de su trono, en 1939, hasta que no quedó nadie capaz de ensombrecerlo; para el hombrecito rechoncho, bajo y rara vez sonriente que asoma en todas las monedas españolas, ha de resultarle fastidioso descubrir que los juegos de sus nietos y los paseos por el jardín de El Pardo son más apasionantes que las reuniones de gabinete donde nadie más que él impone monótonamente su voluntad.

Franco sabe que, fuera de su corte de funcionarios, la gente no gasta incienso ante sus estatuas; sabe también que ha conseguido imponerse como una Providencia que ya nadie piensa en echar abajo. España parece al fin resignada a soportarlo hasta su muerte; la pasión de sus opositores apunta apenas a un cambio de vida, al reclamo de una opresión menos acorada.

Germán Mira, que fue enviado por el Caudillo a combatir en la División Azul, contra los rusos, y que luego lo vio a diario durante diez años, cuando lo servía como locutor oficial, cuenta que jamás pudo arrancarle sino unos pocos saludos formales, los *buenos días* y las *buenas tardes* a que estaban obligados cuando se cruzaban en El Pardo, y que jamás, tampoco, consiguió verlo sonreír francamente. Mira esperaba en un cuarto vecino el despertar de Franco, a las 7 de la mañana; lo veía leer despacio los resúmenes de prensa y entrar en su despacho a las ocho y media, para iniciar una jornada de doce horas que siempre acababa sin fatiga. "Nació en El Ferrol, el extremo noroeste de España, y si usted advierte lo gallego que es, ya todo está dicho (explica Mira): un carácter fuerte, echado para adentro."

Que se sepa, el Caudillo tutea a pocos hombres, quizás apenas a dos, su Vicepresidente Agustín Muñoz Grandes, y su Ministro de la Gobernación Camilo Alonso Vega, a quien el pueblo llama *Camulo* desde 1940. Ya entonces, Vega y Franco se reunían todas las noches para jugar una partida de 45 minutos a las cartas, mientras sus mujeres se contaban las historias familiares. *Camulo*, sin embargo, no se atrevió nunca a tomarle el codo. En marzo último, cuando 400 estudiantes se acuartelaron en el convento capuchino de Sarriá, en Barcelona, el Gobernador Civil de Cataluña llamó al Ministro por teléfono para preguntarle qué harían. Vega estaba desconcertado, porque una represión violenta podría acarrearle el disgusto de la Iglesia; por lo de-

más, tampoco se animaba a consultar a Franco: doña Carmen Polo, su mujer, filtra todas las noticias que recibe el Caudillo, y esa revuelta en Barcelona podía sacarlo de quicio, poner su salud en peligro. El Jefe de Estado se enteró de lo que pasaba cuando el sitio del convento llevaba ya 50 horas, durante una reunión de Ministros. Se cuenta que dio entonces un pufetazo sobre la mesa y ordenó: "¡General Camilo Alonso Vega! Tiene usted media hora para resolver esta cuestión". Vega, su viejo camarada de armas, su visitante de todas las noches, se puso de pie, juntó los tacos de sus zapatos, y contestó: "Como usted mande, Excelencia".

Todos los asesores de Franco pueden exponerle su parecer sobre política, economía, legislación social; pueden también, si tienen temple, tratar de persuadirlo. Pero saben que es sólo él quien resuelve, el único que asume todas las responsabilidades en España. Durante las reuniones de gabinete, deben pedirle permiso para salir a fumar,



como escolares, o para beberse un vaso de agua en la antesala. Todos los viernes, esas reuniones empiezan a las 9 en punto de la mañana y no hay escapatória posible hasta la medianoche, salvo el intervalo de una hora (no más) que se le concede para el almuerzo. El Caudillo no es únicamente el Estado, la efigie de las monedas, el Padre Omnipotente; también es la única voluntad que cuenta en España, el único dador de la vida y de la muerte.

En diciembre cumplirá 74 años, y lo que ocurra después de él puede ser el diluvio, la hecatombe, u otros XXV años de paz. Hasta hace poco, la sensación de que había elegido al Príncipe Juan Carlos como su sucesor parecía aclarar todas las nubes de España: ahora se sabe que el príncipe es apenas un penoso títere, y que tal vez el Caudillo ya se aburría de él. Pero no se le ha oído una sola palabra sobre eso; Franco no piensa en la muerte, ni siquiera lo bastante como para temerla. Quizá porque lleva ya 30 años domesticándola. ♦



"Si ahora todo nos da lo mismo."
 Antonio Ferrer Josep Benet

guro. Tenía que ver usted la de parados que se quedaban en la plaza de mi pueblo, esperando, con las familias sin comer. En Hinojosa del Duque, ¿sabe?, cerca de Córdoba. Los hombres trabajan en los cortijos, cosechan el olivo, pero apenas un mes o dos por año, y luego nada. Hay unos cuatro ricos que son los dueños de todo el pueblo, y vamos, eso da mucha tristeza. Ahora no ha quedado casi nadie allí.

—¿Nadie?

—Bueno, han quedado los viejos —dice la Sinfo—, la gente mayor que ya no tiene ánimos para moverse.

—Y está el primo Finito —le sopla otra de las viejas.

—Pues sí, también hay gente joven que vuelve. Mi misma prima, que se ha casado con Finito, ellos tuvieron que volver. Finito tocaba el clarinete en una orquesta y arreglaba zapatos. Mal que mal se las acomodaba para la comida y divertirse un poco. Vino a Barcelona pensando que podría tocar su música, pero vamos, pues nada, le acabó gustando más el pueblo.

—Y tú, ¿qué hay contigo? —dice una vieja—. ¿Tú quieres volverte?

—No, ya estoy hecha a Cancaralleu. La Lola Landete, que es de por aquí, cuenta que venía a jugar de niña con su pandilla, y esto era un desierto, vamos, una macía y tres o cuatro casitas más. Ella dice macía, pero es como un cortijo. ¿Cómo lo llamáis vosotros, en Sudamérica?

—El casco de una estancia.

—Un casco, vamos, qué risa. Pues, como te digo. El pueblo empezó a formarse cuando llegaron los andaluces, hará 15 años. Levantarón sus casitas ellos mismos y luego se quedaron.

—¿Y estás contenta, Sinfo?

—Cómo no voy a estarlo. Aquí hay trabajo seguro. Y lo político aparte. Si tú vienes al pueblo un día cualquiera, no encontrarás a nadie en su casa, sólo a la abuela y los tres o cuatro crios. Yo creo, pues... que estamos bien. En muchos países se oye hablar de revoluciones, del Vietnam y todo eso, pero aquí hay tranquilidad. Hay libertad, vamos, no para andar hablando mal de Franco, pero la hay.

—La hay para todo —insiste una vieja—. ¿Para qué vas a hablar mal de Franco si no tienes interés?

—Eso mismo digo —sigue la Sinfo—. Para qué vas a hacerlo, si esto no es como América, donde cuanto más hablas, más crímenes y robos lees en los periódicos. Mira, yo estoy contenta. Trabajo por la mañana en una casa de familia, y por la tarde estudio publicidad. Me va muy bien. Finito nos escribe que ahora deben vivir vendiendo las uvas de las parras, y tú sabes que hay años en que vas a cosechar las uvas y llega el granizo y las lleva todas. Yo le digo a Finito que en vez de pasar hambre se vuelva a Barcelona, pero él nada, él quiere seguir tocando el clarinete en Hinoja.

La *Vanguardia Española*, el mayor diario de Barcelona, publica en su primera página que "Franco hablará mañana en el Palacio de los Deportes, ante veinte mil dirigentes sindicales".

A las once, el 27 de junio, el café Manila, de Madrid, no tiene una sola mesa vacía. Los estudiantes de la Escuela de Cine vienen a beber su horchata de chufa, los abogados y gestores a leer los diarios, y los intelectuales a preguntarse entre sí qué tal irá "el follón de mañana, cómo hará la policía para entenderse con el jaleo". Antonio Ferres está en un rincón, con su vaso de leche por la mitad, y los bigotes ralos, enormes, apoyados contra el lomo de uno de sus libros, *Caminando por las hurdas*. Dos gestores gordos, de anteojos, pasan de mano en mano un memorial dirigido al Ministro de Trabajo. "Mira, allí está el abogado de Grimau (1) —señala Ferres hacia uno de los gordos, con un envión de la cabeza—. Fíjate en el policía que está afuera, dejándolo hacer." Sólo hay un viejo vestido de azul oscuro en la entrada del Manila, y si no fuera porque su aire es dema-

(1) Julián Grimau, miembro del Comité Central del Partido Comunista, condenado a muerte por el tribunal militar de Madrid y fusilado el 22 de abril de 1963.

siado apacible, demasiado inocente, nadie se daría cuenta de que está espionando por el rabo del ojo.

—¿Quieres firmar el memorial? —le pregunta el abogado a Ferres.

—Ya firmé.

Hay once peticiones en el texto que se alza sobre unas quinientas rúbricas: salario mínimo de 250 pesetas diarias (alrededor de mil pesos), derecho de huelga, libertad de reunión en los locales de los sindicatos, libre elección de los dirigentes obreros. A la noche del día siguiente, frente a la Facultad de Ciencias Políticas y en la avenida del Generalísimo, dos a tres millares de personas tratarán de caminar en manifestación para llevarle el memorial al ministro.

—Te calculo un policía por manifestante —dice Ferres.

—¿Qué lista firmaste? —le pregunta Pedro Costa, estudiante de la Escuela de Cine.

—No firmé ninguna —dice Ferres—. Gano 6 mil pesetas al mes. ¿Tú quieres que me pongan una multa de 50 mil?

A Ferres se le ha pegado en la piel la prosperidad de España, la alegría de irse a Valladolid por 48 horas, guiar a los turistas, recibir por eso unos mil duros, y luego encerrarse a escribir en su casa, hasta que el dinero alcance. "Esto ha cambiado, hijo —se consuela Ferres—. Hace veinte años, en cada pueblo encontrabas un hombre dispuesto a matar a Franco y suicidarse luego. Hoy no suman ni diez en toda España. La gente quiere paz."

Se puede escribir un libro sin censura previa, por ejemplo, y los diarios ya no dependen de la buena fe de un inquisidor. Pero los funcionarios del gobierno reciben un ejemplar de cada periódico media hora antes de que se venda, y los intelectuales están obligados a someterse a lo que se llama "consulta voluntaria", para que una frasecita fuera de lugar no los exponga luego a las 50 mil pesetas de multa. "Somos la generación herida —dice Ferres—, y ya nunca podremos saber cómo es verdaderamente España. Los textos de Historia llegan hasta 1890, las lecciones de política se detienen en las palinodias a Franco, las palabras *guerra y civil*, cuando van juntas, son una herejía. Tienes que decir Cruzada, Alzamiento nacional."

Los turistas van y vienen por el Manila, hablándole al camarero en francés y en alemán, regocijándose con el vino Ribeiro, con la cerveza Mahou, con las canciones flamencas que deslizan las radios portátiles. Le gritan olé a cualquier cosa, a las frutillas con nata, al verde paseo de los guardias civiles, al saludo de los camareros, al memorial que el ex abogado de Grimau sigue pasando de mano en mano.

—¿Cuál es tu posición política, Antonio? ¿Opositor a secas?

—Olé —corea Ferres.

—No, en serio, ¿cuál es?

—Hijo, eso no se le pregunta a nadie en España. Es de pésima educación preguntarlo.

Un recuadro de la décima página de *Arriba* informa que "la manifestación anunciada para mañana, con el pretexto de presentar un memorial al señor Ministro de Trabajo, no está autorizada ni representa las auténticas aspiraciones sindicales".



Cancaralleu, cerca de Barcelona: Andalucía en Cataluña.



Rafaela Romero, una calle de Málaga, y Joaquín Aldave con sus hijos: "Nadie llora en este paraíso".

—¿Cómo se te ocurre preguntarme semejante cosa? —se indigna Luisa Isabel, duquesa de Medina Sidonia, en el balcón de su departamento madrileño—. En el colegio nos enseñaron que nadie tiene derecho a meter las narices en tus ideas políticas y religiosas. Mira, eres de una mala educación que astutas.

Los albañiles no dejan de golpear con sus martillos sobre el octavo piso de un edificio en construcción, y abajo, en la calle del Doctor Fleming, los turistas con *shorts* y camisas rojas pasean sus perros, se guarecen del sol bajo los toldos rayados, frenan bruscamente los Lancia, los Ford Taunus, los Cadillac con chapas de California.

—No es tan fácil entender a España —dice Luisa Isabel—. Ahí tienes a los andaluces, que según la fábula cortejan a sus prometidas desde el otro lado de una reja. Pero esa visión no sirve. Es rara la chica de pueblo que se casa en Andalucía sin estar esperando un niño. Eso sí, el novio tiene el criterio de que la mujer no debe pertenecer más que a un hombre. Si descubre que ha estado con otro, ya no le gustará tanto lo de echar un niño al mundo. Pero mira, el andaluz es más libre que el madrileño, no se anda con hipocresías. Como no hay divorcio, las parejas se juntaban, y en Jaén o en Linares veías una mujer con siete o nueve hijos sin licencia de matrimonio. La idea de no poderse descasar era tremenda. Allí te decían que para qué ibas a casarte. Cuanto tú quieres te vas y tu marido se va y todo se acaba. Ahora con los seguros y todo eso, la situación ha cambiado. Pero no las almas. Ellos piensan lo mismo, en el fondo.

El teléfono suena y Luisa Isabel emprende un diálogo de veinte minutos con sus agricultores de Sanlúcar. A su mayordomo se le ha fracturado una pierna en el cortijo, y ella, la señora duquesa, exige que se lo lleven a Sevilla, que lo examine un médico como es debido. "Mira que no quiere verle cojo para toda la vida. Llévalo a Sevilla ahora mismo." Los albañiles no cesan de golpear, y los turistas de apretar ferozmente los frenos de sus Cadillac naranja. Por el balcón, el sol

entra con tantas ganas que ya no cabe más dentro del cuarto.

—Pero Andalucía se está quedando desierta —sigue—. La gente trata de irse a Alemania o a Francia, a Barcelona, a Madrid o a Guipúzcoa. Lo más que puede ganar un campesino en España son unas 20 mil pesetas al año (alrededor de 80 mil pesos). Con eso se puede comer, supongo, pero si vives en la región de los olivos, tienes un par de meses de trabajo, pero a 60 pesetas por día, y el resto del tiempo te cruzas de brazos en la plaza del pueblo, esperando... No te queda más remedio que irte, ahorrar dinero, y volver a la aldea con tus duros en la maleta, a dejar que el tiempo pase. No esperan ninguna cosa de este mundo ni del otro; sólo sueñan con un campo que les permita vivir, aunque el campo no les pertenezca.

El Caudillo y su esposa honraron a la Patrona de Cataluña. En Martorell, Franco fue recibido con entusiasmo, titulaba el diario *Sur*, de Málaga, debajo de las cinco flechas atravesadas por un yugo que son el emblema de la Falange. Aquel miércoles, 6 de julio, hacían ya 30 años que el general Mola había escrito su famosa carta a los Carlistas, proponiéndoles establecer en España un directorio de cinco jefes militares, que suspendería la Constitución y gobernaría por decretos-leyes.

A la entrada de Campillo, una pequeña aldea entre Jaén y Granada, las cinco flechas atravesadas por un yugo y pintadas de rojo son la señal de que se entra en una zona urbanizada y hay que reducir la velocidad de los automóviles. Atrás, en el Sur, se están muriendo a la orilla de la carretera medio centenar de caseríos: las puertas de madera están clausuradas, atravesadas por un alambre; los dormitorios yacen vacíos bajo las lomas, como devastados por un bombardeo; a un costado, entre los tomillos y las ramas de cipreses, se van desarmando las sillas de tiento dejadas en la fuga migratoria, los espaldares de las camas, los mustios jirones de ropa. De vez en cuando, un viejo adormilado monta guardia a la puerta de esas casas. Es probable que sólo haga eso, montar guardia, y mirar el aire que pasa. Tal

vez las mulas lo entretengan: de a ratos, bajan por la cuesta, hacia Granada, con sus hatos de trigo y habas sobre el lomo, empujadas por los cosechadores. Pero allí nadie habla, nadie piensa sino en morir o en irse.

Rafael Romero baja de un camión, en Campillo, y espera otro que lo lleve hasta Bailén, 80 kilómetros más al norte. Se cobia del sol bajo un ciprés y empieza a cantar, monótonamente, el estribillo de *Juanita Banana*. Tiene una frente tan estrecha que las cejas y el pelo parecen haberla expulsado de la cara, como a una intrusa. Pero a Rafael la frente no le interesa; no ha vivido sino ocupándose de la voz que tiene, "mi voz hecha para el flamenco desde que nací".

Viene de presentarse en un concurso radial de Granada, y de perderlo "por culpa de este resfriado que no me deja". Pero en América, quizá, ¿qué le parece?, "¿no me iría bien en América con la voz tan bonita que tengo?" Cerca de Bailén, en la carretera de Linares, los mineros vuelven a sus casas hacia el atardecer, lavándose la boca en las fuentes al bajar de los autobuses. "Mire si encontramos a mi padre —dice Rafael—; él se ha metido con el plomo para ayudarnos un poco en casa y para que yo cante como me gusta. Ahora se está muy bien en las minas. Los obreros se cubren la boca con una esponja, y aunque salen de allí con los dientes y los labios negros, ya tienen una vida mejor. Antes tardaban dos años en morir; ahora la muerte les lleva ocho."

Los Citroën y los Renault de los turistas acampan junto a los paradores nacionales. Desde el camino, se los ve precipitarse sobre las piletas de natación, desde los trampolines. A Rafael no le gustan "estos franceses que llegan a España con cien pesetas en el bolsillo, y empiezan a robarnos las nuestras cuando se les acaban". Habrá 14 millones de turistas, reflexiona, "pero no más de diez mil valen la pena".

—Mire usted si yo resulto un gran cantaor —se ilusiona Rafael—. En Bailén tenemos una miss España que creció al lado mío. Pero no ha salido ningún cantaor de flamenco. Por eso mi padre va a las minas, para que yo cante y nunca tenga que sacar el plomo con el barreno.

En el apeadero El Oasis, un hotel próspero entre dos poblaciones muertas, el patrón está leyendo *La Tarde*, un diario de Málaga. Los títulos se ven, tean de dorado detrás de un vaso de cerveza: *Fue Inaugurada la Ciudad Sanitaria Francisco Franco, de Barcelona. El C. eralísimo Francisco Franco Presidió el Acto.*

Donde doblan las campanas

Cuando Franco llegó a Barcelona, a mediados de junio, el Gobernador Civil tomó tres providencias: ordenó que se investigase prolijamente a los habitantes de las calles por las que pasaría el cortejo oficial y anunció que los jefes de familia asumían la responsabilidad de cualquier incidente; envió emisarios durante tres días consecutivos para que alentasen a la gente a emban-

a lavar", iba salmodiando con la cabeza gacha, trepando a duras penas las callejuelas que morían en su casa, con un balde lleno de agua en cada mano. "Y me sacrifico para que la mayorcita de mis chicas sea peluquera, y la segunda, modista. Lo malo, vamos, es que mi marido no tiene un trabajo seguro. Es abafuil, y ya se dará cuenta: cuando llueve, la lluvia se nos come el pan."

Las radios iban transmitiendo la entrada de Franco en el Parque de la Paz de Barcelona; junto a Jaén, en medio de los olivares, un par de mulas caía aplastada por los bloques de mampostería que se habían desprendido de una barraca, en una aldea desierta; sentado de espaldas a una ventana que se abría sobre la avenida del Generalísimo, en Madrid, un funcionario del Ministerio de Información y Turismo explicaba

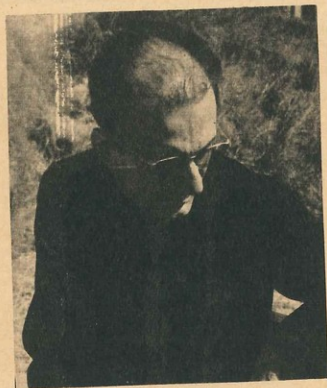
palabras diferentes. En la Barcelona vacía y devastada de 1939, entre las callejuelas sucias del Barrio Chino, en las colinas aristocráticas de Sarriá, los catalanes volvieron a sentirse como los parias de un país conquistado. La gente ya no supo qué hacer con la lengua que había heredado del místico Raimon Llull; los vencedores prohibieron todos los periódicos escritos en el idioma regional; la inmensa Plaza de Cataluña (la Plaza Mayor, agobiada de fuentes y palomas) se llamó por un tiempo Plaza del Ejército Español; los sermones en catalán fueron desterrados de las misas dominicales, y en los pasillos de los edificios oficiales se colgaron cartelitos con estas leyendas: *Hable usted cristiano - Hable usted el idioma del Imperio.*

Las leyendas han sido ya arrumbadas en los depósitos de las Ramblas barcelonesas, y los notarios, los abogados, las dactilógrafas, pueden ahora resucitar en sus conversaciones el *jo dic* y el *digue* que les enseñaron sus madres. Pero el encono no se ha apagado.

En su casa parca, moviéndose entre libros, el parco abogado Josep Benet sigue pensando que todo está por hacerse, que fue apenas ayer cuando Shakespeare debía traducirse clandestinamente al catalán, y los funcionarios que imprimían sus tarjetas de visita en el idioma del país eran multados con 5 mil pesetas. "Nos sentíamos con la bota sobre nuestras cabezas, todo el tiempo, como extraños dentro de un país que nos sometía. Ella, España, seguía —todavía sigue— afectada a su vida africana; Cataluña está más cerca de la influencia francesa. Poco a poco, las cosas han ido cambiando: las traducciones al catalán dejaron de ser una herejía en 1957; una vez al mes, a las cinco de la tarde, se televisa una comedia en nuestro idioma. Sólo los catalanes, dentro de España, pueden leer a Sartre; sólo aquí, también, Europa está al alcance de la mano. Sin embargo, no hemos ido demasiado lejos —insiste Benet, mientras desde su ventana se ve un tranvía subiendo la cuesta del Tibidabo—. Sepa usted que no podrá haber una solución democrática para España mientras no se resuelva el problema de Cataluña, el del País Vasco y el de Galicia, mientras no se admita una salida federal para nosotros."

El sayal y la púrpura

No es tan simple, nada es simple en esta España que ni siquiera sabe bien hacia dónde va. En 1936, cuando toda la jerarquía eclesiástica se alistaba junto a Franco, sólo el clero del País Vasco y una fracción del catalán se resistían a identificar la Iglesia con el Caudillo. Los sacerdotes jóvenes tomaron el partido de la independencia, de la autonomía, y consiguieron la amistad del pueblo; mientras tanto, los andaluces protestaban contra la añeja adhesión de su clero a los terratenientes, iban a misa como quien se resigna a ser encarcelado, y el odio a los curas se volvía fiebre, maldición dicha entre dientes. Al menos en este punto, España es siempre idéntica: acepta a los hombres de la Iglesia sólo cuando ellos, a su vez, alzan las banderas populares.



Entender la cuestión religiosa es entender la mitad de lo que pasa.
(Padre José Monserrat, sociólogo Amando de Miguel)

derar las fachadas; y, por fin, entre los ornamentos con que abrumó a la ciudad, dispersó varios carteles con una leyenda descomunal: XXV AÑOS DE PAZ.

Por entonces, en las playas vecinas a Málaga, se contaba la historia de un borracho que andaba husmeando debajo de las mesas, en la calle de Larios, allí donde los malagueños se juntan por las tardes para elegir sus novias y lamentarse por sus enfermedades. "¿Qué buscas, hombre?", le preguntaba la gente. "Busco 25 años de paz —respondía el borracho— y no los encuentro por ninguna parte."

Mientras en Barcelona las fábricas cerraban a las 5 y media de la tarde para que los obreros pudiesen vitorear al Generalísimo, y mientras se acomodaba a los alumnos de los colegios primarios en la primera fila del cordón popular, con banderitas amarillas y rojas, el señor Germán Mira, ex locutor de Franco, opinaba en Madrid que si algo define a los españoles es su gusto por mascar el hierro, por no soltarlo de la boca. "Y es esto lo que hemos necesitado."

Cerca de Málaga, en el barrio de casas blancas que se pega a los muros del cementerio, la señora Joaquina Aldave, madre de cinco hijos, se quejaba aquella misma tarde de las 300 pesetas semanales que ganaba su marido. "Yo gano tres duros (unos 60 pesos) los miércoles y los sábados, cuando se

entonces que "la extinción de las pequeñas aldeas es, al fin de cuentas, un fenómeno comprensible. La gente quiere oír radio, bailar los sábados, sentir que el agua sale de un grifo, con sólo un suave movimiento de los dedos. Ya José Antonio [Primo de Rivera, el padre de la Falange] había propuesto las concentraciones urbanas en las zonas fértiles. Vamos llegando a eso —expone el funcionario—. Llegará el momento en que todo pueblo de menos de diez mil habitantes haya desaparecido".

En Toledo, el matador Antonio Bienvenida aceptaba el contrato firmado por su representante Domingo Dominguín para torear ese domingo; luego, volviéndose hacia el director Orson Welles, que lo esperaba sentado en un sillón de cuero, le decía: "Si quieres ir a Barcelona, pues ve. Pero te darás cuenta de que Barcelona sólo se parece a sí misma, no a España". Esa noche, en Castelo de Miño, Galicia, los viñadores velaban junto a la gran presa que había empezado a construirse para anegar el valle; pretendían ahuyentar con sus guadañas a los obreros. Un teniente de los tercios de asalto trató de dispersarlos. Los viñadores gallegos le replicaron: "Usted no puede entendernos. Es catalán, y en Galicia no hablamos el mismo idioma".

España, aparte de mí este caliz

Por allí empezó la historia; por las

El 9 de marzo pasado, los capuchinos de Sarriá ofrecieron asilo a 400 dirigentes estudiantiles que se habían concentrado en su convento para organizar un sindicato libre. A fines de abril, el nombramiento de un obispo castellano como coadjutor de la arquidiócesis de Barcelona indignó a los catalanes: otra vez, los curas jóvenes se pusieron de su lado. "Es que ya tenemos suficiente personalidad religiosa, humana y política como para designar a nuestros hombres —dice el padre José Monserrat desde lo alto de su cara afilada, tranquila—. Los líderes de nuestro clero siempre han sido avanzados."

Su casa de Sarriá, en la calle de Santa Magdalena Sofia, está justo en la punta de un cinturón verde por el que navegan medio centenar de colegios religiosos, los colegios más caros y exclusivos de Barcelona. A espaldas de la casa, el bosque de la escuela jesuita se quiebra apenas para dejar sitio a tres campos de fútbol, dos de tenis y una cancha de golf. Más arriba, los aldeanos pobrísimos de Cancaralleu se amontonan en la única escuela sostenida por la Iglesia. "Por desdicha, nuestros colegios religiosos son clasistas", admite Monserrat, profesor de Patrística Griega. Y el clasismo es grave dentro de un país donde el 60 por ciento de la enseñanza está en manos de los sacerdotes.

"Vea usted el caso de Andalucía —aventura Monserrat, con sus flacas manos sin moverse de las rodillas—: la Iglesia está allí al servicio de los terratenientes, quizá sin darse cuenta del todo, sólo porque los terratenientes, los señoritos, le proporcionan el dinero para atender a los pobres. Pero hemos ido despertándonos, y despertándonos. Ya hemos conseguido quitarle al sexo la primacía, la realeza que ocupaba en la lista de nuestros pecados. Lo que nos importa, ahora, es acuciar la conciencia religiosa de la gente, enfrentarla con Dios. ¡Cuánto tiempo hemos perdido! —se lamenta, levantándose de su sillón, acercándose a sus libros de patrística—. Para el clero catalán, el triunfo de los nacionales fue un retraso de medio siglo, porque la Iglesia se desarrolla mejor cuando respira el aire de la democracia."

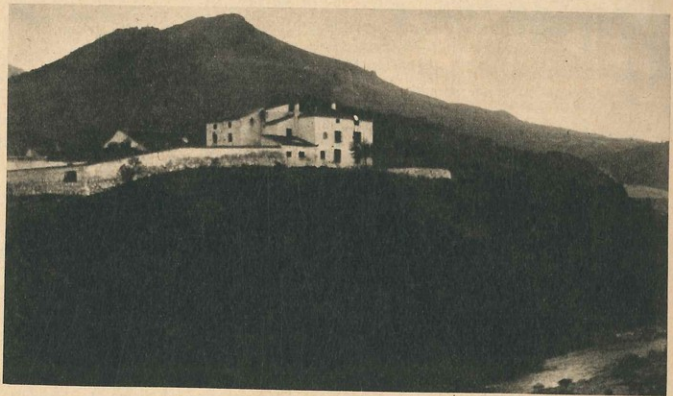
En la página 7 de *La Vanguardia Española*, desplegada sobre el escritorio del padre Monserrat, se lee que "Franco recibió ayer el unánime homenaje de gratitud de Martorell". Las huesosas manos que cubrían la hoja se apartan, golpean el papel: "No, esto no es cierto —protesta—. No hay entusiasmo por Franco; sólo una limpia técnica de tinglado es lo que pone esta feria en movimiento. Se lo ve todo el tiempo en el cine, en la televisión, en las monedas... ¿Cómo no va a sentir la gente curiosidad por verlo? Si viniera Brigitte Bardot, la muchedumbre sería la misma. No, éste no es un país franquista. El golpe de la guerra civil repercutió todavía sobre la gente, y nadie se atreve a salir a la calle en busca de un cambio. Toda vez que te arrancas la piel te sale sangre. Pues nadie quiere sangrar. Vivimos entre funcionarios felices y aldeanos infelices, gobernados por viejos, por un régimen gerontocrático. La libertad de prensa no es tan espléndida; la mejor de sus con-

quistas es haber abierto la discusión sobre el sucesor de Franco, haber destruido la imagen infalible del Príncipe Juan Carlos, a quien ya nadie quiere, ya nadie acepta. Pero en lo demás, ¿de qué libertad me hablas? No la hay para asociarse, para reunirse. Y la administración puede actuar de un modo omnipotente."

Monserrat ha de saberlo. Diez días después de que el Ministro Fraga Iribarne anunciara la ley de libertad de prensa, se publicó un editorial en el vespertino *Telexpress*, de Barcelona, con el título *Los pequeños Santos Oficios*. El texto aludía tíbidamente a la expulsión de un jesuita, decidida por el obispo de Lérida, luego de haberse probado su adhesión a los estudiantes del convento de capuchinos. En las Ramblas, cuando *Telexpress* empezó a

medir como renta (sobre los 280 dólares de 1965), las grandes fábricas de Tarrasa, el acceso a la televisión, a las heladeras, las ganancias fáciles en Frankfurt y en París (aunque sólo sea como sirvientes), ¿alcanzan para asegurarles la felicidad? Nadie, sin embargo, dice que es feliz, aunque se emborrache tres días en Pamplona, aunque se beba todo el vino Ribeiro en las tascas madrileñas de la calle Echegaray. "Aquí estamos", es todo lo que se oye, porque estar y ser es ya una sola cosa en esta España que ha aprendido a callarse, a devorarse las protestas y las malas palabras.

Quizá el país siga creciendo como en estos XXV años de paz y mudez, porque los jóvenes de 30 años piensan, en el fondo, lo mismo que sus padres. El sociólogo Amando de Miguel, en una



Un pueblo desierto, entre Jaén y Granada: Sólo se quedan los viejos.

venderse a las tres de la tarde, los paseantes que bebían su horchata, bajo los toldos rojos del paseo, conjeturaron que el padre Monserrat era el responsable de aquel editorial, y que sus horas estaban contadas, por mucho que el director de *Telexpress* fuese su amigo y que el vespertino estuviese sostenido por capitales privados. A las 4 y media de esa tarde, el Ministro Fraga exigió desde Madrid la destitución del director y la expulsión del editorialista. Esta celeridad oficial llenó de terror a la prensa de Barcelona. "En Madrid no hubiera sido posible tanta prepotencia —reflexiona Monserrat ad hoc, como si hablara de otro—. Todos los ojos del mundo están puestos allí sobre los actos del gobierno, y nadie se atreverá a tanto." *El Jefe del Estado inaugurará hoy las nuevas clínicas que configuran la residencia Francisco Franco, insistía La Vanguardia*. Por la calle de Santa Magdalena Sofia, en Sarriá, tres chicos pasaron corriendo, con duraznos en las manos. "¿Y ahora, qué? ¿Dónde terminará todo esto?", empezó a preguntar el sacerdote.

De la A a la Z

Eso mismo está preguntándose España entera, con el aliento suspendido de la salud de Franco. Los regadíos de Badajoz, los aluviones turísticos, los 580 dólares anuales por cabeza que se pro-

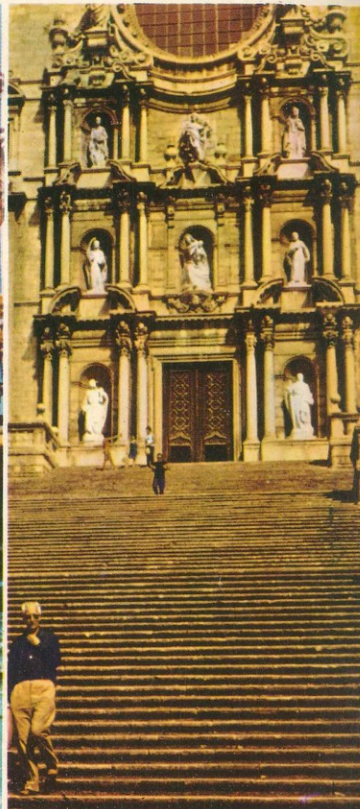
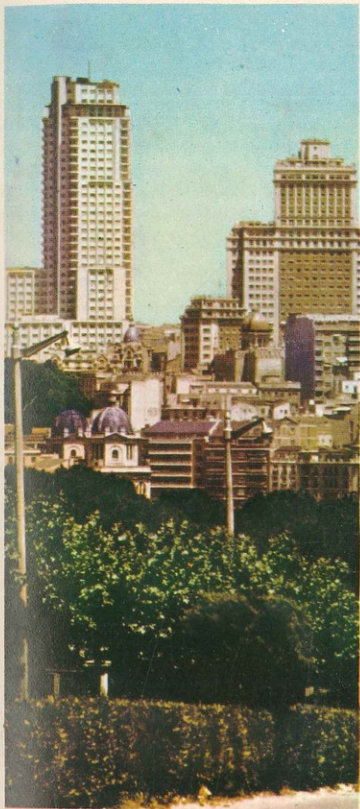
larga encuesta sobre la juventud del país, descubrió que la rebeldía era apenas periférica, que los muchachos capaces de repartir volantes incendiarios y arriesgarse ahora a una semana de cárcel pensarán como sus mayores apenas se casen: todos se inclinaban a favor de la propiedad privada, casi todos respondían que la familia es lo que más satisfacciones les dará en la vida. "Mientras no haya estímulos, detonantes de bombas, no podremos saber cómo piensa verdaderamente España", decía de Miguel.

La política está muerta en el país más apasionado, más político del mundo; los obreros empiezan a comprender que un Seat 600 bien puede valer un día menos de fiesta; el amor sigue siendo una moneda reluciente, capaz de mancharse al menor roce. En la calle de Larios, al centro de Málaga, la gente sigue pensando que España no va, que viene. Lo que sigue sin explicarse es desde dónde, hacia dónde. Tal vez Rafael Romero, el cantaor, había empezado a entenderlo: "Dicen que esto es el paraíso (hablaba en Jaén, entre los olivares asoleados). Pero nadie se alegra demasiado, nadie llora demasiado, y a este paso no sabremos nunca si el paraíso nos sirvió para algo." ♦

T.E.M.

(Las fotografías que ilustran esta nota fueron tomadas por su autor.)

Conozca todo lo europeo en un solo país: **ESPAÑA**



espléndida variedad de paisajes, culturas y tradiciones

Ciertamente. ESPAÑA presenta una viva selección, amena y completa, de la realidad europea: de sus gentes, de sus paisajes, de sus culturas y de sus tradiciones; de su moderna civilización industrial.

El pujante desarrollo de ESPAÑA ofrece, además, todo el moderno confort: una magnífica organización de hostelería, transportes y comunicaciones, una industria avanzada en todos los sectores de la vivienda, alimentación, vestido, etc. y los precios más ventajosos de Europa.

Conozca usted la riqueza histórica de España, su tipismo vivo y diverso. Disfrute la incomparable dulzura de su clima, la variedad de su paisaje, el esplendor de su sol, la belleza de sus montañas, de sus jardines, de sus playas... ¡Disfrute la amabilidad entrañable de las gentes de ESPAÑA!

A bordo de los reactores Turbo Fan de IBERIA - donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted - conducidos por una tripulación con millones de kilómetros de vuelo, disfrutará plenamente de la cordialidad española, del ambiente de ESPAÑA... Saboreará platos y vinos de ESPAÑA, atendido por encantadoras azafatas. En su viaje a Europa entre (y salga) por ESPAÑA, la PUERTA del Viejo Continente.

Informes y folletos en su Agencia de Viajes; en la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Galerías Pacífico; o en IBERIA, Líneas Aéreas de España, Avda. Roque Cárdena, Peña 947



VUELE A ESPAÑA POR
IBERIA

Cuánto cuesta un viaje a España?

No poco, en verdad.

Pero el brillo de una tarde de toros, el sabor pintoresco de sus gentes, el romántico clasicismo del ambiente... bien lo valen.

Aunque todo eso más un sabor profundo y un bouquet nostálgico y noble, puede encontrarlo miles de kilómetros más cerca, en una copa de Coñac Gran Reserva Terry.

El orgulloso Gran Reserva no cuesta poco, pero es menos caro que un viaje a España.

COÑAC GRAN RESERVA
Terry^{*}
Definición de coñac



*Producción Limitada

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El ciclo vital de una Revolución

En una clara y espaciosa mansión de las afueras de Lima (Malecón de la Marina 260, Miraflores), el ex Presidente de Bolivia, Víctor Paz Estenssoro, discutió toda una tarde con un redactor de Primera Plana los resultados de la última elección en su país, de los cuales se infiere que un partido como el Movimiento Nacionalista Revolucionario, topoderoso durante doce años, habría dejado de existir. Mientras el veterano político sumaba afanosamente las cifras, tildándolas con lápiz rojo, el cielo plomizo y las olas perzosas sugerían un comentario nostálgico.

"Todo será una farsa", había anticipado Paz en vísperas de la elección, llamado por teléfono para convenir la ulterior entrevista. Ahora enumeraba sus reparos: las papeletas de la oposición fueron incautadas antes de llegar a las áreas rurales; el general René Barrientos, candidato del gobierno militar, dispuso de un año y medio para su campaña, sus rivales apenas de treinta días; el cohecho fue sistemático. Los mismos reproches le dirigía la oposición a él durante la prolongada hegemonía del MNR. Y así seguirán las cosas mientras se vote con la misma ley electoral, imaginada para beneficiar al gobierno.

Esa ley fue obra de Roberto Méndez Tejada, un "movimientista" que finalmente rompió con Paz, y el ex Presidente, describiendo las mañas que ahora se habrían puesto en juego, demostró ser ducho, él también, en tales menesteres. Así, por ejemplo, "la carretilla". Se envía a la mesa electoral a un ciudadano que introduce su voto en un sobre blanco, inutilizándolo; pero regresa con otro sobre, firmado por los apoderados de los partidos. Un segundo elector usa este sobre, trae el que le tocaba a él, y así sucesivamente. El sistema sirve para que los caciques electorales verifiquen la "lealtad" de su gente.

Paz debió sonreír triunfalmente, a los pocos días, cuando le llegó la noticia de que la Junta Electoral suspendía el escrutinio ante la evidencia de que hubo una cantidad de irregularidades, a despecho de los observadores de la OEA, que se habían apresurado a elogiar la corrección del comicio. Pero ello no altera el hecho de que Barrientos triunfó abrumadoramente en las ciudades, donde no es posible que se haya abusado de recursos dolosos. También parecía feliz *El Mono* con la floja actuación de Falange Socialista Boliviana, que había enarbolado la candidatura del general Bernardino Bilbao Rioja, héroe de la guerra del Chaco. "Falange fue el gran derrotado", sostuvo Paz. Y aprobó la hipótesis de que una parte del electorado de ese partido se había inclinado hacia Barrientos.

Cuando su interlocutor le hizo notar, con todo, la magnitud del desastre "movimientista", Paz se aplicó a

probar que, sumados los votos del sector disidente capitaneado por Víctor Andrade, los del grupo juvenil llamado "pazestensorista", los en blanco y parte de los nulos, el MNR aventajaba a Falange y se situaba cerca de Barrientos. "Pero lo más notable es que Barrientos, si bien está liquidando la Revolución boliviana, prodiga sus juramentos de fidelidad, asegura que está allí para defenderla, para salvarla. Es comprensible que el pueblo haya caído en tal confusión, puesto que el partido no tuvo prensa ni libertad de movimientos para impedirlo. Pero la actitud del candidato triunfante acredita que el pueblo no olvida la Revolución, que espera el momento de reanudarla".

Añadió, con el lapidario lenguaje de otras épocas: "Barrientos es miembro de una camarilla militar que sirve de instrumento de dominación política a los viejos intereses económicos, aliados al imperialismo norteamericano". La verdad es que, para muchos bolivianos, Paz, en los últimos meses de su gobierno, se exhibía demasiado junto al Embajador Henderson; él responde que "ahora quien manda en Bolivia es el coronel Fox" (jefe de la misión militar de USA).

Admitió que había cometido un error al hacerse reelegir en 1964, porque ello favoreció la escisión del partido, en el que Hernán Siles, Juan Lechín y muchos otros se levantaron contra él, acusándolo de "personalismo". "Me encandilé con los índices de desarrollo que habíamos alcanzado: superaba el 6 por ciento. Pensé que las agencias internacionales serían más generosas si mi nombre les aseguraba la estabilidad política de Bolivia. En todo caso, Siles y Lechín cometieron un error más grave que el mío: después de triunfar junto a Barrientos, debieron escapar al extranjero."

Lechín se ha reconciliado con él, durante una entrevista sostenida en la misma morada limeña; pero —indica Paz— "no se propone reintegrarse a su antiguo partido, seguirá con el PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional)". También mejoraron las relaciones de Paz con Siles: ambos fueron aclamados como jefes del partido por una convención cele-



Primera Plana
Paz (con PP): Pipa de guerra.

brada en La Paz. "Pero él —sonrió— todavía no hizo autocrítica." Con todo, distingue entre la actitud de Siles y "la del grupo antipartido de Andrade".

Este vocabulario —autocrítica, antipartido— incitó una pregunta acerca de futuras acciones conjuntas con el Partido Comunista. "Tenemos experiencias poco alentadoras: a veces, en tiempos de persecución, tramábamos una huelga con ellos y nos dejaban en la estacada." Pero no sugirió —como lo hacía cuando era Presidente— que toda cooperación con los comunistas sea pecaminosa.

"No, no es cierto —protestó—. El ciclo vital del MNR no ha terminado. El hecho nuevo es el oleaje de juventud que se acercó a nosotros después de la caída." Presume que hacía fines de año su partido ya estará en condiciones de pasar a la ofensiva. "Las amenazas de Barrientos no impresionan a nadie; su falta de serenidad es su peor defecto. Yo temblaba pensando que Ovando se quedaría: es un hombre más capaz. Si Barrientos desata la represión, se acaban los problemas internos en el MNR. El destierro, la persecución, nos unen y fortifican. Hace quince años, el Presidente Hertzog nos favoreció mucho con esos métodos. El golpeaba y los «movimientistas» se ponían en línea. El sargento Hertzog, lo llamábamos." ♦

Perú

Entre las nubes, con Che Violeta

Durante tres días de la semana pasada, el infatigable Presidente Fernando Belaúnde Terry, del Perú, se sintió algo así como desamparado: su secretaria privada, Violeta Correa, estaba en Chile, gastándose sus primeras vacaciones desde 1956, cuando lo conoció y lo siguió.

Aunque la oficina fue atendida por un grupo de auxiliares ("los saqué de otras entidades estatales —se justifica ella— sin aumentar la burocracia"), Belaúnde reparó, sin duda, en la necesidad de una mano femenina que pusiera cierto orden en la selva de papeles de su escritorio. También es probable que el recuerdo de esa mano le sugiriera otra idea. Muchos peruanos piensan que, en 1968, cuando haya abandonado el Palacio, pedirá la mano de Violeta a su padre Javier Correa Elías, presidente del Partido Demócrata Cristiano.

Un redactor de Primera Plana, alertado por la presencia del eodécán presidencial en el luminoso aeropuerto de Lima, consiguió sentarse junto a la dama en el avión que la conducía a Santiago. Ella negó aquellas insinuaciones, desmentidas por una sonrisa feliz. Pero admitió que el primer soltero del Perú es, desde luego, "una pieza de caza mayor".

Menuda, esbelta, su fina distinción se esconde tras una alegría popular, callejera, que enciende las chispas de sus ojos y brinca en cada una de sus



Primera Plana

Belaúnde y Violeta: Casa mayor.

frases. "Gano un sueldo simbólico, pero ahora conozco el placer de trabajar, de crear cada día algo nuevo. Belaúnde se ha propuesto remover el fondo ancestral de la nación, despertar, plantarla de un salto en el siglo XX. Todos sus colaboradores próximos ardemos en la misma fe."

La fe de Violeta Correa no necesita comentario. "Fui belaundista —aclaró ella misma— antes de la aparición del populismo" (por Acción Popular, su partido). "¿Caudillaje? Puede ser. Nuestros países no podrán prescindir del caudillo por algún tiempo."

La política no le interesaba. Periodista, tenía a su cargo la página social y femenina de *La Prensa*. Conocía a los familiares del elegante y convincente Decano de Arquitectura; conocía su fama, no a él. "Están locos", pensó, cuando un grupo de estudiantes le dijo que saldrían a la calle, detrás de FBT, a exigir del gobierno militar la inscripción de su candidatura presidencial. "Fui con ellos y quedé estupefacta: llenamos la Plaza San Martín." La multitud había encontrado un líder.

Desde ese día, su vida cambió de rumbo. "Si la política era eso —una política joven, limpia, sin componendas— podían contar conmigo." Acompañó al candidato en sus tres campañas electorales, participó en la fundación del partido; integró su Comité Ejecutivo y asiste a cada plenario. El radicalismo de sus ideas, su temperamento, le atrajeron cordiales pullas de su familia, ligeramente conservadora. Y le valieron un apodo: "Che Violeta". Recientemente, un chofer de taxi la reconoció. Venía de tomarse un descanso en la playa de Chosica. "¿Dónde estuvo?", le preguntó el hombre. "En la Sierra Maestra — le dije—. Nos reímos juntos."

La jornada de trabajo es agotadora. Belaúnde llega a su despacho a las 9 de la mañana y no se retira hasta las 10 de la noche; una hora para el almuerzo y a veces un rato de distracción en el cine de Palacio. "Siempre se va antes de que termine la película." Obsesionado con sus proyectos de diques y carreteras, de nuevos barrios, abruma a todos los visitantes con sus maquetas y con torrentes de estadísticas. Disimuladamente, para aliviarlo, su secre-

taria difiere alguna cita; si él se percató, la regaña.

Violeta lo ayuda a tramitar, pero a veces se fuga. "Me enerva la vida sedentaria." Corre a las barriadas populares, vigila las obras que se están levantando, escucha a los vecinos. "Rara vez piden para ellos; todo para la comunidad; han aprendido la filosofía del programa de Cooperación Popular. La dádiva denigra, el trabajo en común libera."

Está entusiasmada con el Parque Las Leyendas, nuevo centro de atracciones de la fascinante Lima. Es un parque zoológico y arqueológico; "animales peruanos traídos de la costa, la sierra y la selva", además de abundantes testimonios de la cultura incaica. La Iglesia donó 27 hectáreas; otras 120, la Universidad Católica. "Inauguramos la obra en diciembre pasado, casi en secreto, y se llena todos los domingos; se financia y queda plata; se representan cuentos escenificados; los grandes disfrutan con sus chicos."

Violeta Correa no sabe cocinar, y lo confiesa. Rehúya la vida social: "No voy a las fiestas de Palacio". Ni a las tiendas: "A veces pido o envío a una muchacha por medias". Tiene abandonados los deportes, incluso el *baminton* (un tenis de cancha chica y pelota con plumas), que en otros tiempos le encantaba.

¿Qué piensa Violeta Correa de la candidatura presidencial de Luis Bedoya Reyes, actual alcalde de Lima? "Lucho es un demócrata cristiano que parece un populista", sonrió. La observación tiene mucha miga. En el Perú, la alianza gubernamental está formada por AP y DC. Tanto el Presidente Belaúnde como Bedoya Reyes tienen dificultades con su propio partido y se entienden mejor con el otro. Si ambos hombres se pusieran de acuerdo sobre la sucesión presidencial, ella no se copndría en los órganos directivos del populismo. Hay quienes sospechan, incluso, que defiende esa causa en el ánimo del Presidente. ♦

Pacífico Sur

Sífilis, alcohol y nubes radiactivas

La explosión nuclear de Mururoa, en el archipiélago francés de Tuamotu, el 2 de julio, destruyó en un instante la copiosa simpatía que el Presidente de Gaulle había vendido a los pueblos iberoamericanos del Pacífico en su espectacular visita de 1964.

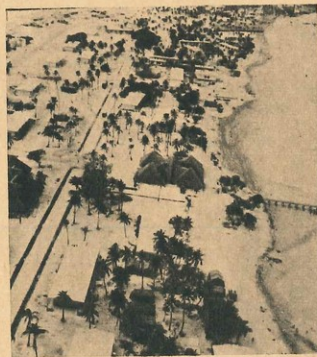
En Colombia, Ecuador, Perú y Chile, los hombres públicos, la prensa, los partidos, se habían concertado para exigir a Francia que renunciase a la serie de experimentos iniciados con esa explosión. De Gaulle envió una comisión de científicos a explicar que la débil potencia de la bomba A francesa, y las precauciones que se adoptarían en lo que atañe a la fuerza y dirección del viento, evitarían que la lluvia radiactiva, si hubiera alguna, cayera en la costa occidental del continente sudamericano. Informes posteriores corro-

boraron que el aumento de radiactividad en la atmósfera se mantuvo dentro de límites permitidos. Con todo, se ha respondido que uno de los principales recursos de la región —la pesca— puede sufrir nocivas consecuencias, y sólo el tiempo podrá establecer si esos residuos no afectaron el organismo de los niños, causándoles, en el futuro, cáncer o leucemia.

Es verdad que los gobiernos iberoamericanos guardaban un estoico silencio cuando los Estados Unidos probaban su armamento nuclear en los atolones del Pacífico. Entendían, sin duda, que todo riesgo quedaba justificado por la necesidad de asegurar la defensa del "mundo libre". Ahora, objetan, se trata simplemente de una cuestión de prestigio nacional. Como es sabido, Francia y China comunista son las únicas potencias que se han negado a suscribir el tratado de Moscú, que prohíbe los ensayos nucleares en la superficie y en la atmósfera.

De Gaulle continuará con sus ensayos, imperturbable. En el último trimestre del año, en ocasión de la visita oficial que ha prometido al Presidente de Camboya, Norodom Sihanouk, irá personalmente hasta Mururoa, donde implantó su CEP, Centro Experimental del Pacífico. Partidario indómito de la política de poder, de grandeza, absorbe serenamente las reacciones adversas que ella provoca. Tampoco el Presidente Johnson teme irritar a la opinión mundial cuando ordena arrasar a Vietnam del Norte.

Las paradisíacas islas tahitianas, a donde llegó un día Gauguin en busca de soledad y amor, viven unos meses de fiebre. Una parte de la Legión Extranjera, que ya no combate a los nacionalistas argelinos, fue dedicada a construir pistas de aterrizaje y centros de observación subterráneos, para amparar a los hombres de ciencia que instalaron allí sus complejos aparatos. El tráfico aéreo y marítimo entre Paapeete y los atolones de Fangataufa y Mururoa es constante. Un muelle seco ha sido remolcado de Argelia a Tahiti, sobre las aguas de tres océanos. Los nativos han sido desplazados (palabra que hierre el oído menos que la de "expulsados"). A las sombras blancas que llevaron allá la sífilis y el alcohol, sucede ahora la sombra multicolor de las nubes radiactivas. ♦



Mururoa: Cuán verde era la isla.



...savoir
faire...

Ilustra el juego Parker 51 "Insignia".



PARKER PEN ARGENTINA S.A.I.C.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Primera Presidencia, X



AQUEL gobierno paralelo que Perón creó durante la Presidencia de Farrell, y que se llamó Consejo Nacional de Posguerra, promovió la figura de quien habría de manejar discrecionalmente la economía del país durante los tres primeros años de administración peronista: Miguel Miranda. Erigido en una suerte de *Mago de las Finanzas*, como se lo llamaba en los medios empresarios, Miranda tomó rápidamente la iniciativa, y relegó al joven Ministro de Hacienda, Ramón A. Cereijo, a una función específicamente administrativa. Era un hombre maduro, de una impetuosa sin límites, que arrollaba mientras exponía sus ideas. Sabía con precisión cuáles eran sus objetivos y no se detenía a discutir detalles; prefería seguir adelante, aun a riesgo de cometer errores, lo que no le hizo difícil conquistar al líder del movimiento. Una tarde, después de oírle contar su éxito en el mundo de los negocios, Perón le preguntó:

—Pero, dígame una cosa, ¿cómo hace usted para manejar su empresa tan eficientemente si se pasa el día hablando de política con nosotros?

—Mire, Coronel, yo llevo todo acá, en esta libretita. ¿Ve? Aquí dice lo que debo, lo que me deba, lo que tengo y lo que me hace falta. Está todo al día: los saldos bancarios, las ventas, todo.

La respuesta sorprendió al Coronel, quien desde ese momento decidió confiar en esa habilidad. “Un hombre que sabe manejar sus negocios, tiene que ser un buen financista para el país”, comentó a sus colaboradores. Miranda se convirtió así en presidente del Banco Central, antes que Perón alcanzara el poder definitivamente, y desde allí comenzó su reinado. Cuenta uno de sus más estrechos colaboradores, Arturo Jauretche (a quien hizo designar presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires), que “Miranda llegó justo, porque en ese momento el país necesitaba un hombre sin prejuicios de escuela, con una sólida formación empresarial, no universitaria, y con la suficiente audacia para construir”.

La primera piedra que Miranda colocó para edificar su nuevo andamiaje fue la nacionalización del Banco Central, y, seguidamente, la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), desde donde controló el comercio exterior. “Tenía un claro concepto de la inflación —dice Jauretche—, y sabía que era inevitable a raíz del cambio de condiciones del mercado. Entonces creó los instrumentos de regulación a través de la banca. Todavía se acusa a Miranda de haber utilizado los ahorros de los bancos para las operaciones del IAPI, pero se oculta que los consorcios exportadores nunca han operado con otro capital que los préstamos bancarios. También se dijo que el IAPI se convirtió en un impuesto a la producción agropecuaria, pero el mismo impuesto significaban las utilidades de los consorcios, con la diferencia de que Miranda hizo capitalizar esas utilidades a favor del desarrollo nacional.”

“BARCO QUE LLEGUE VACIO, SE IRA VACIO”

El hombre que había gestionado la incorporación de Miranda al equipo de Perón, Rolando V. Lagomarsino, también retuvo su cargo a partir del 4 de junio de 1946: la Secretaría de Industria y Comercio. Desde allí lo acompañó en su política de comercio exterior. “Contra todo lo que se dice —afirmó La-

EL COMERCIO

gomarsino a Primera Plana—, Perón recibió el país en estado calamitoso. Faltaba de todo: maquinarias, material de perforación, material eléctrico, hierro, caucho, etcétera, y para colmo lo que teníamos no podíamos extraerlo y elaborarlo por falta de transportes. El déficit energético impedía el desarrollo industrial: tirábamos gas al aire y después se importaba hulla para fabricarlo. Prácticamente no había producción de carbón. El Plan Quinquenal permitió construir el gasoducto Cañadón Seco-Buenos Aires, una obra espectacular y única en América latina, que evitó las importaciones de hulla gasífera y que se autofinanció en pocos años. Por intermedio del IAPI se importaron grandes generadores para llevar energía a distintos lugares. Tres de ellos se instalaron en Paraná y otro, en Santa Fe.”

Al lanzar el Plan Quinquenal, Perón advirtió en su discurso ante la Asamblea Legislativa a los consorcios exportadores: “Barco que llegue vacío, se irá vacío”. Por ese entonces, las naciones que salían de la guerra se llevaban todo lo que podían del puerto de Buenos Aires: “Hubo que poner cupos a la exportación de algunos productos como sebos, grasas y textiles —recuerda Lagomarsino— y abastecerse de cosas que se necesitaban imperiosamente, como los materiales para la industria petrolera. Carecíamos de maquinarias y elementos de perforación, pero se tropezó con un serio inconveniente: Estados Unidos los calificaba como *materiales críticos* y debimos comprarlos en Francia, Holanda y Austria, países que



Lagomarsino y Miranda ponen en marcha el IAPI

habían sufrido más que los Estados Unidos y que, sin embargo, no nos negaban lo que pedíamos. De todas maneras, compramos 21 torres de perforación norteamericanas a través de una empresa europea que aceptó entrar en la trampa".

La creación del IAPI terminó con algunos problemas ocasionados por la falta de coordinación, como aquella vez que se encontraron en los Estados Unidos cinco comisiones argentinas comprando caños para distintas empresas estatales. Sin embargo, el motivo principal de su organización fue centralizar la comercialización de las cosechas. Las potencias aliadas habían constituido las famosas Juntas Combinadas de Alimentación, que compraban en nombre de todos los países necesitados. De ese modo el frente único

namente a España, favorecida por los empréstitos argentinos que financiaban sus compras, y de cuarto cliente en 1948 (detrás de Gran Bretaña, Italia y los Estados Unidos) retornó en 1951 a su antiguo puesto, a la par de Austria y debajo de Finlandia. De aquella política de ayuda iniciada por Perón en 1946, Argentina jamás obtuvo dividendos y sólo recibió una ínfima parte de las materias primas y manufacturas que España se había comprometido a enviar, lo que motivó que se suspendieran los embarques de productos alimenticios al Gobierno de Franco.

El afán industrializador que despertó Miranda con su política produjo singulares modificaciones en el comercio exterior. El cuadro de importaciones acusó una marcada alteración en sus rubros principales: la entrada de bienes de consumo cedió paso al ingreso de mayores bienes de capital, porque la industria nacional comenzó a eliminar de la importación los productos que se fabricaban en el país y generó, en cambio, la importación de maquinarias. Simultáneamente se produjo un incremento en la importación de combustibles y de materias primas.

MIRANDA DEJA SU REINADO

Pero la espectacular política de Miranda comenzó a impacientar a los círculos agrícolas, quienes lo acusaban de engendrar una industrialización precaria a costa de los productores agrarios. El equipo económico que Miranda había constituido con Lagomarsino (en Industria y Comercio) y Orlando Maroglio (en el IAPI) enfrentó duras críticas dentro del propio Gobierno. En los primeros días de 1949, Miranda fue citado al despacho presidencial y allí se encontró con Ramón Cereijo, Roberto Ares, Alfredo Gómez Morales y José Constantino Barro, quienes lanzaron sus dardos contra "la peligrosa desorganización en el manejo de la economía". Perón asistió impasible a los ataques, mientras Miranda ensayaba una acalorada defensa de su gestión. Al abandonar el despacho, sabía que su etapa estaba a punto de concluir. Pocos días después, Ares y Gómez Morales eran convocados a la residencia de Olivos, donde Perón les ofreció dos Ministerios; y el 20 de enero, el primero asumía la cartera de Economía, y el segundo, la de Asuntos Económicos (que luego se llamó Ministerio de Finanzas). Miranda optó por alejarse seis días después, y sus funciones, como las de Lagomarsino y Maroglio, fueron asumidas por un nuevo plantel que Perón denominó Consejo Económico Social, y cuya presidencia encomendó a su Ministro de Hacienda, Cereijo. Lo integraban Ares, Gómez Morales y José Constantino Barro (quien reemplazaba a Lagomarsino en Industria y Comercio). Los cuatro se abocaron a la redacción de un informe (cuyos borradores habían servido a Barro para iniciar la batalla) y propusieron

de compradores imponía sus precios a las múltiples empresas vendedoras. "El IAPI viene a defender esos precios, a convertirse en vendedor único sin molestar a las tradicionales firmas exportadoras de cereales", dijeron sus creadores en 1946.

MENOS BIENES DE CONSUMO Y MAS DE CAPITAL

Durante los tres primeros años de posguerra, Gran Bretaña recuperó su posición dominante en el comercio argentino de exportaciones, que siempre le había correspondido hasta 1939. Con relación a los Estados Unidos —el segundo cliente importante de Argentina—, Gran Bretaña triplicó sus cifras. Sin embargo, los norteamericanos superaron las compras británicas en los últimos tres años de la primera presidencia de Perón, y se convirtieron decididamente en los principales vendedores de productos a la Argentina. América del Sur brindó a la Argentina la oportunidad de deshacerse de la exclusiva dependencia del mercado europeo, al proporcionarle importantes salidas hacia sus países vecinos: entre 1949 y 1952, las ventas a Brasil, Chile y Perú superaron globalmente las exportaciones a Gran Bretaña.

Un caso significativo en el rubro importaciones fue la participación de Alemania, que a partir de 1950 alcanzó el tercer lugar detrás de los Estados Unidos y Brasil, superando a Gran Bretaña, Francia e Italia en sus ventas a la Argentina. En cambio, el desarrollo de las exportaciones fue eliminando paulati-

EXTERIOR



Eduardo Comesaña



Primera Plaza



Cereijo (der.) en 1939, con C. Morales, y hoy.



Jaime González Cociña

Lagomarsino

lauretche



HISTORIA DEL PERONISMO

"medidas de orden para reorganizar la situación económica del país". Una de ellas consistía en movilizar la gran cantidad de granos en depósito, que Miranda se había negado a vender por no obtener los precios que exigía. Aquel plan económico fue absolutamente reservado y sólo se hicieron cinco copias; una para cada uno de los Ministros y otra para el Presidente.

"La política de Miranda había sido eficaz al principio, pero se hacía necesario modificarla", explica ahora Cereijo. Ares considera que las ideas de Miranda estuvieron perfectamente concebidas, pero mal ejecutadas: "Era un gran intuitivo que obraba con desorden. Tenía visión de conjunto y sabía lo que quería; pero le encantaba improvisar". Las primeras medidas del nuevo equipo devolvieron tranquilidad al agro, a través de créditos bancarios. Pero el punto crucial siguió siendo el comercio exterior, pues en marzo venían los precios establecidos por el convenio Andes, celebrado con Gran Bretaña en 1948, y Argentina necesitaba imperiosamente modificarlos. "El precio previsto en el convenio Andes ha resultado notoriamente insuficiente para compensar el esfuerzo nacional de nuestra producción de carnes. Reiteradamente, los productores señalaron que los precios pagados por Gran Bretaña eran considerablemente inferiores a los que se obtenían en el propio mercado interno y a las ventas de carne efectuadas a otros países", señaló en esos días el Ministro Ares.

Comenzaron, entonces, las discusiones para firmar un nuevo tratado con Gran Bretaña, que fue dado a publicidad el 1º de junio de 1949. Ese día, los comentarios de la calle giraban en torno de la sangrienta huelga boliviana, que había terminado con la vida de un grupo de ingenieros norteamericanos, salvajemente asesinados en las minas de estaño de Oruro, al conocerse la noticia de la detención de Juan Lechin. También preocupaba la bronquitis asmática que impedía a Pierino Gamba continuar su actuación en Buenos Aires y lo obligaba a retornar improvisadamente a Italia. El auditorio femenino decidió entonces sumergirse nuevamente en los apasionantes capítulos de *Siempre hay una mujer*, el radioteatro que Abel Santa Cruz había preparado para que Irma Córdoba, Héctor Coire y Nélida Franco acapararan la audiencia vespertina en Radio Splendit, cuando Aceite La Patrona anunciaba *Su novela de la tarde*.

Mientras el Intendente Municipal, Héctor F. Siri, inauguraba 4.900 nichos de un moderno pabellón en el cementerio de la Chacarita, los opositores analizaban minuciosamente cada una de las cláusulas del convenio con Gran Bretaña, cuyo puntos esenciales establecían:

- Paridad de negociaciones; sobre un monto global de 3.600 millones de pesos, entre exportaciones e importaciones, se establece la mitad para cada uno y desaparece la convertibilidad de los saldos.
- Nuevo precio, de 97,536 libras esterlinas por tonelada inglesa (1.016 kilogramos).
- Diferencia a favor de Argentina consistente en la provisión adicional de 1.200.000 toneladas de fuel-oil, para compensar los gastos de industrialización y la ganancia de los frigoríficos.
- Importación de 5.700.000 toneladas de combustible líquido, 1.500.000 toneladas de carbón de piedra y en-

trada de maquinarias, hojalata, implementos agrícolas, material ferroviario y automóviles.

- Exportación por medio del IAPI de cereales y aceites oleaginosos.

El tratado provocó agotadoras sesiones en la Cámara de Diputados, desde el 24 de agosto hasta el 16 de setiembre de 1949. Los Ministros Cereijo, Gómez Morales, Ares, Barro (del Consejo Económico Social), Carlos A. Emery (de Agricultura y Ganadería) y el Canciller, Hipólito Jesús Paz, soportaron diariamente los embates de la bancada radical, hábilmente conducida por Arturo Frondizi, que objetó el convenio por considerarlo "lesivo para la soberanía y la economía



Jaime González Cuello

Ares (der.), brindando con Balfour, en 1949, y hoy.

del país". No era ésa la opinión de los círculos conservadores ni tampoco la del principal órgano opositor, el diario *La Prensa*, en cuyo editorial del 2 de junio de 1949 (al día siguiente de conocerse el tratado), se pudo leer: "Lo que se sabe del convenio y las declaraciones de los funcionarios argentinos, indican que se ha decidido revisar algunas prácticas intervencionistas que no dieron buen resultado en materia de importaciones, lo cual es satisfactorio. También lo es que no se interrumpa el intercambio con Gran Bretaña, país con el cual siempre terminamos por entendernos. Nosotros no creemos que haya sido fácil obtener mejores condiciones en este nuevo convenio con Gran Bretaña".

UN NUEVO ESTILO DE NEGOCIACION

El 30 de junio de 1950 vencieron los precios fijados en aquel tratado, y el Ministro Ares recibió en su despacho al Embajador británico John Balfour para discutir la renovación:

—El estudio técnico de nuestro Ministerio considera que de 97,5 libras la tonelada debemos ir a 120 libras esterlinas, señor Embajador.

—Estimo que todo se arreglará satisfactoriamente, señor Ministro. Le comunicaré a mi Gobierno.

Cuatro días después, Mister Balfour retornó cumplido al despacho de Ares.

—Mucho lamento, señor Ministro, entregar esta nota de mi Gobierno rechazando su propuesta.

—¿Así que nosotros queremos elevar el precio de 97,5 a 120 y ustedes ofrecen bajarlo a 90? Me parece, señor Embajador, que esto no es serio...

Ares llevó aquella respuesta a la próxima reunión de Gabinete, y allí planteó la necesidad de suspender los embarques de carne hacia Gran Bretaña. "Advertí que se trataba de una medida muy seria —recuerda Ares—, y que si el Gobierno tomaba las medidas necesarias para no afectar la producción normal ganáramos la batalla. Perón asintió, y el 21 de julio se comunicó oficialmente la decisión." Ese día, el geren-

te general del IAPI, Erico Echachert, respondió a Gran Bretaña que "Argentina no venderá carnes a menos de 97,5 libras la tonelada". En ese momento había cuatro vapores británicos en el puerto de Buenos Aires esperando llevarse su cargamento de carnes, cosa que hizo notar el embajador Balfour a los funcionarios argentinos. Fue inútil. Los periodistas cercaron esa tarde al Ministro Ares y reclamaron una explicación de la medida: "No hemos suspendido ningún embarque; simplemente que, a 90 libras, el IAPI no vende carnes a nadie", dijo con suficiencia. La noticia produjo un impacto en momentos en que crecía la desconfianza pública por las maniobras de la firma Kamil Sudamericana, que acababa de estafar a 70 personas con el cuento de la casa propia. Por esos días también se supo del cuento del tío con que le fueron robados a un español, Justo Fernández, 43 mil pesos a cambio de recortes de diarios, empaquetados como billetes. La gran fiesta en homenaje a Enrique Santos Discépolo, organizada en el Chantecler, y la exitosa experiencia de un técnico escocés, Mae Bain, que implantó fórmulas británicas en el equipo de Estudiantes de La Plata ("el sistema"), concentraban la atención hacia otra clase de problemas. El empadronamiento femenino alineó a más de un millón de mujeres en distintas colas, donde unas comentaban el resultado del novedoso Astrakanette (un tapado de nylon norteamericano imitando a la piel, que costaba 590 pesos) y otras soñaban con el auténtico abrigo de patitas de astrakán, de dos mil pesos.

La decisión argentina produjo agitaciones en Londres, donde se exigía al Gobierno urgentes medidas para solucionar la escasez de carne vacuna. En Buenos Aires comenzaron a advertirse algunos efectos inesperadamente beneficiosos, como el incremento de las exportaciones a los Estados Unidos de carnes conservadas. Contra todas las previsiones, el volumen de carnes en las cámaras frías, a fin de 1950, no era sensiblemente superior al que había en el momento de suspender los embarques, pese a no haber disminuido el ritmo de faena en ningún momento. Por otra parte, el precio del ganado en pie siguió una tendencia continuamente ascendente. Esto dio respaldo al Gobierno para mantener su posición, hasta que el Ministro del Tesoro de Gran Bretaña, John Edwards, aceptó volver a negociar. "Pero claro, estábamos en abril de 1951 y habían pasado algunos meses; ya no nos conformábamos con 97,5 ni con 120 libras la tonelada. Pedimos 160 y arreglamos en 150 libras. Habíamos triunfado aplicando por primera vez una nueva política de negociaciones con Gran Bretaña."

EL BALANCE FINAL

La aplicación de toda esa política en sus dos etapas, con Miranda y con el Consejo Económico Social, recibió distintas clases de críticas. Para Federico Pinedo, "el monopolio del comercio exterior, ejercido por un instituto parecido al que en tiempos de la colonia desempeñaba con indignación de nuestros abuelos la Casa de Contratación de Sevilla, fue instaurado basándose en el supuesto de que el precio de los productos exportados lo fijaban a su antojo las casas importadoras, y que éstas hacían ganancias enormes percibiendo diferencias colosales entre lo pagado a los agrarios por los granos y lo percibido de los compradores extranjeros, con lo que, a más de expoliarse a los agrarios, se causaba al país un enorme perjuicio. En realidad, no había nada de todo eso". (1) El Gobierno peronista pareció haberle dado la razón, porque se cuidó mucho de obstruir luego los negocios de las empresas comercializadoras de granos: "El IAPI fue intermediario entre las grandes firmas exportadoras y los productores. Jamás atacamos a esas empresas", afirmó Ares a Primera Plana. Otro economista, Leopoldo Portnoy, sostiene que "el criterio inspirador del IAPI fue eliminar las consecuencias del comercio exterior, o sea la pérdida de los términos del intercambio, y crear un sistema que transfiriese a la industria beneficios derivados de la exportación de la agricultura; la forma adoptada ha confundido la acción del IAPI y el control del comercio exterior con el desarrollo industrial, cometiéndose un profundo error de apreciación, porque el apoyo a la industria se puede hacer mediante distintos medios, y no

es forzosamente necesario ligarlo a otra actividad". (2)

También se fustigó la acción del IAPI por haber producido pérdidas. Pinedo dice que ese organismo "pagaba lo mismo el edificio de una embajada en el exterior como la cosecha de trigo o la red ferroviaria". Portnoy, en cambio, opina que era errado exigir ganancias al IAPI, "porque no hay que confundir los objetivos de la empresa privada con los del Estado". Ares prefiere levantar los cargos que pesan contra aquel organismo, a través de estos datos: "Dicen que el IAPI dejó 25 mil millones de pérdida, pero ocultan que esa cifra computa el valor de los ferrocarriles, las compañías de teléfonos, la formación de la flota mercante y de la flota aérea, los empréstitos concedidos a Italia y España y el reequipamiento de las fuerzas armadas. Hubo un gran escándalo cuando compramos material de guerra usado, y resulta que los tanques Sherman y los camiones todavía desfilan. Algunos jeeps siguen andando. Se pagó un millón de dólares por todo eso, un precio más bajo que la chatarra. Silvano Santander nos acusó de hacer un negociado y después no vino a la interpelación".

Pero de todas las operaciones que realizó el IAPI, ninguna concentró tanto la atención como la compra de los ferrocarriles, punto de partida de una política de nacionalización de servicios públicos con algunas excepciones premeditadas. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(1) Siglo y medio de economía argentina. Editado por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México, 1961.

(2) La realidad argentina en el siglo XX; Análisis crítico de la economía. Editado por el Fondo de Cultura Económica, México, 1961.

La semana próxima: Los Ferrocarriles son nuestros

nuevo
770 coupé
1500
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

*Con extraordinaria
financiación de*

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.

FIAT
CONCESIONARIO

Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos
de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julían Alvarez 2475
A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18,35 hs., "Música en Alta Fidelidad" por Emisoras Mitre

Espionaje made in Argentina

A mediados de junio, no más de quince días antes de que Arturo Illia fuera desplazado del poder, diez agentes de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) recibían la orden de difundir el rumor de un golpe inminente. Fueron provistos del programa al que se ceñiría el presunto régimen revolucionario, elaborado en las oficinas del Ministerio del Interior con el fin de amedrentar a los militares, de desprestigiarlos ante la opinión pública. El memorándum, de diez puntos, fue publicado el domingo 19 de junio por el diario *El Día*, de la Plata, adscripto al radicalismo del Pueblo. Lo insólito fue que, casi simultáneamente, otra dotación de sabuesos de la SIDE conseguía la primicia de que los mandos militares se encrespaban cada día más y que el golpe era un presagio cierto y no una mera trapisonda, una jugarreta para generar pánico y crear imágenes sombrías.

Los estrategos de la oficina de Acción Psicológica de la SIDE se miraron sorprendidos, y por primera vez pensaron que los hechos los habían desbordado. La noche del 27 de junio, en que los escuchas telefónicos de la Secretaría trabajaron horas extras, obtuvieron información suficiente como para conjeturar que el Presidente tenía las horas contadas. Esa misma noche, sin pensarlo dos veces, el brigadier Medardo Gallardo Valdez, jefe de la SIDE, llenó dos valijas con documentos ultrasecretos y escapó a hurtadillas. Allí se cerró una nueva etapa en la vida de la más fascinante repartición del gobierno, signada por el misterio y la espectacularidad de sus procedimientos, a menudo investida de una imagen que los propios espías no trepidan en desvirtuar.

Cuando, hace quince días, un redactor de Primera Plana convenció a un agente para que respondiera a la pregunta *¿cómo son los espías argentinos?*, no vaciló: "Nada parecidos a James Bond". Y, en efecto, hace poco más de un mes lucirían como antipodas de 007, con sus trajes más viejos y calzando zapatillas, una facha de andrajosos que asumieron para protestar por sus bajos sueldos. En la planta baja de la sede de la Secretaría (en 25 de Mayo 11, a treinta pasos de la Casa de Gobierno), expusieron sus argumentos a un oficial aeronáutico: "No tenemos plata para ropa". Sin embargo, en enero del 65, el Poder Ejecutivo les había concedido, por decreto, un aumento de 5 mil pesos; pero como todavía no lo cobraron, muy pocos agentes logran reunir más de 32 mil pesos mensuales. "Cuando, después, ingresó a la SIDE una partida de 250 mil dólares, de nuevo vislumbramos una esperanza, pero las autoridades invirtieron el dinero en la compra de un avión."

En rueda de café, bajo promesa de no revelar sus nombres, otros dos espías prorrumpieron en un reguero de protestas. "Somos más de mil agentes, y tal vez debamos organizarnos en sindicato", bromeó uno. "Los 26 pesos de

viáticos diarios que nos asignan ya no alcanza ni para seguir a un punto en colectivo", rumió el otro. Coincidieron en que las agonías económicas los vuelven sensibles a la tentación de "encontrar ingresos accesorios para sobrevivir, por ejemplo, en alguna agencia de informaciones privada". Lo peor es que, "cada tanto, uno tropieza con interesados en saber cómo es la SIDE por dentro".

Las vértebras del fantasma

Tal como en la mayoría de los organismos de inteligencia, la SIDE despliega su actividad en dos niveles: uno se encarga de catalogar y evaluar los hechos; el otro de espiar y descubrir a los que espían. No está sola en esa empresa; por lo menos reconocidamente, otros seis servicios comprenden, en el país, la más influyente comunidad informativa: el Servicio de Informaciones del Ejército, dependiente del Estado Mayor de Ejército; el Servicio de Informaciones Navales, bajo supervisión del Comando de Operaciones Navales; el Servicio de Inteligencia Aeronáutica, subordinado a la Secretaría de Aeronáutica; el Servicio de Informaciones de la Gendarmería Nacional; la División Informaciones de la Prefectura Nacional Marítima, y la oficina de Coordinación de la Policía Federal. Subsidiariamente, se mueven el Servicio de Informaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, la oficina de Coordinación y Enlace del Ministerio de Relaciones Exteriores y la División Información del Ministerio del Interior. En dependencias de la Casa Militar funciona un Servicio de Inteligencia de la Presidencia de la Nación.

Obviamente, la Presidencia de la Nación debería ser receptáculo final de las noticias recogidas por todos esos aparatos; cosa que, también obviamente, no sucede. Era la primera de las aspiraciones establecidas en 1954, cuando por un Decreto (ratificado por la Ley 16.478) se promulgó la Carta Orgánica de la SIDE. "En la práctica —susurró un agente de Informaciones Navales—, ningún organismo brinda a otro la información lograda. Es lógico: a nadie le gusta propagar un secreto duramente conseguido. Dentro de cada servicio hay celos profesionales, ansias de prestigio y un fuerte sentido comunitario. Por lo demás, la Historia Argentina sirve para ilustrar las causas de la mutua desconfianza." Gracias a esa desconfianza, no es de extrañar que agentes *comodines* obtengan una remuneración extra por la transferencia de datos entre los distintos servicios, o bien que trabajen para más de uno a la vez.

En el fondo, la estructura de un organismo es más complicada que su propia vida, acaso porque ésa sea una de las principales exigencias para bruñir la indispensable aureola de prestigio. A mediados del 65, cuando una comisión de Diputados acusó a la SIDE de haberse apropiado de una partida

de botellas de whisky escocés que había incautado la Aduana, el Brigadier Gallardo Valdez aclaró que se trataba de apenas 34 botellas, que utilizarían para "homenajear a distinguidas personalidades de todas las esferas del país y del extranjero, que nos honran con su visita". Por entonces, el jefe de la SIDE —que había anunciado una política de "puertas abiertas"— recibió un cuestionario de Primera Plana, con miras a esta nota. Nunca se obtuvo respuesta. La semana pasada, a pocos días de la asunción del nuevo Secretario, el General Eduardo Argentino Sefiñors (56 años, fue Secretario de Guerra por un día, el 10 de agosto de 1962), se reiteró aquella solicitud; la respuesta emanó de un asistente suyo: "El General no tiene, por sistema, conceder reportajes, disculpe".

Hubo que dar un largo rodeo para desentrañar la importancia de los servicios de espionaje y contraespionaje "en un país que magnifica los secretos, que casi no tiene más secretos que los de sus tejeamanes políticos", según un veterano funcionario de la SIDE, ahora gerente de una agencia privada. En la



Primera Plana

SIDE: Más allá, el hermetismo.

Argentina, la historia de los servicios de información arranca de 1935, y por iniciativa del Ejército: "Éramos tres alumnos, todos del Cuerpo de Comunicaciones", recordó el ex Teniente Coronel Valentín Irigoyen, que sirvió al espionaje y contraespionaje entre 1938 y 1950. En realidad, el pionero del curso, que patrocinó el Estado Mayor de Ejército, fue el Teniente Coronel Adolfo J. Udry, a quien se reconoce como fundador de Coordinación de Informaciones del Estado Mayor, el primer servicio de inteligencia con sentido profesional que funcionó en el país. Desde entonces, su puesto de comando está ubicado en el séptimo piso del Palacio de Correos.

Udry pulió los métodos para tener acceso, en un momento dado, a cualquier charla telefónica, e inauguró una Escuela de Informaciones para alumnos de ambos sexos y cuyas clases se oficiaban, subrepticamente, en dos casas particulares de los barrios de Palermo y Belgrano. La primera promo-

ción de espías no había egresado todavía cuando, a principios de diciembre de 1936, un escándalo que estalló en el mismo seno del Estado Mayor permitió confrontar su grado de eficiencia. Un agregado militar de la Embajada del Paraguay, Coronel Torreani Vieira, denunció que se le había ofrecido en venta el secreto del movimiento de tropas argentinas en la frontera con su país. Una trampa montada en la misma Embajada permitió atrapar a Horacio Pita Oliver, un confidente de Coordinación, último eslabón de una cadena que comprometió al Teniente Aquiles Azpilicueta y al Mayor Guillermo MacHannaford, miembro del séquito que acompañaba al Presidente Franklin Roosevelt, por entonces de visita en Buenos Aires. En juicio se demostró que MacHannaford era el principal responsable y fue sentenciado, por alta traición, a degradación y prisión perpetua. Se le ofreció la dudosa honra del suicidio, pero MacHannaford prefirió reiterar su inocencia desde Ushuaia, en donde permaneció parte de sus 23 años de reclusión, hasta que fue sueldado en 1958. Murió hace tres años.

bre de Coordinación de Informaciones del Estado (CIDE) y puso bajo jurisdicción de la Presidencia, al mando del Coronel Benito Jáuregui, después General y, antes, jefe del Servicio de Informaciones del Ejército hasta 1946. El Teniente Coronel Valentín Irigoyen era, por entonces, segundo jefe del CIDE. "El 80 por ciento de nuestras actividades —recordó hace quince días— tenían que ver con el espionaje económico. Perón nos exigió un panorama de los negocios de las empresas extranjeras. Quería saber cómo influían las misiones económicas de los países que negociaban acuerdos bilaterales." Otras constancias permiten catalogar que Perón adjudicó el control de la oposición a la oficina de Coordinación de la Policía Federal, creada en 1944 y dirigida por el Capitán Jorge Osinde.

Casi simultáneamente con el derrocamiento de Ramón Castillo, las simpatías germanófilas del grupo revolucionario atrajo sobre Buenos Aires una ola de espías alemanes y japoneses y, en seguida, su contrapartida de aliados. Motorizó también a una aprovechada legión de *informantes autócto-*

nadie haya desplegado tanta versatilidad como Sara Ben Amin de Vega Ocampo, una aristócrata que, en 1945, ensayó con suerte la técnica de proveer información al CIDE, al Ministerio del Interior, a la Policía Federal y a las Embajadas de Gran Bretaña y Alemania, al mismo tiempo.

Compartimientos de doble fondo

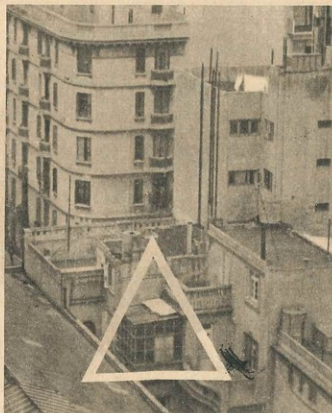
En 1948, el CIDE se metamorfoseó en SIDE (Servicio de Informaciones del Estado) y, seis años después, cuando arrojó la oposición peronista y fue investido todavía de más poderes, en la SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado). El envío bastó para que, a ojos de un mero observador, el organismo apareciera como un monstruo de mil cabezas, siempre agazapado y en acecho, temible por la drasticidad de sus procedimientos. Juicios dignos de crédito coinciden en asignarle la responsabilidad del crimen perpetrado el 13 de julio de 1957, que acabó con la vida del abogado Marcos Stanowski, en una maniobra comandada por Américo Pérez Gris, un hampón que habría sido contratado por la Secretaría con el objeto de rescatar el paquete accionario de una empresa periodística. El propio jefe de la SIDE, General Juan Constantino Quaranta (después Embajador en Bélgica durante los gobiernos de Aramburu y Frondizi), fue envuelto en una larga, tortuosa e inútil investigación, sospechado de utilizar malvivientes para la consumación de apremios y allanamientos.

Paralelamente, el desarrollo de los organismos de espionaje de la Marina y la Aeronáutica, menos vetiginoso, dio pautas de una insólita lucha competitiva. Hasta que el Servicio de Informaciones Navales se fundara en 1946, la *Sección Bote*, a cargo del Capitán de Navío Ernesto Villanueva, encubrió las actividades de los bisoños agentes de la Armada; a su vez, el *Departamento Uno* escudó al Servicio de Informaciones y Seguridad Aeronáutica, oficializado en 1948. En menor escala, uno y otro calcaron el organigrama de SIDE, cuyos compartimientos esconden sutiles dobleces. Estos son algunos:

- En cada capital de provincias funcionan oficinas secretas que concentran los datos de agentes, informantes y confidentes. Esas oficinas son tanto más importantes en las zonas más cercanas a las fronteras internacionales.
- Funcionarios menores de las Embajadas argentinas se encargan de recaudar noticias sobre el comportamiento de los principales diplomáticos, y toda otra de interés para la seguridad del Estado. Los diplomáticos, por supuesto, desconocen esta doble tarea de sus subordinados (risuevemente apodados X-9), a cargo, también, de supervisar o manejar las células de la SIDE en el exterior; las células se muestran siempre bajo apariencia de simples empresas comerciales. "En el extranjero, y sobre todo en Madrid —observó un agente—, el Servicio de Informaciones Navales es el mejor informado. Las conversaciones de Perón, sea en su casa, en los jardines de su residencia o en las calles, suelen ser grabadas con *micrófonos parabólicos*, de alta fidelidad y que permiten operar a larga distancia."



Mayor MacHannaford: Alta traición. (A la derecha, hacia Ushuaia.)



El atilto de la Embajada búlgara.

La catástrofe favoreció el desarrollo de Coordinación de Informaciones, un engranaje tan sensible que llegó a cronometrar, después del 39, el jadeo de un país convertido en discreto refugio de citas para los prohombres del espionaje internacional, embarcados en la Segunda Guerra. A fines de 1942, orgulloso de su obra y enterado de su inminente relevo, el Coronel Udry invitó a un amigo suyo, Coronel también, a recorrer las instalaciones del servicio; cuando consiguió deslumbrarlo, le ofreció la sucesión. El Coronel amigo, Juan Domingo Perón, la rechazó con una sonrisa: "Aquí no duraría mucho y, además, usted sabe la que se viene". Se refería a la revolución del 4 de junio de 1943.

Un hormiguero de espías

Pero aquel deslumbramiento sobrevivió tres años más, hasta que Perón accedió al poder y amplió las redes del servicio, al que rebautizó con el nom-

nos. A lo largo del 44, varios oficiales de policía recogieron suculenta ganancia, de manos de un G-man norteamericano, por proporcionar jugosas versiones sobre movimiento de agentes alemanes. Se comprobó que las historias eran inventadas en una mesa de café, frente al Luna Park, y que el nombre de los implicados era, allí mismo, rescatado de una guía telefónica de entre los de raíz germánica. Los perdió una casualidad: uno de esos nombres pertenecía a un agente al servicio de Washington.

En general, los G-men, hinchados de dólares, se ocuparon de sobornar a funcionarios públicos y residentes alemanes; uno de ellos, Eugenio Wittemberg, empleado en la Dirección Antiaérea Pasiva, purgó en la cárcel (en donde murió por infarto) el pecado de poner datos, sobre dispositivos de defensa bélica en la Argentina, en manos de un agregado militar de la Embajada de USA. Fue expulsado tanto como su sucesor, que insistió en la maniobra. Es posible, sin embargo, que



Guerrillero Eduardo Fernández.

• Los departamentos de Acción Psicológica están destinados al estudio del medio, a través de encuestas, la minuciosa lectura de diarios, revistas y libros, y las infidencias; también, al riego de propaganda y versiones, y al sondeo de la opinión pública (un operativo que recibe el nombre de ciega).

• La acción de comunistas y guerrilleros ocupa a los agentes de Guerra Revolucionaria, que es, ahora, el más amplio compartimiento de la SIDE. Sus agentes se infiltran, con bastante facilidad, en el área universitaria; no tan fácilmente en las mismas guerrillas. En 1963, un escuadrón subversivo que operaba en Salta, al mando del Comandante Segundo (Jorge Masseti, un ex periodista, presumiblemente muerto), pudo ser aniquilado gracias a los buenos oficios de dos agentes (uno de ellos, Eduardo Víctor Fernández; el otro, un tal Campos) que pasaban por guerrilleros. La batida reportó nueve muertos y catorce prisioneros, todavía alojados en la cárcel de Salta.

• El Departamento Operaciones, en la SIDE, se subdivide en tres secciones: Inteligencia (ocupada en evaluar los hechos), Planes (encargada de señalar los blancos operativos) y Ejecución (dispuesta a martillar sobre el blanco). Trabajan, las tres, en íntima conexión con la oficina de Documentación, un archivo en base a microfilms, considerado el más voluminoso del país. En segundo lugar, el archivo del Servicio de Informaciones Navales.

• El departamento de Comunicaciones

bella no volvió por allí." Pero el verdadero centro nervioso de Comunicaciones se halla en una apartada y silenciosa quinta de las afueras de Ramos Mejía —a 15 kilómetros de Buenos Aires—, en donde modernas maquinarias consiguen interceptar los cables que se entrecruzan las Embajadas y sus respectivas Cancillerías. Así, en junio de 1959, fueron captados ciertos mensajes cifrados emitidos desde un transmisor clandestino, finalmente localizado en el atllido de la Embajada de Bulgaria. Aunque los mensajes no pudieron ser transcritos, el gobierno argentino dispuso la expulsión de Boris Popov, encargado de negocios del país balcánico.

Los lubricantes secretos

Un Diputado de la Comisión de Presupuesto del Congreso Nacional preguntó, hace un par de meses, extrañado: "¿De dónde sale el dinero para abastecer a la SIDE?". Otro, oficialista, le contestó: "Es inútil que busque en las partidas reservadas; hay mecanismos para burlar esos controles. Por otra parte, su volumen y procedencia son los secretos mejor custodiados por la propia SIDE". La ley prevé que de los fondos reservados destinados a la Presidencia, una parte sea traspasada a la Secretaría. En 1965, la remesa presidencial sumó casi 361 millones de pesos, de los cuales la SIDE absorbió 116 millones, una cifra tan módica que hubo que recurrir a artemañías burocráticas para incrementarla. Más vale pensar que, el año pasado, el Tesoro

hombre y empresa:

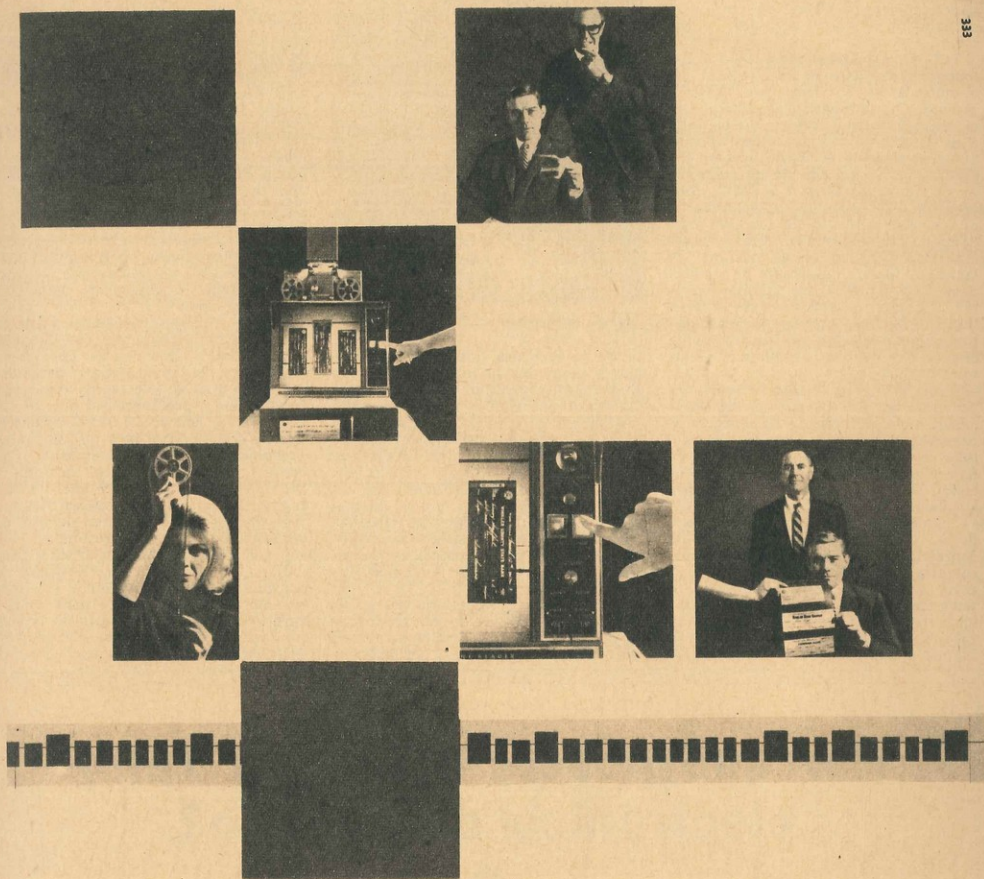
Muebles para alto nivel ejecutivo elegidos en Interior Forma, representantes exclusivos en la Argentina de Knoll International.

interieur forma s. a.

Knoll International

Paraguay 549/49 - Tel. 32-0317 - 31-1881 - Buenos Aires.

Proyectos para residencias y empresas.



Roberto G. Fernández desea saber sobre Recordak...

La microfilmación por Recordak es fotografía automatizada. Funciona a altas velocidades, hasta 400 exposiciones por minuto.

Un documento en película se conserva en perfectas condiciones durante muchísimos años.

Los sistemas Recordak de localización instantánea ponen los datos al alcance de la mano, listos para su consulta en segundos. Reduce en un 98 % el espacio que ocupa un archivo común.

Para Roberto G. Fernández y para usted, también tenemos más información.

Sólo hay que llamar a Kodak Argentina, Ltd. (44-9997 - 9975) o enviar el cupón adjunto.

RECORDAK Kodak

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Bs. As.
Sirvase enviarme detalles sin compromiso, sobre la Microfilmadora Recordak.

P.P.

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad

de la Nación desvió hacia las cuentas bancarias de la Secretaría un total aproximado a los 600 millones de pesos.

También conviene pensar que, como todos los servicios de inteligencia del mundo, la SIDE cuenta con recursos propios; por lo menos, las empresas en el extranjero, que sirven de pantalla a su función de células, suelen aportar alguna ganancia. A veces no: en Río de Janeiro, la quiebra de un comercio de calzados, adscripto a la SIDE, obligó a la dispersión de los contactos y al desmembramiento de una red cuidadosamente elaborada. "Hasta tenemos algunos cines en el interior", se jactó un agente, enterado de que la Secretaría aspira a una autonomía total, a imagen y semejanza de la Central Intelligence Agency de Washington, que regatea no sólo cines y night-clubs, sino también prostíbulos y hoteles de citas.

El destino de los fondos secretos, depositados en Bancos y cajas de seguridad, corre por cuenta de unas pocas personas autorizadas, no siempre del todo responsables: se cuenta que, no hace mucho, un grupo de agentes decidió distraer una fuerte suma para apostar a un caballo de carrera, en el hipódromo de Palermo, "en vista de las seguridades ofrecidas por un confidente, enterado de que el animal correría dopado". El dato era preciso, pero la dosis de estimulante resultó tan excesiva que el *pur sang* sucumbió en plena recta final y cuando encabezaba el pelotón. Los espías debieron hipotecar tres casas para cubrir el cos-



Gral. Señorans: "No, disculpe".

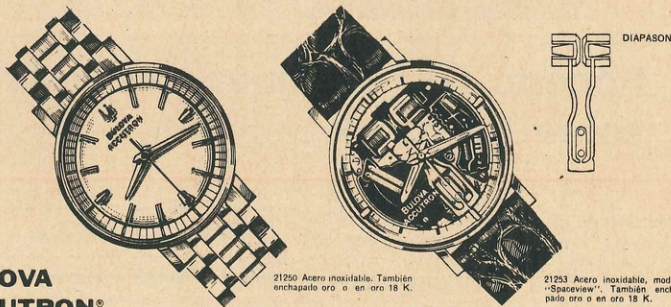
to de la aventura. Idénticas lamentaciones engendraron la ingenuidad de un Embajador argentino en París, depositario de las claves de que se valía la Cancillería de un país sudamericano para sus mensajes internacionales. "El secreto costó unos cuantos millones de pesos, pero el Embajador guardó esos documentos en la caja fuerte de un hotel parisiense y, por mucho menos, los agentes de un tercer país sobornaron al conserje y consiguieron fotografiarlos. Al poco tiempo, la Cancillería de aquel país sudamericano cambió su código."

Aun cuando el espionaje es, en el fondo, la ciencia de lo improbable y lo dudoso, todos los servicios cuentan con un sector dedicado a las más so-

bras maniobras de *figoneo*, en donde los *deslces* constituyen un pecado mortal; son las llamadas *cámaras negras*. Según un informe producido por un espía alemán (cuya difusión ha sido proscripta en la Argentina), cada servicio de inteligencia cuenta con su propia *cámara* y su *élite* de *habitués*, constituida, casi siempre, por militares retirados. Máquinas especiales y la idoneidad de los propios agentes permiten que se consuman allí las tareas más delicadas, desde sutiles falsificaciones hasta la inspección de cartas y encomiendas. "Los muchachos saben trabajar y, además, existen artefactos que ayudan a hacer las cosas con limpieza", reseñó un espía, que espera, para pronto, ascender al rango de *agente de cámara*.

Es, por supuesto, el escalón más alto de un ranking compuesto por agentes, informantes y confidentes. Los agentes son, en todos los casos, profesionales que han debido seguir cursos de inteligencia y pertenecen al plantel estable de un servicio. Los informantes, que se desempeñan en otras funciones (empleados de correo, periodistas, mucamas), dependen de los agentes y gozan, por cuenta del servicio, de una retribución que, excepcionalmente, supera los 18 mil pesos mensuales. Los confidentes integran la última napa y son convocados, esporádicamente, para una misión determinada. "Cuando un confidente toma la iniciativa, hay que mandar a un informante para asegurarnos de que no nos quiere vender un *buzón*." Pero a pesar del control que los espías se dispensan entre sí,

Por qué poseer el primer reloj electrónico del mundo?



BULOVA ACCUTRON®

Porque Bulova Accutron representa el primer verdadero adelanto en relojería en siglos.

¡Porque es el reloj más preciso que usted puede comprar a cualquier precio!

Porque es el único reloj amparado por una garantía escrita de precisión puesto en su muñeca.

21250 Acero inoxidable. También enchapado oro o en oro 18 K.

21253 Acero inoxidable, modelo "Spaceview". También enchapado oro o en oro 18 K.

Porque el Bulova Accutron es el único reloj que elimina la rueda de balances, el espiral, el sistema de escape y otras fuentes mecánicas de errores. En lugar de estos, un pequeño diapasón, accionado por un circuito electrónico, vibra 360 veces por segundo, asegurando una precisión insuperable. ¡Convézcase! Admire en su joyería la selección de hermosos modelos de la revolucionaria línea Bulova Accutron.

BULOVA

EL MAYOR FABRICANTE MUNDIAL DE FINOS RELOJES SUIZOS

los pasos en falso siguen siendo más que frecuentes.

A fines de abril de 1963, la SIDE interceptó una comunicación telefónica entre uno de sus agentes, Bertimiglio Pedro Sueti, y el empresario Jorge Oscar Jorge, de la firma checoslovaca Skoda. Jorge le pidió que activara la renovación de permisos de estadia para tres técnicos checoslovacos —Miroslav Helub, Jiri Vilek y Antonin Kobza—, miembros de Skoda. El Canciller Zavala Ortiz se apresuró a declarar persona no grata al ministro de la legación checa e influyó para dictar orden de prisión contra los demás implicados, absueltos sin cargos luego de la investigación. "Es que, a veces, para que no se concreten ciertas operaciones comerciales, otros comerciantes urden una novela de espías", comentó Valentín Irigoyen. En traspás análogo incurrieron los acusadores de Alfredo Michelson y Carlos Krotsch, presuntos empleados de la inteligencia de Alemania Oriental, descubiertos y detenidos por Coordinación de la Policía Federal, en junio del 62, después que la SIDE encontró en sus casas una cámara microfotográfica Minox y varias correspondencias en clave. Fueron devueltos a la libertad cuando la justicia comprobó que sólo habían remitido noticias extraídas de los diarios.

Pero el hecho que, según los agentes consultados, "más conmovió a las altas esferas de la inteligencia argentina, en los últimos tiempos", fue el que determinó el alejamiento del sub-jefe de la SIDE, Coronel Manuel Martínez. Ocurrió en el departamento del

FRECUENCIA: 13.500 Kc.

a O K E

Nº 551 Gr. 65

72883 - 79534 - 13900 - 95511 - 75029 - 58725 - 56077 - 28182 - 80327 - 77433 -
89646 - 61659 - 41859 - 90054 - 18355 - 52377 - 69255 - 99663 - 03742 - 88085 -
24432 - 29499 - 90478 - 70596 - 08767 - 45293 - 84459 - 92532 - 02029 - 42041 -
10968 - 93249 - 33022 - 65892 - 32895 - 78550 - 36495 - 99657 - 77610 - 99123 -
46957 - 04654 - 96820 - 60792 - 46776 - 56394 - 97710 - 98916 - 53716 - 90076 -
30672 - 77097 - 45853 - 38192 - 03973 - 07872 - 20729 - 39171 - 56029 - 86083 -
65838 - 87101 - 20609 - 85342 - 60700 -

Fotocopia del mensaje interceptado por la SIDE, pero no descifrado.

Coronel peronista Francisco Gentilluino, cuya mujer fue asesinada el 22 de octubre de 1965. Antes de morir, alcanzó a balbucear el nombre de su victimario: Claro Argentino Romero, un amigo de la familia. Días después, desde Asunción —a donde arribó no se sabe cómo—, Romero incurrió en un maremágnum de contradicciones, pero la agencia Associated Press recogió algunos detalles de su confesión a un juez paraguayo, en la que admitía pertenecer a la SIDE en calidad de infiltrado en grupos militares peronistas. Arturo Illia acabó por solicitar al Brigadier Gallardo Valdez el desplazamiento del Coronel Martínez, sindicado como jefe del operativo (en busca de órdenes provenientes de Madrid), completando, de paso, a los mandos castrenses. Martínez había sido asesor del General Benjamín Menéndez durante la revuelta *colorada* del 2 de

abril de 1963. Mientras tanto, el pedido de extradición de Romero cayó en vía muerta. "No es casualidad que haya ido al Paraguay; allí tiene buenos amigos", susurró un infidente, provisto de una fotografía aparecida en el diario *La Prensa* del 14 de junio de 1965, en la que aparece, sonriente, durante un almuerzo que celebró el 30º aniversario de la cesación de la guerra entre Bolivia y Paraguay.

La semana pasada, en fin, los servicios de informaciones argentinos, empezando por la SIDE, daban por inaugurada una nueva era, o siquiera una etapa menos caótica. "Estuvimos locos de trabajo, vigilándonos los unos a los otros." Pero tal vez el relax no dure mucho: desde principios de julio, la SIDE es, prácticamente, una dependencia del Servicio de Informaciones del Ejército. ♦

SCHMUKLER

PATENTES Y MARCAS

JULIO A. ROCA 610
PISO 8
33 - 2588/89/80

B 616

The Economist: Con el mayor respeto

La semana pasada, en Buenos Aires, P. Dallas Smith (46 años, dos hijos) ultimó los detalles para que el prestigioso *The Economist* sea editado también en lengua española y comience a circular desde 1967. "Daremos la opinión europea de lo que pasa en América latina", prometió Smith, director del más influyente semanario en materia de economía y política. Nadie duda que desde su nacimiento, en 1843, en Londres, *The Economist* ofició de infalible barómetro y de imprescindible guía de consulta para varias generaciones de estadistas. Sus ejemplares reposan, según el *Financial Times*, de Canadá, en los anaqueles "de todos los Presidentes y Primeros Ministros del mundo. Resistido, a veces —acota—, nunca dejó de ser leído y respetado".

Y, en efecto, desde su fundación, por James Wilson, nadie impugna su predicamento; la razón más poderosa para no interrumpir sus apariciones, ni siquiera cuando, a mediados de la Se-



Timonel Smith: El año que viene.

gunda Guerra, una bomba nazi aniquiló el 25 de St. James Street, en donde funcionaba su redacción. Ahora, cuarenta redactores, bajo la jefatura de Alast Burnet (35 años), se ufanan de que su periódico siga creciendo y de que la mitad de sus 84 mil ejemplares semanales se desparramen por el orbe. Las causas del boom internacional se deben a la minuciosa objetividad de su información, provista por 50 corresponsales instalados en otros tantos países. Es, por mucho, la revista que cuenta con más suscriptores fuera de

sus fronteras; según Smith, "algo más de 33 mil".

Cada semana, 200 ejemplares aterrizan en la Agencia Central de Inteligencia, en Washington, escenario de la anécdota que más entusiasma al director Smith. En marzo del 61, John Kennedy preguntó, de mal talante, a su secretaria: "¿Se puede saber dónde está mi *Economist*?" Se refería al periódico, claro, pero la chica, preocupada, convocó en pleno a los asesores económicos del Presidente. En Londres, en tanto, su fama despierta insidias y resquemores: "Muchos consideran que ejercemos un gobierno paralelo".

La edición en español constará de 60 páginas, la mitad de las que integran el ejemplar en inglés, y no será una mera traducción: habrá un 50 por ciento de material original, exclusivo para Latinoamérica. "Nos lanzaremos con un tiraje de 20 mil ejemplares, impresos también en Londres, de los cuales pensamos vender 3 mil en la Argentina", intuye Smith, quien hasta ahora no había estado en la Argentina; la había rondado en 1939, cuando era oficial de la armada británica y participó de la batalla contra el Graf Spee. La conducta del nuevo *The Economist* responderá a su vieja tradición, "la de ejercer una influencia inversamente proporcional a su tamaño —escribió *Newsweek*—; la de ser un David entre Goliats". ♦

ESCASEZ — Según la norteamericana revista *Atomo*, las necesidades del uranio del mundo occidental (13 mil toneladas para 1970; 60 mil diez años después), excederán la capacidad de todos los yacimientos conocidos actualmente.

TECNICOS — En la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires, durante una semana que concluyó el martes pasado, se realizó la Segunda Reunión de Dirigentes de los Consejos Nacionales de Investigación y, en general, de los organismos que en cada país latinoamericano se ocupan del desarrollo científico. El Presidente Onganía, en el discurso de apertura, habló del único camino para evitar la esclavitud mental de un pueblo: desarrollo científico. Fue una manera de avalar oficialmente la extraordinaria actividad que, en sus ocho años, llevó a cabo el respectivo ente argentino (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) que comanda el profesor Bernardo Houssay: 580 millones de pesos prorrateados en 2.205 subsidios; 1.218 becas (477 para el exterior y 741 para trabajos de investigación locales); esas cifras no satisfacen al presidente del Consejo argentino. Habría que reforzar aún más las relaciones con la industria y crear la conciencia de que investigación científica y desarrollo pueden ser sinónimos. El científico argentino Horacio Bosch comentó a Primera Plana que "justamente, por ser tan subdesarrollados, no podemos darnos el lujo de no investigar".

ORDEN — La Cibernética mata al

Progresos

azar. Dentro de un par de años —dicen los investigadores de la Universidad de Illinois— podrá ser previsto el desarrollo de cualquier competencia, antes de la sesión de apertura. Una adiestrada computadora va a calibrar los hábitos sociales, intelectuales y profesionales de los participantes y hasta el grado de relación que se establece entre ellos. Su exactitud determinará, de acuerdo con esos datos compilados, en qué momentos, con qué intensidad y durante cuánto tiempo, va "a usar de la palabra" cada uno de los congresales.

AUTO — Encuestadores de la Goodyear Company, de USA, establecieron que el hombre, término medio, debe caminar unos 750.000 kilómetros en cincuenta años. En Estados Unidos, empero, cada ciudadano no recorre más que 402.500 kilómetros a pie, en ese lapso; la diferencia la cubre en automóvil.

VACA — Las vacas entran al siniestro túnel, ignorando que infinitidad de sigilosas células fotoeléctricas las espían. Esas células mandan, desde la antesala del matadero, codificados impulsos eléctricos a una computadora. Y ella, finalmente, determina la exacta cantidad de bifés que producirá cada res. Puesto a punto en los Estados Unidos, el truculento engranaje empezará a funcionar dentro de un mes.

SEGURIDAD — La revista *Which*, de Londres, publica un preciso estudio sobre seguridad del automovilista. La mejor defensa sería, se-

gún la publicación, un novedoso y doble cinturón en bandolera, que se cruza sobre el pecho del conductor.

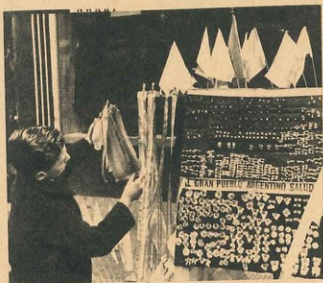
ESPACIO — También el toro llegará a las estrellas. La panoplia de los cosmonautas norteamericanos incluye ahora una pinza para extracciones, anestesia local y pasta para obturar las caries destapadas en vuelo. De lo único que se prescinde es del dentista.

CORDIC — La sigla bautiza al Consejo de Recuperación del Incapacitado Cardíaco y es presidida por Elvira Ruedas de Chattás. La institución entregó la semana pasada, a ciertas publicaciones argentinas, un pergamino en el que agradecía la "difusión prestada". No era la única excusa para el acto: el donativo de la firma Gillette (una bomba Sigma, propulsora del riñón en operaciones cardiovasculares); la representación recaída en CORDIC (es ahora ente latinoamericano de la International Cardiology Foundation of New York); la apertura —finalmente— de una campaña para crear un Banco de Sangre que sirva a los operados del corazón y se sustente a través de diez o doce dadores por cada paciente, eran las restantes evidencias de un eficaz y sostenido trabajo.

ABUNDANCIA — El Congreso Nacional del Sindicato de Demolidores de Automóviles Viejos, reunido en Clermont-Ferrand (Francia), estableció que en 1970 medio millón de vehículos (unas 175 mil toneladas de chatarra, en la inmediata traducción de los especialistas) serán fundidos por el agresivo sindicato. ♦

Los herederos de French y Beruti

“¡Mire si los herederos de Belgrano nos cobrarán derechos de autor!”, bromó Tulio Mario Longobardi (50 años), socio gerente de una firma que regula, a nivel nacional, el negocio de los símbolos patrios. Su reflexión tenía que ver con una industria nacida el día que French y Beruti, hace 156 años, regaron de cintas celestes y blancas la Plaza Mayor de Buenos Aires. Para Tulio Longobardi, “las banderas siguen trabajando como elemento psicológico;



Eduardo Comesaña

Emblemas: A mediados del éxtasis.

un pueblo conforme cuelga banderas”. Recuerda, por ejemplo, que “cuando cayó el que te dije, no dimos abasto”. Pero aquello no fue una excepción: todos los años pasa más o menos lo mismo, ni bien se abre el calendario patriótico y se reaviva el éxtasis bicolor. La semana pasada, a mediados de la temporada, la casa Longobardi había saturado casi todo el país de viajeros que ofrecían una gama cada vez más amplia de emblemas. Cuarteles, centros folklóricos, colegios y capitaneos de buques se cuentan entre sus más asiduos clientes.

Una bandera “reglamentaria, para ceremonia o desfile, de gro, con sol bordado a mano en gusanillo de oro”, costaba no más de 20 mil pesos; 32 pesos había que desembolsar por una “banderita argentina, de polietileno, con palito”. Entre unas y otras se derraman infinitas apelaciones al sentimiento patriótico: desde moños para autos

hasta gallardetes argentinos y extranjeros; desde escarapelas hasta botones de metal, esmaltados.

“Cuando Perón prohibió, por decreto, las banderas extranjeras en los frentes de las casas, para las fechas patrias, creó al Centro de Lanús y Afines una urgente necesidad: la de reubicar tanta materia prima. Un nuevo renglón, el de toldos y reposeras, llenó el bache y nos permitió vender en verano, una época tan escasa en efemérides.” Raúl Perrin (51 años) es, además de gerente de Boitano y Cia. (el más directo competidor de Longobardi), miembro activo del Centro, de nuevo emparentado con la prosperidad “debido a que, gracias a Dios, la vida útil de una enseña patria no excede los dos años”. Mauricio Fridman (55 años), propietario de la Casa Cesto, de la Avenida Santa Fe, compartió esas alegrías: “En verano, toldos; en invierno, banderas”. Aunque, en seguida, explicó que no todos los inviernos son iguales, que los vaivenes políticos enfatizan o debilitan la celebración de una fecha. “¡Quién iba a decir que el 29 de junio pasado iba a haber semejante demanda de banderas!”

Fuera de los mostradores, la calle también sigue siendo un mercado propicio, sobre todo para las escarapelas y los distintivos de metal. En la calle Florida, junto a un panel atisgado de pequeños emblemas, Floreal Ramírez (autor del slogan *Para hombres y señoritas, la escarapela más bonita*, que lo había enronquecido, hace dos semanas) se autodefinió como “vendedor-patria, pero en el buen sentido de la palabra”. Cerca suyo, Osorio Manuel Álvarez, se lamentó: “Este negocio se ha venido abajo, sacamos entre 7 y 10 mil pesos por día, lo mismo que sacábamos hace quince años. No hay inflación para la escarapela”. Pero otros colegas se encargaron de rectificarlo: Aldo Barros (36 años), que es ordenanza de la Casa de Gobierno y voceaba su mercancía en Florida y Tucumán, dedujo que “las banderitas siguen siendo una buena changa”. A cada uno le bastaba 2 mil pesos para sembrar sus panoplias de casitas de Tucumán, Cabildos dorados y moñitos metálicos, que compran a 180 pesos el ciento.

Sin embargo, hay que reconocer que la más provechosa fuente de ingresos para los vendedores callejeros fue cerrada por el Consejo Nacional de Educación. Es que, cada 18 de julio, en los 21.731 establecimientos primarios del país se reparten, gratis, las escarapelas reglamentarias. Ese día, los alumnos son investidos de la obligación de prenderlas a sus almidonados guardapolvos cada vez que lo prescriba el calendario escolar (las Semanas de Mayo y Julio, el 17 de junio y el 17 de agosto, el 11 de setiembre y el 12 de octubre). Coincidentemente, otras 160 mil escarapelas se distribuyen a todos los docentes primarios del Estado. Los escasos —e ingenuos— vendedores que se apantan en las esquinas de cada colegio sólo consiguen, pues, escarmentar. O sorprenderse, como le pasó hace quince días a uno de ellos, cuando un despedido chico de segundo grado, de una escuela de Caballito, le ofreció su propia escarapela en venta. “Es, para comprarme un chocolate, ¿sabe?” ♦

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor s.a.

(especialistas en iluminación)



es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84 T. 67 - 8720/9356/8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee; le efectuarán el cálculo lumínico-técnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

650.000

PERSONAS DIARIAS



...transitan por la zona del Obelisco. PUBLICITE! sus productos en el NOTICIERO LUMINOSO más popular de Buenos Aires.

Tarifas: Diagonal Norte 1134, 8, p. of. A Tel. 35 - 2182

La princesa que quiere vivir aquí

"Tome de una vez su sopa y no hable más", ordenó perentoriamente Paul Claudel a la princesa. Ella, sabedora de la fama de brusquedad que acompañaba al literato y diplomático francés, no se inmutó. "Estaba segura de que se arrepentiría, y así fue: a la noche siguiente, Claudel me invitaba al teatro a ver una de sus obras, y desde entonces fuimos grandes amigos." El episodio ocurrió en Bruselas, a raíz de un comentario que Blanca Deyn, esposa del príncipe polaco Ladislao Radziwill, formuló durante una comida y que molestó al autor de *La anunciación a María*. Pero con otros ilustres conmensales ha tenido más suerte; y no fueron pocos, ni de escaso brillo. En Londres, durante la Segunda Guerra Mundial, Blanca almorzó varias veces con Winston Churchill y con el General de Gaulle. "También con Alberto Einstein, quien hizo varias predicciones sobre la contienda, que jamás se cumplieron", comenta la princesa, sonriendo.

Hace pocos días, Blanca de Radziwill obtuvo la ciudadanía argentina, tras diecisiete años de permanencia en el país. "Adoro a la Argentina y me siento tan identificada con ella como si hubiera nacido aquí", explica la princesa, nacida en Viena. "Después de la guerra no pudimos volver a Polonia, y buscamos un lugar para empezar de nuevo. Cuando llegamos, Ladislao me prometió que, si no me gustaba, me llevaría de regreso a Europa. Y ya se ve, aquí estoy, y convertida en argentina, además." Hundiendo en un sofá de su lujoso departamento de Juncal al mil, Blanca apenas si consigue evocar algunas vagas siluetas de

su infancia vienesa: el ya anciano y deteriorado Emperador Francisco José; el Archiduque Francisco Ferdinando, en marcha a su muerte en Sarajevo; el pequeño Otto de Habsburgo, agitando una mano espectral dentro de la última carroza de la dinastía. "Pero todo eso es el pasado —reflexiona la princesa, quien prefiere su presente porteno—. Me encanta esta ciudad, aunque tenga baches. Con los argentinos he compartido momentos buenos y malos."

Algo de la tradición europea queda adherido, sin embargo, a la figura longilínea, la afilada nariz, la suave mirada de la señora de Radziwill: es su salón, donde gusta reunir sobre todo a los políticos. "Tengo muchos amigos —informa—, de toda clase e indole: puedo invitar a gente de las ideas más distintas, y sé que van a dialogar y a cambiar ideas sin perder los estribos." El difícil arte de ser anfitriona política lo aprendió *Blanche* (así la llaman sus íntimos) en la residencia de su padre, en Viena: "El era senador del Imperio y mi casa estaba siempre llena de hombres de todos los partidos".

El jefe de la familia Radziwill —una de las más antiguas e ilustres de la nobleza polaca— se llama Antonio, y reside en Londres, donde sus parientes de la Argentina suelen visitarlo. "Pero siempre volvemos porque no podríamos ya desprendernos de este país. Aquí todo es espontáneo, la gente irradia simpatía e inteligencia, ni qué hablar del nivel de las expresiones culturales." El único reparo que la princesa Blanca formularía a la "prolijidad y elegancia" de las mujeres argentinas, es que son "tal vez demasiado conservadoras para vestirse". ♦

Modas

Estrictamente para hombres

"¡Pero esto es el colmo! —barbotó la semana pasada el atildado cincuentón, empujándose frente a la vidriera de Spinelli, en la calle Florida—. ¡Estas no son cosas de hombres!" Sin embargo, únicamente para hombres era lo que se desplegaba en el vasto ventanal de la izquierda: una pulcra selección de calzoncillos estampados, en compañía de las *robes* y los pañuelos ejecutados en la misma tela. Una tela muy parecida al *foulard* de las corbatas, y con su misma maníaca reiteración de pequeños motivos geométricos o florales, tan discretos como para apaciguar las iras de cualquier tradicionalista. Pero el hecho de que esas prendas adornaran la vidriera de una casa relativamente conservadora es índice de que la revolución iniciada en los Estados Unidos está golpeando a las puertas de los elegantes de Buenos Aires.

La verdad es que el auge de las camisas "con floritas" en la reciente primavera y el actual verano de USA, es la derivación de un movimiento comenzado más abajo y más adentro, es decir, a la altura del calzoncillo. En un principio fueron las rayas, que hacían



L'Express

De USA a París, 1966: ¿Y ahora?

que esa prenda se asemejara un tanto a un short de baño; después, decididamente, los norteamericanos se embutieron en breves pantaloncitos brotados con toda clase de diseños geométricos, que poblaron las páginas de las publicaciones de modas masculinas. Curiosamente, y contrariando la tendencia de los últimos años, los calzoncillos *Made in USA* comenzaron a alargar sus piernas, una orientación que los hombres más jóvenes se resisten a seguir.

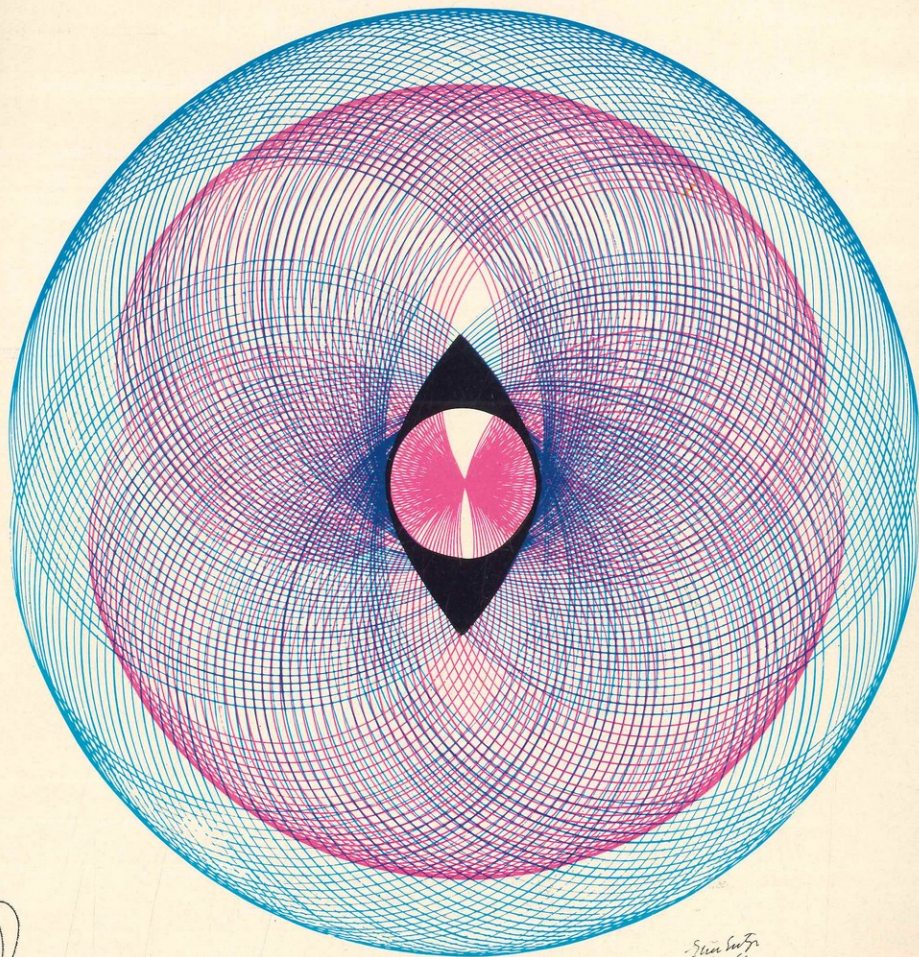
Por fin, el *imprimé* se trepó a las camisas, y así lo recibió París, directamente de los confeccionistas y diseñadores neoyorquinos. Al mismo tiempo, los calzoncillos norteamericanos estampados invadían las *boutiques* parisienses para hombres, y llegó el momento en que no se llevaba —y no se lleva— otra cosa (metafóricamente hablando). Acostumbrados a las preceptivas de la sobriedad y a un equivocado concepto de lo que es y lo que no es varonil, los portefijos vacilaron un tiempo ante las novedades que se les proponían en roga interior, bien discretas, por cierto: a lo sumo, colores fuertes, unidos —rojo, azul—, a veces con la cintura en otro tono. Los publicitados *slips* imitación leopardo, jamás lograron atravesar las fronteras que los verdaderos elegantes alzan en torno de su predo.

Pero lo que puede ocurrir ahora es imprevisible. El sofisticado propietario de Tabaco, Jorge Horacio Sgombich, se atreve a proponer, con su característica osadía, calzoncillos colmados de obleas azules, de extrañas ramazones en estilo búlgaro o "cachemira", y menudas flores, todo en poplin y con piernas estrictamente cortas. No obstante, Sgombich está seguro de agotar su *stock* en poco tiempo, pero no se anima a trasladar esos dibujos a las camisas, todavía. "Esperaré a la primavera para ver qué pasa", medita el innovador, mientras alguien le sugiere que estampe en las prendas interiores hojas de hiedra, "para que poco a poco se vayan trepando por encima de la cintura". ♦



Jaime González Cociña

Princesa Radziwill: El presente.



Steenboer '66



LA FIBRA DEL FUTURO

PROLENE®

Está definitivamente instalada en el futuro. PROLENE es la fibra que **adelanta** el vestuario de la humanidad. Por eso el futuro no puede imaginarse sin prendas de PROLENE, la fibra interiormente perfecta: más liviana que el agua, más fuerte que el acero y capaz de rechazar cualquier ataque - de agentes físicos, químicos o naturales.



LA MILAGROSA
FIBRA DEL
PREMIO NOBEL



COMPARIA
PETROQUIMICA
I. C. S. A.

® marca registrada por COPET para su fibra propilénica

Av. Belgrano 1580 - T. E. 38-8051

SUELA
viboram

Dell' andare facile !...

***Sí!**
para siempre...*



**... por
indestructible:
no se gasta
porque es única**

AISLAMIENTO, PODER E INFORMACION

Por Enrique Pichon-Rivière *



El hombre de la calle, el individuo anónimo, ha encontrado por fin su fuerza y su identidad en la afiliación a un grupo, en la adhesión a una ideología. Es entonces cuando, como elemento clave de la opinión pública, reabre un diálogo con el Poder. Cuando su decisión como miembro de una masa unificada determina la acción del Gobierno o se enfrenta con ella. Un análisis de estas relaciones permitirá esclarecer la articulación —no siempre fácil— entre opinión y Poder.

Todos los mecanismos que conducen a la decisión estatal se ven interferidos o perturbados por la presión de los grupos minoritarios que se mueven dentro de la estrategia política como piezas de ajedrez y actúan como tercero en discordia entre Pueblo y Gobierno. A la autoridad que no puede menos que reconocer la fuerza de la opinión y pretende vivir en armonía con ella le cabe el difícil papel de manejarse entre los distintos sectores de opinión y equilibrar sus fuerzas.

El vínculo entre Opinión Pública y Poder es dinámico. Consiste en una interacción continua que se da en el ámbito de la propaganda. El Gobierno recibe el impacto de la opinión a través de una verdadera estructura informativa destinada a captar los emergentes del pensamiento popular y devolverlos —si se trata de un gobierno democrático— en forma de mensaje esclarecedor.

Una buena conducción política, lo mismo que un eficaz control social, dependen en gran parte de la objetividad de los organismos transmisores de ese devenir de la opinión pública como propaganda y de la información gubernativa como contrapropaganda. La situación presenta una curiosa analogía con la terapia psicoanalítica: el paciente (en este caso el pueblo) presenta sus fantasías al terapeuta (el Poder), que lo devuelve a través de una interpretación que intenta ser aclaratoria y así este proceso dialéctico se realimenta constantemente.

Cuando se produce un desajuste en la comunicación entre Poder y Opinión, cuando la necesidad de una respuesta informativa o de una decisión eficaz se ve frustrada por el silencio, la distorsión o la inoperancia de los organismos que detentan el poder, el hombre medio y los grupos en que se incluye experimentan una ansiedad que se traduce en el incremento de conflictos laborales, disminución de la productividad, al tiempo que cualquier hecho

puede desencadenar una desproporcionada violencia colectiva. En una palabra, aumenta el índice de tensión social.

Las revoluciones se producen como consecuencia de la ruptura del diálogo entre sectores de opinión y Gobierno. La confusión de valores, la incomunicación y el divorcio entre la acción gubernativa y la aspiración del pueblo marcan el momento de la crisis.

En ese momento vuelve a establecerse un diálogo, pero no ya entre Opinión y Gobierno, sino que se tiende una red de comunicación implícita entre la Opinión Pública y los grupos de poder comprometidos en la conspiración. Se incuba entonces el proceso que dará el golpe de gracia a un Gobierno aislado por el distorsionamiento de la información. Es decir, que ha sido "jaqueado" desde adentro.

Una vez logrado el éxito, los grupos que han accedido al Poder se disputan el manejo del vínculo con la opinión, sabiendo que es un arma clave dentro de la estrategia política.

La buena utilización de un monto de información proveniente del ámbito de la Opinión Pública que llega a las fuentes de Poder —éste es siempre detentado por grupos y no por personas— hacen posible el diálogo y la participación más o menos activa en la decisión de los distintos sectores del país.

La acción se establece sobre la base de una estrategia construida teniendo en cuenta todos los elementos que emergen de ese rompecabezas que es la opinión pública. Uno de los movimientos decisivos en esta estrategia es el plan económico, que elaboran las fuentes de Poder y a través del cual es posible detectar si las aspiraciones de los distintos grupos que configuran la opinión han encontrado respuesta.

Una red de comunicaciones recogerá, ya sea a través de lo que expresen los comentarios periodísticos, las declaraciones partidarias, los líderes sindicales o los comentarios vertidos en la mesa de un café, el eco popular de las primeras medidas del Gobierno. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



L'Express

G. S. y B. B. en Baviera: Ajedrez.

Amores

B. B.: Las relaciones peligrosas

Era el aniversario de la Toma de la Bastilla, y nada parecía más apropiado que casarse en ese mismo día con la máxima diva francesa, Brigitte Bardot. Así lo pensó el *playboy* alemán Günther Sachs y, de acuerdo con su costumbre de hacer siempre de inmediato lo que piensa, se casó con B.B. en Las Vegas, para gran escándalo de la prensa internacional y de las Ligas de la Virtud. Pero no fue tan rápido, de todas maneras: hacía ya un mes que ambos arrastraban por Europa una relación que despertaba sospechas. La última vez que se los vio juntos, antes de partir para USA, fue en los Alpes de Baviera, donde Sachs informó a los curiosos: "No digamos que se trata de amor, pero también es cierto que no hemos venido aquí a jugar al ajedrez".

Si no es muy difícil averiguar qué es lo que hace correr a los hombres detrás de Brigitte (está todo, o casi, a la vista), habría que rastrear, en cambio, qué es lo que adhiere siempre, al impetuoso Herr Sachs, la presencia de alguna — cualquiera — de las mujeres más hermosas del mundo. Porque si bien es verdad, según el decir de un ácido periodista, que "lo primero que se destaca en Günther Sachs es la muchacha que lo acompaña", subsiste la intriga de esa misteriosa atracción. Quizá convendría establecer, ante todo, que Günther (34 años), industrial bávaro, pertenece a esa categoría de hombres que se llaman *playboys* y que se singularizan más por sus compañeras que por sus actividades. Una experta en cuestiones mundanas asegura que la riqueza de la personalidad de un *playboy* es directamente proporcional a la celebridad de sus conquistas. De modo que, según este criterio, Sachs es hoy en día un ejemplar fabulosamente rico de su especie.

Brigitte (31 años) frecuenta Saint-Tropez desde 1958; Günther se ejerce allí desde 1954. Asombrosamente,

nunca se habían encontrado, hasta que, el 8 de junio, en el umbral de la boutique Miamac — propiedad de Sachs — sus miradas se cruzaron. El 9, ambos se paseaban por el Mediterráneo a bordo del yate del millonario alemán; pocos días después, comían juntos, a la luz de las velas, en el jardín de Villa Capilla (alquilada todos los años por Günther), al compás de una orquesta de mambo importada especialmente de Trinidad por el dueño de casa, para la ocasión; después jugaron 32 millones de francos en el Casino de Montecarlo; a la noche siguiente estallaron fuegos artificiales bajo las ventanas de La Madrague, la residencia estival de Bardot, y cuando la estrella se asomó, fue cubierta por una lluvia de flores.

Con estos métodos — realmente algo anacrónicos — y una declaración retórica ("Pondría en juego todos los medios de que dispongo para conducir esta maravillosa barca al puerto que le es debido"), Sachs ganó la partida. La culminación fue la semana última, en Las Vegas, de donde la pareja (con la experiencia ya adquirida por B.B. en sus dos matrimonios anteriores, con Roger Vadim y Jacques Charrier) anunció que se iba a México, pero en realidad viró hacia Los Angeles y enderezó por fin hacia Tahití, no sin antes ser agasajada por Danny Kaye — quien preparó una comida china de bodas — y un grupo de amigos: entre ellos, Roger Vadim y su actual mujer, Jane Fonda.

El palacete de Baviera, donde los recién casados transcurrieron una anticipada luna de miel, tiene ya una historia conocida: por él pasaron la ex Emperatriz del Irán, Soraya (la presa más sensacional de G.S. antes de B.B.); Marina Doria, en un tiempo novia del Príncipe Víctor Manuel de Saboya; las actrices Capucine y Elizabeth Ercy, la maniquí Paula Rizzo, la modelo Birgitta Laaf. ¿Cuál es, en realidad, el motor que impulsa a un *playboy*? En el caso de Sachs, difícilmente el interés, puesto que es dueño de una fábrica de rulemanes a bolilla que emplea a sesenta mil obreros y que pasa por ser la más moderna de Europa (la dirige su hermano mayor y los ingresos son incalculables). ¿La vanidad? No es improbable, en el mismo sentido infantil que un hombre gusta de consolidar su personalidad con la posesión de un automóvil fuera de serie.

Pero no hay que ser demasiado injustos: hasta que murió su primera mujer, Anne Marie Fauré, en 1958 (dejándole un hijo, Rolf, ahora de once años), Sachs fue un marido modelo. Sólo después se lanzó a una carrera de seductor internacional en la que pareciera querer superar al maestro Porfirio Rubirosa. En cuanto a Brigitte, ya nada parece tomarla de sorpresa, como ningún hombre puede ya sorprenderse de ella, como no sea por su inusitada franqueza: en su lista sentimental, además de los maridos oficiales, se inscriben por lo menos dos sustitutos, que guardan excelente recuerdo de esa relación: Sammi Frey y Bob Zaguri, el predilecto de hace apenas un mes. Aunque en estos momentos, nadie repara en Zaguri: apenas si acaba de ingresar en la leyenda. ♦

* Copyright L'Express, 1966.

Extravagario

• El camaleón es derrotado por un nuevo producto norteamericano que — asegura el prospecto — permite teñir un mismo par de zapatos de cinco colores distintos, o combinar dos o tres tonos al iniseno. Es una posibilidad, para las inquietas, de "estar en la onda" del calzado multicolor; el equipo incluye dos botellitas con lustre y limpiador (Colorama, 560 pesos, en Pozzi, Santa Fe 1326).

• A la luz del futuro: así se siente quien extienda su refinamiento a la compra de una lámpara (foto) merecedora de una "etiqueta del buen diseño" en el último concurso del Centro de Investigación del Diseño Industrial (CIDI). La concibió el arquitecto Rubén Tomasov: el pie y el brazo son de bronce florentino emponavado, la pantalla de chapa de aluminio pintada al duco y horneada (19.900 pesos, en Stilk Buró, Libertad 1258).

• El ahorro de espacio es la voz de orden para los mochileros y aficionados al camping. Para ellos — y para los coleccionistas de "chiches" más o menos pintorescos — se ha creado un set de utensilios para comer: una cuchara, un tenedor, un cuchillo, un destapador de botellas y un abrelatas de acero inoxidable importado, se concentran en un solo objeto (980 pesos, en Eurocamping, Paraná 761).

• Un recetario optimista, en francés, promete, en su título, que *La cuisine est un jeu d'enfants*. Lo editó Plon, con un prefacio del múltiple Jean Cocteau e ilustraciones — que unen lo naïf a lo práctico — de Michel Oliver. Las fórmulas son todas de platos ultrasimples, y están explicadas como lecciones de primer grado; para los ágapes invernales se sugiere la versión de la *soupe d'oignon* (1.155 pesos, en Goucourt, Montevideo 1132).

• Excursionistas empecinados, ya sea en automóvil o en yate, necesitan contar, aun en pleno invierno, con una provisión de hielo. Los previsores dejan en su heladera, durante un día entero, cuatro latas que contienen un líquido especial que, al cabo de ese lapso, se congela y asegura 48 horas de refrigeración (Piknik-hielo, 450 pesos las cuatro latas — equivalentes a 36 cubitos de hielo común —, en los buenos bazares y casas especializadas en camping). ♦



Fútbol: Cómo casi se perdió la zona



Gerardo Price

A pesar de que se sabía que los enviados de diarios y revistas deportivas iban a bombardear a Buenos Aires con informaciones relativas a la actuación argentina en el campeonato mundial de fútbol, que se disputa en Inglaterra, Primera Plana creyó necesario contar con una visión diferente del acontecimiento; con la misión de rescatar los detalles íntimos de la gran historia hizo viajar a uno de sus prosecretarios de redacción, Alberto Borrini (en la foto con los jugadores Albrecht, Onega e Iruista), quien en Birmingham y Londres recogió la información del presente despacho telegráfico.

Ese día Wembley parecía, más que un estadio, un rancio casino de verano, plantado allí en medio de sombrillas de colores y grandes carpas blancas, y enjalbegado con banderines; adentro, algo desorientaba también: la banda de la Guardia Real, y el minúsculo palco que sostuvo durante algunos minutos a Isabel II. Pero apenas Bobby Charlton dio el puntapié inicial, ya no quedaron dudas: aunque en inglés, era siempre la multitud que rugía, que gritaba el nombre de sus ídolos al comienzo de una nueva edición de la Copa Mundial de Fútbol. En Wembley, el altar mayor del gran rito, ese día Inglaterra no pudo doblegar a Uruguay, y en Birmingham, días después, Argentina iba a consumir otro milagro: ganarle a España jugando bien al fútbol. Cualesquiera fuesen después los resultados, el Río de la Plata había salvado su prestigio.

Wembley fue rápidamente despejado para recibir a los primeros sacerdotes; tan rápidamente que las pilas de biblias y libros de cánticos abandonadas allí una semana antes por el predicador Billy Graham, el último inquilino, fueron echadas a los hornos incineradores por error. En los altares secundarios, sin embargo, los organizadores no desilusionaron a los partidarios de la flama inglesa; en Birmingham, tres o cuatro días antes del partido entre Argentina y España, aún no había sido montada la oficina de informaciones de la Copa, y tampoco se habían instalado los intérpretes en los hoteles y negocios. Para comprar las entradas era preciso viajar hasta el estadio de Aston Villa, un edificio con aspecto portuario que se alza a los pies del Villa Park, y descubrir las ventanillas detrás de un cartel que, precisamente, despachaba a los clientes a otro pabellón, vacío.

La marea de españoles, alemanes y argentinos aún no se había desecadenado sobre Birmingham, la segunda ciudad de Inglaterra; sesenta hoteles y pensiones parecían al principio incapaces de contenerla, pero finalmente las habitaciones sobraron. Muchos aficionados, encandilados por el publicitado swing de Londres, prefirieron quedarse en la capital y viajar en ferrocarril a Birmingham para ver los partidos. En cambio escasearon las banderas: la Municipalidad al parecer

agotó pronto su provisión, y a la Argentina le tocó una del tamaño de un banderín en el frente del Bull Ring Center, un nudo de galerías comerciales que brotó, recientemente, en el centro de la ciudad. Además, cerca de un cartel que daba la bienvenida a los visitantes extranjeros, se emplazó la bandera azul y amarilla de Suecia, país que no interviene en la Copa. Un nostálgico hincha de Boca lo aprobó: "Éstá bien. Esos colores no podían faltar".

Ni Birmingham ni Londres se apresuraron a intervenir en la fiesta del fútbol; en la capital, el entusiasmo se concretó tardíamente en las inmediaciones de Wembley, donde súbitamente brotaron los pabellones que se iban a encargar de vender los *souvenirs* de la Copa: llaveros, pelotas, distintivos, servilletas, sombreros y camisetas, con el emblema oficial o la figura de Willie, la mascota. También se editó un disco con la marcha del Mundial, y asomó en las estanterías una nueva bebida: la World Cup Ale. En Birmingham, los pasajeros del Albany Hotel, cuartel de los argentinos, apenas daban vuelta la cabeza cuando aparecían Alfredo Rojas o Ermindo Onega, enfundados en los reglamentarios buzos

azules. Las corbatas con el emblema de la Copa estaban sepultadas en el fondo de las vidrieras; por eso, tal vez, resaltaban los gordos maniques de la tienda Outsize (Fuera de Medida), los primeros en vestir las corbatas y las casacas futbolísticas. La campaña de Linguaphone, "Say Welcome to the World Cup visitors in their own language", dio escasos resultados: los pocos carteles que se instalaron en los comercios decían: "Bien Venida a nuestros visitantes de Ultra Mar", o cosas peores.

Para los ingleses, cada cosa llega a su debido tiempo, y la Copa Mundial no podía ser una excepción. Primero, los diarios se llenaron del fragor de las raquetas en Wimbledon después de las encorvadas figuras de los astros del golf mundial que trotaron por los links de Muirfield, Escocia; y solamente algunos días antes del arranque, en Wembley, dieron su estrepitosa bienvenida a la Copa. Pero sin que los restantes deportes de temporada, cricket, regatas, atletismo, cedieran un centímetro de su espacio. La televisión se olvidó de que el fútbol no es el deporte más popular en Inglaterra, y desató los dardos del ácido comentarista Cassandra, del *Daily Mirror*: "Esta es la primera vez que se ofrece un holocausto semejante al Dios del deporte. Es una falta de consideración para los que no comulgamos con el fútbol y su escuela de idioteces". Cassandra reaccionaba ante el programa de la BBC: cincuenta horas de fútbol durante las tres semanas que durará la Copa.

El Albany Hotel (su *slogan* es "Lujo con simplicidad") está hundido en una encrucijada de galerías subterráneas que desembocan en una de las alas del Bull Ring Center; a la derecha, empuñeñada, alza sus oscuras paredes la parroquia de San Judas, justo enfrente de un quiosco de *hot dogs*, que a partir de las seis de la tarde se convierte en un enjambre de rebeldes con camperas de cuero y botas negras. Los *rocks* no hacen ruido, acaso sólo cuando saltan sobre sus motocicletas y se pierden en la ondulante Hill Street; pero los rugidos de los ómnibus rojos de dos pisos terminaron por enojarse a uno de los



Jaime González Cocchia

Artime, Onega y Mas: La reducida delantera argentina.

ocupantes del cuarto 809 del Albany Hotel, que abre sus ventanas sobre la calle. Las protestas de Antonio Roma llegaron a la policía, que finalmente se decidió a crear una patrulla especial para combatir los ruidos nocturnos.

Los argentinos ocupan el octavo piso del hotel. Todas sus habitaciones dobles, con alfombras celestes a cuadros verdes de pared a pared, y sillones de terciopelo azul; todas tienen televisión, radio y teléfono. El Albany (250 habitaciones) es el mayor hotel de Birmingham y también el más lujoso; una habitación doble cuesta 14 dólares, incluido el desayuno.

Los principales hinchas de los argentinos son las camareras que los atienden en el Training Center; cuando se les pregunta, mueven el pulgar hacia arriba y dicen, invariablemente, "They look very fit". También el portero del vecino Warwickshire County Cricket Club, un perfecto inglés enfundado en un guardapolvo blanco, ha ido a espiar a los argentinos durante los entrenamientos, pero no es nada optimista: "Son buenos. Pero los candidatos son los brasileños". Con todo, muchos ingleses de Birmingham, a falta del equipo nacional, hincharán por los argentinos antes que por los españoles, alemanes o suizos.

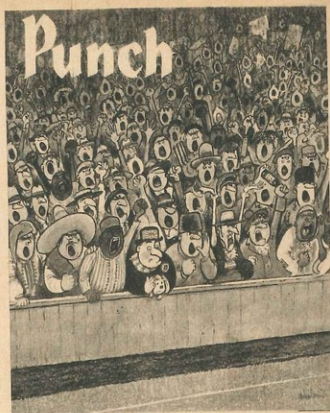
Lorenzo está satisfecho de las relaciones públicas practicadas por la delegación: "Hemos tratado de hacernos simpáticos, y creo que lo hemos conseguido", dijo a Primera Plana. Una pila de folletos sobre el fútbol en Argentina fue emplazada rápidamente en el hall central del Albany; en el Police Training Center, sobre los negros uniformes de las camareras resplandecen los dorados distintivos de la AFA. Pero, además, Lorenzo esgrime otras razones para llegar a la conclusión de que, prácticamente, Argentina será local en Birmingham: "Los ingleses prefieren medirse con Argentina y no con Alemania, un equipo que practica un juego similar al de ellos".

Lorenzo ocupa, con el preparador Torrecillas, la habitación 803; sobre el televisor campea un muñeco con los colores del seleccionado italiano, metido en un tubo de plástico transparente. Durante toda la entrevista con

Primera Plana no cesó de estrujar un papel entre los dedos, mientras Torrecillas dormitaba: "¿Tácticas? No, no quiero hablar más de tácticas. Primero, porque a ningún general se le ocurriría revelar su estrategia antes de la batalla; después, porque en la Argentina nos cargan. Fijese lo que pasó con la 'táctica del huevo' y la 'de la media rosca'. Esas no eran tácticas; simplemente, yo trataba de expresarme con figuras para que mis hombres me entendieran mejor". Ahora busca cuidadosamente las palabras, y, poco a poco, se vuelve más locuaz: "Vea, mi trabajo es hacer que un buen jugador, una estrella nacional, se convierta en una estrella internacional; como Pelé, por ejemplo. Esta es la razón de la gira que cumplimos hasta recalar aquí, en Birmingham. Para muchos, el triunfo ante los daneses no sirvió para nada porque, ¿cómo dijeron en Buenos Aires?, ah, sí, que habíamos jugado contra obreros que tuvieron que pedir permiso para abandonar sus empleos. Pero algunas semanas después era Inglaterra la que no conseguía hacerle más de 2 goles a Dinamarca".

¿Cómo se sienten los jugadores? Sir Stanley Rous, el canoso presidente de la FIFA, se apresuró a buscar excusas para los argentinos, y declaró a los periódicos que tal vez podía influir en ellos el brusco cambio de gobierno en su país. Lorenzo sonrió con picardía: "Bueno, somos argentinos, ¿no? —y en seguida—: Mire, los muchachos se enteraron en Krems que no había sido un cambio violento, y por lo tanto se tranquilizaron rápidamente. Ni siquiera fue necesario hacer una reunión para charlar sobre el asunto".

Los dirigentes, satisfechos, recortaron un comentario periodístico que elogiaba la conducta de los jugadores argentinos. "Estamos en un hotel de lujo, y por la noche usted vio que esto se llena de mujeres bonitas. Todas de buena familia, se ve a la legua. Pero igualmente nadie puede decir una palabra en contra de los jugadores. Han sabido resistir a la tentación", dice Lorenzo. Hasta a la tentación del cine: nadie fue al Scala a ver "Las vacaciones del señor Hulot", ni la semana



Punch: Los ingleses en minoría.

anterior al Gaumont, donde se exhibía "La novicia rebelde". Aunque muchos se aburrían soberanamente: Gatti suele arrumbarse solitario, en algún sillón; los del mismo club terminan por formar grupos que, de tanto en tanto, quiebra algún admirador para pedir autógrafos. Las divisas no han sido superadas del todo en el Albany Hotel: Roma comparte una habitación con González, y Ermindo Onega con Mas.

Como todos los pasajeros del Albany, los jugadores reciben por la mañana su ejemplar del *Birmingham Post*; pero muy pocos, quizá ninguno, puede entender siquiera los titulares. El mayor inglés aprendido en el Colegio Ward no da para mucho; Albrecht debió recurrir a un intérprete cuando quiso cambiar el conjunto de cachemir que había comprado para su señora; Irusta aceptó los servicios de Primera Plana para entenderse con el vendedor de una tienda, donde compró un impermeable de doble faz. Roma, en cambio, no se apresuraba a llenar sus valijas con recuerdos: "Ya tengo todo lo que necesito: cámaras fotográficas, filmadoras, grabador. Seguramente, me compraré un piloto. Como todos".

En vísperas del encuentro con España, Lorenzo seguía esgrimiendo el arma que mejor conoce: el misterio. Nadie sabía con certeza quiénes eran los once jugadores que iban a alinearse en el Aston Villa, ni cuáles eran los planes de acción. Los diarios se apoyaban sólo en dos hombres: Rattin, a quien presentaban como centrehalf y hombre de negocios ("Es dueño de un bosque"), y el pequeño Mas, que mantuvo en suspenso a los curiosos del Police Training Center con sus sorpresivos tiros al arco, desde cualquier ángulo. Pero en general, demostraban escaso conocimiento del elenco: el *Sport Angous*, un diario deportivo de Birmingham, mencionaba entre los mejores jugadores argentinos a dos ausentes: Sanfilippo y Sacchi.

Lorenzo parecía satisfecho de esta confusión, y hasta se propuso aumentarla: cuando tuvo que elegir tres hombres para engrosar el desfile en la jornada inicial de la Copa, en Wembley,



Langand Soud y London and Wide World

El reducto de los argentinos, Albany Hotel, por dentro y por fuera.

explicó así su decisión a los periodistas ingleses: "Trusta porque tenemos tres arqueros, Varacka porque es el que tiene más experiencia, y Sarnari porque es buen mozo". Entretanto, Rattin alardeaba ante los reporteros españoles: "¿Quiéren que les diga cómo formará España?" Y después: "Luis Suárez está lesionado. No anda bien del pie izquierdo. ¿Cómo lo sé? Bueno... (y apuntó con el índice el ojo derecho)".

El entrenador de los españoles, José Villalonga, tampoco estaba dispuesto a revelar el equipo antes del partido. Pero en cambio opinó francamente sobre el desenlace de la Copa: "Los candidatos son Brasil, Inglaterra, Italia y algún otro". Con un guiño, dio a entender que ese otro era España. Los jugadores españoles se instalaron en el campo de deportes de una empresa metalúrgica, en las afueras de Birmingham; allí la línea de ataque, continuamente alimentada por Suárez, llenó de entusiasmo al cronista de *The Observer* y le hizo olvidar su anterior admiración por el argentino Mas.

En las apuestas, antes de que comenzaran las series, Alemania Occidental conseguía ganar terreno y colocarse a la par de Argentina (9-1), después de Brasil (2-1), Inglaterra (4-1) e Italia (8-1). Pero salvo este encumbramiento en los cómputos de los Betting Shops (casas de apuestas), Argentina pasaba inadvertida: ninguno de sus jugadores llegó a integrar la galería de astros promocionados por los periódicos e integrada, generalmente, por Pelé, Suárez, Eusebio, Zito, Seeler, Schellingner, Bobby Charlton y Greaves. La explicación la dio, a su manera, el cronista de *Daily Mirror* el lunes once: "Argentina es poderosa en Sudamérica pero, como algunos vinos, no resiste los viajes".

El vino, sin embargo, iba a pasar airosamente la prueba de los catadores españoles. Horas antes del encuentro, la pizarra del Albany Hotel rebosaba de telegramas de aliento, la mayoría de los cuales habían cruzado el océano y provenían de clubes de Buenos Aires, incluso del personal de varias empresas como Remington Rand, Segba y Bayer. El del Club Vélez Sarsfield apeló al símbolo local, Rugilo: "El primer León de Wembley fue de Vélez, pero sabemos que hay allí otros veintidós leones". Otros telegramas habían tenido que caminar menos: eran de las delegaciones de Uruguay, Chile y Brasil, acuarteladas en Inglaterra y alistadas del lado de Argentina.

El cable del personal de DAOM estaba destinado a encender la chispa del patriotismo: "Oíd mortales, el grito sagrado: Argentina, Argentina, Argentina". Ese grito sagrado, apoyado con banderas y algunos echarpes celestes y blancos se escuchó varias veces en Villa Park. Partía de los trescientos argentinos que se mezclaron con más de 40.000 ingleses silenciosos que aplaudían con británica ecuanimidad solamente las jugadas de peligro.

En la trinchera opuesta, los españoles alentaban a sus jugadores con furiosos carteles plagados de toros; todos los españoles que trabajan en Birmingham y aun en Londres se volcaron sobre Villa Park ese día y consiguieron superar la marea de fanáticos alemanes, la congregación extranjera más numerosa de cuantas desembocaron en Birmingham.

Se esperaba casi exclusivamente una batalla entre defensas. Juan Carlos Lorenzo había dicho: "Nuestros mejores jugadores son defensores, y si las tácticas exigen que debemos defendernos, lo haremos". En la vereda de enfrente, el técnico español, Villalonga, protestaba: "¿Por qué vamos a lanzarnos al ataque si los otros se defienden para ganar?". Pero los expertos ingleses, sobre todo, esperaban que iba a ser Argentina, con

habían sido otros: Solari, Onega y Mas. Solari, pegado a Suárez, terminó por impacientarse tanto al español que Lorenzo, por la noche, denunciaba un foul penal del español que el árbitro no vio.

Sin embargo, el jugador argentino más conocido en todo el mundo no estaba en el campo de juego sino en la cabina de periodistas, empeñado en hacer la radiografía del partido: Alfredo Di Stéfano, flamante adquisición de la agencia española *Efe*, se prestó a emitir, sin cargo, una breve confidencia para Primera Plana: "Nunca vi jugar tan mal a España; no comprendo siquiera qué es lo que quisieron lograr con esa táctica. Argentina, en cambio, jugó con aplomo; el mejor hombre fue Solari que corrió todo el partido e impidió que Suárez armara el equipo español".

Y el Hotel Albany se conmovió: Armando Bo, que había partido hacia Villa Park envuelto en una bandera argentina, sumó su entusiasmo al de Alberto J. Armando, empeñado en exaltar la figura de González; el industrial Martín B. Noel, hincha de Boca, advertía que Rattin había jugado adelantado. Los polistas Gonzalo y Jorge Tanoira, que actúan en la temporada inglesa, se mezclaron con el público que se abrió para dejar pasar a la columna azul de los triunfadores.

Por la noche, el panel del programa de televisión World Cup Grandstand, con el legendario Billy Wright entre sus miembros, desmenuzaba el partido y se detenía en el segundo gol argentino puntualizando que el punta de lanza, Artime, había penetrado a través de cuatro defensores españoles. Pero la emisión se cerró con un sombrío preámbulo para la Argentina: cuatro expertos coincidieron en que Alemania era, hasta entonces, el mejor equipo.

La colonia argentina no acertaba a definirse. Estaba aún muy fresco el recuerdo de la noche en que el presidente de River llegó de Sheffield, lívido, después de haber visto cómo el equipo alemán vulneraba cinco veces el arco de los suizos; "son una aplandadora", gimió entonces. Los jugadores redoblaban su disciplina con buen resultado: en las 30 horas posteriores al partido con España, la mayoría recuperó el peso normal, algo que generalmente demanda dos días enteros. ¿Se animaría alguien, por fin, a hacer la afirmación temeraria? Sí, fue Valentín Suárez: "Si le ganamos a Alemania —dijo— somos campeones del mundo". No tan optimista, pero curándose en salud, el ácido comentarista Dante Panzeri sentenciaba: "Esta será la verdadera prueba de fuego para nuestro equipo".

Y lo fue, en realidad; especialmente cuando a partir de los 20 minutos del segundo tiempo el equipo quedó con sólo diez hombres para defender el cero a cero que, de cualquier manera, se hubiera considerado un triunfo.

Faltando cinco minutos para terminar, los periodistas se olvidaron de sus anotadores para hacer bocina con las manos, alentando con desesperación a los jugadores. Luego fue el desborde y la hora de las lágrimas. Cuando volvió la calma, mucho más tarde, en el Hotel Albany, ya no se hablaba del siguiente partido con los suizos: "Brasil está casi eliminado, Rusia es mejor rival que Italia". Todos los cálculos se hacían con vistas al Campeonato. ♦

Juego Brusco

El correo de Inglaterra decidió, con motivo de la disputa de la Copa del Mundo, emitir estampillas con escenas futbolísticas. Pero un periodista curioso no dejó que el hecho pasara inadvertido: Hans Keller, del *New Statesman*, descubrió que los jugadores que aparecían en cada sello estaban violando, por lo menos, uno de los artículos del reglamento de la FIFA. El correo admite que no tuvo la precaución de pedir a los expertos un examen de los dibujos. "Tuvimos uno o dos comentarios sin importancia por parte del público acerca de que el referee tendría que haber expulsado a uno o dos jugadores de la cancha", dijeron. Denis Follows, secretario de la Asociación de Fútbol, exhaló: "Estos dibujos son siempre decepcionantes. Sería virtualmente imposible encontrar uno que no fuera mal interpretado". El diseñador de las estampillas se escapó por la tangente; refiriéndose a aquella en que un arquero es atropellado en el aire, refunfuñó: "La mayoría de los partidos de fútbol actuales se basan en incidentes como éste. Pienso seriamente en abandonar el juego porque se está transformando en un deporte sucio". Más retozón, el crack Jimmy Greaves, descubrió que uno de los jugadores llevaba botines alemanes y comentó: "Es divertido promocionarlos en estampillas británicas". ♦



Rattin como una pirámide en el centro del campo, la que enfriaría el partido.

No fue así y al día siguiente el compuesto *The Times* escribía: "Fue un partido en idioma latino con buena ración de goles y más peligro ante los arcos del que se esperaba". Para los ingleses, ansiosos de goles, el héroe fue Luis Artime, autor de los dos tantos argentinos: "Artime cracks Spain" se exaltó el *Birmingham Post* que, además, calificó de "glorioso" al segundo de esos goles. Pero los protagonistas ha-

El negocio de las moscas

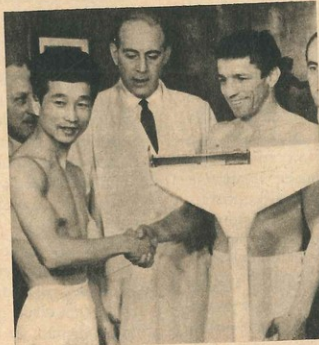
Nueve estatuillas de hielo desfilaron a los postres. Luego, en la cabecera de la mesa que reunió a cien invitados, las transparentes figuras de un par de boxeadores se derretían gota a gota. Era un anticipo de lo que sucedería dos días después. Los cien comensales del miércoles 13 en el Claridge, revistarían el viernes 15 entre los 800 invitados especiales que asistieron a la agotadora labor de Horacio Accavallo e Hiroyuki Ebihara. Los 150.000 pesos que desembolsó la empresa Pace-Lecture para agasajar a dirigentes y periodistas locales y extranjeros, configuran un simple detalle dentro del gran negocio de la pelea. Clavetes rojos y blancos; banderitas de Japón, Estados Unidos, México y la Argentina, danzaban entre las copas que repetidas veces llevaron a sus labios Jim Deskin (58 años), presidente de la Asociación Mundial de Boxeo; Ramón Velázquez (68), secretario-tesorero del Consejo Mundial de Boxeo, y George Parnassus (72), principal promotor de Los Angeles.

Organizar un combate por un título mundial de boxeo obliga a atenciones especiales para con quienes, desde sus elevados sitials, aprobaron el lance. Agasajar a los tres jerarcas mundiales, al dirigente japonés Ritchie Inoue y al árbitro mexicano Ramón Berumen, significó un gasto que puede calcularse a partir de los 4.600 dólares invertidos nada más que en pasajes; a ellos se agregaron fácilmente otros 1.000 por la semana de permanencia en el Claridge. El pequeño motivo de este movimiento: Ebihara (50 kg), se lleva 10.000 dólares libres de impuestos, luego de haber estado alojado durante un mes, con comitiva de cinco hombres, en el Hotel Continental, con estada y pasajes de ida y vuelta a Tokio, a cargo del organizador. Paso a paso la suma iba creciendo hasta hacer exclamar el jueves al promotor Lecture: "Ya estamos a un día de la pelea y recaudamos nada más que 14 millones".

Mientras Horacio Accavallo estaba jugando al billar en su retiro de la Escuela de Mecánica de la Armada, e Hiroyuki Ebihara negaba al cronista de *La Nación* su mentada habilidad para el karate, el escenario del enfrentamiento se alborotaba de hora en hora. Las agencias de noticias instalaron ocho teletipos en una oficina del estadio; en otro cuarto, escondido, funcionaba el aparato transmisor de radiofotos. Aún no había terminado el match cuando las primeras escenas surcaban el mundo. Junto al ring, efervescentes relatores justificaban el desembolso de 100 mil pesos de cada una de las ocho radios por los derechos para propalar el combate. Detrás de ellos, los inexpressivos rostros de una veintena de periodistas japoneses habían desplazado a los desencantados habitués.

Muchas horas antes, casi durante todo el viernes, Juan Carlos Lecture tuvo que desaparecer. Entre muchos otros, en un lugar escondido de su escritorio,

estaba archivado el pedido de entradas de favor de un Jefe de Regimiento. Las limitaciones de esas entradas de favor empujaron al secretario de la Federación Argentina de Box, Icaro Frusca, a comprar cuatro populares (2.400 pesos) para atender compromisos. "Es que tenemos que cubrir 18 millones de gastos", explicaba acoplejado Lecture. Esta cifra incluye el movimiento total para montar el combate por el título mundial. Solamente abrir el estadio —personal, electricidad, gas, etcétera— cuesta 120.000 pesos; la propaganda en diarios y murales insumió 900.000; hasta los boletos de entrada, realizados en cartulina y a tres colores, costaron el triple de los tickets habituales; desde un lujoso programa (16 páginas) Accavallo y Ebihara sonrieron al espectador colocado ante algo sin precedentes. Pero el gasto más insólito estuvo representado por un pequeño personaje de anteojos, con voz apagada, que tuvo



Jaime González Cociña

Ebihara - Accavallo: Aún reían.

que rebajar algo de los 20.000 pesos diarios que pidió por oficiar de intérprete.

"Tal vez estemos haciendo un buen negocio, sí; pero con el riesgo de una gran inversión. Y además sacrificamos por lo menos tres reuniones —dos previas y una posterior— por esta pelea." Mientras Lecture hablaba con Primera Plana, atendía un teléfono, firmaba una invitación, trataba de aislarse de la conversación que mantenían en un rincón de su oficina los managers Nicolás Preziosa y Francisco Bermúdez, ordenaba la impresión de las tarjetas para los jurados —entregaron una por round, según pedido del púgil japonés—, retaceaba credenciales a diarios del interior: «¡Y gracias que nos salvamos de las radios de la provincia!», La Cabalgata Deportiva Gillette adquirió, por una cifra millonaria, los derechos para transmitir con exclusividad para el interior del país por la onda corta de Radio Splendid. El interés por el combate se reflejó también en una edición extraordinaria del semanario *K.O. Mundial* y en una revista especial, a todo color, lanzada por Honegger SA y dedicada a la trayectoria de Horacio Accavallo a lo largo de 24 páginas. El diario *El Mundo* prometía un suplemento extra para el domingo.

Todo el mundo del boxeo encaraba su negocio esperando una recaudación tope de 28 millones ¡en una noche! En

un año —1965— la entrada bruta del boxeo, a través de 74 funciones, fue de 93 millones. Desde las enrajadas ventanillas, habilitadas diez horas por día a partir del 23 de junio, el viernes último, alrededor de las 20, partía el último camión blindado rumbo al Nuevo Banco Italiano. Sólo los billetes de última hora pernoctaron en la caja del estadio: un par de millones.

En busca de esos millones varias filas de plateas habían sido agregadas, robando espacio a las populares; la diferencia —de 5.000 a 600 pesos la localidad— lo justificaba. De cualquier manera y a cualquier precio, los espectadores debieron sortear dos obstáculos difíciles antes de ubicarse: 20 vendedores ambulantes en una cuadrada y otros tantos policías armados con garrotes cerca de las entradas. La pelea justificó el sacrificio, y el espectáculo atrajo incluso al Teniente General Pistarini. Oscar Bonavena no se perdió la oportunidad de saludarlo frente a los fotógrafos, quienes rumiaban su proscripción: por primera vez no subieron al ring al llegar los boxeadores. Los 35 objetivos apuntaron mansamente desde el borde del tinglado.

Luego, pese al fragor del combate, los visitantes siguieron demostrando la misma desconfianza que los acompañó en su estada; nada de agua: Ebihara se hizo buches sólo con jugo de frutas traído desde Japón. Un par de inspectores municipales sufrieron a lo largo de todo el combate, porque era una anomalía no prevista. Ningún movimiento en el rincón del challenger fue casual: un cuarto hombre controlaba, cronómetro en mano, el trabajo de los tres ayudantes del púgil.

"Fue una pelea dura —opinó el árbitro Berumen—; Accavallo actuó mejor; puso más calor. Es muy valiente." Héctor Chaumont, el jurado que dio mayor diferencia a favor de Accavallo, confesó: "A primera vista la gente piensa que se amplió la ventaja exageradamente, pero en ensueños se acumulan puntos casi in sensiblemente; yo estuve por darle dos rounds perdidos a Accavallo —le dio uno solo—, pero reaccionó bien." Por fin, lejos ya del llanto nervioso que había derramado antes del combate, Accavallo exclamaba: "Los argentinos estamos en racha; mañana también le ganamos a Alemania". Era la 145 del sábado. Una bolsa de hielo trataba de atenuar el chichón que ostentaba en la frente; tres trofeos lo esperaban en la oficina de la dirección; más de siete millones de pesos le harían olvidar las marcas en la cara. Cinco minutos después, como si fuera algo de su propiedad, Lecture lo sacaba por la puerta secreta de su oficina. Ebihara ya se había ido. A las 2 aún se oía el teclear de los teletipos que llevaban la noticia a Tokio.

El negocio de las moscas se concretó con una taquilla de 23.239.000 pesos. "Salió todo bien", concedió el enroquecido Lecture, sin calcular todavía los impuestos que se descargarían sobre la Municipalidad, réditos, etc.).

Pero la última puerta se cerró con una queja: "No fue lo que esperábamos. Mala gente y mucho a repartir. Una bolsa floja". Era la queja de los acomodadores. ♦



EL MERCADO INTERNO

Por

Carlos García Martínez *

La economía argentina viene sufriendo desde hace muchos años las funestas consecuencias de la orientación impresa a la misma por lo que llamáramos "la neurosis del mercado interno".

¿En qué consiste esta enfermedad? En suponer que la economía de nuestro país presenta las mismas características de los grandes centros industriales en cuanto al comportamiento de la inversión, la ocupación y el consumo. Conforme a esta teoría, en la Argentina se produciría el mismo fenómeno que tipificó la evolución de las grandes naciones industriales entre las dos guerras mundiales, en modo especial desde el estallido de la gran crisis de 1929, o sea, habría una disminución en la eficacia marginal del capital, un comportamiento insatisfactorio de la demanda efectiva global, y una imposibilidad de obtener espontáneamente la plena ocupación.

Así planteado el asunto, que presenta la variante poco ortodoxa de suponer escasez de ahorros en lugar de exceso relativo de los mismos, como en la teoría original, el problema consistiría en crear mecanismos capaces de ampliar en tal forma el mercado interno que hiciese posible abrir oportunidades masivas a las inversiones lucrativas, crear ahorros y obtener la plena ocupación, para así poder iniciar y fortalecer un proceso masivo de despegue económico y social.

El incremento masivo de las remuneraciones, el déficit fiscal financiado con emisión monetaria, y la expansión del crédito bancario, han sido los medios empleados preferentemente para alcanzar los objetivos antes señalados. De más está decir en detalle que todos estos intentos fueron repetidamente bloqueados por las crisis periódicas de la balanza de pagos y por el proceso general inflacionario, fenómenos ambos suscitados en medida muy importante por una política de este tipo. Hasta el presente no ha existido imaginación o decisión suficientes para desentrañar o promover en los hechos aquellos factores que por su naturaleza significan polos de *dinamización autosostenidos* de la inversión, el consumo, el ahorro y la ocupación.

A nuestro juicio, cinco polos de este tipo constituirían las bases para un desarrollo sostenido y vigoroso de la economía nacional: el mejoramiento de la productividad, la innovación tecnológica y la racionalización del ordenamiento jurídico en cuyo marco se desenvuelven las actividades productivas; el crecimiento de las exportaciones; las inversiones de capital extranjero; la apertura de nuevas áreas de explotación de recursos naturales; el incremento

de la población. Existen otros polos importantes, tal como la sustitución de importaciones, pero son subsidiarios en el sentido de que la factibilidad masiva de su aplicación depende de alguno de los polos principales mencionados.

Si reflexionamos con atención, veremos que quizá el signo esencial de cada uno de los factores señalados es que por su naturaleza permiten superar en los hechos las cuatro aparentes antinomias que han venido castigando e impidiendo la posibilidad de obtener un desarrollo económico de largo plazo, y que son: consumo-inversión; ahorro-inversión; plena ocupación-desequilibrio externo; subempleo-equilibrio externo. En términos más genéricos y amplios, se trata de hacer posible el equilibrio dinámico entre la demanda y la oferta, por un lado, y entre el uso alternativo de los recursos reales, por el otro.

De este modo se puede generar un proceso que teniendo en cuenta la larga experiencia de frustración del país parece hoy seguramente poco probable, y es el de que se expanda el mercado interno de consumo, se creen por consiguiente oportunidades masivas para la inversión retributiva de los capitales, elevando considerablemente su eficacia marginal, se formen los ahorros necesarios para financiar esas inversiones, se incremente la ocupación hasta llegar al nivel del pleno empleo, y finalmente se mantenga una razonable estabilidad interna y externa de precios y pagos, respectivamente. En fin, se desencadenaría el famoso *despegue*, que no es otra cosa que un proceso creciente —por su carácter acumulativo— de ingresos, producción y ocupación.

¿Por qué puede darse perfectamente un fenómeno de esta naturaleza? Sencilllamente porque la expansión de los tres elementos últimamente referidos no son consecuencia de una política dirigida a incrementarlos en forma artificial, sino de la puesta en escena de factores que tienen la singularidad de ser *dinamizadores y equilibrados al mismo tiempo*. En una palabra, son factores *reales* los que entran en juego, no simplemente malabarismos de la política económica. Esto no significa que no podrán existir desajustes coyunturales, pero aquí lo que se trata de superar son los desajustes estructurales de largo plazo.

Cada uno de estos cinco polos tiene un *costo*, entendido en su sentido más lato, y he ahí el secreto de su fecundidad, pues toda nuestra pasada esterilidad se origina en la pretensión de alcanzar mucho sin pagar por ello un precio. ♦

* Copyright Primera Plana, 1968.

Dirigentes: Renovación en la U.I.A.

Las puertas de la Junta Ejecutiva de la Unión Industrial Argentina se abrieron, de pronto, para siete hombres de empresa que participaron, por primera vez, el miércoles de la semana pasada, en una reunión de ese organismo. No todos los miembros que ingresaron en la renovación parcial de autoridades de la U.I.A. son tan jóvenes como para pensar en una "nueva generación", pero, en cambio, todos ellos aportan nuevas experiencias e ideas que autorizan a pensar que su paso por la función directiva en el más alto nivel dejará huellas. Ellos constituyen una renovación absolutamente necesaria para reforzar los cuadros directivos, e interesa, por lo tanto, saber cómo son y qué experiencia aportan.

Dos de los nuevos miembros de Junta estaban la semana pasada viajando. Uno de ellos, por el exterior: **Martín Benito Noel**, vicepresidente 2º de la empresa que lleva su apellido y titular de la Asociación de Fabricantes de Dulces y Conservas, realizaba gestiones en Europa, que no le impedían, sin embargo, hacerse una escapada al estado de Villa Park, en Birmingham, Inglaterra, donde jugaba el seleccionado argentino de fútbol; Noel es casado, tiene 4 hijos y se recibió de abogado en la Universidad de Buenos; en 1963 fue representante argentino en la Conferencia Internacional del Trabajo y participó, desde un primer momento, en las reuniones sectoriales de productos alimenticios de la ALALC; es, además, consejero titular de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas y presidente del Departamento de Relaciones Públicas de la Unión Industrial.

El otro viajero estaba más cerca del centro de sus actividades: **Raul Edmundo Tampieri**, presidente de la Comisión de Comercio Exterior de la U.I.A., recorría las fábricas y los molinos harineros de Tampieri y Cia, en San Francisco, Córdoba, donde ya ejerció la presidencia del Centro Comercial e Industrial; es, actualmente, socio administrador de Tampieri y Cia. y ejerce la presidencia honoraria de la Cámara de Industriales Fideeros de Córdoba. Antes dejó sus huellas en la presidencia de la Cámara Argentino-Boliviana de Comercio y en la vicepresidencia de la Cámara de Industriales Fideeros.

Los otros cinco dirigentes fueron entrevistados por Primera Plana en Buenos Aires, en el curso de la semana pasada. Este es su perfil:

Hernando Campos Menéndez, nuevo vocal titular, nació en el barrio de Belgrano, de la Capital, en 1920; es el menor de una familia de seis hermanos, hijos de un español que llegó a la Argentina en su juventud y se dedicó a las tareas agropecuarias. En la actualidad, la familia posee tres establecimientos dedicados específicamente a la ganadería: en la estancia San Gregorio, en la Patagonia, se crían ovejas Corriedale; en Los Flamencos, provincia de Buenos Aires, y en El

Timbo, Corrientes, engordan los Hereford.

La primera vocación, cuando todavía incursionaba en partidos de polo en las estancias, lo llevó a las experiencias con máquinas de vapor y en laboratorios químicos; ese interés iba a hacer que siguiera la carrera de ingeniero industrial en la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires, pero no le impidió desarrollar una segunda vocación: el estudio de los problemas sociales. Campos Menéndez constituyó el primer grupo de estudiantes universitarios católicos, para el estudio de esos temas. Estaban allí el desaparecido Enrique Shaw (Cristalerías Rigolleau), Carlos Llorente, (director de DECA) y Francisco Muro de Nadal (Muro).

Al finalizar los estudios, ingresó en Atanor como ingeniero de planta y en momentos en que la firma estudiaba la instalación de una planta de polvos fénclicos en Munro. Fue su primer tarea allí y debió viajar a USA, para estudiar el montaje de la planta. En 1950 pasó a integrar el directorio de Atanor y luego pasó de allí a Duranor. En 1954 asumió la presidencia de la empresa RAB; diez años después, fue invitado por Pirelli a integrar su directorio, y casi simultáneamente pasó a formar parte del comité consultivo del Banco Ítalo Belga.

Sus inquietudes sociales se desarrollaron de igual manera, y en 1952 constituyó el grupo fundador de la Asociación Católica de Dirigentes de Empresa (ACDE); en 1961 fue elegido presidente de la UNIAPAC Latinoamericana, y luego, vice de la UNIAPAC Internacional. Su ingreso a la U.I.A. fue fulminante: "Nunca había actuado en esa entidad y hace tres semanas, amigos comunes, entre ellos Carlos Franke, me ofrecieron integrar la Junta Ejecutiva. Tengo allí a otros compañeros de ACDE, Francisco Masjuán y Emilio Van Peborgh".

Campos Menéndez se recluye los fines de semana en la quinta de su fa-

milia, en San Isidro, donde juega tenis o saca un caballete, una paleta y pinceles y pinta algunas telas, aunque se considera un simple aficionado. A veces, los hijos lo obligan a ir a verlos jugar rugby en el equipo de Cardenal Newman. No lo oculta: es una obligación grata.

Alejandro Frers es porteño, del centro de la ciudad, y tiene ahora 49 años; su padre, un ingeniero agrónomo, le inculcó la conveniencia de trabajar a la vez que completaba sus estudios de bachiller y, luego, de doctor en Ciencias Económicas; fue una de las dos influencias que más aprecia; la otra, la del Hermano Alfredo, del Colegio Lasalle. Su título y sus tareas en la Junta Nacional de Carnes lo habilitaron para abrir su propio estudio y dedicarse a asesorar empresas.

En 1955, las autoridades de la Revolución lo llamaron para integrar las comisiones investigadoras y para asesorar al Consejo Económico Social, del que fue luego secretario general. Antes de finalizar la presidencia de Aramburu, fue destinado a la embajada de Washington, donde ocupó el cargo de consejero financiero con el embajador Mauricio Yadarola. Federico Pinedo iba a llamarlo luego, en 1962, para hacerlo su subsecretario de Economía; renunció al poco tiempo, junto con Pinedo, pero se le pidió, casi inmediatamente, que aceptara la vicepresidencia del Banco Central; luego, Méndez Delfino requirió su presencia en igual cargo del Banco de la Nación. Esta etapa se cerró en octubre de 1963 y entonces Frers pudo volver a sus negocios, porque, como él dice, "las veces que desempeñé la función pública me desvinculé de la actividad privada".

En el movimiento empresario actúa en el comité consultivo de la Cámara Argentina de Comercio, ahora en la especialidad económico-financiera y hasta hace un tiempo como miembro del Comité de Exportación.

Frers vive en Parera al 100 y usa un coche Fiat 1100 para trasladarse; pasa los fines de semana en su casa o en el campo de su mujer, en General Madariaga; practica el golf por momentos. Sus hijos menores (12 y 6 años) lo acompañan a ver televisión ("Me gusta Tato Bore"), pero, obviamente, no pueden seguirlo en sus lecturas: los libros que termina de leer



Junta Ejecutiva de la U.I.A.: Primera reunión con los nuevos miembros.

son el tratado sobre "La banca central", de Koch, y "El juicio del mariscal Ney". También escribe: su último aporte a la prensa grande fue el artículo sobre la inflación, que lo publicó *La Prensa* el 16 de diciembre del año pasado.

Raúl del Sel, que cumplirá 36 años el 28 del mes en curso, es casado y padre de 8 hijos; cursó su bachillerato en el colegio Champagnat y completó la carrera de ingeniero en la Universidad de Buenos Aires. Se recibió en 1954 y entre 1955 y 1960 realizó viajes de estudio y perfeccionamiento a Estados Unidos y Europa. Si bien integra por primera vez la Junta Ejecutiva de la U.I.A., ya actuaba allí como presidente de la Comisión de Planeamiento. Sus otros cargos de la actualidad son: director gerente del Selsa, empresa textil algodонера, secretario de la Asociación de Fabricantes de Tejidos de Algodón, vocal de la Asociación de Hilanderías y consejero suplente de la Cámara de Sociedades Anónimas.

Tiene ideas concretas acerca del papel de los empresarios en la hora actual: "Me preocupa que tengamos ante la opinión pública la imagen a que nuestra acción y preocupación por el interés general nos hace acreedores. Muchos ignoran lo que hacen nuestras entidades, en qué medida contribuyen a la acción comunitaria y no sólo a la defensa de sus propios intereses. A veces, hasta los empresarios lo ignoran. Las entidades deben trascender, buscar la comprensión y el conocimiento del público".

En la Comisión de Planeamiento se debatió la posibilidad de que el país cuente con un Consejo Económico Social. Del Sel opina: "Cuando se toca este tema, surge siempre el ejemplo francés. pero yo creo que no deberíamos tomarlo en cuenta, porque allí actúa mucha gente, algo que no se presta a nuestra tendencia a la burocratización. Otros países, como España, que lo copiaron, no obtuvieron el mismo resultado. En Francia, finalmente, las decisiones las toman tres o cuatro personas. Por otra parte, no es imprescindible un Consejo de empresarios y obreros para que el gobierno escuche sus opiniones; puede hacerlo sin la existencia de ese organismo y puede dejar de hacerlo, si es insensiblemente, aun con el Consejo creado".

Roberto Favelevic fue compañero de estudios de Del Sel y ahora lo acompaña en un cargo parecido: ambos son revisores de cuentas suplentes de la U.I.A.; en cambio, nació en Milán, Italia, y estudió en Lawrenceville School (Nueva Jersey) antes de doctorarse en Química en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, de donde retornó a Estados Unidos para proseguir, en la Stanford University, California, el título de *master of science in chemical engineering*. En 1957 regresó al país y desde entonces se desempeñó como director técnico de Gotuzzo S. A., hilandería y cordeleería, cuyo directorio pasó a integrar en 1960. En la actualidad, casado, con dos hijos, y como el miembro más joven de la Junta de la U.I.A., alternará sus cargos con la presidencia de la Cámara de Yute, sisal y anexas y con dos cargos en subcomisiones asesoras del Gobierno: la de Control de Valores de la Aduana y la de Aranceles, de-



Campos Menéndez Frers



Favelevic y Arteaga



Del Sel Noel

pendiente de la Secretaría de Hacienda.

En la Comisión de Planeamiento de la U.I.A., que integra como secretario, impulsa un trabajo al que considera de fundamental importancia; es el "Modelo para el desarrollo autosostenido de la economía argentina", que ejecutan el economista Carlos García Martínez y un grupo de trabajo. "Es el fruto de dos años de estudios y consultas —señala Favelevic—, en los que se han recogido todo tipo de críticas y opiniones, no sólo del sector empresario, sino también de funcionarios, técnicos y todos cuantos estaban en condiciones de aportar algo útil." El estudio concreta una aspiración de la U.I.A.: "Ofrecer al gobierno algo más que críticas, un verdadero repertorio de soluciones viables para resolver los diversos problemas y poner fin a la etapa de las lamentaciones".

Favelevic opina que en las entidades empresarias se lucha aún con la incomprensión y por eso las empresas se muestran reacias a facilitar más medios, pero esa mentalidad está cambiando paulatinamente. Quizá se encuentre con un panorama distinto entre los deportistas: como aficionado al tenis, ha aceptado la tesorería honoraria del Tennis Club Argentino.

La nómina se completa con **Vicente de Arteaga**, también revisor de cuentas suplente, nacido accidentalmente en Bruselas, un día de 1925, bajo el signo de Piscis; su padre era ingeniero aeronáutico de IAME (actual DINPIA) y se encontraba para entonces con su familia en Europa, en la misión de adquirir maquinarias para la empresa estatal. Pero antes de las 24 horas de su nacimiento, ya había sido anotado en

la embajada argentina como ciudadano de este país. Vivió hasta los 23 años en Córdoba, en Villa Allende, y cursó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Monserrat. Desde joven lo atrajeron los deportes y en particular la equitación, el tenis y el golf.

En 1948, cuando tenía 23 años, de Arteaga ingresó al IAME como laboratorista en el departamento de ensayo de materiales, especializándose en metalografía. Luego integró el equipo de cuatro calculistas argentinos que colaboraron con ingenieros alemanes para diseñar el Pulqui II. En 1953 se trasladó de Córdoba a Buenos Aires, con la misión de inspeccionar las industrias auxiliares que proveían de materiales a la fábrica de aviones, y tuvo así conocimiento de que Kaiser seleccionaba personal de alto nivel para su futura fábrica de automóviles; su nombre fue entusiastamente acogido y le encargaron la gerencia del departamento de compras; estuvo allí dos años y medio, y en 1957 ocupó un cargo opuesto en Plamac: jefe de ventas. Hace tres años le confiaron, en la misma empresa, la gerencia del departamento de exportación. "Este hecho —dice— prueba cómo hemos evolucionado; antes, nuestra empresa vendía máquinas herramientas importadas; ahora, fabricamos las nuestras y hasta colocamos pedidos en el exterior."

Actualmente vive en San Isidro, de donde todas las mañanas sale rumbo a su oficina, de Reconquista al 400, en una rural Peugeot 404, un coche que le conviene porque "tiene tres filas de asientos y con él puedo salir de vacaciones o de *week-end* con mis siete hijos, una verdadera escalera, que empieza con un chico de once años y termina con una criatura de dos". Cuando el Peugeot no va rumbo a las afueras, de Arteaga entretiene sus ojos con lecturas ("La Sandalia del Pescador" y "El Embajador", de Morris West, acaban de ser recorridos hasta la última página) o con música; Beethoven y Schumann. Poco cine, poco teatro, poca televisión; excepción: "El Reporter Eso". Es un crack de golf frustrado; a veces, en verano, recupera su forma y gana algunos trofeos; pero en invierno, con las ocupaciones, se viene todo abajo.

Su actuación en las entidades empresarias comenzó en 1957, cuando integró el grupo de empresarios que creó el Departamento ALALC en la Unión Industrial. En la actualidad integra, además de ese departamento, los de Comercio Exterior, Estudios Económicos y Política Industrial y la comisión de estudios de costos industriales. Es delegado de la U.I.A. ante la comisión asesora ALALC, que funciona en la Secretaría de Industria, y también ante la comisión de comercio exterior, creada en el Ministerio de Relaciones Exteriores. De Arteaga sabe medir su tiempo: "La tarea de representación empresarial me absorbe alrededor de dos horas diarias, después de las que dedico al trabajo". Como sus seis compañeros de noviciado en la Junta Ejecutiva de la U.I.A., es posible, sin embargo, que deje de computar los momentos en que en su oficina o en su hogar vuelve a repasar las actividades del día o empieza a imaginar una iniciativa para la semana siguiente. ♦

TENDENCIAS

GANANCIAS Y PERDIDAS

La comisión de estudios de balances y memorias de la Bolsa de Comercio recibió durante la semana pasada un total de 5 memorias anuales y 25 balances trimestrales. Entre las memorias se destacó la de Midland, que ofreció un dividendo del 30 por ciento (6 por ciento efectivo y 24 por ciento en acciones), y la de Colorín, que distribuyó un 27,25 por ciento en acciones. En el otro extremo se ubicaron Industrilhos y La Papelera del Plata, que decidieron no distribuir sus ganancias. Entre los balances es interesante el presentado por Molinos Río de la Plata, que al tercer trimestre ofrece una utilidad de 218,2 millones de pesos, pero aclara que hace una deducción de 383,6 millones para proteger el capital contra la inflación. Las reservas son del orden del 17 por ciento sobre los 2.335 millones de pesos de capital. Bonafide, en el primer trimestre, tuvo una ganancia de 35,2 millones, tres veces superior a la de igual período del ejercicio anterior. Fortunato y Anzoátegui ganó 13,2 millones hasta el tercer trimestre, o sea el 60 por ciento más respecto al balance anterior. La empresa Di Paolo, para los tres primeros meses del ejercicio, arrojó una ganancia de 6,2 millones de pesos, pero este monto es sólo la mitad de las ganancias que obtuvo en igual período del balance anterior.

Durante la semana pasada el Mercado de Valores registró dos tendencias netamente diferenciadas. La primera, que abarcó los días lunes y martes, fue de franca baja, en cambio las tres ruedas restantes fueron de equilibrio. Los operadores, al finalizar la semana, estimaban que los índices de cotizaciones eran similares a los que llegaron a marcar durante la semana anterior a la caída del gobierno de Illia, o sea que prácticamente se habían perdido las ganancias producidas por el impacto de la revolución. Otro hecho interesante es la contracción operada en el número de papeles negociados: de los 2 millones de semanas anteriores se pasó a un promedio que oscila entre los 800.000 y 900.000 papeles. La acción que mayor movimiento tuvo en la semana fue Acindar, porque cambiaron de manos alrededor de 600.000 acciones; su precio tuvo una pérdida de 6 pesos y cerró en 116. La caída más llamativa fue la de Santa Rosa, que perdió 25 puntos en las cinco ruedas, le siguieron el Banco de Galicia (cerró a 315 pesos) y Argentina del Sur (cerró a 120 pesos), que bajaron 15 puntos cada una. Las acciones de la Compañía General de Fósforos fueron las de mayor valorización: pasaron de 175 a 195 pesos; en importancia le siguió Pérez Companc, que ganó 10 puntos (cerró a 130 pesos).

En el mercado cambiario el valor (tipo vendedor) del dólar tuvo una baja el día lunes, pero a partir del martes estuvo en constante alza hasta el jueves 14, en que volvió a tocar el valor techo de 205,50 pesos. Este día el Banco Central se vio en la necesidad de vender un millón de dólares para contener el alza. El viernes aumentó la oferta y volvió a perder 0,90 pesos, cerrando a 204,70 pesos. En el mer-

cado paralelo la divisa norteamericana perdió 2 pesos respecto al viernes 8 de julio y cerró a 230. Esta caída se debió a la inactividad del mercado: los operadores no tomaban pedidos por el operativo de vigilancia dispuesto por el Banco Central a partir del día miércoles. Debido a las fluctuaciones que se observaron en el mercado mundial, el valor de la libra esterlina tuvo fuertes oscilaciones, balanceándose entre los 573 pesos y los 657,90 pesos.

EMPRESAS: RESULTADOS 1965

La evolución de las empresas en 1965 no fue del todo auspiciosa: una serie de los indicadores de coyuntura de FIEL, del mes de abril último, confirma la estimación que hizo Primera Plana hace menos de un mes (Nº 183, pág. 61) para un período aún más adelantado, el primer trimestre de 1966. Los indicadores de FIEL, sin duda precisos, abarcan una muestra de 50 empresas que representa aproximadamente el 10% del total de la actividad comercial e industrial del país, y exhiben los siguientes cambios de año a año: la liquidez bajó en un 7,2%; el endeudamiento subió en un 11,1%; la solvencia bajó en un 11,5%; la utilidad sobre ventas bajó el 11,5%; la utilidad sobre capital suscripto declinó el 5%, y la utilidad sobre el patrimonio se redujo en un 6,2%.

USA: BOOM SINDICAL

Un período tormentoso en las relaciones obrero patronales se anuncia en USA. Una cantidad de contratos en industrias claves, incluidos automóviles, goma y cemento, surgen para ser negociados en los próximos meses, y los gremios obreros ya están preparando sus planes para un importante aumento en los convenios colectivos. Las negociaciones con la General Electric, generalmente reacia a los arreglos, ya han mostrado algo de la estrategia sindical: ocho gremios se aliaron para negociar como una unidad. Otros gremios exigen demandas que incluyen la nueva imposición de cláusulas sobre ajustes por alza del costo de vida, vacaciones más prolongadas e importantes mejoras en los planes jubilatorios.

Los observadores del gobierno se preocupan, porque temen una ola de huelgas, y los gremialistas hacen muy poco para calmar esos temores: "El período que se avecina —dijo un líder de la AFL-CIO— será el más duro de los últimos tiempos".

Por otra parte, las demandas de contratos laborales cumplirán la batalla contra la inflación. En el gobierno ya nadie espera que los gremios acaten las guías antiinflacionarias, señaladas oficialmente, del 3,2 por ciento de aumento en las futuras negociaciones. Como explica un dirigente gremial: "Ya las hemos olvidado". El gran temor es, entonces, que la industria, ya quejosa por las reducciones de sus ganancias, podrían usar el argumento de que se desbordó el tope en los aumentos de sueldos para justificar sus propios aumentos de precios. Ante ese panorama, una pregunta clave flota en los medios empresarios: "¿Ejecutará el Gobierno, para restringir las huelgas laborales, los poderes con que cuenta para tiempo de guerra?" ♦

En la clase media de las naciones

Con una renta anual de 590 dólares por habitante, los españoles ingresaron, el año pasado, en la decorosa clase media de las naciones. La cuota mágica de los 500 dólares *per cápita* que señala la frontera de los países pobres fue superada ampliamente en la rápida carrera de crecimiento emprendida por España: hace diez años la renta *per cápita* era la típica de un país subdesarrollado (sólo alcanzaba los 280 dólares), es decir, la renta por habitante de la Turquía actual. Más de doce años habían sido preciosos para restañar las heridas de la guerra civil de 1936 a 1939. Tras un esfuerzo increíble de reconstrucción, desplegado en condiciones dramáticas de aislamiento y soledad, al doblar el medio siglo se había iniciado un período de expansión intensa. Y por eso, en 1956, el pan negro, los automóviles movidos por destartados gaseógenos y la tarjeta de racionamiento eran un recuerdo. Los soldados norteamericanos que llegaban a las nuevas bases de Torrejón y Rota empezaban a acostumar a los taxistas y camareros a contar en inglés, y en la Costa del Sol, que aún no tenía nombre ni fama, se empezaban a tostar los primeros turistas escandinavos.

Aquel año 1956 las exportaciones españolas ascendieron a 440 millones de dólares, y otros 200 millones ingresaron merced a los giros de los emigrantes residentes en América y los gastos de los primeros turistas. Diez años más tarde las exportaciones rebasaban los 1.050 millones de dólares y otros 1.500 millones entraron en el país con los turistas y las remesas de los emigrantes.

Las importaciones, que no pasaban de 760 millones de dólares en 1956, superaron, diez años después, los 3.000 millones, y las reservas de oro y divisas, que apenas llegaban a 155 millones de dólares, rebasaron los 1.400 millones a finales de 1965.

En ese decenio, España, que había tenido prohibida la entrada en los organismos internacionales, ingresó en la OCDE, en el FMI, en el BRD y el GATT y golpeó las puertas, solicitando ser aceptada como socio, en el restringido club del Mercado Común Europeo.

El "milagro" comenzó cuando un equipo económico homogéneo, cuyas figuras más destacadas eran Alberto Ullastres (Comercio) y Mariano Navarro Rubio (Hacienda), llegó al gobierno en 1957. Dos años más tarde se ponía en marcha un Plan de Estabilización que saneó el desarrollo llevado a cabo en años anteriores a costa de una fuerte inflación. El fin de los controles estatales y la apertura del mercado interno a los capitales extranjeros significaron mucho más que la inauguración de una nueva política económica. Estas medidas, junto con el Plan de Desarrollo que vino después, provocaron profundos cambios sociales e imprimieron nuevos rumbos al régimen: el progresivo debilitamiento de su estructura nacional-sindicalista; la disolución de la Falange en un Movimiento

Nacional de líneas poco precisas; la triunfante ola de huelgas con las que la hasta entonces silenciosa masa trabajadora hizo acto de presencia y logró importantes concesiones, y la emigración de casi un millón de hombres a Francia, Suiza y Alemania, no fueron sino algunas de las consecuencias del dinamismo impuesto por una política económica que sacudió literalmente a la sociedad española.

El 1º de enero de 1964 entró en ejecución el primer Plan de Desarrollo, inspirado en el vecino modelo francés. El autor del Plan es Laureano López Rodó, un catalán de 44 años, profesor de Derecho Administrativo. Hace diez años dejó su cátedra en Santiago de Compostela para asumir un oscuro cargo en la Presidencia del Gobierno: el de secretario general técnico. Allí emprendió una tarea que, como el Plan de Desarrollo, tiende a poner el reloj de España a la hora que marcan los relojes del resto de la Europa occidental: inició la modernización de la administración pública y empezó a desempeñar los despachos y oficinas del Estado, muchos de los cuales aún vivían según las normas de Fernando VII.

La reforma de la administración, primero, y el Plan de Desarrollo, más tarde, lo hicieron conocido —y discutido— en toda España.

"En casi toda España —precisó a Primera Plana con marcado acento catalán—. Un caddie me dio una lección el año pasado —dijo sonriente, y explicó que acostumbra a ir los fines de semana a jugar al golf al Club Puerta de Hierro—. El año pasado cambié mi Fiat 600, de fabricación nacional, por un Dodge Dart. Cuando Pepe, el caddie, me vio llegar, exclamó:

—'Veo que progresamos, señor.
—'Sí, claro; como ahora me nombra- ron ministro-comisario del Plan..."

"—Pues ése debe de ser un cargo importante, ¿eh! ¿Y para qué sirve?"

"Entonces aprendí cuánto nos queda por hacer para movilizar a todos los españoles en la empresa. Quedan aún muchos como Pepe, el caddie, o como esas muchachas con las que me crucé el otro día cuando venía al despacho



Comisario Rodó: El segundo Plan.

por el Paseo de la Castellana. Una le dijo a la otra: «Mira, es ese señor que sale en la televisión»."

Recorrido ya medio camino del primer Plan, se han producido "ciertos desajustes que es preciso corregir, para garantizar la continuidad del desarrollo", dice López Rodó. En efecto: el año pasado, la renta nacional aumentó, en términos reales, en un 8,2 por ciento, y como la tasa prevista en el Plan era de un 6 por ciento anual, muchas de las metas fueron alcanzadas antes de lo previsto.

"Para garantizar un proceso continuo, y no esporádico y efímero, es preciso mantener una regularidad en la marcha. La velocidad del motor debe ser un 6 por ciento de aumento anual, la más alta de Europa. Correr a más de un 8 por ciento es forzar la máquina y provocar tensiones y desajustes. Por eso, nos ha sido preciso pisar el freno", dijo el profesor López Rodó.

El freno ha consistido en una serie de medidas clásicas, tales como restringir los créditos y limitar los aumentos de salarios a un 8 por ciento anual. Algunos sectores opinan que lo que se ha hecho ha sido aplicar silenciosamente un nuevo plan de estabilización, que ha originado despidos de obreros en muchas fábricas y cierre de varias de ellas. Lo cierto es que, al cabo de unos meses, el Ministro de Comercio, señor García Monco, acaba de admitir que "se había ido demasiado lejos".

"Como que lo que se debía haber hecho era levantar el pie del acelerador y no ponerlo en el freno", dijo un

AUMENTOS EN LA PRODUCCION

RUBROS	1958	1965
Electricidad	16.350.000.000 kwh	31.700.000.000 kwh
Hulla	17.000.000 Tm	15.600.000 Tm
Mineral de hierro	5.000.000 Tm	6.000.000 Tm
Piritas	2.100.000 Tm	2.400.000 Tm
Acero	1.800.000 Tm	3.400.000 Tm
Automóviles	32.600 Tm	153.800
Televisores	4.000	500.000
Radios	190.000	600.000
Frigoríficos	21.300	367.400
Lavarrapas	50.000	350.000

banquero y, siguiendo con el símil de López Rodó, añadió que "por el contrario, se hizo algo más grave, se recurrió al freno de mano".

Las tensiones y desajustes a que se refiere el Comisario del Plan de Desarrollo fueron, sobre todo, un aumento de casi un 25 por ciento en el costo de la vida en los dos años primeros de aplicación del Plan, un incremento fabuloso de las importaciones (un 33 por ciento sobre el año anterior) y un estancamiento de las exportaciones. Como resultado de ello, un déficit de 1.800 millones de dólares en la balanza comercial del año pasado, que se reflejó en la balanza de pagos. En efecto, ésta no pudo llenar tan gigantesco vacío con la riada de divisas traídas por los turistas o enviadas por los emigrantes, y al concluir el año registraba un déficit de 140 millones de dólares. El año pasado, las reservas españolas alcanzaron su cuota más alta: 1.538 millones de dólares en febrero, pero al mismo tiempo fue el primer año que se cerró la balanza de pagos con signo negativo después de un lustro de signos positivos.

El freno de mano no ha servido para detener la acelerada carrera y corregir las fallas del motor. En los cuatro primeros meses de este año, las importaciones aumentaron un 38 por ciento sobre las del mismo período del año anterior, y las exportaciones lo hicieron sólo en un 6 por ciento. Resultado: el déficit comercial pasó, en el cuatrimestre, los 900 millones de dólares, lo que hace suponer a los expertos que, de mantenerse la misma tendencia, será de 3.000 millones al concluir el año. Las reservas de oro y divisas, que son ahora de 1.050 millones de dólares, podrían empezar a alcanzar un nivel peligroso que obligara a España, por vez primera, a recurrir al Fondo Monetario Internacional. Una devaluación de la peseta —que se mantiene estable desde hace siete años al cambio de 60 pesetas un dólar— se considera ahora posible.

López Rodó estima que la política de contención del consumo ha permitido detener el alza de precios y espera que el déficit de la balanza de pagos sea "igual o menor" al del año pasado. "El déficit estaba previsto en el Plan, ya que se tenía en cuenta que iba a ser preciso importar cantidades masivas de bienes de equipo. Ahora, nos acercamos al punto de inflexión en la curva del comercio exterior. La maquinaria y las industrias creadas en los últimos años van a hacer innecesarias ciertas importaciones. Así, por ejemplo, el año pasado se importaron 2.000 millones en fertilizantes y otros tantos en cemento. Este año, con la entrada en funcionamiento de las nuevas plantas industriales, nos ahorramos esas partidas.

"Las tensiones en los precios y en la balanza de pagos se encuentran estrechamente relacionadas con el problema agrario español. El intenso crecimiento de la demanda y la escasa elasticidad de la oferta española se han traducido en elevación de precios, y han obligado a acudir, en gran medida, a importaciones de productos alimenticios, ocasionando un estancamiento de las correspondientes exportaciones, circunstancias que han agravado la situación de la balanza de

pagos." El Comisario del Plan de Desarrollo señaló que el año pasado se importaron alimentos por un valor de 573 millones de dólares. España, que aun hace una década se caracterizaba por ser vendedora de productos alimenticios, se ha convertido en un importante comprador de alimentos, tales como aceites vegetales —que adquiere en los Estados Unidos— y carne —que importa de Polonia, Argentina, Uruguay y Cuba.

La agricultura española —como la de los vecinos países de la Europa occidental— está en crisis. Mientras que la industria se desarrolla en forma espectacular, sobre todo la automovilística, cemento, química, hidroeléctrica y de construcciones navales, la agricultura marcha hacia atrás. En el año 1964 (primer año del Plan de Desarrollo), la renta agraria disminuyó en un 10 por ciento, y en 1965 registró un avance del 3 por ciento... sobre el año anterior, eufemismo destinado a ocultar

poras antes aludidas. No es extraño que las zonas de regadío —2 millones de hectáreas—, a pesar de ocupar sólo un 10 por ciento de las tierras cultivadas, aporten casi el 50 por ciento del producto neto de todo el sector agrario.

El régimen de Franco ha hecho notables esfuerzos en obras de regadío, concentración parcelaria y repoblación forestal. 80.000 hectáreas serán puestas en regadío el año en curso, y otras tantas serán objeto de repoblación forestal, mientras la concentración parcelaria afectará a 300.000 hectáreas. Estas medidas parecen, sin embargo, insuficientes para algunos jóvenes economistas, como Ramón Tamames, socialista, quien estima que "la política agraria discurre por cauces estrechamente conservadores", y que España tiene pendiente su reforma agraria.

Sean o no conservadores los cauces de esta política, lo cierto es que el campo español es el que ha sufrido

LA ECONOMIA ESPAÑOLA COMPARADA CON OTRAS NACIONES

RUBROS	USA	ITALIA	ESPAÑA	GRECIA
Automóviles por cada mil habitantes	372	91	21	9
Televisores por cada mil habitantes	325	100	35	—
Teléfonos por cada mil habitantes	440	98	112	42
Electricidad consumida (Kw por persona)	5.180	1.290	720	380
PNB por habitantes (en dólares)	3.300	970	570	520
Inmigración (+) o emigración (-) período 1960-64	+ 364.000	- 129.000	- 135.000	- 42.000
Aumento importaciones (% de 1960 al 64)	4,4	7,8	32,0	10,2
Aumento exportaciones (% de 1960 al 64)	5,0	10,0	4,0	5,6

que sigue siendo un 7 por ciento inferior a la de 1963. La disminución de la producción no puede achacarse sólo a desventuras de tipo climático, sino a deficiencias estructurales. Los rendimientos españoles siguen siendo, en general, de los más bajos de Europa. "No hemos entrado aún en esa revolución agraria —mucho técnica y mucho capital— por la que ya han pasado o están pasando otros países europeos", dijo el dirigente sindical campesino señor Moufoute.

Un mejor y mayor empleo de fertilizantes y semillas selectas y la mecanización en gran escala lograrán sacar a la agricultura española del atraso secular, simbolizado por el arado romano y las escuálidas cabras que pueden aún verse en algunas regiones. El problema es singularmente grave en las zonas de minifundio, como Galicia, y de secano, como Castilla, donde la parcelación excesiva de las explotaciones impiden la entrada de las me-

los más profundos cambios de los últimos años. Más de doscientas mil personas abandonaron sus tierras y aldeas, el año pasado, para ir a trabajar a las ciudades. Otras tantas lo hicieron el año anterior. Las previsiones del Plan de Desarrollo eran de que 68.000 campesinos emigrarían cada año. El resultado ha sido un desequilibrio fabuloso y la disminución de la producción agrícola.

España ha dejado de ser un país agrícola-ganadero. La producción agraria no representa sino el 20 por ciento del conjunto nacional; la población campesina es hoy un 30 por ciento y está compuesta, principalmente, de ancianos que no pudieron abandonar las aldeas; el país debe gastar casi 600 millones de dólares al año en importaciones de alimentos.

Por eso la agricultura será uno de los principales objetivos del II Plan de Desarrollo, que ha comenzado ya a ser estudiado. "Hemos comprobado

que no todos los sectores respondieron, al mismo ritmo, a la planificación. En la industria, la siderurgia y la hulla tropiezan con dificultades estructurales que han frenado su crecimiento; la agricultura y la exportación se encuentran retrasadas con respecto a otros sectores", explicó a Primera Plana López Rodó.

"Por ello —prosiguió—, el II Plan será de carácter selectivo, estableciendo criterios estratégicos sectoriales. Además de poner nuestra atención en la agricultura y la exportación, otorgaremos prioridad a la educación (profesional e investigación científica), perfeccionaremos el sistema de transportes y comunicaciones y nos esforzaremos por reorganizar las industrias básicas, que hoy se caracterizan por el número excesivo de empresas de dimensiones reducidas y su atraso tecnológico."

En la ampliación de las exportaciones se está ya realizando un gran esfuerzo. Misiones técnicas y Ministros del Gobierno han viajado en los últimos meses por África y América latina ofreciendo los automóviles, camiones, tractores, tornos, motores eléctricos y barcos que hoy se fabrican en España. El crédito de 1.000 millones de dólares ofrecido por la delegación española en la reunión de Cancilleres, celebrada en Río de Janeiro el año pasado, tiene —aparte de las razones políticas y de prestigio— este claro objetivo: ensanchar los mercados americanos.

Algunos economistas, como Ramón Tamames (acaba de viajar a Panamá, contratado por el Gobierno de ese país), insisten en que la inflación que entorpece la marcha del Plan de Desarrollo no se debe a un exceso de la demanda, sino a causas estructurales.

"El Plan de Estabilización no se trajo en una reforma de nuestras estructuras y por ello el único desarrollo posible de la economía española sigue siendo hoy —como antes del Plan— el inflacionista", dijo Tamames a Primera Plana. Según él, "estamos pagando las consecuencias de aquella falta de decisión, que había sustituido nuestro capitalismo anticuado y protectionista por un capitalismo dinámico y moderno."

Tamames, considerado como el más brillante y profundo de los economistas socialistas españoles, continuó diciendo:

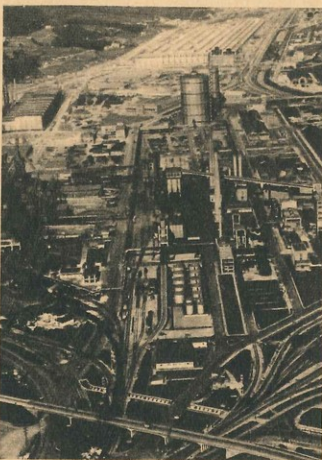
"Tenemos una agricultura atrasada, ampliamente deficitaria y fuertemente protegida con precios oficiales que favorecen a los grandes terratenientes, y una industria compuesta en su inmensa mayoría por pequeñas y medianas empresas, sin dimensión ni tecnología adecuadas como para alcanzar una productividad unánimemente competitiva en los mercados internacionales, pero intensamente cartelizada y protegida de la competencia exterior. Por ello, los productos alimenticios son caros y la respuesta de los industriales ante una demanda creciente y ante las reivindicaciones salariales no es su modernización radical para poder atender adecuadamente a la demanda. Es más sencilla y automática: el alza de precios que impulsa la espiral inflacionista."

"El desarrollo inflacionista —prosiguió Tamames— conduce al déficit de

la balanza de pagos y hace necesarios, periódicamente, planes de estabilización —con devaluación incluida— para asegurar el mantenimiento de un aporte suficiente de divisas por el canal de los invisibles. Esta es la gran diferencia entre los «milagros» alemán e italiano, y el español. Mientras aquéllos se caracterizan por una gran estabilidad en los precios y una formidable expansión en las exportaciones, en España el desarrollo está definido por el estancamiento de las exportaciones, la rápida expansión de las importaciones y el aumento de los precios."

Tamames, y como él otros expertos, estiman que el régimen fiscal es uno de los factores inflacionistas.

"Estamos en pleno subdesarrollo fiscal", escribió hace unos días la revista



Planta siderúrgica en Avilés.

Actualidad Económica. "El 61 por ciento de los impuestos son indirectos y, al repercutir directamente en los precios, inflacionarios. Sólo un uno por ciento de los ingresos del presupuesto proceden del impuesto sobre la renta (en Estados Unidos el 49 por ciento) y un 1,5 por ciento de las sucesiones. No es extraño que el Banco Mundial haya considerado *decepcionante* la recaudación por renta que, además, está decreciendo de año en año en lugar de aumentar."

Franco coincide en esto con los jóvenes economistas y críticos del actual sistema. "No nos basta que la renta aumente, porque a veces si la renta se distribuye desigualmente, el aumento de ella es para unos pocos bueno y ruinoso para muchos", dijo a los presidentes de las comisiones que estudian el II Plan de Desarrollo, al recibirlos la semana pasada en el Palacio del Pardo. Al otro día, el diario *Pueblo*, órgano de los sindicatos, amplió la opinión del jefe del Estado y dijo que si bien el país puede enorgullecerse de contar ya con una renta *per cápita* de 600 dólares anuales, "el 80 por ciento de las familias españolas está por debajo —y el 50 por ciento muy por debajo— de tal renta *per cápita*."

Aunque en ciertos aspectos, como el fiscal, España se encuentra en una etapa capitalista arcaica, en otros órdenes se ha calzado ya las botas de siete leguas y corre dispuesta a alcanzar a sus vecinos de la Europa Occidental. "Italia nos lleva cuatro años de ventaja", dijo un financiero.

La improvisación y el individualismo de los españoles se batan en retirada. Laureano López Rodó ha comenzado a enseñarles las ventajas del estudio, de la planificación y del trabajo en equipo.

"Al primer ensayo seguirá un segundo Plan de Desarrollo más perfecto y ajustado a nuestras necesidades. Los nuestros son problemas de crecimiento", dijo el ministro-comisario, despidiéndose.

Al salir de su despacho, instalado en el edificio de la Presidencia del Gobierno, uno de los pocos aristocráticos palacios madrileños que aún no han sido sustituidos por americanizados edificios de doce o quince plantas, el Paseo de La Castellana se veía congestionado de automóviles y los comercios repletos de afeitados compradores. La capital de España —casi 3 millones de habitantes— ofrecía un signo de vitalidad y tenía un ritmo apresurado bien distinto de la imagen zarzuletera y provinciana de la Villa y Corte de otros tiempos. ♦

ARMANDO R. PUENTE
* Copyright Primera Plana, 1966.

Bancos

Lo que no soñó el Almirante Nelson

Las huellas digitales del Almirante Nelson las borró el tiempo. El caso es que alguna vez sus manos, o las de lady Hamilton, habrán tomado contacto con esa madera; la misma que sirve de revestimiento a las paredes del despacho para el presidente del directorio del Banco de Londres y América del Sur. La imponente estructura de hormigón armado que se debate en la estrechez de Reconquista y Bartolomé Mitre, con una superficie cubierta de 26.358 metros cuadrados, guarda en su corazón ese soplo de tradición británica: las oficinas del presidente y del gerente principal responden al diseño de las casas bancarias inglesas; la vista se desliza en su interior por maderas de pino del siglo XVIII. Aseguran que ese material, colocado por expertos ebanistas argentinos, fue recuperado de una casa que habitó la célebre pareja.

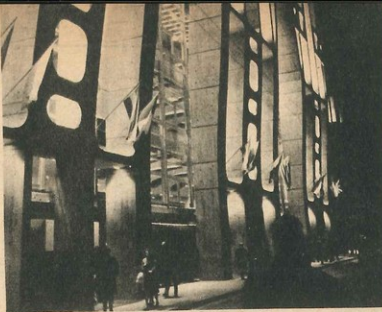
La leyenda no entró en los cálculos de Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini, ganadores en 1960 del concurso de proyectos para la construcción del edificio ya incorporado a la actividad porteña. Pero sí tuvo cabida la visión de futuro. El Banco pidió la abolición de estilos pasados de moda o de clichés que corrieran similar destino. Como resultado externo se logró imprimir extraordinaria liviandad a la estructura de hormigón —a cargo de los ingenieros Fernández Long y Reg-

gini—; oportunas perforaciones y las huellas simétricas de los pernos que unieron los moldes, constituyen un original impacto visual. En su vasto interior se trabajó con la idea del espacio libre; así, no hay pisos convencionales y los seis niveles ubicados en los 26 metros de distancia entre el suelo y el techo gozan de perfecta consistencia, sin interrumpir la visión general.

Crivelli, Cuenya y Goicoa llevaron adelante la construcción, luego de que el príncipe Felipe colocara la piedra fundamental en marzo de 1962. En estos cuatro años, 600 obreros trabajaron diariamente para dar forma al ambicioso proyecto; en 1964 habían llegado ya al techo principal, con un emparrillado de vigas cuyo peso excede las 4.000 toneladas y no cuenta con columnas internas de apoyo: todo descansa en las estructuras de los diez ascensores y en columnas exteriores. Los 15.000 metros cúbicos de hormigón armado, al quedar a la vista sin revestimientos ni pinturas, interpretan el deseo del Banco de transmitir a sus clientes una idea de solidez y realidad.

Para concretar esa sensación, el Banco de Londres, fundado en Buenos Aires en 1862, confió a su vez en la industria nacional. Fue principal objetivo realizar la obra con materiales y empresas del país; sólo se importó además de las legendarias maderas de pino, las máquinas para aire acondicionado, el linóleo para los pisos, vidrios resistentes al sol y aceros especiales. La principal colaboración pedida al extranjero concierne a la iluminación del gigantesco cubo: viajaron a Nueva York una maqueta del edificio y los planos, pasaron por las manos de un experto en iluminación artificial y volvió todo a Buenos Aires, donde se construyeron los aparatos especialmente diseñados. El más sofisticado elemento importado, sin embargo, es la computadora electrónica para las operaciones contables: un modelo KDF 8 de la English Electric Leo Marconi Computers, con nueve unidades de cinta magnética, dos impresoras de alta velocidad y una memoria de 32.178 posiciones late en el segundo subsuelo: es el cerebro electrónico más poderoso de América del Sur.

Este servicio de seguridad y eficiencia revela que el Banco buscó en todos los aspectos la técnica más avanzada. Un par de detalles exponen el interés por mejorar el contacto con los clien-



Rodin



Primera Plana

El nuevo edificio del Banco de Londres y el viajero Sir George Bolton.

tes: un buzón para facilitar al público —siempre que lo especifique un contrato previo— la realización de depósitos después de hora o en días feriados; una zona de seguridad subterránea permite a quienes concurren con gruesas sumas en efectivo, ingresar directamente en automóvil. Son tres los subsuelos del edificio, que se sumergen hasta 14 metros de profundidad; éste fue uno de los principales obstáculos con que se enfrentó la obra: 75 metros por un lado, y 45 por el otro, se extienden las paredes de los edificios linderos.

Pero esto pasó hace cuatro años. Ahora, las alfombras especialmente dibujadas para hacer juego con el pino de las oficinas principales, o con el peteribí de los lugares de transición, en ese camino retrospectivo de dos siglos, ya forman parte de las sobresalientes atracciones de la ciudad. El formato y color de los muebles, perfectamente adaptados a los ambientes que ocupan, también llevó especial atención; una armazón de acero y una capa cubierta con linóleo dan la impresión de inexistencia de mostradores y escritorios.

El público que diariamente se enfrenta con el popularmente bautizado "queso gruyere de cemento" debe tener en cuenta una cosa: un sistema de televisión en circuito cerrado no sólo acelera el trámite de verificación de firmas, sino que establece una disimulada vigilancia en todos los sectores en donde se mueve el efectivo.

Una obra de esta magnitud no surge casualmente; tras el nuevo edificio del BOLSA (sigla británica del Banco y del grupo financiero que éste encabe-

za) estuvo siempre la erguida figura de Sir George Bolton, un típico banquero de 66 años, que la semana anterior recorrió a grandes pasos los salones del Banco y contó el asombro que el audaz proyecto provocó entre sus conservadores colegas ingleses. Bolton, que además de presidir el Banco de Londres es miembro de la Junta de Gobernadores del Banco de Inglaterra, presidente del Banco de Londres y Montreal, y de Balfour Williamson; vicepresidente del Commonwealth Development Finance, y dirige empresas aseguradoras, ferroviarias y mineras, lleva sobre sus hombros la gloria de haber estado entre los organizadores del F. M. I. y del Banco Mundial y haber sido Director del reputado Banco Internacional de Ajustes de Basilea. Cuando el jueves 14 ofreció su esperada conferencia de prensa en las dependencias del nuevo edificio, su optimismo y su pasión por la Argentina ("creemos en ustedes y quizá mucho más que ustedes mismos") no alcanzó a velar sus doloridas observaciones sobre las sucesivas crisis argentinas: "El dinero es por naturaleza tímido. Sienten temor por la inflación y los cambios de gabinete, y las alteraciones de planes de gobierno lo desorientan y traen", aseveró.

Quedó en claro, tras estas consultas, que Bolton sigue opinando que América latina no debe ser dejada por Inglaterra como "zona de reserva" de Estados Unidos en materia de inversiones y negocios; pero para que los inversores se decidan, "hay que crear cuanto antes, nuevamente, una imagen favorable de la Argentina". ♦

ANUNCIO

En atención a las numerosas consultas recibidas, I.D.E.A., Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina, se complace en anunciar que ha resuelto prorrogar hasta el 31 de julio próximo el descuento del 20 % por compra al contado de las siguientes publicaciones:

1. "Índice de costo de vida de IDEA" (para ejecutivos). Publicación trimestral que aparece a partir de junio de 1966.
2. "Índice de costo de vida para ejecutivos. Metodología e información estadística." Este volumen presenta la metodología empleada en la confección del índice, y contiene abundante información estadística sobre hábitos de consumo, que pueden ser de gran utilidad para estudios de mercado e investigaciones socio-económicas.

Para mayor información dirigirse a:

I.D.E.A. Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina. División de Investigaciones, Av. Belgrano 1670, 5º piso, Buenos Aires. Teléfono 38 - 6479.



Jaime González Cosiña - Eduardo Comesaña

Director López Mosquera y subdirector Fernández Escalante: Alto nivel.

Cursos

Los ejecutivos estudian de siete a nueve

Poco a poco, las lagunas existentes en la formación y capacitación de ejecutivos, se van llenando. El paso más avanzado a punto de darse en la Argentina, es algo que irá bastante más allá de los seminarios: un curso de dos años y medio de duración, a nivel universitario, exclusivo para personal directivo de empresas de significación en la vida argentina. La iniciativa corresponde a la Universidad Católica Argentina y será el decano de su Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, doctor Francisco Valsecchi quien, el 2 de agosto próximo, inaugurará las clases.

Los principales protagonistas de la nueva experiencia serán un grupo seleccionado de profesores que encabezarán como director y subdirector de los cursos, Julio López Mosquera y Fernando Fernández Escalante. López Mosquera es consejero de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Pontificia Universidad Católica Argentina, profesor de Dirección General y Temas de Organización y de Dirección y Control Económico de esa casa de estudios a la que ha trasladado sus conocimientos teóricos y su caudalosa experiencia adquirida como ejecutivo de firmas textiles y consultor de empresas; entre su alumnado habitual están los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas que siguen un curso en la misma Facultad. Fernández Escalante, ejecutivo de una de las empresas automotrices más importantes del país, fue gerente de IDEA (Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina) y ocupa la cátedra de Relaciones Públicas en la Universidad Católica.

Ellos son los encargados de explicar el proyecto que ahora ponen en marcha. "El objetivo —dice López Mosquera— es producir un curso intensivo para directivos, a nivel universitario; dar la teoría orientadora y clarificadora del actuar a quienes cuentan con una do-

sis reconocida de conocimientos tomados de la práctica. Se trata, además, de sumar nociones integradoras de la personalidad directiva a quienes son ya destacados especialistas, y de brindar elementos conceptuales para una más clara intelección del cuadro macroeconómico en que se desenvuelve la empresa. Para eso se aportarán nociones sobre la naturaleza de las relaciones interpersonales y grupales, y la dinámica de su proceso sociológico, fundamental en las modernas concepciones de la dirección. Finalmente, se tratará de facilitar, en hondura, una visión cristiana del mundo empresarial."

Para alcanzar esas finalidades, el grupo de ejecutivos, que será limitado para no dificultar la enseñanza, deberá destinar dos horas de su escaso tiempo, dos veces por semana, durante dos años y medio: serán cinco semestres, en cada uno de los cuales se dictarán dos materias, cada una de ellas una vez por semana; los días señalados serán los martes y los jueves; los ejecutivos llegarán a las 19 y se irán a las 21.

Sin que se hayan hecho hasta ahora publicaciones, el interés de las empresas ya se ha puesto en evidencia: entre otras, anunciaron que inscribirán a sus ejecutivos, Pepsi-Cola, Ford, Panificación Argentina, Duranor, Pérez Compan, Camasi, Fapesa, Atanor, Duperial y Fiat. Una de ellas solicitó once plazas.

Pero quizá lo más elocuente para calibrar el nivel de la enseñanza a impartirse, sea el plantel de profesores asignado, una verdadera élite de la docencia: el experto Carlos Moyano Llerena, en Economía para Directivos; López Mosquera, en Análisis de Estados Económicos y Financieros; José E. Miguens, en Sociología para Directivos; Guillermo Bravo, Jorge Aceiro y Horacio Páez, en Dirección Comercial; Pablo Maronna, Enrique Sabaté y Osvaldo Molina, en Dirección de la Producción; Guillermo Arechaga y Juan Vázquez, en Dirección Económica; Francisco Baeza, Félix Zumeluz y Fernández Escalante, en Políticas de Personal; Jorge Haysus, Juan Sorondo y Alfredo Lisdero, en Dirección de

Finanzas; Carlos Dietl y López Mosquera, en Dirección General y Teorías de Organización; Hernando Campos Menéndez y el R. P. Manuel Moledo, en Visión Cristiana del Mundo Empresarial. En síntesis, uno de los planes más jerarquizados que se haya reunido hasta ahora en la Argentina para impartir enseñanzas a uno de los planteles más notables de alumnos. ♦

Conferencias

Un voto por la empresa privada

"Las opiniones sobre la empresa no siempre son coincidentes. Para algunos pensadores, la empresa, convertida en sociedad anónima y síntesis del sistema capitalista, es origen de muchos males, desde la injusta distribución de la riqueza hasta los problemas sociales y espirituales que nos agitan permanentemente; la razón básica de la empresa —ganar dinero— les merece la más seria de las objeciones. Para otros, es, precisamente, el gran elemento nivelador que nos brinda el mundo que vivimos para solucionar no sólo problemas económicos sino también sociales y culturales." El expositor, Oscar Magdalena, no se conformó con plantear el dilema y tomó partido:

"Pensamos que si hubiera que elegir entre dos males, aceptando que ambos extremos lo fueran, nos quedaríamos con el que entendemos es el menor y superable a medida que lo comprendamos mejor y nos preparemos para él. Esto no significa que perdamos de vista los riesgos que la civilización industrial brinda simultáneamente con esas mejoras en los distintos órdenes, las preocupaciones, angustias y presio-



Magdalena: Más comprensión.

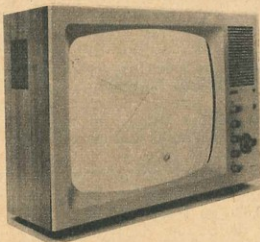
nes que esa misma vida nueva proporciona. En otras palabras, votamos por la empresa privada; la creemos indispensable elemento idóneo para mejorar las condiciones de vida en todos los órdenes."

El de Magdalena fue el más fervoroso alegato en favor de la empresa privada de una serie de conferencias que organizó el IADE (Instituto Argentino de Dirección de Empresas) en adhesión al Sesquicentenario de la Independencia Argentina. ♦

Noticias

MENDOZA EN UN SEGUNDO — La Organización Hotelera D'Onofrio, que termina de agregar a su reputada cadena de hoteles en explotación el tradicional Plaza Hotel de Mendoza, ha incorporado a las comodidades que brindará en ese establecimiento el servicio de télex. De esta manera, los turistas porteños que viajen a Mendoza tendrán comunicación instantánea con Buenos Aires, puesta a su servicio por técnicos que han hecho de la hotelería un arte y una ciencia.

SIAM TV — Hasta ahora, Siam no había invadido la luminosa frontera del mundo electrónico, pero la semana anterior, su primer modelo de televisor hizo impacto entre quienes aspiran a sumarse a la dos veces millonaria legión de propietarios de aparatos de TV que funcionan actualmente en el



país. En el acto de presentación del moderno aparato (foto), el ingeniero Rodolfo Galeazzi, de la empresa fabricante, explicó las características del Siam: frente plano, pantalla agrisada de 23", gabinete de roble claro con máscara frontal de poliestireno blanco, y controles junto a la pantalla, que permiten sintonizarlo sin desatender la imagen. Una fotocélula, ubicada en el frente del aparato, compensa las variaciones de luminosidad ambiente que pudieran registrarse cuando aquél se encuentra funcionando.

SABOR CUYANO — El público puede comprobarlo en un nuevo stand de la Casa de Mendoza, inaugurado el 1º de julio: los vinos y aceitunas producidos en Mendoza por Pacifico Tittarelli S. A. tienen el inconfundible sabor cuyano y la calidad que los impuso primero en la Argentina y luego en el exterior. Pueden ser degustados por los concurrentes que, por sólo unas monedas, pueden llevarse la latita de prueba del exquisito aceite de oliva producido por Tittarelli.



ADMINISTRACION

GERENCIA Y POSICION SOCIAL

Por Guillermo S. Edelberg *



Desde hace algunos años, un grupo de estudiosos norteamericanos viene publicando una serie de trabajos de gran envergadura dentro de lo que se denomina Estudio Inter-Universitario de los Problemas Laborales en el Desarrollo Económico. Participan de este programa profesores de las Universidades de California, Chicago, Harvard, Princeton y el Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Uno de los libros dados a conocer como resultado de los trabajos de este grupo ha alcanzado gran repercusión por el enfoque novedoso otorgado al arte y ciencia de la dirección de empresas. El título es (traducido) "La dirección de empresas en el mundo industrial", y sus autores son los conocidos profesores Frederick Harbison, de la Universidad de Princeton, y Charles A. Myers, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (quienes también son los autores de otro libro, no menos conocido, titulado "La educación, la fuerza del trabajo y el desarrollo económico").

En el libro mencionado en primer término, los autores observan la dirección de empresas desde tres ángulos o enfoques distintos. En primer lugar, tratan la dirección de empresas como un recurso económico, es decir, un factor de producción similar a los factores clásicos: capital, tierra y trabajo. En segundo lugar, estudian la dirección de empresas como un sistema de autoridad, en el cual hay individuos que dirigen y otros que son dirigidos, y donde pueden intervenir sistemas tales como el paternalista o el democrático, por ejemplo.

Finalmente, los autores mencionados analizan la dirección de empresas como una clase social o una élite. Es decir, dado que en una sociedad industrial aquellos que desempeñan tareas directivas de alto nivel constituyen, como toda clase dirigente, un grupo numéricamente pequeño pero sumamente activo que posee gran prestigio, numerosos privilegios y alguna medida de poder, es importante y conveniente analizar los distintos caminos por medio de los cuales los individuos llegan a formar parte de este grupo. Como aclaran los autores, el objetivo de estos enfoques consiste en identificar la transformación de la dirección de empresas con el progreso industrial, lo cual permite, por lo tanto, predecir los cambios que deben ocurrir para acelerar, en lugar de retrasar, el desarrollo industrial.

Veamos con un poco más de detalle el último enfoque. Al efecto de facilitar el análisis, los autores citados distinguen tres tipos "teóricos" de dirigentes de empresas, considerados como clase social y estudiados según su camino de acceso a posiciones directivas. En primer lugar, citan la dirección de empresas de tipo patrimonial, es decir, aquella en la cual la propiedad de las empresas y un número elevado de sus principales posiciones permanecen en el seno de determinadas familias.

En segundo lugar, y siempre dentro del enfoque de la dirección de empresas como clase social, los autores identifican el tipo político, es decir, aquel en el cual los individuos que dirigen grandes empresas surgen como consecuencia de conexiones de tipo político. Por lo tanto, el grupo que dirige el país deposita en ellos su confianza.

Finalmente, la dirección de empresas de tipo profesional —el tercer grupo identificado por Harbison y Myers— constituye el sistema en el cual las posiciones decisivas de la empresa y casi todos los otros puestos en la jerarquía gerencial son desempeñados por individuos seleccionados sobre la base de su capacidad técnica más que por sus conexiones familiares o políticas.

Obviamente, estos tres grupos de individuos, estudiados desde el punto de vista de la dirección de empresas, difícilmente existen en forma aislada y pura. Por ejemplo: se puede decir que en la Argentina los tres grupos se dan en forma simultánea. No obstante, el análisis aquí citado es útil al efecto de analizar tendencias y posibilidades, como asimismo para confirmar la elevada frecuencia con que la gerencia profesional se da en los países industrialmente más avanzados.

La presencia de un elevado número de gerentes profesionales en posiciones de preeminencia en la industria privada o en empresas del Estado constituye una garantía para la obtención de eficiencia técnica en el sector de la economía donde desempeñan sus actividades. Pero, además, cabe señalar que se ha observado que el acceso a posiciones directivas de individuos capacitados es un factor que impide el desconcento de individuos con potencial de liderazgo o su emigración al extranjero. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



PROMOCIONES — Pese a sus jóvenes 47 años, Howard Vange (izquierda en la fotografía) es ya un veterano de la dirección industrial: en 1940, con sólo 21 años, se incorporó a la **General Motors**, y tras el paréntesis impuesto por la Segunda Guerra Mundial —en la que alcanzó el grado de mayor de Ejército luchando en el Pacífico—, escaló posiciones hasta integrar el equipo técnico que desde Detroit desarrolla los sistemas de manufactura de la más importante empresa automovilística mundial. Hace un mes se lo designó director general de la empresa en la Argentina, en reemplazo de Walter H. Gussenhoven (foto derecha), quien ha sido promovido al cargo de gerente

regional de la división ultramar de General Motors de Estados Unidos.

EN CASA DEL VIÑO — Los responsables de la dirección del Instituto para el Desarrollo de los Materiales Plásticos en la Construcción (IPC), acompañados por el ingeniero Wladimir Pereira Chávez, de la Administración de Obras Sanitarias del Uruguay, visitaron la semana anterior las plantas de Duperial y Electroclor en Santa Fe. La invitación les había sido formulada por **Industrias Químicas Argentinas Duperial S. A.**, y merced a ella pudieron apreciar las distintas etapas que demanda la producción de polietileno por vía petroquímica y la fabricación de policloruro de vinilo.

ROUND TRIP — Madrid, París, Londres y Nueva York figuran en el itinerario que la semana anterior emprendió el vicepresidente de **Berg-Henderson y Cia.**, arquitecto Federico Ortiz (foto derecha), con el fin de visitar las empresas asociadas con sede en esas capitales.

• La publicidad fijó también otras metas: los ejecutivos de **Ricardo De Luca Publicidad Tan**, Hugo Casares y Juan Claus, viajaron a Estados Unidos y Caracas. Casares participará en Boston del Seminario de la Publicidad, que auspicia Gillette Safety Razor, y



Claus atenderá, en Caracas, negocios a cargo de De Luca.

• La compañía **Iberia** trasladó, la semana anterior, en sus jets a numerosos viajeros de nota: Joseph J. Lyons, de **Hiram Walkers** de la Argentina (foto izquierda), inició con su esposa un viaje de placer; **Miguel Palmer**, presidente de la empresa que lleva su nombre, viajó también con el propósito de visitar diversas ciudades e interiorizarse de los nuevos métodos de fabricación de calzados; en cambio, **Mario Aragoneses Moreno**, gerente de la compañía aérea española, viajó por **Alitalia** hacia Milán, sede de la Convención de Ventas de Iberia del Area 9.

AUTOMOVILES — La División Chevrolet de la General Motors reunió a 200 periodistas de catorce ciudades para seguir a través de un circuito cerrado de televisión un programa en el que se les planteó una adivinanza: el nombre del nuevo auto sport de la Chevrolet. La respuesta: **Camaro**, una palabra que, en el francés corriente, equivale a *camarada*. El nombre responde a dos condiciones insoslayables; empieza con C como Corvair, Chevelle y Corvette, y, en plena era de esfuerzos por la seguridad, no da idea de velocidad; reemplaza, así, a **Panther**, que fue el nombre de trabajo con que se denominaba inicialmente al modelo. Otra denominación le asignaban los ejecutivos de la principal compañía importadora, la Ford, que ha estado llamando al modelo *el loro*, tal vez porque saben que **Camaro** sale a competir con el exitoso **Mustang** de la Ford.

AVIACION — La Douglas Aircraft Corporation estaba ganando 4.450.000 dólares durante los cinco meses que terminaban en abril pasado, y sus accionistas reboaban de satisfacción; de pronto, al cabo del sexto mes, la ganancia se redujo a sólo 645.000 dólares. ¿Cómo pudo suceder? Oficialmente, los directivos de la empresa no hicieron declaraciones, pero entre los entendidos se habló de una indigestión. Audían al hecho de que, durante un lapso, la Douglas estuvo aceptando órdenes para sus populares DC-8 y DC-9, por encima de su capacidad de producción: cuando introdujo el DC-9, el año pasado, la compañía predijo que vendería 400 de ellos

Bussines & Affaires

en el curso de una década, pero ya recibió órdenes por 375 para un lapso mucho más breve. ¿Cómo salir de este enredo? Con organización, por supuesto, pero también con un módico aumento en los precios: el DC-9 costará, en adelante, el 4 por ciento más; entre 3,1 y 3,5 millones de dólares cada uno.

MOTOCICLETAS — Por más de dos años, las ubicuas motocicletas japonesas Honda se expandieron más y más por las carreteras norteamericanas; apoyadas en sus bajos precios, las ventas pasaron de 87.000

unidades en 1963 a 150.000 en 1964 y 270.000 en 1965. En Tokio, el gerente de Honda, Kihachiro Kawashima, pronosticó una caída del 50 por ciento en las ventas de este año en Estados Unidos; pero las ventas de los cinco primeros meses fue de sólo la mitad del 50 proyectado. Las explicaciones que se dan son las de que la guerra del Vietnam ha involucrado a un núcleo muy importante de los jóvenes de entre los 18 y los 25 años, y las compañías financieras no quieren financiarles ventas en la creencia de que muchos irán a la guerra y no pagarán. El fenómeno, que afecta en menor medida a los dos competidores de Honda, Suzuki y Yamaha, será enfrentado con una campaña publicitaria diferente. "Ahora, nuestro objetivo será la mujer —dicen en Honda—. Habrá montones de afiches por todos lados mostrando a una mujer joven montada en una de nuestras motocicletas y sonriendo, con una expresión muy feliz."

ATUENDOS — La compañía internacional Braniff de aviación, que inauguró el *strip tease* aéreo el año pasado dotando a sus camareras de un sofisticado vestuario, decidió introducir otras novedades en el guardarropa de vuelo. Diseñadas por el italiano Emilio Pucci, se agregan ahora un tapado de zorro de Mongolia y una ceñida malla con sombrero tipo derby. Las Braniff *steuardesses* cambiarán ahora seis veces de atuendo y podrán conservar todas las prendas que lo integran, salvo, claro está, el tapado de pieles, que cuesta 1.200 dólares (medio millón de pesos). ♦



Sandrini: El Quijote del altillo

Por la Avenida del Libertador, a la altura de la estación Olivios, un automóvil azul petróleo amenguó su marcha y finalmente se detuvo en la playa de una estación de servicio. El conductor —gran nariz recta, calva de media cabeza, ojos saltones— entreabre la puerta y ordena “trescientos pesos de especial”. Pero el empleado no se acerca a la bomba, prefiere arrimarse al coche y sonreírle al conductor: “Yo lo vi anoche, me gustó muchísimo, fue un trabajo muy bueno. ¿Cuándo lo tendremos de nuevo en televisión?” Después de cargar nafta, pagar y dejar propina (30 pesos), el auto parte y el conductor comenta con Primera Plana sus conclusiones: “Estos comentarios de la gente son la mejor manera de enterarse de cómo anduvo la cosa: este hombre no es el único que vio *La mujer del panadero*, varios me dijeron hoy lo mismo. En cambio, me preguntan cuándo vuelvo a aparecer, no se enteraron de que la semana que viene sale al aire *Felipe*. Este es para mí el mejor rating; por otra parte, mi público no siempre tiene teléfono”. Sonríe mientras agrega una inesperada confesión: “La gente siempre me reconoce, y eso me gusta. Como a todo artista. ¡Qué quiere que le diga! Cuando un actor dice por ahí que le molesta su popularidad, siempre pienso que lo dice para mandarse la parte”.

La casa del limón

Ese oficio de recrear al público ya se vivía hace 61 años, en la casa de la calle Yerbál donde nació Luis Sandrini: “Poco tiempo después nos mudamos. Recuerdo de esa casa apenas lo que contaban mis parientes. Había un primer patio, después un segundo patio, allí se retrató toda la familia una vez: sesenta de un solo fognazo. Además había un limonero, que se veía de la calle, por encima del tapial. Los vecinos la llamaban la casa del limón. Estaba en pleno Caballito, donde en aquel tiempo se juntaba el centro con el barrio: un poco lo que era yo mismo, y lo que fui después”. El padre, Luis Santiago Sandrini, fue primero actor de circo, luego de teatro, con los Podestá y con Celestino Petray: “El circo criollo tenía dos partes: después del picadero venía la segunda parte, que llamaban la parte dramática. Mi padre hacía de todo, como se estilaba entonces: primero el actor era galancete, y si la familia lo ayudaba a comprarse dos o tres trajes, pasaba a ser galán y, con el tiempo, primer actor”.

Luis tenía diez años (1915) cuando la familia Sandrini se mudó a San Pedro, en la provincia de Buenos Aires, a una casona de Mitre y Pellegrini; con ellos vivía el abuelo paterno: “Mi abuelo primero fue fideero, después recorrió —como mecánico— toda Europa. Acá en la Argentina instalaba molinos. Pero su hobby era cortar los tomates por la mitad, les echaba pi-

mienta, pimentón, no sé qué diablos les echaba, y los ponía a secar en un patiecito que había, sobre una tabla, para hacer conserva. Cuando llovía había que correr a sacarlos, porque si se mojaban se pudrían, y eso quedó como dicho en la familia, *Corré que llueve*”. También se dedicaron a la plomería, para vivir: “Eso fue aparte. Mi padre dejó la compañía de Camila Quiroga cuando llegaron a ese pueblo de San Pedro: se enteró de que estaban por instalar las aguas corrientes, y como mi viejo sabía hacer de todo —porque en el circo ayudaba a armar y desarmar, o era un día cura y otro día anarquista— y vio que en el pueblo había un gran Colegio Normal, dijo «acá puedo educar a los hijos» y se quedó, haciendo instalaciones de agua corriente”. La instalación común de una casa baja le costaba al cliente 12 pesos, incluyendo una canilla en el primer patio. “Yo me acuerdo, yo fui ayudante de mi viejo. Le tenía que soldar el caño de hierro



Sandrini aspiraba al clasicismo y a ser un galán; pero nunca pudo.

(Don Juan Tenorio, 1949)



(Loco lindo, 1936)

que venía de la calle al caño de plomo, y yo le ayudaba: la vela de estearina, el papel; creo que lo haría ahora en cualquier momento.”

Hasta 1926, la adolescencia de Luis se repartió entre el estudio —en esa Escuela Normal— y las actividades de un conjunto vocacional, integrado por alumnos y hasta profesores de la Escuela: “Primero estaba dirigido por mi padre, y luego por mí. Trabajaban casi todos los profesores —hacíamos una representación mensual— y yo los dirigía, de manera que ellos me aplazaban en la escuela y yo los aplazaba en el escenario. Fue una linda vida. Estrenamos todo lo que después yo no me animé a hacer o no me aceptaron que estrenara como profesional. Hacíamos de todo, en especial teatro clásico. ¡Claro!, un aficionado lo único que tiene que hacer es aprender su papel de memoria, ponerse la ropa y decirlo. Luego, a medida que uno va andando, se da cuenta de que no debe hacerlo todavía, que le falta, le falta, y uno agarraría

el teatro clásico recién cuando está por retirarse: puede decirse *total, si no les gusta ya me voy*. Pero entonces hicimos de todo. Incluso Shakespeare. Recuerdo que yo tenía 16 años y hacía Rey Lear, que tiene que tener 80. Era una inconsciencia, la inconsciencia del principiante. Es la época en que uno hace lo que realmente le agrada, en cambio ahora es un sacrificio actuar, es un temor a todo, al público, al fracaso, a todo. A no llegar, al crítico. Uno está haciendo *La mujer del panadero* y piensa: ¿No me dirán que por qué me meto con Pagnol?”

La corneta de Brailowski

¿Cómo llegó a profesional? “Por mi padre. Entré al Circo Rinaldi, el dueño era un uruguayo, muy buen actor. Empecé haciendo papelitos —su primer papel fue el de Milico III, en Juan Moreira; 2 pesos por día—, luego intenté hacer el payaso y luego me recibí, ya en una alta categoría, de tony. Pero trabajé poco, porque consideré que no avanzaba; muy difícil, muy buena tierra para sembrar. A veces, cuando tengo un problema de dirección, recorro al tony, que es el que lo sabe todo. Empezando porque es *soggettista*, un conferencista del teatro cómico, no se lleva su libreto. Y no puede hablar cua-

tro palabras sin hacer reír, eso es lo peor. Cuando uno hace una obra dramática sigue hasta el final, y ahí sabe qué pasó, pero el cómico no, debe dar examen cada cuatro palabras. No fui gran payaso ni gran tony, y pasé a hacer teatro dramático varios años.”

La transición del circo al teatro lo devolvió, sin embargo, a lo cómico. Eso fue en 1931, cuando debutó con el conjunto de Muño-Alippi: “En esa época se empezaron a cotizar los cómicos. Había un actor en el Teatro Buenos Aires que ganaba mucho dinero, unos 4 mil pesos de entonces. Entonces yo pregunté por qué ganaba tanto y Elías Alippi, que fue mi gran director y maestro de teatro, dijo: «Ah, qué gracia, porque es cómico, un gran actor cómico y está de moda lo cómico». «Si es por eso, lo hago yo también», le dije. «No tanto —me contestó—, eso hay que saber hacerlo». Le pedí que me diera un papel cómico y me lo dio, en *Los tres berretines*. Al año, él mismo me pagaba los cuatro mil pesos.”

En 1933, el cine argentino dio el salto hacia adelante más espectacular de su historia. En un solo año se impusieron dos empresas, que llegarían a ser las más importantes del país, y lo hicieron a través de los primeros films sonoros de calidad aceptable: Sandrini ingresó al cine en el mejor momento, obtuvo de ese modo una envidiable popularidad en pocos meses de trabajo y contribuyó en gran medida a acrecentar la recaudación. Estrenadas con apenas tres semanas de diferencia, *Tango* (dirigida por Luis Moglia Barth para Argentina Sono Film) y *Los tres berretines* (la dirección era de Enrique Telémaco Susini, uno de los socios de Lumiton) consagraron a Sandrini, e iniciaron la más ubérrima etapa económica en el cine: después de algunos años de explotación, *Los tres berretines* —había costado 18 mil pesos— devolvió más de un millón de pesos a Lumiton.

Sandrini recuerda ahora esos comienzos: "El personaje era el que yo traté de crear, el que logré convertir en pro-

algún momento confesó ser ese personaje; también lo definió, tal como era al nacer: "Yo hacía un muchachito de la calle, un *reito* nuestro, sacado de un barrio nuestro, personaje como los que yo veía en mi barrio, hincha, como éramos nosotros, de Argentinos Juniors. Nos encontrábamos en las esquinas y discutíamos, y había casualmente uno que discutía como mi personaje. Que nunca fue tartamudo, sino que tenía dificultad en articular la frase: no era que la lengua no le permitiera hablar mejor, sino que no se lo permitía la cabeza. Ese personaje no es tonto, es confiado. Y de pronto despierta y se da cuenta de que lo han engañado, o que no era así la cosa, y se rebela. De manera que no es tonto: es confiado, tiene una mediana educación, como el pueblo, no es un intelectual ni un bruto. Vive a su manera, no es complicado, come y duerme, y es normal. No necesita decir malas palabras".

Esa ingenuidad —a veces exagerada, artificial— de su personaje, motiva a

busque de boletería, el público dijo a mi no me lo encajan más."

El canario enyesado

Los años que siguieron a esos inicios constituyen la historia pública de Luis Sandrini, los trillados cámbios del lugar común; y también de la leyenda y el mito. Con su último film, *Pimienta*, cierra una etapa que apenas encuentra antecedentes: medio centenar de films en 33 años, un estreno cada ocho meses, además de su trabajo en teatro —*Cuando los duendes cazan peridices*, de Orlando Aldama, permaneció cinco años en cartel—, en la radio —desde *Casimiro Radames* liga un hermano siamés, junto a Chela Cordero, hasta el éxito radiofónico de dos décadas, *Felipe*, con argumento de Miguel Coronatto Paz—, la celebridad: "Excepto Onganía —sonrió la semana pasada—, he tenido ocasión de estrechar la mano con todos los Presidentes argentinos de estos últimos treinta años". La prensa especializada en difundir las noticias *del ambiente* agregó la dosis necesaria de vida privada: varios años de vida en común con Tita Merello, el casamiento con Malvina Pastorino, en 1952, su hogar actual, sus hijas (Malvina, de 11 años, y Sandra, de 9), su paz espiritual.

Cuando se trabaja al ritmo de Sandrini, el éxito de público pasa a ser otra rutina, los films se acumulan indiscriminadamente en las distribuidoras encargadas de reiterar su exhibición en el interior del país y en toda Hispanoamérica, parece imposible señalar jalones o etapas. Esa aceptación eufórica desconoce, por ejemplo, que uno de los primeros films de Sandrini, *El hijo de papá* (1933) no podrá ser visto jamás: "Sí, es cierto, me gasté todo el sueldo ganado con otro film para comprar aquel y destruirlo. John Alton, el director, era un gran iluminador, nadie puede negarlo, pero la película era un bodrio, algo demasiado malo. Así que me llevé las latas a mi casa, en el jardín, y prendí fuego a un extremo: casi quemó todos los yuyos junto con el bodrio". Ese pudor y el esfuerzo por ocultar un error, mal pueden ser entendidos sin comprender el empeño de Sandrini por mejorar su trabajo, una tarea que no siempre dio sus frutos: cuando el éxito comercial comenzó a reforzar el estereotipo (especialmente a partir de *La muchachada de bordo* (1936, dirigida por Manuel Romero), los que seguían de cerca la marcha del cine comenzaron a sospechar, a cansarse, a renegar de Sandrini. Pocos observaron, como lo hiciera después el historiador Di Núbila, que junto a Sandrini no pasaban de tres o cuatro los actores que realmente comprendieron la esencia de la interpretación cinematográfica en la era del sonoro: "Se trataba de hablar para la fila cero", explica ahora.

En cambio, otros prefirieron denostarlo: "Ignorar a Sandrini, eludir victoriosamente a Pepe Arias, disuadir a Catita, son tres formas de la felicidad que nuestros directores no habían acometido hasta ahora", escribió Jorge Luis Borges en *Sur*, con motivo del estreno de *Prisioneros de la tierra*, de Soffici (setiembre del 39). Ahora, Sandrini recuerda el incidente sin rencor ostensible. Pasea la mirada por las paredes de su escritorio —una biblioteca donde



A través de sus avatares, Luis Sandrini es siempre igual a sí mismo.

(El diamante, 1946)

(La muchachada de bordo, 1936)

(Chingolo, 1940)

totipo. Estoy cansado de leer a quienes dicen que me repito. Pero yo creé un personaje, no me repito, es como si me quejara de que las hojas de *La Prensa* son más largas que anchas. No quiero hacer nombres, traer a gente demasiado grande, pero Chaplin es Chaplin, Cantinflas hace de Cantinflas, Cary Grant hace de Cary Grant. Se dice que los cómicos se repiten porque al tener un tipo lo destacan, pero, si trabajan con naturalidad, son siempre ellos mismos, aunque a veces lo cambian un poco. Hay quien cree que disfrazarse es cambiar, pero la interpretación debe ser psicológica, no física. El personaje es así, y no tengo por qué cambiarlo. No hay por qué pedirle a Brailowski que toque la corneta; él toca el piano, y lo toca muy bien o al menos trata de tocarlo mejor que otros".

Para hacer un personaje, para crear un prototipo y reiterarlo o desarrollarlo durante treinta años, hay que serlo, confundirse con él, olvidarse del tiempo y obstinarse en un momento de esa vida ilusoria. Luis Sandrini ha encanecido —aunque nadie haya visto esas canas—, pero hace pocos días, cuando conversaba con Primera Plana en su casa de Martínez, movía ojos y manos, reía o enfatizaba de la misma manera que lo hacían *Chingolo* o *Bartola*. En

Sandrini para una defensa apasionada de la pureza, una condenación intolerante para con otros tipos, otros estilos, otros mensajes tratados con crudeza mayor que la que podía requerir "un muchachito de barrio". "No sé de dónde sacaron que los personajes deben ser raros. Es lo más fácil del mundo poner en una obra cuatro malas palabras dirigidas a la boletería. Y no en un momento en que al que las dice lo están acorralando, las dice porque sí. Pero todo tiene su reacción, y así como cada 26 años crecen todos los ríos, nadie sabe por qué, y cada cien años hay un terremoto infernal que lo hunde todo, así pasan las modas. Mi padre vivía en Flores; allí había un terraplén por el que venía el tranvía: con los hermanos y unos amigos decían *Vamos a ver piernas* e iban a ver las mujeres que bajaban del tranvía, que al bajar descubrían un poquito de pierna, apenas diez centímetros, porque usaban polleras largas y también botas, como ahora. Se caminaban cuarenta cuadras para *ver piernas*. Algún día habrán visto una rodilla, y luego una mujer completa. Eso es lo que le ha pasado al cine: tanto mostraron, que ahora ya no hay nada para mostrar. Así que se acabó: lo chocante ya no es más re-



LA GENTE

de

**AUGUSTO
BONARDO**

todos los sábados 23 horas
CANAL 2



abundan las obras completas (Lope de Vega, Molière, Chejov), un retrato de Malvina en actitud fatal, una cabeza de antilope montada en escudo de nogal— y piensa cada palabra: “Borges es un gran escritor. Pero si estoy seguro de que es bueno, es por su popularidad; lo respeto, no porque sea intelectual, sino porque es popular. Claro que Gardel no necesitó hablar mal de Borges para ser grande, y en cambio Borges sí buscó llamar la atención hablando mal de Gardel!”.

Lo cierto es que los films de Sandrini se vendieron como agua, difundieron un personaje en toda América—hasta el punto de que algunas de sus frases se incorporaron al lenguaje popular, como sucedió con *mientras el cuerpo aguante*... en Cuba y Centroamérica—, y gustaron a un sector muy amplio de público. Eso es lo que a él le importa: “Algunos dicen que *Dedos de oro* (se refiere al film de Terence Young) no tiene arte. Debe ser porque el personaje no está enamorado de la hermana. Pero en cambio, es espectáculo, y no me aburre, y, en último caso, me gusta. Una vez yo estaba discutiendo con un médico, gran cirujano, que se quejaba, decía que por televisión sólo se veían películas de indios. Me preguntó qué opinaba yo, y le dije que a mí me gustan las películas de indios. Y... a mí me gustan. ¿Por qué se las van a quitar al mundo? No hacen mal a nadie. En cambio, el teatro que ellos creen de tesis a veces es aburrido: sería mejor leerlo, porque así, si uno se duerme, al otro día lo puede retomar”.

A veces parece que se aferrara a una época superada o—al menos—distinta. Lo hace, pero más por cariño que por incompreensión. “Yo todavía encuentro gente que me dice: *Ya no se hacen películas como aquellas, como Riachuelo*. Están completamente equivocados. Primeramente, que aquellas eran una tontería, eran más ingenuas, más fáciles. Pero así era el mundo. Y ahora tratamos de hacer teatro que es el mundo ahora: usted ve *La mujer del panadero*, y ve que todo el mundo dice que el tipo es un cornudo, y parece un imbécil que todavía la recibe a su mujer. Pero el tipo lo que tiene es un metejón, la quiere con toda su alma, así como otros se pegan un tiro por una mujer, éste se la aguanta, que es casi como pegarse un tiro, una manera de ser héroe. Los héroes como James Bond surgen como reacción, en un país que parece quedarse sin machos. Aquellos personajes de mis películas—en cambio—estaban llenos de bondad, y si triunfaban era por esa picardía criolla que tiene el hombre de esta ciudad, aunque esté lleno de complejos.”

¿El personaje era conformista? “Se conformaba de acuerdo con su psicología, a su medio de vida, a dónde vivía, a cómo estaba vestido. Tenía ideales. Cuando yo era chico, en San Pedro, muchas veces he mirado una casa enorme, adentro había luces, tocaban el piano y yo pensaba: *¿Cómo serán esas casas de rico?* Así es como el personaje de *Riachuelo* sueña con todo lo que él no tiene, pero al final se tiene que conformar. No tiene por qué ir a saltar un banco. Esa es una especialidad del cine, pero no es de la vida. Era un pequeño drama, como era de pequeño el

drama del país. Era un cine más sincero. Siempre pensé que al cómico le deben pasar cosas que él pueda creer que le están pasando. Si tuviera que escribir un manual del actor me conformaría con la tapa, donde pondría solamente *Sinceridad*.”

Es posible que esa resignada franqueza—cuando otros cineastas se aproximaban a la ilusión de la permeabilidad social, situaban las acciones en palacetes, redimían mágicamente la miseria y hacían hablar a sus personajes por teléfonos blancos—no fuera del todo ajena a la propia circunstancia social y económica de los participantes de la aventura: no solamente Sandrini, también muchos de aquellos directores, técnicos y escritores conocían muy bien el medio popular, sabían que acceder a la bonanza no era fácil, aun para quien estuviera dispuesto a arriesgarlo todo. “Las cosas se hacían a puro coraje. Cuando filmamos *Riachuelo*, llegamos a quedarnos casi completamente sin dinero. Hasta el punto de que en una parte, en que yo tenía que dar libertad a un canario



Eduardo Comeasa

Sandrini, hoy: No hacer cáscara.

que se iría de la jaula, nos pareció que era muy caro perder un canario. Entonces a alguien se le ocurrió agarrar a un mixto (cruza de canario y gorrión), que era más barato, y pintarlo de blanco, con tiza, para que pareciera un verdadero canario. Y quedó muy bien; pero al ir yo a abrirle la jaula y decirle *Recobra tu libertad, para que puedas ser libre, no como yo que soy como un pájaro enjaulado*, resultó que el pájaro no se movía. Agité la jaula, pero nada. El director Moglia Barth mandó cortar y, ¡sabe lo que había pasado? Que la tiza se había secado y el pobre bicho estaba duro, como enyesado, ¡qué iba a volar el pobre!”

El ojo de vidrio

Pero esos tiempos ya pasaron. También, los intentos periodísticos (“en el diario de San Pedro, *El Debate*, un título que hace imaginar algo tremendamente político, pero que publicaba notas sociales”), el boxeo (fue sparring de Julio Mocoora, campeón peso pluma en 1926) y en buena medida la natación: “Ahora todavía nada bastante, en el mar, cuando voy a Pinamar, y en la pileta, aquí, en Martínez. Nunca fui gran nadador, pero las cosas que hace todo el mundo, cuando las hace un artista, son noticia, y a veces la gente exagera”. De todos modos no es exa-

geración decir que participó en varias travesías fluviales, entre ellas el primer *raid* San Pedro-Baradero. “No es cierto que haya intentado unir a nado Zárate con Rosario. Apenas acompañamos a una nadadora alemana, una gorda, que no me acuerdo cómo se llamaba; la acompañábamos de a ratos.”

La casa de Pinamar es una de las propiedades que cimentaron la celebridad de Sandrini como *el-muchacho-de-barrio-que-llegó-a-opulento-burgués*. Lo cierto es que sus bienes se han acrecentado desde esos días del Circo Rinaldi; además de aquel chalet sobre el mar, está su residencia de Martínez—pulcra y nada ostentosa, poblada de gatos y perros, rodeada de un parque algo descuidado, en el que se alza un liliptuense chalet de madera “para que jueguen las nenás”, construido por él mismo, su Peugeot 404, su Jeep—“lo tenemos (se disculpó) porque en Pinamar hay mucha arena”—y el increíble Rolls Royce: Sandrini lo muestra, lo toca, invita al redactor de Primera Plana a que accione las ventanillas, y también lo arregla él mismo en su propio taller mecánico (es un coche gris metálico, de 300 HP, fuera de línea: lo compró en 1957 y vale, ahora, unos quince millones de pesos). También están sus haberes como empresario teatral—junto a Lola Membrives, en el Cómico—y su *cachet* televisivo (medio millón semanal en Canal 13) y cinematográfico: “La gente inventa cualquier cosa, no pone límite a la imaginación”, refunfuña. Se sabe, a pesar de que él no quiere “hacer cáscara, muchos colegas se molestarían, y con razón”, que suele cobrar entre el 15 y el 20 por ciento de sus films (*Pimienta* costó 40 millones y ya ha recaudado 200). El mito trepa por el resumen de los gastos que Sandrini dedica a auxiliar a cuanto pedigrúeño se le pone a tiro: “Eso de que soy tan ingenuo como mi personaje es cierto, pero lo menos en cuestión préstamos. Lo que pasa es que prefiero equivocarme al dar y no al negar”. La leyenda llegó a arriesgar que el edificio que fuera domicilio de Sandrini, ahora ocupado por la clínica del neurocirujano Raúl Matera, fue un obsequio del actor. “Pregúntele a él—rió Sandrini—; no creo que opine lo mismo.” Tiene razón: hace diez años, el edificio (obra del arquitecto López León) le costó a Matera cinco millones de pesos, una cifra no muy alta si se tiene en cuenta la ubicación—en la calle José Hernández, a dos cuadras de Barrancas de Belgrano—y la moderna arquitectura del edificio; si Sandrini se deshizo de él, fue porque una disposición municipal fijaba una altura máxima para esa zona, pese a lo cual, en las cercanías se alzaron, algo después, varios monobloques: “La casa estaba pensada para una zona de edificación baja, y cuando empezaron a poner rascacielos me pareció poco elegante que desde las ventanas me vieran en pijama”.

Pero, después de todo, no es su fortuna lo que da la verdadera dimensión de Luis Sandrini; sí, en cambio, su trayectoria fílmica, a la cabeza de la ola cuando el cine argentino se impulsó hacia adelante—fue protagonista de los primeros films sonoros transitable, del primer logro en pantalla panorámica y color, con sonido estereofónico

(Fantoche, 1957), de algunos de los mayores éxitos comerciales— fuera del país cuando las circunstancias no eran propicias —Una cana al aire (1950), en México; *Olé, torero* (1948), dirigida por Benito Perojo, en España; *El diamante azul* (1945), en Chile, entre otras—. En todo ese tiempo que abarca su carrera, Sandrini aprendió a pulsar a su público, a conocer con anticipación el posible éxito de un film o una obra de teatro: "Ahora yo sé qué tal anda el público con sólo escuchar los aplausos, que dicen mucho de acuerdo con su intensidad, duración, a cómo crecen y bajan; también puedo pronosticar una epidemia de gripe —cuando las toses van en aumento a lo largo de varios días de representación— y cómo va a andar la siguiente temporada a partir de cómo se porta el público en las últimas funciones del año". Esa sensibilidad —"un señor que carraspea fuerte, al final de la función, va a comentar entre los amigos que la obra casi lo hizo llorar"— se agudizó durante los cinco años que permaneció en cartel *Cuando los duendes*: "Lo teníamos tan memorizado que si yo me equivocaba y decía en el segundo acto una frase del tercero, me seguían todos y se armaba el gran lío".

Esa sensibilidad se convirtió, siempre, en audiencia creciente: "El aumento de sueldo más importante lo *liqué* porque un alto ejecutivo de Molinos Río de la Plata, creo que el Gerente General, estaba paseando por el Tigre, en su crucero, y pudo escuchar una audición completa de *Felipe* a través de las radios de los isleros que oía por el camino. Entonces decidí aumentar mi sueldo, en Radio El Mundo, de 20 mil a 30 mil pesos" (fue hacia 1952). Ese éxito de popularidad de nada sirvió cuando la industria cinematográfica se vio frente a la perspectiva de obtener premios del Instituto Nacional de Cinematografía o dar pérdidas. "No sé por qué se considera a las comedias indignas de premios; es una discriminación absurda y por eso dije que no filmaría, como productor, más cine cómico en el país."

En un balance de la obra de Sandrini, pocos méritos pesarían más que su contribución a la expansión de las exportaciones: aun en París tuvo ocasión de ver un film suyo, *Marco Antonio y Cleopatra*, en un cine de los Campos Eliseos: "El doblaje al francés estaba muy bien hecho. ¡Me resultó tan raro oírme hablar en francés! Fue la única vez que una película mía me hizo reír". En el otro platillo de la balanza pesa la remanida acusación de estancamiento, como si Sandrini hubiera tenido alguna vez otra aspiración que la de hacer reír con su único, simple mecanismo de reiteración. Tampoco muestra demasiada simpatía hacia lo nuevo, siente un natural recelo hacia las renovaciones demasiado publicitadas, piensa —con acierto— que no todo cambio es favorable: "La gente joven que está haciendo cine quiere cambiar muchas cosas. A veces se equivoca cuando quiere que todos le den su apoyo: nadie va a ensayar en el cuerpo humano una nueva droga sin verificar antes que los conejos no se murieron. Además se preocupan más por hacer cosas distintas que por hacerlas bien. Un ojo de vidrio también es *distinto*, y no por eso es mejor".

Films

La Noia

THRILLING (Italia, 1965), producido por Dino de Laurentis, distribuido por Artistas Argentinos Asociados. Directores: Ettore Scola, Gian Luigi Polidoro y Carlo Lizzani. 105 m.

A lo largo de tres sketches, el film intenta divertirse con un recurso potencialmente idóneo: la violencia y el temor a la muerte invaden la vida de tres hombres, a través de su fantasía exacerbada, o la de sus mujeres, y los sumerge en el miedo y el ridículo. El primer incidente lo vive el neurotizado profesor Nanni Galassi (Nino Manfredi) cuando comienza a imaginar en Frida, su mujer (Alexandra Stewart), siniestras intenciones: porque ella es alemana —lo obliga a vestir un pijama negro con un águila bicéfala en la espalda—, poco efusiva y estéril, Nanni empieza a endilgarle la responsabilidad de varios inexistentes atentados. Cuando él está nadando en el mar, pierde pie y casi se ahoga porque su mujer no escucha sus pedidos de auxilio; luego la descubre en el momento que echa pastillas en su café, le sirve *minestrón* (mientras ella se contenta con unas albóndigas) y esgrime un puñal en la alcoba: lo cierto es que los gritos no los oyó porque tenía taponcitos en los oídos, las pastillas en el café eran de sacarina, el análisis químico de la pasta indica una sola e inocua irregularidad —"está sosa, le falta pimienta", dictamina el técnico— y la daga era, en verdad, un abrelibros. Si todo esto no fuera ya bastante tonto hay también una sesión informal de psicoanálisis, durante la cual Nanni descubre que, en rigor, está *depositando* en su mujer sus propias culpas. Así que rompe con su amante y todavía le queda tiempo para fastidiar diez minutos más con otras

confusiones y equívocos, y morir ahogado en su propia felicidad reconquistada.

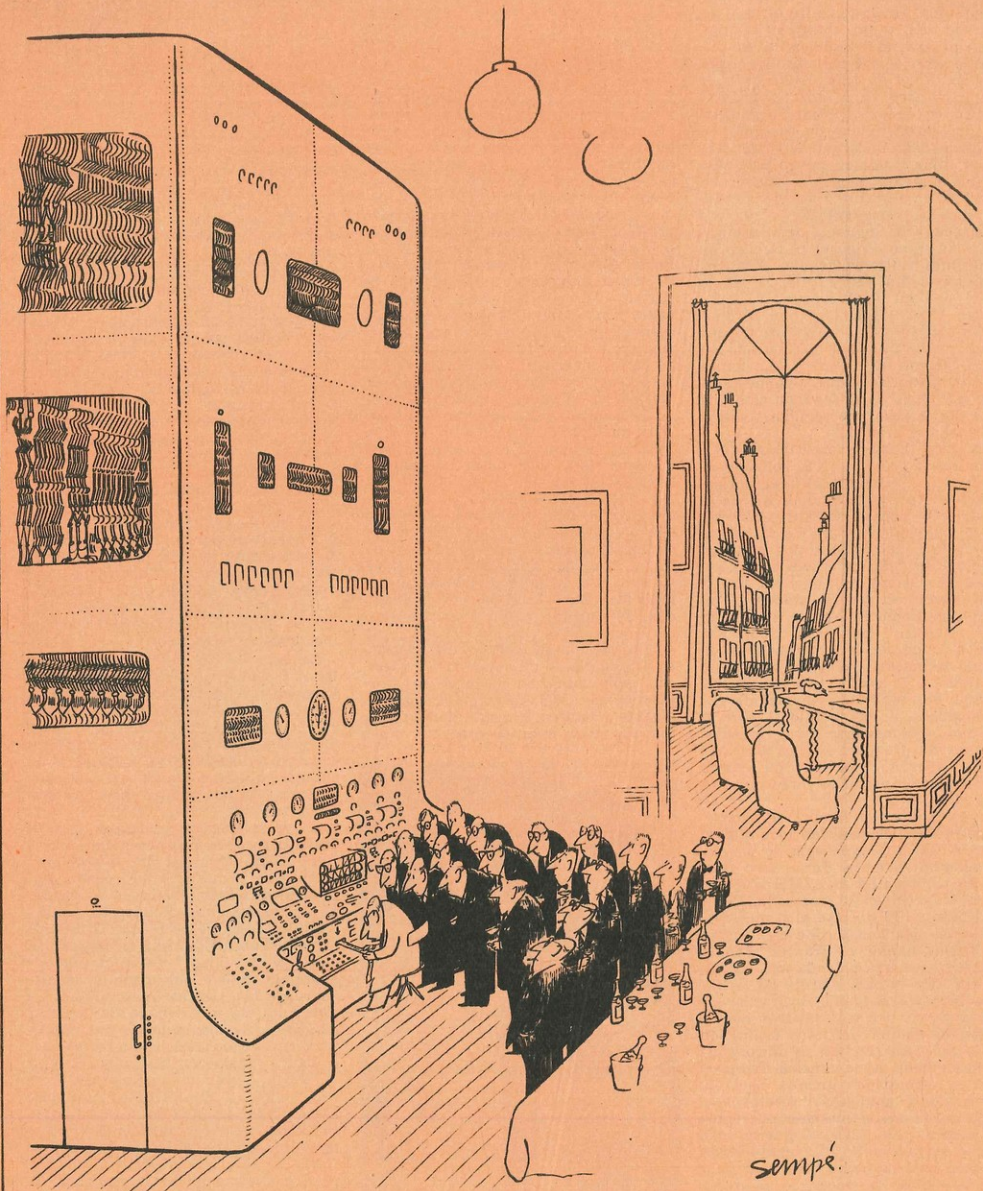
Si ese primer episodio (*Il vittimista*, ya que es, a la vez, victimario y víctima), dirigido por Ettore Scola, no logra más que alguna sonrisa aislada de parte del público, el segundo, *Sadik*, se queda aún más cerca del tedio. Es justamente la *noia* de Valeria (Dorian Gray) el motivo de su constante intoxicación con historietas trasnochadas, un medio de enjugar las penurias que le causa la falta de fantasía erótica de su marido, el atormentado ingeniero Albertazzi (Walter Chiari), que prefiere dedicarse a sus negocios, reiterar su necesidad de comunicarse con el Banco Suizo, y hacer el amor "biblicamente, los sábados a la noche". Para satisfacer a su esposa, Albertazzi consiente en disfrazarse de *Sadik*, recorrer tejados y cornisas enfundado en una malla negra, y violarla (al tiempo que la estrangula con un cordón de nylon) como castigo por no conformar la ubicación de un diamante: al final la mata, realmente, de una oportuna puñalada, quizá para castigarla por ser tan mala actriz. Si el final —un homenaje a *Batman*, en el que los ruidos aparecen escritos en globitos— revela un poco de imaginación, el resto asombra por su absoluta vacuidad: Polidoro no sabe aprovechar las ideas que pululan por el *sketch* sin que nadie las recoja (el papel de la fantasía y la magia en la relación de pareja, la contaminación de una mente sencilla por el abuso de lectura fantástica, la incapacidad del burgués para innovar en su vida privada) y resulta tan aburrido como Valeria y tan poco imaginativo como el ingeniero Albertazzi.

La ruta del sol se malogra junto a los dos primeros episodios, pese a que Fernando (Alberto Sordi) corre con un autito, se traba en desigual competencia con un enorme Flaminia azul, y hace cuernitos con anular e índice a cada rato. También va a parar a un siniestro albergue donde casi todos son asesinos, se deja seducir por una tremolante Paula (Sylva Koscina, sin *soutien*) y se enreda en culpas que no tiene, pero que permiten a Carlo Lizzani, el director, alargar un poco más el episodio y mostrar la creciente adiosidad de Sordi temblando al compás de incomprensibles ataques de pánico.

En los films de episodios, la dificultad más habitual estriba en lograr una cierta uniformidad, un común denominador de calidad que disimule la dispar capacidad de los realizadores: en *Thrilling* ese objetivo se ha logrado, aunque es la medianía de un film típicamente comercial lo que emparienta aquí a Scola (*La Congiuntura*, film en el que desperdició a Gassman tanto como ahora a Manfredi) con Polidoro (*El Diablo, Amante latino*) y Lizzani (*Crónica de pobres amantes, El proceso de Verona*). Más grave es el error de Carlo Lizzani que el de sus colegas, porque si como teórico y guionista (*Il sole sorge ancora*, de Vergano; *Arroz amargo*, de De Santis, entre otros) tenía un lugar asegurado en el cine, *Thrilling* no contribuye en nada a confirmar esa reputación. Ese error, preanunciado por *Han robado un vigilante* (1962), es —a pesar del título— lo único espeluznante de este film. ♦



Mucho actor y pocas nueces.
(Sylva Koscina, Alberto Sordi)



"Soy la calculadora IBM X-124. Fui construida en 3 meses, 8 dias, 9 horas, y armada aquí el 13 de julio de 1966 a partir de las 11 horas, 15 minutos. Prestaré servicios en este lugar hasta el 30 de setiembre próximo, ya que, lamentablemente, la empresa no podrá levantar los pagarés pendientes."

Una voz semejante al cristal

A principios de este mes, Jacques Bourgeois la definió en el semanario parisien *Arts* (Nº 40), después de escucharla en su recital de la Sala Pleyel: "No solamente hemos tenido la revelación de una de las mayores artistas líricas de este siglo, sino que, esta vez, no se prestará a controversia". Pero ya en setiembre del año pasado Buenos Aires había reconocido en Montserrat Caballé a una de las voces más espléndidas del mundo en este momento, a través de su papel de Liú en *Turandot*, de Puccini, donde llegó a empañar la aureola de la reluciente protagonista, Birgit Nilsson. Y algo más tarde, en diciembre de 1965, Montserrat se metió tranquilamente en el bolsillo al público de la American Opera Society, de Nueva York, que colmaba el Carnegie Hall, con un aria de Robert *Devereux*, de Gaetano Donizetti, hazña que repitió días después con su Margarita, del *Fausto*, de Gounod, en el Metropolitan.

Pero quien viera a la amplia Caballé explayarse a sus anchas, envuelta en una bata rosada con bordes de cisne, en su *suite* del Claridge de Buenos Aires, y la oyera reír con una risa feliz y aniñada, apenas si podría sospechar que sus hombros cargan con la acumulación de tanta gloria. Tampoco se entiende, al escuchar la vocería plañidera con que solicita la atención de su marido, el tenor aragonés Bernabé Martí, de dónde extrae el portentoso volumen que, empapado de dulzura, hace vibrar las cariatídes del Colón con los acentos de la casquivana *Manón Lescaut*, de Puccini. Como buena española (nacida en Cataluña hace 33 años, la misma edad de su marido), todo se le vuelve risa y chisporroteo verbal: "La primera ópera que cantamos juntos con Bernabé, después de casados, hace dos años, fue esta misma *Manón Lescaut*. ¡Los críticos decían que las escenas de amor eran demasiado veraces!".

Las palomitas de maíz

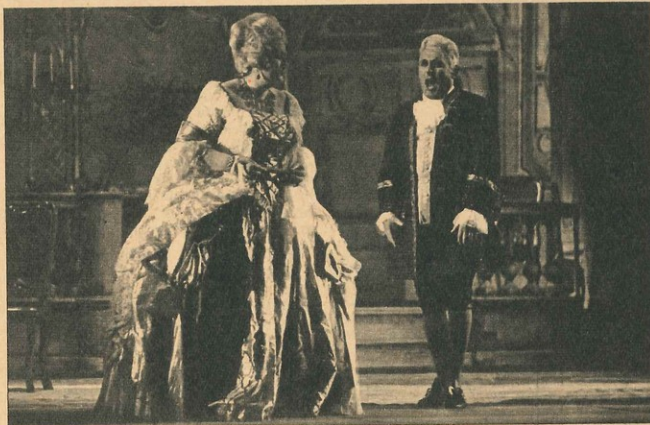
Bernabé le hace eco, de buena gana: por unos días se marchará de Buenos Aires, para cantar *Tosca* en Pittsburgh y Washington ("No sé quién me tocará de compañera"), asegura, mirando a su mujer con picardía, y volverá para reemplazar en el Colón a Richard Tucker, en el papel del Caballero Des Grieux. Juntos estudiaron, Martí y la Caballé, en el Conservatorio anexo al célebre Liceo de Barcelona: se enamoraron, se casaron y ahora esperan, para setiembre, el primer hijo. "Será la primera vez en mucho tiempo que pueda residir en mi tierra más de un mes y medio —informa Monserrat, consumiendo una «palomita de maíz» (los portefijos lo llaman *pororó*) que tiernamente le ofrece Bernabé—: estaré allí desde que el niño nazca hasta diciembre. Después, mi mamá se encargará del niño." ¿Y el niño también cantará,

naturalmente? "Pues si no canta, no lo atenderemos", se atora de risa la soprano, palmoteando con regocijo sus manos sin otra alhaja que el anillo matrimonial.

Fue en Basilea donde por primera vez resplandeció, hace tres años, la plenitud vocal de la Caballé, después de haber hecho anteriormente, en lapso igual, giras de perfeccionamiento por Alemania e Italia. "En Florencia me escuchó un empresario, en un recital, y allí mismo me contrató para la Mimi de *La Bohème*, en Basilea." El 8 de diciembre de 1963, por primera vez cantaron juntos en público Montserrat y Bernabé: *Madame Butterfly*, en el Liceo de Barcelona. "Tengo un especial cariño por esta ópera —explica la soprano— y, en particular, por el aria *Un bel di vedremo*. Porque yo cantaba siempre desde pequeña, y mi padre, un enamorado del *bel canto*, había comprado una grabación de *Butterfly*; y ese año, como regalo de Navidad, le entoné esa aria, y así se convenció de

el día siguiente. "Pero es que yo no quiero levantarme temprano", dice ella; y él, a su interlocutor telefónico: "Aguarda un momento que viene la mariscala". Montserrat despacha el asunto y reaparece en la salita, como una nube rosada con bordes blancos: "Le dije que estaríamos a la una, porque a la una y media tengo ensayo en el teatro. Me levantaré a las once". "Mujer —observa Bernabé—, si te levantas a las once no estarás allí a las dos de la tarde"; y, volviéndose, acota: "Esta mujer siempre tarda tres horas en arreglarse". "Me demoro —interrumpe Caballé, sonriendo— porque quiero estar linda; lo que pasa es que él protesta porque después de las tres horas no encuentra ninguna diferencia." Y, riéndose a carcajadas, se desploma en el sofá y ataca a las palomitas de maíz.

"Estaba segura de que en la noche del Carnegie Hall, el público iba a estar conmigo —comenta, cuando se le recuerda el episodio de aquella nota



C. Brennecke - Teatro Colón

Montserrat Caballé, con Richard Tucker, en *Manón Lescaut*, de Puccini.

que mi camino era la lírica." Ese camino que se inició a los 14 años, con el ingreso al Conservatorio: "Conservo un recuerdo excepcional de la maestra que me guió y alentó siempre: Concepción Badía".

Siempre gana ella

El repertorio de Caballé es básicamente italiano ("supongo que habría que clasificarme como soprano de coloratura dramática", sugiere) y alemán: "Mi papel favorito es *Salomé*, de Richard Strauss", afirma. ¿Es difícil para un matrimonio de cantantes, convivir y estudiar juntos? "Cada uno estudia por su lado", aclara Martí. Pero ambos se convulsionan de risa cuando se les pregunta si se critican mutuamente: "¡Y cómo! —prosigue el tenor—. Cuando trabajamos juntos en el mismo espectáculo, empezamos: *Pues que si tú te vuelves para allá, en lugar de para acá*, o algo por el estilo. Y al final, siempre gana ella".

Suena el teléfono: Martí atiende, e informa a su mujer que se trata de concertar una audición de radio para

mantenida hasta un límite sobrehumano, mientras ella iba alejándose del escenario—. Eso ocurre porque una sabe valorarse en lo que es, ni más ni menos." Lo dice sin algo de vanidad, sirviéndose con delicadeza las palomitas. Sin embargo, el auditorio del Colón encontró, en la tarde del debut, que su emisión de voz era menos impecable que en otras ocasiones, como se comprueba con el *long playing* que ha lanzado RCA Victor para esta visita de Caballé a Buenos Aires. No sería extraño que su avanzado embarazo le impidiera respirar cómodamente, la misma razón por la cual surgió un pequeño pleito acerca del vestuario de *Manón Lescaut*: para la puesta en escena de Cecilio Madanes, Eduardo Lechundi diseñó un guardarropa de fastuosidad y elegancia sin tacha. Montserrat, sin embargo, prefería usar su propia ropa, ya que fue confeccionada "especialmente para mi estado, ¿ve usted?". Se temía que los atendidos de la soprano chocaran con la escenografía: pero ella insistía en que "no importa, todo es siglo XVIII". El *régisseur* Madanes partió salomónicamente

la diferencia: en el 1º, 3º y 4º actos, los vestidos son de Lerchundi; en el 2º, de Caballé.

A pesar de estos mínimos inconvenientes (en el tercer acto hubo que fabricarle a Montserrat una escalera especial, para que no corriese el riesgo de resbalar y "malograrse"), la visita de la soprano catalana es el acontecimiento lírico de 1966. Como decía un viejo melómano la semana última, bajo los áureos artesonados del Colón: "Después de Claudia Muzio, en este escenario no se veía nada igual". Y Madanes, extasiado, repite a quien quiere oírlo: "Desde que tafia con los dedos las copas de Bacarat que mi madre sacaba para las fiestas, yo no había vuelto a escuchar este sonido de cristal". ♦

Jazz

Los visitantes de la noche

Habría que imaginar una gran fiesta circular, compuesta por pintores, escritores, músicos, en la cual lo único permitido fuese la libertad. A partir de la paradoja del postulado, posiblemente podría brotar de cada uno de ellos la expresión inmediata, efímera, del instante: entonces, desde los apartados lenguajes individuales, unidos en un contagioso ritual, surgirían como un río caótico y sin cauce la *action painting*, la escritura automática, el *free jazz*. Pero esa aventura a mitad de camino entre el pensamiento y los sentidos no puede concebirse fuera de una comunión de celebrantes. No se puede transplantar.

Sin embargo, esa idea fue la que acometió al saxofonista Ornette Coleman hace más de una década, cuando se lanzó, muniendo de un saxo de juguete, a la tarea de fundar un jazz "de libre expresión". Lo siguieron muchos músicos de jazz y algunos de ellos decidieron insistir: entre ellos, altísimos nombres como Jimmv Giuffré, Don Cherrv, Paul y Carla Bley, el argentino Leandro Gtoto Barbieri. Entre los pregoneros del *free jazz*, que ponen todas sus fuerzas para vencer las tentaciones de los temas, los acordes y los tonos, apareció en Europa un discípulo de Ornette Coleman, el saxofonista neoyorquino Steve Lacy, un páldo y laxo muchacho de 32 años, dispuesto a hacer escuela y engendrar su propio conjunto. Así se le unieron el trompetista triestino Enrico Rava y, en Londres, dos jazzmen de color, provenientes de Sudáfrica: el contrabajista Johnny Džani y el baterista Louis Maholo. Tal vez atraídos a Buenos Aires por la esposa argentina de Enrico Rava, los integrantes del Steve Lacy Quartet llegaron a la ciudad y se presentaron, el lunes de la semana pasada, en la nueva sala del Centro de Artes y Ciencias, en la primera de una serie de veintiuna "sesiones" proyectadas hasta fin de julio.

El sonido de la fiesta

Ante una nutrida población de *first-nighters*, preparados a juzgar el revolucio-



Eduardo Comesaña

Steve Lacy en persona: Libertad.

cionario fenómeno anunciado y atentos para reconocer cualquier muletilla temática o algún complaciente acorde repetido, apareció en el umbroso escenario el ubucio comentarista de jazz Walter Thiers, y se dio a masticar nombres de músicos en una curiosa lengua, presumiblemente "inglés norteamericano", hasta que finalmente accedió a presentar a los músicos. A instancias del animador, el público aplaudió, sin saber muy bien por qué: ¿acaso se anunciaba un espectáculo? ¿O, más bien, el testimonio de una creación libre, la expresión de las emociones instantáneas de un grupo, sólo coartado por los terrenos conocidos?

La iluminación disminuyó aún más, y apareció el sonido. Embozado tras unos minúsculos anteojos oscuros, ayudándose, para exhalar, con algunos movimientos de su rodilla izquierda, Steve Lacy ("tiene cara de queso", sentenció una espectadora) sopló en su saxo soprano un exabrupto sonido inaugural. A partir de allí, eso, que no debía ser un espectáculo, fue un espectáculo, cer-

cado por la línea del prosenio, divisorio de los participantes y los jueces. A condición de no eternizarse en una idea, los músicos descubrieron al público la realidad de una imagen colectiva, de un puro entendimiento sensorial. Pero los únicos capaces de vibrar con esas revelaciones fueron sus mismos creadores, los únicos que pudieron conocerse hasta el paroxismo con su propio desangramiento instantáneo, efímero y deliberado.

Pero, ¿dónde empieza esa libertad y dónde termina? Apoyados en estímulos puntuales, distantes de la melodía, el saxo y la trompeta se batieron en un duelo amoroso, y saltaron por los aires como trapeceistas. En un crescendo febril e interno, un jugueteo, divertido, sufriente, transpirado Johnny Džani se trababa en lucha con su contrabajo, mientras el rapado y negro samurai de la batería libraba su batalla individual. La libertad terminaba en la obligación de crear para un público ajeno, en la necesidad de improvisar todo el tiempo, sin dejarse seducir por la dulzura de una melodía, en el compromiso de cumplir dos horas justas de "libre expresión" en esa precisa sala, sin poder detenerse en silencio a observar a los observadores. ♦

Discos

La firma del hijo

Música para teclado, por Wilhelm Friedemann Bach (Trova M-1009).

"Es la más bella música para instrumento de teclado que se haya escrito jamás." La sentencia data de un siglo atrás y salió del circunspecto erudito germano Julius Epstein: se refería a las *Doce polonesas* para piano del segundo de los veinte hijos de Johann Sebastian Bach. Wilhelm Friedemann, hijo de María Bárbara, primera mujer del genio de Leipzig, ocupa el número 35 en el multitudinario Clan Bach: entre 1520 y 1845, la familia produjo 93 representantes, de los cuales una cuarentena fueron músicos. Agobiado por la condena de ser cuasi primogénito de un padre de tamaño medida, Wilhelm Friedemann se vio ante el silencio de su época, desinteresada por sus composiciones. Frente a tanta hostilidad, el joven compositor llegó a firmar con el nombre de su padre algunas partituras, con la esperanza de que éstas logran cierta prosperidad: esas argucias menores no le valieron el éxito, y colaboraron para consolidar su fracaso social.

Al margen de su vida, aparece su obra: a una notable producción de música religiosa, Wilhelm Friedemann Bach sumó una lista de obras instrumentales que muchos califican de genial, y algunos consideran un antecedente directo de la obra de Haydn, Mozart y Beethoven. Rescatadas del olvido por el extravagante sello norteamericano *The Society for Forgotten Music* y la pianista alemana Heida Hermanns, las *Polonesas* y otras composiciones de este Bach reaparecen para confirmar ahora que el silencio fue injusto. ♦

RECORDS

CLASICOS

Concierto para Orquesta, de Béla Bartók, por Eugena Ormandy y la Orquesta de Filadelfia (CBS).

La Consagración de la Primavera, de Igor Stravinsky, por la Orquesta Filarmónica de Berlín que dirige Herbert von Karajan (DGG).

Maestros Españoles del Alto Renacimiento, con obras de Milán y Ortiz, por conjunto instrumental—viola, laúd, clave—y solistas (Archiv).

JAZZ

The Sound of New Orleans, volumen II, por varios intérpretes (CBS).

Richard Davis, por RD (Microfón).

Bud Powell en París (Music-Hall).

MISCELANEA

Botas, por Nancy Sinatra (Music-Hall).

Zamba para no morir, por César Isella (Phillips).

Ronda Juvenil, por varios intérpretes (CBS).

• Casas consultadas: *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Floryland*, *Música en el Aire*, *Night and Day*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Esplendor en la isla

Un muchacho norteamericano llegó a Haití. Fue hace veinticinco años, durante la guerra, cuando los Estados Unidos se dedicaban, además, a desarrollar su Programa de Buenos Vecinos: Dewitt Peters llegó a Port-au-Prince, pensando en Gauguin, en todo lo que podría pintar en Haití, y en la manera de ingeniárselas para enseñar gramática inglesa a los nativos de la isla y justificar su empleo en el Programa. Cuatro años después, la *intelligencia* de la capital haitiana ya conocía su pintura y favoreció al residente en su fundación del "Centre d'Art", algo así



Eduardo Comesaña

La torre de Babel: La felicidad.

como un volcán creador al que podrían aproximarse los hombres de las colinas para formarse en una técnica de aprovechamiento de la imaginación.

Todo el arte de Haití era, hasta ese momento, un residuo de la cultura dieciochesca que el primer rey de la isla, Henri Christophe, había fomentado a imagen y semejanza de las artes francesas, en las primeras décadas del siglo pasado. Bailarines, cantantes, sirvientes, mecánicos, maestros, chóferes, barberos, sastres, comenzaron a llegar al Centro de Arte creado por Dewitt Peters, a pedirle que les enseñara a pintar. Entre ellos, Héctor Hyppolite, sacerdote vudú, prestigiosa figura de la religión criolla, mezcla de animismo africano, tradiciones y cristianismo.

Fue la mayor explosión de belleza que se recuerda en esa zona del Caribe: desde entonces hasta hoy, las pinturas *naïves* brotadas de esos ávidos hombres de la isla, desencadenaron una

avalancha de admiraciones y asombro en todo el mundo. Como las melodías populares haitianas, improvisadas con un espíritu simple y simples instrumentos, ante las realidades cotidianas aparecieron los nuevos esplendores de una pintura ingenua desconocida. Los hombres volvieron a sus colinas, se sentaron en sus jardines o se encerraron en sus casitas y dejaron correr sus lujosas imaginaciones, a veces apoyándose en la imagen de una tarjeta postal, en la ilustración de una revista o, sencillamente, recreando sus memorias de las escenas del mercado de la ciudad o del campo, las ceremonias vudúes o la historia de Haití.

Como los ilustres ingenuos franceses Louis Vivin, Henri Rousseau (El Aduanero), André Bauchant, los nuevos pintores mostraron con color toda una fantástica y simple visión del mundo, apartada de las academias y las convenciones, con un aire de felicidad pacífica, una amorosa aceptación de la vida y del trabajo.

Veinte años después

Pero nada de todo aquello puede apresarse con palabras o explicaciones. Las ilimitadas posibilidades de maravilla de esos cuadros se encuentran de pronto ante los ojos de Buenos Aires, merced a la intervención de otro norteamericano que, dos décadas más tarde de aquellos descubrimientos haitianos, trajo en sus maletas las pruebas del esplendor. Auspiciado por la Alianza para el Progreso, Edward Shaw, graduado en asuntos latinoamericanos, recorrió durante tres años el Caribe, Colombia, Perú, Bolivia, y, casado con una argentina, se quedó en esta ciudad. Al mismo tiempo, Mabel Castellano, *marchande* cordobesa, directora de la galería Antígona (San Martín y Córdoba), decidía remodelar y encalar las subterráneas salas para encaminarse definitivamente en la especialidad de las artes "populares" americanas: "Estaba agobiada y confundida —confiesa con una sonrisa generosa— por la actitud de los pintores de ahora".

Acto seguido, el proyecto se coronó con la asociación de la galería y el viajero, fervorosamente dispuestos a divulgar las artes nativas. "Vamos a viajar buscando cosas, Edward Shaw por la Argentina, y yo, cada vez que pueda, voy a irme a rastrear por ahí", explica Mabel Castellano.

Doce años de variados trajines pasaron por la galería Antígona desde su fundación: de las cinco mujeres, primigenias fundadoras, sólo quedan Mabel Castellano y su hermana Mary. "Las restantes —explica la directora— se casaron o se dedicaron exclusivamente a pintar, como Elena Patrón Costas de Lanús o Nelly Freire."

El lunes próximo, los delirios de la pintura de Haití, representados por obras de una veintena de seguidores del maestro de inglés Dewitt Peters, aparecerán expuestos por primera vez en Buenos Aires: a partir de entonces, las imprevisibles riquezas del arte americano, las legendarias artesanías o las creaciones espontáneas de los habitantes del continente, poco menos que desconocidos, tendrán un palpitante refugio para mostrar sus secretos. ♦

Maestros

El breviario del viejo terrible

Por pocos días, de regreso de Londres —donde nada menos que la Tate Gallery presentó, a partir del 16 de junio último, una retrospectiva de sus obras— y en viaje a los Estados Unidos, el legendario Marcel Duchamp (antecesor, dicen los entendidos, del *pop art*) pasó la semana última por París. Bastó ese breve lapso para corroborar la fama de niño terrible que acompaña a este artista que desde hace 40 años no toca un pincel ni un lápiz.

Con el altivo rostro plegado en arrugas finas, casi imperceptibles, Du-



Iconoclasta Duchamp: Prototipo.

champ (79 años) se reclina en un sillón de cuero, en una casa de Neuilly, y reflexiona: "Además de mí, hubo otros Dadá; pero supongo que todas las generaciones nuevas nescitan un prototipo, y en este caso el prototipo soy yo. Estoy encantado, pero todo eso no quiere decir nada".

La obra completa de Duchamp (hermano del pintor Jacques Villon) abarca tan sólo 35 obras, que se exhiben en el Museo de Filadelfia, al que pertenece. Curiosamente, esta labor del patriarca no se ha mostrado jamás en Francia. Pero él, con una nube de humo de su cigarró cancela el posible tema de las nostalgias, y formula su breviario de creador: "He intentado, y no sé si lo he conseguido, llegar a suprimir la idea del *buen gusto* y de la atracción estética". Cualquiera que admire el *Desnudo bajando la escalera* o los objetos de Duchamp, sabe que están más allá del gusto y de la estética: son algo más, son obras de arte. ♦

Teatro

Acercas de algunos muertos

La semana última, la densa cartelera teatral de Buenos Aires agregó dos estrenos a los vaivenes de la temporada. Por un lado, la Comedia Nacional prosiguió sus actividades con el estreno largamente anunciado de *El caballero de las espuelas de oro*, la obra póstuma del fecundo Alejandro Casona; entre tanto, en la sala del Ateneo, el director Tulio Ruffo reponía su versión de *Un viejo olor a almendras amargas*, de Abel Mateo, un empolvado éxito de hace más de una década. He aquí el resumen de esos acontecimientos.

La negra honra

Nacido en los albores de la decadencia

podía intentar el fenecido Alejandro Casona una empresa más ardua que la de atrapar a este huldioso personaje sobre las tablas: para conseguirlo, echó mano de los mejores recursos que encontró en su veintena de frecuentaciones del oficio de dramaturgo, y los resultados parecen justificar su tarea. Dueño de un manejo casi clásico del idioma, Casona extrema esa habilidad para que los parlamentos que le pertenecen no desmerezcan al lado de los que pone en boca de Quevedo, extraídos de obras del poeta. Por momentos —los finales de ambos actos— no consigue evitar que tanto manierismo se le suba a los hombros, lo doblegue bajo el lujo de la palabra que se infla incontinentemente, sin atender a las necesidades de la acción. Pero Casona también era español, y en sus excesos está casi siempre la clave de su grandeza: Quevedo se convierte así en un personaje trágico, anormal, perfecto en sus obsesiones y en la fatalidad de su destino.

Esta vez, para culminar el esfuerzo, la Comedia Nacional consigue elevar

comedia policial británica (cuya maestra es Agatha Christie), el periodista y escritor argentino Abel Mateo, especializado en el género, bordó hace ya tres lustros una sátira afilada, divertida y, por momentos, brillante, de ese mundo convencional de *ladies* epigramáticas, caserones azuzados por fantasmas y detectives aficionados que, infaliblemente, derrotan a los burocratas de Scotland Yard. Hay parlamentos que parecen prestados por Oscar Wilde, y otros se encarnizan con el retruécano, a la manera de Muñoz Seca. El resultado es ameno, quizá un poco demasiado extenso y necesitado —ante todo— de una conducción ágil, exacta y minuciosa en el *timing*, con actores desenvueltos y elegantes.

El espectáculo del Ateneo no cumple ninguna de estas premisas y, en pleno auge del teatro del absurdo y de la velocidad, sólo alcanza a demostrar el deterioro de la pieza, su irrefrenable vetustez. Únicamente Eduardo Bergara Leumann se divierte y hace divertirse, como actor; como diseñador del vestuario, es de una imaginación francamente aterradora. ♦

Televisión

Batalla en la azotea

Buenos Aires se llenó de improvisados equilibristas, la semana pasada, que treparon a las azoteas y techos de sus casas con el propósito —casi siempre negado— de reorientar sus antenas de televisión de modo de captar Tevedós, pero sin *ensuciar* la imagen de los otros cuatro canales de la Capital. Habitualmente tropezaron con tres dificultades: Tevedós, inaugurado el 25 de junio bajo el rótulo de primer canal de La Plata, instaló su planta trasmisora en Florencio Varela, casi en la antipoda de los canales 7, 9, 11 y 13, o sea que no hay manera de que comulguen las cinco imágenes, a menos que se reemplacen las antenas familiares de tipo *standard* por las del tipo *multicanal*. La segunda dificultad estriba en que Tevedós es la única estación que trasmite en banda baja, un régimen que englobará, en el futuro, a los canales que vayan del 2 al 6. El 90 por ciento de las antenas de Buenos Aires recibe exclusivamente las frecuencias de banda alta (del 7 al 13). El tercer trastorno fue avizorado a último momento por los técnicos: el dispositivo sintonizador del 50 por ciento de los televisores porteños carece de las cinco bobinas indispensables para captar nitidamente las emisiones en banda baja. "Una avivada de los fabricantes", juzgan los *services*. Habrá que dotarlo de las nuevas bobinas, recalibrar algún deficiente selector de canales y, en fin, ajustar la recepción a la distancia con la planta de Florencio Varela, a 35 kilómetros del centro de Buenos Aires.

Nadie duda de que la furia por sintonizar Tevedós está emparentada con el deseo de asistir a la reproducción



Jaime González Cocchi

Un viejo olor a almendras amargas: *Viejísimo, como de naftalina.*

cia del poderío español (finales del siglo XVI), nadie quizá representó más patéticamente esa agonía que don Francisco de Quevedo y Villegas, un pensador a mitad de camino entre la santidad y el demonismo. Esa ubicación crepuscular, y la posesión de un genio a prueba de interpretaciones, convierten a Quevedo en la figura más apasionante del 1600 hispano, en la suma de sus virtudes y sus defectos: revolucionario en la concepción de la justicia, reaccionario en el sometimiento a la nobleza, hábil en las intrigas pero puntilloso en su honor, acabadamente español, no es casual que Quevedo fuera uno de los dioses tutelares de Rubén Darío y Pablo Neruda, y no alcanzara a conmovér jamas a los ingleses. Su pensamiento es el brote más perfecto de esa mezcla de misticismo y barbarie, de lujuria y estrictez, que produjo la conquista de América: el viento metafísico que levanta la España del mister de Cervantes hasta la España de Miguel de Cervantes.

... terminación de su carrera, no

la puntería y consumir su mejor puesta en escena de las dos últimas temporadas: salvo en los momentos oníricos —en los que la temperatura desciende bruscamente hasta convertirse en un muestrario de ingenuidades—, el director Esteban Serrador y el escenógrafo Gori Muñoz aciertan con la atmósfera severa y naturalista que requería la puesta, la convierten en una acabada muestra de teatro tradicional, con jerarquía.

Lamentablemente, no puede decirse lo mismo del numeroso elenco, con exclusión de Gloria Ferrandiz, cuya autoidad comanda sin decaimientos la única escena en que interviene, y de Carlos Muñoz, a cargo del arbrador personaje protagonista. La prestación de Muñoz —equilibrada, conmovedora, con una precisa dosificación de recursos— es una impecable demostración de solvencia profesional, absolutamente infrecuente en el primer organismo dramático argentino.

La arqueología

Sobre las líneas tradicionales de la

filmica de los 32 partidos del Campeonato Mundial de Fútbol, en Inglaterra, cuyos derechos adquirió el nuevo canal hace ya un año. Aunque programas como el *Show de Dean Martin* y los dibujos de *Mister Magoo* se inscriben entre los predilectos, su publicidad martilla sobre el fútbol, a través de una disyuntiva: "¿A Londres para el Mundial? ¿O desde Tevedós — en vivo — por el costo de un service?" Inclusive otros avisos, que puntualizan los requisitos para conseguir una perfecta percepción ("La imagen de Canal 2 es óptima"), recuerdan, al pie, que Tevedós tiene la exclusividad de los partidos. El efecto fue inmediato: aparte de los equilibristas, un ejército de técnicos y las fábricas de antenas se vieron envueltas en un maremágnum que empezó a principios de mes.

Manuel José Bernal, gerente de AMPO, la más grande fábrica de antenas de televisión del país (produce 70 modelos, de los cuales una docena soluciona el problema Tevedós), calculó en 200 mil unidades la demanda de la semana pasada; antes vendían 20 mil por mes. Por supuesto, la cifra supera todas las posibilidades de producción, y aunque AMPO y sus competidores directos comenzaron a funcionar las 24 horas del día, es imposible, según Bernal, que entre todas puedan proveer más de 25 mil antenas semanales o, siquiera, una cantidad semejante de *acopladores* para cuando, necesariamente, se deba recurrir a dos antenas. El boom, intuyen en AMPO, durará todavía otras tres semanas; más allá, la demanda se estabilizará en los 60 mil artefactos mensuales. La congestión se proyecta, desde ya, al sector de los antenistas y negocios de reparación de televisores.

El viernes pasado, Francisco Serrano, jefe del taller de SOS Service, que abastece a una zona del barrio Norte, advertía a sus clientes que no podía visitarlos antes de fines de mes. "A menudo, no sólo hay que hacer la nueva instalación; hay que empezar por remediar los destrozos causados por los intentos caseros." Las antenas mul-



Por no llamar al service usted se pierde el Mundial!

Está anteojando sus mejores emociones! Ver el Mundial de Fútbol como si estuviera en Londres. Desde la comodidad de TEVEDÓS. Particularmente al día siguiente de cada encuentro!

Llámenos al service... Un servicio y rápido ajuste del antenizador... ¡Tal vez la orientación adecuada de la antena... En último caso instalar una nueva antena... Y recibirá cómodamente en su casa TEVEDÓS. Y con él, desde el día 13, el Mundial de Fútbol!



La prédica que desató el revuelo.

tibandas cuestan entre 750 pesos y 2.100; 700 pesos el *acoplador*; alrededor de 20 mil las antenas de largo alcance. A esos precios habrá que sumar, invariablemente, unos 4 mil de mano de obra. ("Gastos superfluos", según Federico Waigner, un mecánico de automóviles que enrolló alambres de cobre a un palo de escoba, le adosó dos pilas comunes — conectadas al cable de la antena — y lo izó a la terraza. Fantasmas y lloviznas desaparecieron de su pantalla de Tevedós.)

Pero los disturbios provocados por la nueva emisora no paran allí: el 27 de junio *La Razón* publicó la noticia de que Canal 13 había protestado ante la Asociación de Teledifusoras Argentinas porque la antena de Florencio Varela tiene "directa orientación hacia la Capital Federal y no hacia don-

de pertenece el canal (La Plata)". Añadía que la presentación había sido hecha en acuerdo con otro canal privado, presuntamente el 11. Dijeron los directamente involucrados:

- Marcelo Simonetti, director artístico de Tevedós: "Consultamos a ATA y nos dijeron que no existe planteo alguno. Nadie puede formular cuestiones por la orientación de nuestra antena, ya que Tevedós cumple el requisito básico, previsto en la licitación, de cubrir La Plata".

- Tanto Gustavo Rivero (jefe de Relaciones Públicas de Canal 13) como Pedro Simoncini (gerente general de Teleonce) negaron haber iniciado reclamos en ese sentido. "Es ridículo — se amosó Simoncini —. Hace como un año que no veo a Goar Mestre (zar de Canal 13) ni tampoco a ningún *maestrillo*." Rivero se limitó a desear suerte al nuevo competidor.

- El redactor Luis Pedro Toni, quien publicó la noticia en *La Razón*, se negó a confirmarla o rectificarla. "Pregúntele al director", dijo.

Mientras tanto, el repentino viaje de Simonetti a Montevideo impidió corroborar un dato recogido en los pasillos de IPSA, instituto encargado de determinar los niveles de audiencia: que sólo el 20 por ciento de los televisores de Buenos Aires sintonizaban, hacia fines de semana, el canal platense. ♦

Libros

España, hora cero!

CRONICAS DE ESPAÑA, varios; editorial Jorge Alvarez, 1966; 145 páginas, 200 pesos. OCHO POEMAS ESPAÑOLES, antología de Rubén Vela; ediciones Dead Weight, 1966; 130 páginas, 200 pesos.

Los diez relatos incluidos en *Crónicas* y los treinta y siete poemas compilados por Rubén Vela alimentan una verdad: la España de posguerra sigue sin producir grandes escritores. Ese

los conocimientos, las ignorancias y las búsquedas de nuestro tiempo enciclopedias PLANETA

un volumen cada dos meses

acaba de aparecer

LAS SOCIEDADES SECRETAS de René Alleau

256 páginas, texto a dos columnas, 50 ilustraciones, 100 notas complementarias, encuadernado en tela

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545, Buenos Aires

estancamiento se mantiene desde que cesara el aluvión de creadores desatado en 1898 y cuyos máximos exponentes se llaman Galdós, Baroja, Unamuno, Antonio Machado.

Porque en pleno siglo XX imperó el tono menor: la floración poética de los años 20 es hoy, en perspectiva, sólo un entusiasmo sin madurez, apenas magnificado por Miguel Hernández y Luis Cernuda; los prosistas, salvo Camilo José Cela y el olvidado Ramón Sender, se atuvieron al cultivo de la misma intrascendencia, se negaron a saltar las fronteras, prefirieron el quieto, fácil camino de la literatura regional.

La disculpa actual siempre es la misma: bajo un régimen opresivo como el de Franco poco tienen que decir los escritores. Faltos de comunicación con el exterior, una traba que les niega el contacto con las demás culturas y formas artísticas, poetas y prosistas buscan sus temas dentro de la inmensa campana de hierro bajo la cual los abriga el Gobierno. La censura previa es otra aduana, la última donde se aventan las reacciones y las ansias intelectuales. De allí —añaden los defensores de esta interpretación— que sea necesario desentrañar en las entretejas de cada verso o cada novela, una amarga metáfora sobre el destino de España, el imperio de la desunión, la falta de aire puro y de amor.

La tesis parece aceptable en parte. Los creadores no nacen del conocimiento de ésta o aquella novedad pictórica o literaria llegada de afuera. De lo contrario, el Tenorio de José Zorrilla debió superar al de Tirso; de lo contrario, el Quijote no pudo haber sido más que una copia de las sagas de entonces, nunca el golpe de genio que fue. Sin duda la censura molesta, pone candado a las ideas, pero quizá convenga preguntarse primero si hay ideas a las cuales ahorrer: a Dostoievsky jamás le espantaron las censuras. Una conclusión menos heroica señala que los escritores españoles optaron por burocratizarse. Inclusive muchos antifranquistas, cuyas obras "revolucionarias" (el caso Marcos Ana es típico) insisten en acuñar vetustas demagogías.

Las Crónicas no mencionan a su antólogo; tampoco registran la presencia de Luis Goytisolo, de García Hortelano, de Caballero Bonald, de Jorge Semprún, de Juan Marsé, cinco nombres capaces de mejorar la general pobreza de estas narraciones, agravada por el fantasma de la selección, tan inatacable como pernicioso. De los diez cuentos reunidos, sólo uno, "Fin de fiesta", de Juan Goytisolo (35 años), sobresale por la brillantez de su oficio antes que por razones humanísticas.

Goytisolo, lector de Gallimard y exiliado en París, el más internacional de los escritores españoles contemporáneos, ha conseguido una notoriedad que no respaldan demasiado sus ficciones y ensayos, y si, en cambio, sus reportajes (*Campos de Níjar*). "Fin de fiesta" es, de algún modo, una burla del turismo que riega las arcas estatales, pero Goytisolo somete esa burla a un contexto: la pintura de un pueblo costero, la relación afectiva entre un joven estudiante y un pescador. Como los neorealistas italianos de la inmediata posguerra, Goytisolo se compla-

ce en los signos externos, en la transcripción superficial y brusca.

Ya en el campo folklórico, "El viento", del prolífico Miguel Delibes (46 años), es una desgarradora estampa de la miseria castellana, trazada en un lenguaje de bella flexibilidad, a la manera de una fábula. El Nini, como un enviado de Dios, pronostica en la taberna del Malvino que el viento del norte salvará las espigas condenadas por la helada, y el viento del norte llega: en once páginas (éste es un capítulo de su novela *Las ratas*), Delibes se eleva por sobre las comodidades del costumbrismo y alcanza un sorprendente clima lírico.



Juan Goytisolo: *El oficio.*



Caballero Bonald: *El fuego.*

Por carriles semejantes, aunque más estereotipados, trabajan Rafael Sánchez Ferlosio ("Dientes, pólvora, febrero") y José Luis Sampedro ("Toros en sotoño"). El resto se diluye en la medianía: la fama de Jesús Fernández Santos (39 años) merecía una representación más valiosa que "Muy lejos de Madrid", tomado de *Cabeza rapada*; Fernando Quiñones (36 años) recurre al monólogo de una prostituta para dar testimonio de su España, pero

"La honra" parece poco más que una viñeta humorística, nunca el entremés picaresco que prometen las primeras líneas; "La chusma", de Ana María Matute (40 años), es un relato opaco, con una forzada trampa argumental; "Fuera de juego", de Ignacio Aldecoa (41 años), se pierde en el palabrerío para mostrar el almuerzo de una familia burguesa; "La muerte de Florita", de Luis Martín Santos, fallecido en un accidente en 1964, a los 39 años, se derrumba en una fatua hojarasca idiomática.

El sevillano Alfonso Grosso (38 años) deja una impresión duradera en los cuatro carriles de "El piso": al menos se ejercita en la síntesis, sabe que para narrar su trágico tema sobran las tintas fuertes y que en ese mismo tema cabe un momento de la vida de su país. El diplomático argentino Rubén Vela, hoy afincado en Canberra, Australia, descubre una "firme vocación por lo anecdótico" en los ocho autores de su parnaso. El crítico José María Castellet indica que "la obra de algunos de estos poetas tiende a ser autobiográfica". No obstante, el volumen lleva este subtítulo: "Generación del realismo social". Marbete exagerado: son precisamente la autobiografía y la anécdota los dos elementos que caracterizan a la mayoría de los ocho verificadores, que declaran reconocer a un único idolo: el egregio Antonio Machado.

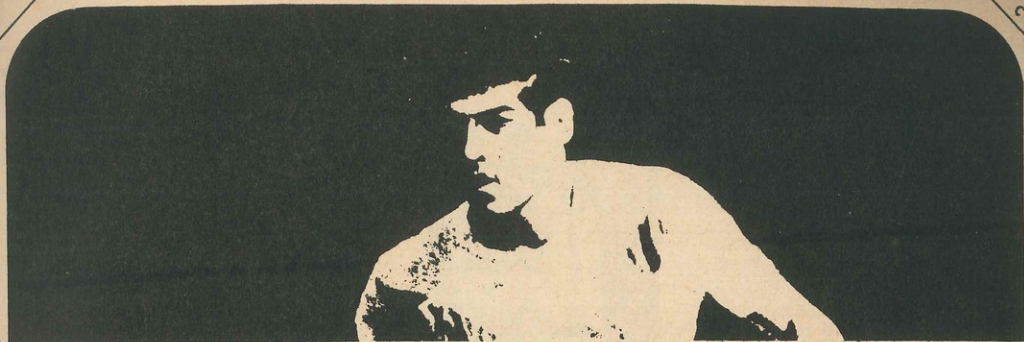
El realismo social no surge de las frías estatuas talladas por Carlos Barral (38 años) o Jaime Gil de Biedma (37), ni de las místicas nostalgias de Angel Crespo (39). Como los argentinos de la llamada "generación del 40", estos autores españoles, replegados en sí mismos y en sus recuerdos, se contentan con evitar las rimas y hasta a veces los repositorios de la métrica, para adherirse luego a una retórica que conoció sus últimos esplendores en la década del 20 y fue, después de la guerra, el horizonte aburrido de los Blas de Otero y los José Hierro.

Las excepciones tampoco bastan para sumarlos al concierto internacional, aunque es innegable el compromiso que alienta en los poemas de José Manuel Caballero Bonald (40 años) o la calidez que se desprende de los versos casi periodísticos de Gabino Alejandro Carriado (42). Sostiene Caballero Bonald, premio Biblioteca Breve de Seix Barral en 1961: "La poesía, como la novela, deben reflejar ahora lo que ocurre en España, aunque ese reflejo se lleve a cabo, por posibles necesidades expresivas o inquisitoriales, a la luz de un espejo deformante". Un gesto de lucha, no de resignación, una voluntad que Caballero Bonald explica en este poema:

No me hace falta más que un poco de fe, que una precaria veta de esperanza, que un resquicio de caridad, para poder seguir llamándote como ahora te digo: patria mía, piel aciaga de amor, vida quemada en cada sueño, palabras repetidas contra un muro de azar.

Aquí mi sed se sacia con mi sed. No necesito nada: tengo bastante con vivir.

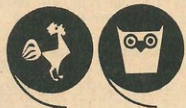
Machado preside estas viriles lamentaciones. ♦



**CAMPEONATO
MUNDIAL
DE FUTBOL
COPA JULES RIMET
LONDRES 1966
LA TRANSMISION
MAS SENSACIONAL
EN LA VOZ DE**



**JOSE MARIA MUÑOZ
COMENTARIOS:
ENZO ARDIGO
LOCUCION COMERCIAL:
JORGE FONTANA**



**ls5 radio
rivadavia**

AL SERVICIO DE LA VERDAD

SEÑORAS Y SEÑORES

BEL CANTO — Con heroico ademán, el tenor argentino CARLOS COSSUTTA se adelantó al proscenio del Colón y lanzó el aria *Cielo e mare*, del profuso melodrama de Amilcare Ponchielli *La Gioconda*. En el agudo final, su voz se quebró imprevistamente: "No fue con exactitud un gallo —explicaba un técnico a conmovidos espectadores—, sino que la voz de repente se trepó a otra nota distinta". El tenor (uno de los mejores producidos en el país) se quedó estupefacto y después pateó, furioso, el piso del escenario, entre la consternación de sus compañeros de reparto. En el acto siguiente, en un dúo con la demasiado impetuosa soprano griega Elena Suliotis, al llegar a la misma nota le ocurrió idéntico percance. "Pobre Carlos —comentó uno de sus colegas—, nunca más podrá cantar esa nota sin miedo." Esto ocurrió hace cerca de veinte días; pero algo quedó flotando en el ambiente, porque la semana pasada, en el mismo tablado, la grávida soprano catalana Montserrat Caballé sufrió análogo inconveniente, en plena efusión amorosa de *Manon Lescaut*, de Puccini; más tarde explicó, confusa, que el bebé se había removido en su interior, en el momento menos oportuno.

HEROE — Indestructible frente a los embates del cáncer o de las ametralladoras, el cow-boy JOHN WAYNE (59) recorre a largos tramos Vietnam del Sur, donde filma un documental producido por el Ministerio de Defensa de USA y destinado a hacer comprender a los norteamericanos qué es lo que hacen en el Sudeste de Asia. Arrastrado por su imbatible euforia y su egolatría, Wayne ha pronunciado una frase que, sin duda, tardará en olvidarse en los campos de arroz: "Mi visita hace bien a todos estos pobres soldados. Rompe la monotonía de sus existencias". Todo es más movido en los *westerns*, por supuesto.

INCREDULO — No podía, o no quería, creerlo: el público no formaba, como de costumbre, una masa compacta, sino que menos de 400 personas se arrellanaban, cómodamente, en un recinto dispuesto para 700. En el lustro transcurrido desde que eligió la libertad, el acrobático bailarín ruso RUDOLPH NUREYEV sólo ha presenciado colas de espectadores peleándose por conseguir localidades para verlo, o salas invadidas por excesivos admiradores. Y la ocasión era memorable: las fiestas del Centenario del Principado de Mónaco, una representación especial de beneficencia en el patio del palacio de Rainiero (con *Romeo y Julieta*, de Prokofieff), la asistencia de los Príncipes de Mónaco y los de Lieja, la Begum, David Niven y Curd Jurgens; y 3 mil dólares de cachet para Dame Margot Fonteyn, y mil para Rudolph. La única explicación más o menos sensata fue que por 150 a 200 francos, la mayoría de los elegantes se



Keystone

Nureyev (con Fonteyn): ¡Oh!

negaba a sentarse en incómodas sillas metálicas. Las dos representaciones del ballet, en tanto, costaban 35 millones de francos (viejos) y significaban la construcción del decorado, la instalación de camarines y el emplazamiento de una suerte de palcos para los privilegiados. Colérico, Nureyev se demoró infinitamente durante la comida que, después del acto, ofrecieron a la *troupe* los soberanos monegascos; pero éstos no se sentaron con sus invitados, sino que atendieron a las personalidades en una sala contigua. Las personalidades no podían retirarse antes que Grace y Rainiero, y Grace y Rainiero no podían retirarse antes de que terminara la comida. De modo que únicamente los Príncipes de Lieja, que son Altezas Reales y no le deben cuentas protocolares a nadie, se fueron a dormir a una hora prudente.

POESIA — El cheque de 95 dólares llegó hasta el número diez de la calle Downing, en Londres, a nombre de MARY WILSON (50 años), esposa del



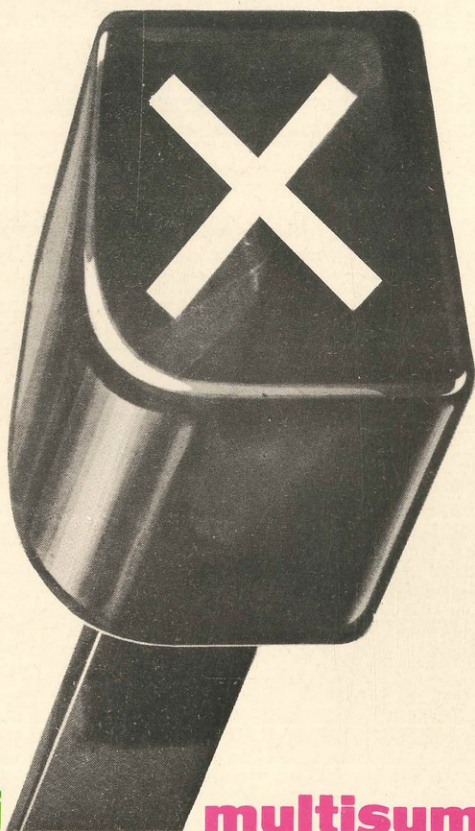
Interpresa

Mary Wilson: A imagen de Dios.

Primer Ministro. Era el pago de los derechos de autor por un poema que Mary escribió hace un tiempo, y que acababa de publicar el diario moscovita *Izvestia*. Se trata de una denostación de la bomba atómica y sus módicos versos toman a Lucifer como protagonista; al final de la balada, cuando la bomba ha convertido la Tierra en cenizas, el diablo lanza una estruendosa carcajada y dice: "Esta es la obra del hombre, que fue creado a imagen de Dios". Harold Wilson utilizó menos palabras y ninguna poesía a fines de junio, cuando tuvo que condenar el ataque aéreo a los depósitos de combustible de Hanoi y Haiphong, en Vietnam del Norte, luego de defender con extrema firmeza la política exterior de Washington.

"COPAIN" — Hay un nuevo adherente al grupo de "copains" (camaradas) del cantante popular francés Johnny Hallyday. Si Hallyday, según se dice, está en decadencia, este agregado a su cortejo le devuelve algo del lustre empañado. Porque su flamante amigo se llama nada menos que CHARLES DE GAULLE (18), nieto del Presidente de Francia y ex alumno del Liceo Saint-Jean de Passy. Se los ve juntos a menudo, con una bulliciosa procesión de *fans*, en el Club Saint-Hilaire, donde beben whisky moderadamente, pero hasta las 3 de la mañana. Enfurecido, el hirsuto Antoine (que mantiene una guerra de canciones con Hallyday) sueña con exhibirse en el "Dupont Tout est Bon" con los hijos de Francois Mitterrand, rival político de de Gaulle.

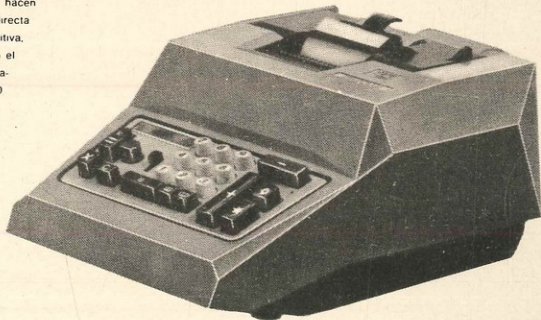
¿NUNCA — En una mañana lluviosa de la semana última, un mensajero arribó a la verja del Palacio de Laeken, residencia oficial de los Reyes de Bélgica. Llevaba un gigantesco ramo de rosas y una tarjeta que rezaba: "Un habitante de Amberes, con muchas felicidades para la Reina que pronto será mamá". El ramo llegó un día tarde: porque 24 horas antes, una operación quirúrgica de urgencia había cancelado la cuarta esperanza de FABIOLA (38 años) de ser madre. Al mismo tiempo que el mensajero se enteraba de la triste nueva, el marido de Fabiola, el Rey Balduino, recibía en el aeropuerto de Bruselas al Presidente de Túnez, Habib Burguiba. Lo primero que hizo Burguiba al saludar al Rey, fue susurrarle: "Lo siento". Lo segundo, leer un brevisimo discurso que había debido garabatear en cinco minutos, en el avión, cuando la radio belga anunció que, por el momento, la pareja real no tendrá descendencia. Un momento que, aparentemente, podría transformarse en "nunca": la euforia de la población duró sólo tres días, para transformarse en una nueva oleada de afecto por la reincidente soberana, cuyo embarazo se interrumpió a los tres meses de iniciado. ♦



olivetti

multisumma 20
DIRECTAMENTE EN LA TECLA

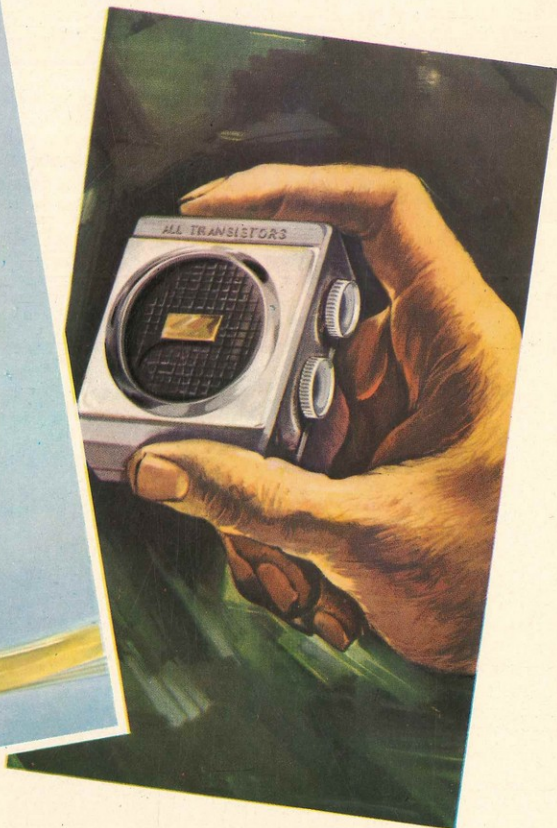
Las operaciones con Multisumma 20, la multiplicadora impresora automática de Olivetti, se hacen sin rodeos. Multiplicación directa y automática, negativa o positiva, con 10 cifras de capacidad en el registro y 11 en el total, es la característica de Multisumma 20 que la destaca en todo el mundo. La fabricación de Multisumma 20 se desarrolla ahora en dos grandes centros fabriles de Olivetti Italia y Argentina. Una contribución más al país y un producto argentino más para el área latinoamericana de libre comercio.



Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550 - Buenos Aires

Odol pregunta

¿EN QUE SE PARECEN?

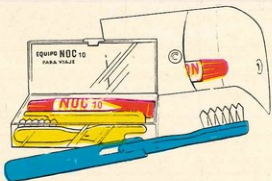


...EN LA COMODIDAD Y ECONOMIA!

Una vida más cómoda, agradable y económica es lo que busca para Ud. la técnica moderna. Noc 10 -primer dentífrico concentrado- es su aporte. No contiene agua eliminando así el 50 % de los gastos de envase y transporte. Por eso Noc 10 rinde igual que el tubo de dentífrico más

grande -120 dosis- y cuesta la mitad.

Comodidad, economía y la seguridad ODOL.



NOC¹⁰

PRIMER DENTIFRICO CONCENTRADO DEL MUNDO



Genio y figura de escocés.

Alguien le habrá dicho que Warren es diferente.

Y lo es.

Pero no por su tradicional sabor a "scotch", ni por ser elaborado con "malt-whiskies" importados, o estar añejado en cascos de roble.

Warren es diferente, porque conjuga, mejor que ninguno, las cualidades propias de los gran-

des whiskys escoceses: aroma perdurable y sabor intenso y definido.

Y eso sí que es exclusivo de Warren!

Reid Wright & Holloday, establecidos en Escocia en 1701, que provee sus maltas, y Guillermo Padilla Ltda., que elabora los más finos alcoholes de cereales, se han aliado en

homenaje a su paladar.

El resultado?

Warren. Un whisky con genio y figura de escocés.

Pídale a su barman. Pruébelo... y luego nos dice.

WHISKY AÑEJO

Warren

Genio y figura de escocés.



Distinción natural

En el tránsito urbano o en los sitios más exclusivos. En las largas cintas carreteras, o aquí —en pleno retorno a la naturaleza— el RAMBLER CLASSIC CUSTOM exhibe siempre su estilizada prestancia, su depurado diseño, su "distinción natural" (de fábrica). RAMBLER CLASSIC CUSTOM ofrece también ventajas únicas, tales como: motor de 145 HP con árbol de levas a la cabeza y alternador; asientos reclinables en cinco posiciones; frenos y dirección de potencia (*); aire acondicionado (*) y muchos otros detalles de excepcional jerarquía y confort...

RAMBLER CLASSIC CUSTOM^(**)

(*) opcionales

(**) también en modelos CROSS COUNTRY y DE LUXE

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA - Miembro de ADEFA.

